

INTERdisciplina

REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

migrações

INTERdisciplina

ISSN 2448-5705

REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

migraciones

Volumen 7 | Número 18 | mayo-agosto 2019

DIRECTORIO

INTERdisciplina

Revista del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México
www.interdisciplina.unam.mx

Ricardo Lino Mansilla Corona
Editor

Frambel Lizárraga Salas
Editora invitada

Alma Laura Moncada Marín
Asistente del editor

María del Consuelo Yerena Capistrán
Coordinación editorial

Concepción Alida Casale Núñez
Cuidado editorial

Isauro Uribe Pineda
Formación / Gestión y operación de OJS

CONSEJO EDITORIAL

Germinal Cocho Gil / Universidad Nacional Autónoma de México, México

Pedro Luis Sotolongo Codina / Academia de Ciencias de Cuba, Cuba

Roger Strand / Universitetet i Bergen, Noruega

Nancy Schepers-Hughes / University of California Berkeley, EUA

Julie Thompson Klein / Wayne State University, EUA

Eloy Ayón-Beato / CINVESTAV-IPN, México

Héctor Zenil / Universidad de Oxford, UK

Ana María Corbacho Rodríguez / Universidad de la República, Uruguay

Bartolomé Luque Serrano / Universidad Politécnica de Madrid, España

José Nieto Villar / Universidad de La Habana, Cuba

Diego Frías / Universidad Estatal de Bahía, Brasil
Hugo Melgar-Quiñonez / McGill University, Canadá

COMITÉ CIENTÍFICO

Darío Salinas Figueroed / Universidad Iberoamericana, México

Diego Frías / Universidad Estatal de Bahía, Brasil

Eloy Ayón-Beato / CINVESTAV-IPN, México

Pedro Eduardo Alvarado Rubio / Hospital Adolfo López Mateos del ISSSTE, México

Silvia Dutrénit Bielous / Instituto José María Luis Mora, México

Laura Párez Díaz de León / Universidad Nacional Autónoma de México, México

Francisco Colom González / Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), España

Nialls Binns / Universidad Complutense de Madrid, España

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

Guadalupe Valencia García
Directora

Ricardo Lino Mansilla Corona
Secretario Académico

Carlos Hernández Alcántara
Secretario Técnico

María Isabel García Rosas
Secretaria Administrativa

María del Consuelo Yerena Capistrán
Jefa del Departamento de Publicaciones

Universidad Nacional Autónoma de México

Enrique Graue Wiechers
Rector

Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Mónica González Contró
Abogada General

Alberto Vital Díaz
Coordinador de Humanidades

INTERdisciplina, vol. 7, núm. 18, mayo-agosto 2019, es una publicación cuatrimestral electrónica, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510, Ciudad de México, a través del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Torre II de Humanidades 4º piso, Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510, Ciudad de México, <<http://www.interdisciplina.unam.mx>>, (rev.interd@unam.mx). Editor responsable: Ricardo Lino Mansilla Corona. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No.04-2015-062512120000-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN 2448-5705. Responsable de la última actualización de este número: Isauro Uribe Pineda, Torre II de Humanidades 4º piso, Circuito Escolar, Ciudad Universitaria, Coyoacán 04510, Ciudad de México. Fecha de la última actualización: 1 de mayo de 2019.

Servicios que indexan a *INTERdisciplina*: Clase y Latindex.



Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0
Internacional

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de los editores. Prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización por escrito de los editores responsables.

Contenido / Contents

■ Presentación	5
<i>Presentation</i>	7
■ Editorial	9
<i>Editorial</i>	15
Frambel Lizárraga Salas	

Dosier / Dossier

■ Migraciones chiapanecas internacionales y cambios territoriales en localidades rurales	21
<i>International migrations from Chiapas and territorial changes in rural localities</i>	
Guillermo Castillo Ramírez	
■ “Como te veo te trato”: representaciones sociales en una comunidad receptora de migrantes en Quebec, Canadá	39
<i>“How I see you I treat you”: social representations in a community that receives migrants in Quebec, Canada</i>	
Araón Díaz Mendiburo	
■ Los consulados mexicanos en Estados Unidos: una aproximación desde la protección social	59
<i>The Mexican consulates in the United States: an approach from social protection</i>	
Karla Angélica Valenzuela Moreno	
■ Meritocracia, segregación y agencia: el acceso diferenciado a oportunidades educativas entre jóvenes de origen mexicano en Los Ángeles, California	81
<i>Meritocracy, segregation and agency: differential access to educational opportunities among young people of Mexican origin in Los Angeles, California</i>	
Víctor Hugo Ramos Arcos	
■ Medios digitales y construcción de capital social: en torno al caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos	103
<i>Digital media and social capital construction: regarding the case of Mexican migrants in the United States</i>	
Enrique Vaquerizo Domínguez	

- El efecto Trump: la migración mexicana en la agenda mediática de la prensa de México y Estados Unidos: *La Jornada, El Universal* y *La Opinión* 127
The Trump effect: Mexican migration in the media agenda of the press in Mexico and the United States: La Jornada, El Universal and La Opinion
Laura Canales Lizaola, Frambel Lizárraga Salas
- La agenda mediática sobre inmigración en las portadas de *El Universal, La Jornada* y *La Opinión* durante la administración de Donald Trump 149
The media agenda on immigration on the covers of El Universal, La Jornada and La Opinión during the administration of Donald Trump
Laura Canales Lizaola, Frambel Lizárraga Salas

Entrevista / Interview

- “El tema migratorio debe ser una responsabilidad compartida entre los gobiernos de Estados Unidos y México”. Entrevista con Raúl Hinojosa Ojeda 167
“The issue of migration must be a shared responsibility between the governments of the United States and Mexico”. Interview with Raúl Hinojosa Ojeda
Frambel Lizárraga Salas

Comunicaciones Independientes / Independent Communications

- Participación política en el contexto multimedia de comunicación digital: hacia un enfoque interdisciplinario 175
Political participation in the multimedia context of digital communication: towards an interdisciplinary approach
Daniel Peña Serret
- Producción audiovisual *amateur*: variaciones y continuidades en la era digital 199
Amateur audiovisual production: variations and continuities in the digital era
Adriana Marcela Moreno Acosta

Reseñas / Book reviews

- *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos* 219
Rosa Mar Chávez y O.
- *Poder, medios, cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación* 221
Sergio Miguel Hernández Medina

Colaboran en este número / Contributors 227

Presentación

LOS PROCESOS migratorios son consustanciales a la evolución de los grupos sociales que han constituido nuestra civilización a lo largo de su historia. Los muy lejanos ancestros africanos, aprovechando la bonanza climática ocurrida hace millón y medio de años aproximadamente, invadieron los territorios de las actuales Europa y Asia mitigando así los efectos colaterales del aumento de la población. Ya en tiempos del hombre moderno (del *Homo sapiens sapiens*) hace unos 15 mil años tuvo lugar la ocupación del continente americano, estableciendo el carácter de inmigrante de los primeros pobladores de esta región, un hecho sin duda muy aleccionador para aquellos que sacralizan recientemente la xenofobia en aquellos lares. Definitivamente, nómadas e invasores, peregrinos, comerciantes y colonizadores han construido el mundo que hoy conocemos.

Los viajes de navegación de finales del siglo XV fueron el sustrato del primer intento de globalización de la cultura occidental. Trajeron como consecuencia (entre otras) que los herederos de la cuna de nuestra especie fueran esclavizados por los descendientes de aquellos que emigraron de ella.

Las condiciones de subdesarrollo generadas por la colonización abrieron una brecha entre los centros de poder económico y la periferia que se ha ensanchado conforme el progreso científico técnico ha aumentado. Estos avances han propiciado recientemente la disponibilidad y abaratamiento de los medios de transporte, dando lugar a oleadas de migrantes desde las antiguas colonias hacia los centros de poder.

Un caso muy particular es el ocurrido en América del Norte. El despojo de una inmensa área del norte de México por parte de EEUU trazó una línea imaginaria (aunque coercitiva) que dividió zonas con culturas homogéneas al norte y sur de la misma. El deterioro de las condiciones de vida en México, consecuencia en parte del desigual intercambio económico, ha generado un fenómeno migratorio percibido más como una reivindicación de derechos enajenados que como un desafío al *status quo*.

Este número de la revista está dedicado a diferentes facetas del fenómeno migratorio mexicano. Desde la representación social de los migrantes en comunidades foráneas hasta la percepción del suceso en los medios masivos son tratados en estas páginas. Asimismo, nuestra editora invitada entrevista a Raúl

Hinojosa Ojeda, profesor de la UCLA y destacado académico en asuntos migratorios. Si bien existe una pródiga literatura sobre este tema, los trabajos contenidos en esta edición la convierten en una contribución esencial para la comprensión del fenómeno migratorio con nuestros vecinos del norte. ■

Ricardo Mansilla
Editor

Presentation

THE MIGRATORY processes are consubstantial to the evolution of the social groups that have constituted our civilization throughout its history. The very distant African ancestors, taking advantage of the climatic bonanza occurred approximately one and a half million years ago, invaded the territories of present-day Europe and Asia, thus mitigating the collateral effects of the increase in population. Already in the times of modern man (*Homo sapiens sapiens*) some fifteen thousand years ago the occupation of the American continent took place, establishing the immigrant character of the first settlers of this region, a fact without doubt very instructive for those who recently sacralise xenophobia in those parts. Definitely, nomads and invaders, pilgrims, merchants and colonizers have built the world we know today.

The navigation trips of the late fifteenth century were the substrate of the first attempt at globalization of Western culture. They brought as a consequence (among others) that the heirs of the cradle of our specie were enslaved by the descendants of those who emigrated from it.

The conditions of underdevelopment generated by the colonization opened a gap between the centers of economic power and the periphery that has widened to the extent that technical scientific progress has increased. These own advances have recently led to the availability and cheapening of means of transport, giving rise to waves of migrants from the former colonies to the centers of power.

A very particular case is the one in North America. The dispossession of an immense area of northern Mexico by the United States, drew an imaginary line (although coercive) that divided areas with homogeneous cultures north and south of it. The deterioration of living conditions in Mexico, a consequence of unequal economic exchange, has generated a migratory phenomenon that is perceived more as a vindication of alienated rights than as a challenge to the *status quo*.

This issue of the magazine is dedicated to different facets of the Mexican migratory phenomenon. From the social representation of migrants in foreign communities to the perception of the event in the mass media are treated in these pages. Likewise, our guest editor interviews Raúl Hinojosa Ojeda, a professor at UCLA and a prominent scholar in immigration matters. Although there

is a prodigious literature on this subject, the works contained in this edition make it an essential contribution to the understanding of the migratory phenomenon with our northern neighbors. ■

Ricardo Mansilla
Editor

Editorial

CUANDO DONALD TRUMP se convirtió en el presidente electo de Estados Unidos el día 10 de noviembre de 2016, el sentimiento de incertidumbre, temor y xenofobia aumentó entre la sociedad mexicana y estadounidense. Y es que, entre sus propuestas de campaña, el entonces candidato del Partido Republicano prometió que en sus primeros 100 días de gobierno deportaría a los 11 millones de indocumentados de origen mexicano que radican en ese país, así como construir un muro fronterizo de más de 1,600 kilómetros, y retener remesas e imponer un impuesto del 30% a exportaciones mexicanas.

Trump, además, calificó a los inmigrantes mexicanos de “violadores” y “criminales”, generando una imagen negativa y estereotipada de México en el exterior. Pero lo más grave de este escenario creado por Trump son las consecuencias negativas para la economía mexicana y su propuesta para que México pague ese muro fronterizo entre ambas naciones, así como modificar una norma de la ley antiterrorismo para detener las remesas que envían los inmigrantes de origen mexicano que trabajan en Estados Unidos para ayudar a sus familias que se quedaron en México.

Ante este escenario, los medios de comunicación tienen un papel relevante en el tratamiento informativo que otorgan al tema de la migración, la relación bilateral México-Estados Unidos, así como su relación con Donald Trump, presidente de Estados Unidos. La urgencia de este desafío demanda la participación coordinada de distintos sectores en México, a fin de garantizar la protección de los derechos humanos de los inmigrantes de origen mexicano en Estados Unidos, y la responsabilidad y ética de los medios de comunicación en su cobertura informativa. Los medios de comunicación se han encargado de difundir y reproducir una imagen simplificada, y, por ello, negativa y estereotipada de los inmigrantes provenientes de países conocidos como “subdesarrollados”. Esta imagen estereotipada de los inmigrantes indocumentados de origen mexicano ha sido difundida y reproducida tanto por la prensa de México como por la de Estados Unidos.

Con el objetivo de analizar desde una perspectiva interdisciplinaria y multi-sectorial los desafíos de los medios de comunicación en la cobertura de la agenda informativa sobre el proceso migratorio entre México y Estados Unidos, ante la llegada de Donald Trump a la presidencia de ese país, en junio del año 2017, junto con colegas de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad

Nacional Autónoma de México (UNAM), se realizó el *Taller: Periodismo, migración y derechos humanos. Propuesta teórica metodológica para abordar el estudio de las migraciones*. Este *Taller* formó parte de mis actividades como becaria posdoctoral en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, donde desarrollé mi proyecto de investigación: *Género, migración y medios de comunicación. Representación de las mujeres migrantes en la prensa de México y Estados Unidos*. Para complementar mis actividades de docencia y divulgación, realicé este taller donde también propuse desarrollar una metodología de investigación consistente con las teorías y prácticas tanto del estudio de las migraciones como de la sociología y las ciencias de comunicación y así observar la función de la prensa escrita al informar, transmitir, reproducir mensajes y estereotipos sobre el tema de la migración y la población migrante tanto en el contexto internacional como local, así como exigir la regulación y ética de los medios de comunicación en su cobertura periodística.

El *Taller* les brindó a los estudiantes las herramientas teóricas y metodológicas para adquirir las capacidades de análisis de los mensajes que se transmiten en la prensa escrita de México y Estados Unidos sobre el tema de migración. Al finalizar, los alumnos elaboraron un artículo de investigación donde analizaron e interpretaron el tratamiento informativo que los medios de comunicación otorgaron al contexto migratorio México-Estados Unidos.

Las coordinadoras de este evento fueron Aimée Vega Montiel (CEIICH-UNAM), Laura Canales (FCPyS-UNAM) y Frambel Lizárraga Salas (UNAM). El curso fue dirigido a estudiantes, así como al público en general. Se dividió en dos partes y tuvo una duración de 40 horas. En la primera, se llevaron a cabo mesas de análisis sobre el proceso migratorio entre México y Estados Unidos. En la segunda parte, los alumnos realizaron análisis de contenido de las noticias sobre el tema migratorio entre México y Estados Unidos publicadas en la prensa escrita de estas naciones. Participaron en este *Taller* aproximadamente 40 estudiantes provenientes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y la Facultad de Filosofía y Letras (donde se encuentran los programas de historia), ambas de la UNAM, así como del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).

Con el propósito de impulsar el cumplimiento de los objetivos del *Taller*, así como de cumplir con las actividades de mi estancia posdoctoral en el CEIICH, este número de la revista **INTERdisciplina** está dedicado a difundir la investigación en migración y el tratamiento informativo que otorga la prensa escrita de México y Estados Unidos a este tema. Como lo constatan los artículos que integran este volumen, se trata de textos que estudian el proceso migratorio desde la historia, la antropología, la ciencia política, la educación y las ciencias de la comunicación.

El dossier incluye diversos artículos, entre ellos la contribución de Guillermo Castillo Ramírez, investigador del Instituto de Geografía de la UNAM, quien, en «Migraciones chiapanecas internacionales y cambios territoriales en localidades rurales», examina los procesos de migración internacional de campesinos chiapanecos, en tanto fenómenos de cambio social y de movilidad geográfica de carácter transfronterizo, implicando para los miembros y habitantes de las localidades indígeno–campesinas de origen un conjunto de nuevos usos práctico–materiales y simbólico–culturales del territorio, así como una compleja dinámica social y política de reconfiguración de su sentido de comunidad.

En «“Como te veo te trato”: representaciones sociales en una comunidad receptora de migrantes en Quebec, Canadá», Aaraón Díaz Mendiburo analiza algunas de las representaciones que tienen los habitantes de Saint-Rémi, Quebec, respecto a los trabajadores migrantes agrícolas “temporales” y, a su vez, las representaciones que estos últimos construyen en relación con aquellos que viven en dicha comunidad permanentemente. Los consulados implementan programas para prevenir y reaccionar ante riesgos y vulnerabilidades, así como para promover capacidades.

Karla Angélica Valenzuela Moreno, en «Los consulados mexicanos en Estados Unidos; una aproximación desde la protección social», observa el impacto de las acciones consulares en la política exterior entre México y Estados Unidos y, particularmente, el de la protección consular en la vida individual de los usuarios. Ofrece un resumen de las principales acciones consulares, para entrar en un análisis sobre la protección social transnacional, se propone, además, explicar el funcionamiento de la protección consular para que abra sus ámbitos de interpretación más allá de los estudios diplomáticos y consulares para complementarse con otras áreas de estudio, entre ellas la de la protección social, pues se encuentran diversas similitudes entre estos dos conceptos.

«Meritocracia, segregación y agencia: el acceso diferenciado a oportunidades educativas entre jóvenes de origen mexicano en Los Ángeles, California» es el artículo escrito por Víctor Hugo Ramos Arcos, quien estudia los procesos de cambio y generación de alternativas educativas que aporta evidencia de la relevancia que tienen los agentes sociales, profesores y consejeros con experiencias de marcada politización, en torno a las luchas sociales de los chicanos, latinos y migrantes quienes, sobre todo en los contextos educativos en desventaja, logran cambiar de rumbo trayectorias educativas que de otra manera, seguirían los patrones que rigen la reproducción social.

Analizar de qué forma están siendo utilizadas las tecnologías de la información y la comunicación por la comunidad de migrantes mexicanos en Estados Unidos es el objetivo de Enrique Vaquerizo Domínguez en «Medios digitales y construcción de capital social: en torno al caso de los migrantes mexicanos en

Estados Unidos». En este texto, se argumenta sobre cuáles son sus consecuencias para la construcción de capital social e integración en esa sociedad. Para ello, examina las dinámicas e interacciones de una comunidad virtual específica como es el caso del grupo de Facebook “Mexicanos en la ciudad de Nueva York” así como de cuestionarios y entrevistas cualitativas a mexicanos residentes en las ciudades de Nueva York y Los Ángeles.

Situadas en el ámbito periodístico, Laura Canales Lizaola y Frambel Lizárraga Salas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, analizan el tratamiento informativo del proceso migratorio entre México y Estados Unidos publicado en los diarios nacionales *El Universal* y *La Jornada*, y en el diario estadounidense *La Opinión*. En este estudio se observa cómo los inmigrantes de origen mexicano son invisibilizados por la prensa escrita y además estos medios de comunicación se encargan de reproducir estereotipos mediante los cuales se criminaliza a los inmigrantes indocumentados. Cabe mencionar que este trabajo es resultado de los ejercicios de los alumnos que asistieron al *Taller: Periodismo, migración y derechos humanos...*, organizado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM, llevado a cabo del 5 al 28 de junio de 2017. Los alumnos que colaboraron en este artículo son: Pablo Bonilla Juárez, Raúl Gerardo Parra Rosales, Sahian Itzel Cruz Arrieta, Diana Ibeth Ramos González, Diego Caso Rosas, Rocío Aimée Becerril Velasco, Diana Bremer Aztudillo, Mario Alberto González Nájera, Laura Oliva Ramírez García, Karla Denisse Ríos Osono, Angélica Gutiérrez Perdomo, Luis Enrique García Leger, Berenice Santos Anastacio.

Esta sección cierra con el artículo «La agenda mediática sobre inmigración en las portadas de *El Universal*, *La Jornada* y *La Opinión* durante la administración de Donald Trump», de Laura Canales Lizaola y Frambel Lizárraga Salas, donde demuestran la forma en que los medios de comunicación establecen en sus agendas el tema migratorio entre México y Estados Unidos a sus audiencias a partir de la llegada del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quien ha exhibido una especial animadversión contra los migrantes mexicanos a quienes ha calificado como violadores, delincuentes, narcotraficantes, asesinos, en resumen como los *bad hombres*. Este argumento es la base para su propuesta de la construcción de un muro a lo largo de toda la frontera entre ambas naciones y el endurecimiento de las políticas migratorias. Este trabajo es resultado de los ejercicios de los alumnos que asistieron al *Taller: Periodismo, migración y derechos humanos...* Se agradecen los aportes de: Alejandra Elizabeth Herrera López, Ana Ximena Maxínez Montes de Oca, Elfia Bihani Villalobos Pastrana, Guadalupe Jimarez Martínez, Jesús Adonis Martínez Peña, Luis Daniel Velázquez Bañales, Luis Enrique García Leger, Xanthe Iovan Tovar Aguirre, Nayeli Valencia Arrucha, Lesli Janeth Alanis Flores, Román Javier Navarro Vega, Sebastián Torres Perdigón, Eduardo Cedillo Martínez, Adriana Cecilia Arellano Cruz.

La entrevista la realiza Frambel Lizárraga Salas a Raúl Hinojosa Ojeda, director fundador del Centro para la Integración y el Desarrollo de Norteamérica, en la Universidad de California, Los Ángeles, con el ánimo de conocer la realidad y futuro que enfrentan los migrantes indocumentados de origen mexicano durante el gobierno de Donald Trump, así como saber su postura y los efectos sociales, políticos, económicos y culturales que se generarán por la construcción del muro fronterizo entre México y Estados Unidos.

La sección “Comunicaciones Independientes” abre con «Participación política en el contexto multimedia de comunicación digital: Hacia un enfoque interdisciplinario», de Daniel Peña Serret, investigador y académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, quien analiza la pertinencia de una aproximación interdisciplinaria para dilucidar tal relación, focalizándose en las maneras en que las prácticas comunicativas pueden alterar las prácticas políticas de los ciudadanos.

La otra contribución, «Producción audiovisual amateur: variaciones y continuidades en la era digital», la realiza Adriana Marcela Moreno Acosta, profesora investigadora en la Facultad de Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila, y en la cual se examinan las producciones visuales y audiovisuales de los nuevos creadores, así como los cambios acontecidos en la producción, circulación y consumo de imágenes electrónicas, lo cual ha propiciado importantes transformaciones epistémicas en cuanto a los denominados regímenes de la representación.

En la sección sobre reseñas de libros, Rosa Mar Chávez y O., vicepresidenta de Mujeres en el Cine y la Televisión, A.C., hace comentarios a la obra *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*, señala que el autor, Jorge Durand, explica la compleja y espinosa relación migratoria que se ha dado entre México y Estados Unidos, países que comparten una frontera de 3 mil kilómetros. Sitúa su inicio como movimiento social en 1884, cuando el Ferrocarril Central Mexicano llega a Paso del Norte (Ciudad Juárez) y se entronca con la red ferroviaria estadounidense, para contratar mano de obra mexicana para trabajar en las vías del ferrocarril y en la agricultura. Se exponen las causas que empujaron tanto a México como a Estados Unidos para iniciar la negociación de oferta y demanda de mano de obra, dentro de un marco de asimetría estructural entre la economía más grande del orbe y una economía emergente.

Poder, medios, cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación, es el libro reseñado por Sergio Miguel Hernández Medina, doctorando de la Universidad Complutense de Madrid, quien nos explica la propuesta y el análisis realizados por Luis A. Albornoz (compilador de la obra), así como la de los autores colaboradores de este texto, al conformar un trabajo colectivo de la Unión Latina de la Economía Política de la Comunicación y la Cultura (ULE-

PICC), donde se exponen, desde diversos enfoques académicos, críticas, características actuales y desarrollo de la nueva economía política de la comunicación y la cultura. Además, nos ayuda a entender desde diferentes contextos geográficos, económicos, culturales y políticos, las distintas formas y mutaciones desarrolladas en torno a las empresas mediáticas en la era de las globalizaciones.

En conjunto, estos trabajos nos muestran desde diferentes disciplinas y perspectivas el tema migratorio: sus causas, efectos y consecuencias tanto para los gobiernos expulsares como receptores de inmigrantes, y, sobre todo, para la población de inmigrantes indocumentados quienes, en su búsqueda por lograr una vida mejor y alcanzar el “sueño americano”, son víctimas de discriminación, racismo, xenofobia, trata de personas, y, además, son estereotipados con una imagen de “criminales” o “violadores”, y etiquetados como los responsables de las crisis económicas que han enfrentado países desarrollados, especialmente Estados Unidos, sin que exista una explicación profunda y sólida sobre el origen de estas migraciones en la era global, y sin que se reconozcan las aportaciones que los migrantes han realizado a su país de origen. En ese sentido, los gobiernos tanto de México como de Estados Unidos enfrentan nuevos retos para solucionar las consecuencias negativas de este proceso migratorio, así como para ofrecer mejores oportunidades a sus ciudadanos. **Id**

Frambel Lizárraga Salas
Editora invitada

Editorial

WHEN DONALD TRUMP became the president-elect of the United States on November 10, 2016, the feeling of uncertainty, fear and xenophobia increased between Mexican and American society. And it is that among his campaign proposals, the then candidate of the Republican Party promised that in his first 100 days of government he would deport the 11 million undocumented immigrants of Mexican origin residing in that country, as well as build a border wall of more than 1,600 kilometers, and retain remittances and impose a 30% tax on Mexican exports.

In addition, Trump called Mexican immigrants “rapists” and “criminals”, which generates a negative and stereotyped image of Mexico abroad. But the most serious of this scenario that Trump has created are the negative consequences for the Mexican economy and its proposal for Mexico to pay for that border wall that it wants to build between both nations, as well as to modify a norm of the antiterrorism law to stop the remittances that Mexican immigrants who work in the United States send their help to their families who stayed in Mexico.

Given this scenario, the media have a relevant role in the informative treatment they give to the issue of migration, the bilateral relationship between Mexico and the United States, as well as their relationship with Donald Trump, president of the United States. The urgency of this challenge demands the coordinated participation of different sectors in Mexico, in order to guarantee the protection of the human rights of immigrants of Mexican origin in the United States, and the responsibility and ethics of the media in your information coverage. The media have been in charge of disseminating and reproducing a simplified image, and therefore negative and retyped of immigrants from countries known as “underdeveloped”. This stereotyped image of undocumented immigrants of Mexican origin has been disseminated and reproduced by both the Mexican and the United States press.

With the objective of analyzing, from an interdisciplinary and multisectorial perspective, the challenges of the media in the coverage of the information agenda on the migration process between Mexico and the United States, before the arrival of Donald Trump to the presidency of that country, in June of 2017, together with colleagues from the Faculty of Political and Social Sciences of the National Autonomous University of Mexico (UNAM), the *Journalism, migration and human rights workshop* was held. Theoretical and methodological proposal to approach

the study of migrations. This *Workshop* was also part of my activities as a postdoctoral fellow at the Center for Interdisciplinary Research in Sciences and Humanities of the UNAM, where I developed my research project: *Gender, migration and media. Representation of migrant women in the press of Mexico and the United States*. To complement my teaching and dissemination activities, I conducted this workshop where I also proposed to develop a research methodology consistent with the theories and practices of both the study of migration and sociology and communication sciences to observe the function of the written press to inform, transmit, reproduce messages and stereotypes on the subject of migration and the migrant population in both the international and local context, as well as to demand the regulation and ethics of the media in their journalistic coverage.

In this *Workshop*, students were offered theoretical and methodological tools to be able to analyze the messages that are transmitted in the written press of Mexico and the United States on the subject of migration. At the end, the students prepared a research article where they analyzed and interpreted the information treatment given by the media to the Mexican–United States migratory context.

The coordinators of this event were Frambel Lizárraga Salas (UNAM), Aimée Vega Montiel (CEIICH-UNAM) and Laura Canales (FCPyS-UNAM). The course was aimed at students, as well as general public. It was divided in two parts and lasted 40 hours. In the first one, analysis tables were held on the migration process between Mexico and the United States. In the second, the students analyzed the content of the news on the topic of migration between Mexico and the United States published in the written press of these nations. Approximately 40 students from the Faculty of Political and Social Sciences, Faculty of Philosophy and Letters (where programs of history are held), both of the UNAM, participated in this *Workshop*; as well as the Center for Research and Higher Studies in Social Anthropology (CIESAS, Spanish acronym).

With the purpose of promoting the fulfillment of the objectives of the *Journalism, migration and human rights workshop*. Methodological theoretical proposal to approach the study of migrations, as well as to comply with the activities of my postdoctoral stay in the CEIICH, this issue of the **INTERdisciplina** magazine is dedicated to disseminating the research on migration and the informative treatment given by the written press of Mexico and the United States to this topic. As it is known, the articles that make up this volume are texts that study the migratory process from history, anthropology, political science, education and communication sciences.

The dossier includes several articles, among them the contribution of Guillermo Castillo Ramírez, researcher at the Institute of Geography of the UNAM, who in «International migrations from Chiapas and territorial change in rural lo-

cations» examines the processes of international migration of Chiapas peasants, as phenomena of social change and geographical mobility of a cross-border nature, they implied for the members and inhabitants of the indigenous-peasant localities of origin a set of new practical-material and symbolic-cultural uses of the territory, as well as a complex social and social dynamic policy of reconfiguring their sense of community.

In «'How I see you I treat you': social representations in a host community of migrants in Quebec, Canada», Aaraón Díaz Mendiburo analyzes some of the representations that the inhabitants of Saint-Rémi, Quebec, have, regarding the "temporary" agricultural migrant workers and, in turn, the representations that the latter construct in relation to those who live in that community permanently. The consulates implement programs to prevent and react to risks and vulnerabilities, as well as to promote capacities.

Karla Angélica Valenzuela Moreno observes, in «The Mexican consulates in the United States: an approach from social protection», the impact of consumer actions on foreign policy between Mexico and the United States and, particularly, that of consular protection in the individual life of users. It offers a summary of the main consumer actions, to enter into an analysis on transnational social protection, and also proposes to explain the operation of consular protection so that it opens its fields of interpretation beyond diplomatic and consular studies to complement with other areas of study, among them that of social protection, since there are several similarities between these two concepts.

«Meritocracy, segregation and agency: differential access to educational opportunities among young people of Mexican origin in Los Angeles, California» is the article written by Víctor Hugo Ramos Arcos, who studies the processes of change and generation of educational alternatives that provides evidence of the relevance of social agents, professors and counselors with experiences of marked politicization, around the social struggles of Chicanos, Latinos and migrants, who especially in disadvantaged educational contexts, manage to change educational trajectories that would otherwise follow the patterns that govern social reproduction.

Analyzing how information and communication technologies are being used by the Mexican migrant community in the United States is the objective of Enrique Vaquerizo Domínguez in «Digital media and social capital construction: about the case of Mexican migrants in the United States». In this text, it is argued about its consequences for the construction of social capital and integration in that society. To do so, it examines the dynamics and interactions of a specific virtual community such as the Facebook group "Mexicans in the City of New York" as well as questionnaires and qualitative interviews to Mexicans living in the cities of New York and Los Angeles.

Located in the journalistic field, Laura Canales Lizaola and Frambel Lizárraga Salas, of the National Autonomous University of Mexico, analyze the informative treatment of the migratory process between Mexico and the United States published in the national newspapers *El Universal* and *La Jornada*, and in the American newspaper *La Opinión*. In this study it is observed that immigrants of Mexican origin are invisible by the written press and also these media are responsible for reproducing stereotypes by which undocumented immigrants are criminalized. It is worth mentioning that this work is the result of the exercises of the students who attended the *Workshop on journalism, migration and human rights*, organized by the Center for Interdisciplinary Research in Sciences and Humanities (CEIICH) of UNAM, which took held from June 5 to 28, 2017. The students who contributed to this article are: Pablo Bonilla Juárez, Raúl Gerardo Parra Rosales, Sahian Itzel Cruz Arrieta, Diana Ibeth Ramos González, Diego Caso Rosas, Rocío Aimée Becerril Velasco, Diana Bremer Aztudillo, Karla Denisse Ríos Osono, Mario Alberto González Nájera, Laura Oliva Ramírez García, Karla Denisse Ríos Osono, Angélica Gutiérrez Perdomo, Luis Enrique García Leger, Berenice Santos Anastacio.

The article «The media agenda on immigration on the covers of *El Universal*, *La Jornada* and *La Opinión* during the administration of Donald Trump» closes this section. Written also by Laura Canales Lizaola and Frambel Lizárraga Salas who demonstrate the way in which media establishes in their agendas the issue of migration between Mexico and the United States to their audiences after the arrival of the president of the United States, Donald Trump, who has exhibited a special animosity against Mexican migrants whom he has qualified as rapists, criminals, drug traffickers, murderers, in short *the bad men*. This argument is the basis for his proposal for the construction of a wall along the entire border between both nations and the tightening of migration policies. This work is also the result of the exercises of the students who attended the *Journalism, migration and human rights workshop*. The contributions to elaborate this article come from Alejandra Elizabeth Herrera López, Ana Ximena Maxínez Montes de Oca, Elfia Bihani Villalobos Pastrana, Guadalupe Jimarez Martínez, Jesús Adonis Martínez Peña, Luis Daniel Velázquez Bañales, Luis Enrique García Leger, Xanthe Iovan Tovar Aguirre, Nayeli Valencia Arrucha, Lesli Janeth Alanis Flores, Román Javier Navarro Vega, Sebastián Torres Perdigón, Eduardo Cedillo Martínez, Adriana Cecilia Arellano Cruz.

The interview with Raúl Hinojosa Ojeda, Founding Director of the Center for Integration and Development of North America, at the University of California, Los Angeles, was conducted by Frambel Lizárraga Salas; to know the reality and future faced by undocumented migrants of Mexican origin during the Donald Trump government, as well as to know their position and the social, political,

economic and cultural effects that will be generated by the construction of the border wall between Mexico and the U.S.

The “Independent Communications” section opens with «Political participation in the digital multimedia communication context: towards an interdisciplinary approach», by Daniel Peña Serret, researcher and academic from the Faculty of Political and Social Sciences of the UNAM, who analyzes the pertinence of an interdisciplinary approach to elucidate such a relationship, focusing on the ways in which communicative practices can alter the political practices of citizens.

The other contribution in this section, «Amateur audiovisual production: variations and continuities in the digital age», is made by Adriana Marcela Moreno Acosta, research professor at the Faculty of Communication of the Autonomous University of Coahuila, where she examines the visual and audiovisual productions of the new creators, as well as the changes that have taken place in the production, circulation and consumption of electronic images, which has led to important epistemic transformations in terms of the so-called regimes of representation.

In the section of book reviews, the text comments of *Minimum history of migration Mexico–United States*, were made by Rosa Mar Chávez y O., Vice President of Women in Film and Television, A.C. She indicates that the author, Jorge Durand, explains the complex and thorny migratory relationship that has occurred between Mexico and the United States, countries that share a 3-thousand-kilometer border. It locates its beginning as a social movement in 1884, when the Mexican Central Railroad arrives at Paso del Norte (Ciudad Juárez) and connects with the railway network and in agriculture. The causes that pushed both Mexico and the United States are exposed to begin the negotiation of supply and demand of labor, within a framework of structural asymmetry between the largest economy in the world and an emerging one.

Power, media, culture. A critical look from the political economy of communication, is the book reviewed by Sergio Miguel Hernández Medina, PhD student at the Complutense University of Madrid. He explains the proposal and the analysis carried out by Luis A. Albornoz (compiler of the work), as well as the collaborating authors of this text, who make up a collective work of the Latin Union of the Political Economy of Communication and Culture (ULEPICC), where they are exposed from diverse academic approaches, criticisms, current characteristics and development of the new political economy of communication and culture. In addition, it helps us to understand from different geographical, economic, cultural and political contexts, the different forms and mutations that have developed around media companies in the era of globalization.

These works show us from different disciplines and perspectives the topic of migration: its causes, effects and consequences both for expelling governments

and recipients of immigrants, and above all, for the population of undocumented immigrants, who in their search for a better life and reach the “American dream” are victims of discrimination, racism, xenophobia, trafficking in persons, and in addition, are stereotyped with an image of “criminals” or “rapists”, as well as those responsible for the economic crises that have faced developed countries, especially the United States, without there being a deep and solid explanation about the origin of these migrations in the global era, and without recognizing the contributions that migrants have made to their country of origin. In that sense, the governments of both Mexico and the United States face new challenges to solve the negative consequences of this migratory process, as well as to offer better opportunities to their citizens. ■

Frambel Lizárraga Salas
Guest Editor

Guillermo Castillo Ramírez*

Migraciones chiapanecas internacionales y cambios territoriales en localidades rurales

International migrations from Chiapas and territorial changes in rural localities

Abstract | In the context of the economic crisis in rural areas of the southeastern Mexico in the change of century (1990-2010), this paper argues that the process of international migration of peasants, as phenomena of social change and cross-border geographical mobility, implicated, for the members and residents of indian-peasant communities of origin, a number of new practical-material and symbolic-cultural utilizations of the territory, as well as a complex social and political dynamics of reconfiguring its sense of community. To carry out this work and from the perspective of the disciplinary articulation between human geography and social anthropology, it was required a qualitative strategy that was based on the generation and use of oral testimonies, as well as the revision and consultation of historical documents, ethnographic data and field trips.

Keywords | migration, territory, peasants, rural settlements, community.

Resumen | En el marco de las crisis económicas de las localidades rurales del sureste de México y en el contexto temporal del cambio de siglo (1990-2010), este texto sostiene que los procesos de migración internacional de campesinos chiapanecos, en tanto fenómenos de cambio social y de movilidad geográfica de carácter transfronterizo, implicaron para los miembros y habitantes de las localidades indígeno-campesinas de origen un conjunto de nuevos usos práctico-materiales y simbólico-culturales del territorio, así como una compleja dinámica social y política de reconfiguración de su sentido de comunidad. Para la realización de este trabajo y desde una perspectiva de articulación disciplinar entre la geografía humana y la antropología social, se recurrió a una estrategia metodológica cualitativa que se basó en el uso de testimonios orales, documentos históricos, registro de datos etnográficos y recorridos de campo.

Palabras clave | migración, territorio, campesinos, localidades rurales, comunidad.

Recibido: 30 de noviembre de 2017.

Aceptado: 17 de abril de 2018.

* Doctor en antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Investigador Asociado "C" de tiempo completo en el Instituto de Geografía de la UNAM.

Correo electrónico: saudadegriss@yahoo.com

Castillo Ramírez, Guillermo. «Migraciones chiapanecas internacionales y cambios territoriales en localidades rurales.» *Interdisciplina 7*, nº 18 (mayo-agosto 2019): 21-38.

doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.18.68452>

Introducción

Migraciones internacionales y cambios territoriales

DENTRO DEL vasto universo de estudios e investigaciones hechos en México y Estados Unidos (EU) sobre migración étnica transfronteriza en las ciencias sociales de finales en el cambio de siglo (Kearney 1986, 1995 y 1996; Velasco 2002, 2005a, 2005b y 2008; Besserer y Kearney 2006; Stephen 2001 y 2005; Sánchez 2004 y 2007; Burke 2003; Villafuerte y García 2006 y 2008; Jáuregui y Ávila 2007; Cruz y Barrios 2009; Aquino 2010, 2012a y 2012b; Castillo 2010a, 2010b, 2010c y 2012) y desde el marco de ciertas perspectivas de la antropología y la geografía social —que consideran el territorio como el espacio apropiado por ciertos colectivos sociales para solventar y garantizar su reproducción sociomaterial y dar solución a sus aspiraciones culturales y simbólicas (Raffestin 1980; Scheibling 1994; Di Méo 2000), este trabajo, en el contexto social y geográfico de comunidades campesinas de ascendencia indígena del suroeste de Chiapas en México, aborda los impactos de la migración internacional en el territorio de origen, a escala local a través de un estudio de caso. De este modo, este trabajo recurre al andamiaje teórico conceptual en torno a ciertas reflexiones que conciben al territorio como los espacios apropiados por diversos, y en ocasiones disímiles, grupos sociales con miras a obtener la producción y reproducción de sus condiciones sociomateriales de existencia y satisfacer sus anhelos y necesidades económicas, socioculturales y simbólicas (Di Méo 2000; Raffestin 1980; Scheibling 1994; Giménez 2001).

Este texto indaga, particularmente, cómo los procesos migratorios internacionales, en tanto fenómenos de cambio social y de movilidad geográfica de carácter transfronterizo, han implicado, para los miembros y habitantes de las localidades indígena-campesinas de origen, un conjunto de nuevos usos práctico/materiales y simbólico/culturales, del territorio como espacio utilizado y significado socialmente, así como una compleja y tensa dinámica sociopolítica de reconfiguración de su sentido de comunidad en el marco de las relaciones con ellos mismos y con un amplio abanico de alteridades —el Estado mexicano y sus agencias e instituciones, mestizos rurales y urbanos, intermediarios, entre otros— con las que están en relaciones de poder desiguales.

En este trabajo, la migración internacional a EU de campesinos de ascendencia tojolabal se concibe como un vasto conglomerado que supone varios procesos.

1) Por un lado y en primer término, las condiciones histórico estructurales que propiciaron la salida de los migrantes (Gregory *et al.* 2009; Castles y Miller 1998; Castles 2003) y que, como se verá más adelante, se relacionan con la búsqueda de oportunidades laborales para mejorar algunas o varias de las precarias condiciones de vida de los campesinos: la carencia de atención médica, la

necesidad de invertir en vivienda e infraestructura productiva, la urgencia de pagar deudas a las que se recurrió para solventar necesidades apremiantes, la búsqueda de trabajos mejor remunerados, entre otras.

2) Por otra parte, también supone la consideración de las redes sociales, familiares y comunitarias que se establecen y de las que se valen los campesinos para salir y llevar a cabo su trayectoria migratoria desde el lugar de origen hasta el sitio de destino e inserción sociolaboral en EU (Besserer y Kerney 2006).

3) Finalmente, y de no menor relevancia, las dinámicas de atracción laboral que ejercen ciertos lugares y nichos económicos y productivos de EU para obtener mano de obra barata, mediante la contratación de migrantes sin documentos migratorios y que, al mismo tiempo, cuentan con diversos saberes y habilidades sobre trabajos manuales y físicos (Delgado, Márquez y Rodríguez 2009).

Ahora bien, para la realización de este trabajo y desde una perspectiva de articulación disciplinar entre la geografía humana y la antropología, se recurrió a una estrategia metodológica de carácter principalmente cualitativo que se basó en la generación y uso de testimonios orales, mediante entrevistas consensuadas abiertas semiestructuradas, la consulta de fuentes y documentos históricos, la revisión de datos y monografías etnográficos, así como de los diarios de las diversas temporadas de trabajo de campo y recorridos.¹

Cabe apuntar que, los testimonios orales se obtuvieron mediante la realización a diversos miembros de la comunidad de entrevistas semiestructuradas,² en torno a tres grandes ejes temáticos: a) las crisis de las economías campesinas y su relación con la migración internacional; b) la descripción y caracterización del proceso migratorio, abordando subtemas específicos tales como: origen de la migración, detonantes de la salida de las comunidades, perfil de los migrantes, tipo de trabajo y duración y rasgos de la estadía en EU, entre otros, y, final-

1 El trabajo de campo se realizó a lo largo de varios años (diciembre 2010, marzo 2013, y, enero y noviembre de 2014) y se orientó a dos grandes ejes. (1) Por un lado, cómo la migración traía cambios en las familias directas y extendidas de los migrantes, principalmente a nivel territorial en relación con la producción agrícola. (2) Por otra parte, y posteriormente, cómo esto afectaba las relaciones y actividades comunitarias de las localidades respecto de su territorio.

2 La elección de los sujetos a entrevistar estuvo vinculada con que estos estuvieran involucrados con procesos de migración y de cambio en la comunidad. Por ello, se trabajó con padres, hermanos e hijos de migrantes y exmigrantes, con el fin de saber y rastrear en detalle cuáles fueron los impactos de la migración a nivel familiar y comunitario, sobre todo en el ámbito territorial. Asimismo, se entrevistó a varios exmigrantes, no solo con miras a tener claro cómo y cuáles fueron los procesos migratorios, sino también porque estos exmigrantes tenían una perspectiva detallada de cómo los cambios relacionados con la comunidad generaban dinámicas de reconfiguración de las relaciones familiares y comunitarias y de los procesos de construcción del territorio.

mente, c) los impactos y repercusiones a nivel familiar y sociocomunitario derivados de la migración internacional.

Además, con miras a ubicar las diferentes y disímiles valoraciones en torno a la migración y sus efectos, el espectro de entrevistados fue amplio y abarcó desde migrantes y exmigrantes, hasta autoridades agrarias y religiosas, contemplando también a los familiares de los migrantes que no han salido de las comunidades de origen. En lo que respecta al trabajo de campo, se focalizó en las comunidades de origen y se orientó hacia los grupos que han experimentado de manera directa los impactos económicos y socioculturales de los procesos migratorios, con énfasis en los ámbitos familiar y comunitario.

Ahora bien, como paso previo y a fin de ubicar y poner en una dimensión analítica comparativa las características de los cambios en el territorio derivados de la migración internacional, se describen con antelación tanto el contexto de las localidades rurales como los usos y procesos de apropiación del territorio por parte de los campesinos indígenas cuando aún no había migración internacional a EU a fines del siglo XX, a fin de concebir el marco socioeconómico que propició la génesis y principales rasgos de esta reciente migración chiapaneca transfronteriza que se dirige a California en EUA, y cuyo punto de partida son diversas comunidades rurales del municipio fronterizo de Las Margaritas, en Chiapas, México.

Localidades campesinas, los contextos de origen de la migración

El municipio fronterizo de Las Margaritas tiene una composición sociodemográfica fuertemente indígena-campesina y se distingue porque los pilares de la economía del municipio son la actividad agrícola, tanto de autoconsumo como mercantil, y en menor medida, la ganadería extensiva; lo cual se refleja en que el grueso de la población de Las Margaritas resida en localidades rurales.³ Asimismo y a semejanza de Chiapas, entidad federativa que cuenta con altísimos índices de marginación y con los indicadores más precarios en materia de salud, educación e ingresos (PNUD 2010, 41, 51, 57), presenta un profundo y estructural rezago socioeconómico. Conforme a las estadísticas estatales, para 2010, de la población total de Las Margaritas, el 92% (103,568 personas) estaban en condiciones de pobreza y el 60.80% (67,782 personas) tenía una situación de vida de pobreza extrema (Gobierno Municipal de Las Margaritas 2012, 36).

Ahora bien, en lo concerniente a la tipificación de las actividades productivas, de acuerdo con lo planteado por Wolf (1955) y Kearney (1996) y en tanto la

³ De hecho, solo aproximadamente un cuarto de la población del municipio vivía en localidades urbanas (Gobierno Municipal de Las Margaritas 2012, 33).

gran mayoría de las comunidades del municipio se caracterizan por una producción agrícola destinada al autoconsumo y tienen de facto el uso y control de la tierra (Wolf 1955, 453-455) en un marco sociohistórico de desigualdad sociopolítica y económica respecto de otros grupos socioeconómicos (Kearney 1996, 18), es posible considerar que una gran porción de las localidades rurales de Las Margaritas pueden ser catalogadas como campesinas.

Tras la formación de núcleos agrarios ejidales en esta región a partir de la mitad del siglo pasado, la producción agrícola de las localidades campesinas de este municipio presenta dos ramas: a) una vertiente dirigida principalmente a los cultivos cíclicos no perennes para el autoconsumo de las familias de las comunidades, producción que fundamentalmente se concentraba en el maíz y el frijol, junto con los otros cultivos de la “milpa”: calabaza, xilacayota, diversas variedades de chiles, y, b) en un nivel de carácter mercantil, los cultivos no cíclicos orientados al intercambio económico con el exterior, particularmente el café y, en mucho menor medida, el plátano; no obstante también ocurre que con cierta frecuencia los excedentes de las cosechas del maíz y el frijol se venden, tanto en las localidades vecinas, como en la cabecera municipal.

Crisis de las economías campesinas en el contexto del libre mercado

De manera similar a lo acontecido en otros sitios de Latinoamérica y México, a finales del siglo pasado y principios de la presente centuria, el arribo de los gobiernos de cariz neoliberal tuvo un conjunto variado de efectos en las políticas públicas dirigidas al sector agrario, en las diversas regiones rurales de la República mexicana. Después de los ensayos iniciales del régimen de Miguel de la Madrid (1982-1988) orientados a la instauración de un modelo económico de libre mercado, el gobierno de Salinas, a través de diversas acciones, particularmente con la restructuración económica en el agro y con el diseño e implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, representó un quiebre profundo y veloz en el que no solo se robustecieron e incrementaron las políticas neoliberales en los sectores rurales y urbanos, sino que también se consolidó un claro distanciamiento con los regímenes populistas y nacionalistas de la primera mitad del siglo XX (Harvey 1997, 8).

En lo concerniente a las transformaciones relativas al agro mexicano fue especialmente relevante la reforma del artículo 27 constitucional, cuyo propósito era que las tierras ejidales pudieran dividirse y estar sujetas a procesos de intercambio económico, y, junto con esta medida y derivado de una perspectiva que recalca el valor de la tierra como una mercancía, se dio el fin de las dinámicas de reparto agrario y dotación ejidal (Harvey 1997, 8). Acorde con lo ante-

rior, también se llevaron a cabo un conjunto de planes y programas oficiales orientados a “modernizar” y “mercantilizar” la producción agrícola nacional.

Así, dentro de un amplio abanico de acciones, destacaron las siguientes medidas: 1) la eliminación de los mecanismos y dispositivos oficiales de balance y regulación de los mercados nacionales y regionales —relacionados con las actividades agropecuarias—; 2) el desdibujamiento y reducción del papel del Estado-nacional como agente clave para la conciliación y distensión de las relaciones entre campesinos-productores e intermediarios, 3) la disminución de los subsidios estatales destinados a la producción agrícola campesina y el desmantelamiento de las agencias estatales de asesoría y subvención al campo mexicano, lo que, entre otras repercusiones, se tradujo en una acelerada reducción de los apoyos de diverso tipo, no solo de carácter productivo, para contribuir y auxiliar a los campesinos y las economías agrícolas de auto subsistencia, y, finalmente, 4) la difuminación de la función del Estado como árbitro y estabilizador de los valores y costos de los intercambios económicos de los mercados locales, regionales y nacionales. Este conjunto de acciones, en oposición a los supuestos propósitos de modernización que se proponían, implicaron un impacto severo para el campo mexicano y trajeron consigo procesos de pauperización y vulnerabilidad de las economías campesinas.

Además del contexto general previamente descrito y caracterizado, dentro de los procesos internos de las comunidades campesinas de Las Margaritas, acontecieron, de manera paralela, dinámicas de desestabilización y fragilidad económica de carácter local. Por un lado, continuó la tendencia de un incremento constante, aunque menos acelerada que en décadas pasadas, en las dimensiones sociodemográficas de las localidades rurales, situación que generó una creciente mano de obra de carácter joven. Por otra parte, de manera concomitante e inversamente al crecimiento poblacional, también se acentuó un proceso de reducción de las posibilidades reales de acceso a la tierra, de tal suerte que las nuevas generaciones de jóvenes campesinos tenían escasas posibilidades de obtener las parcelas necesarias para su sustento físcosocial y el de sus futuras familias.

En este tenor y como previamente han apuntado Harvey (2005) y Aquino (2012a) para el contexto del sureste de México, estos hijos jóvenes de los campesinos adultos, ya sin tierra y en no pocas ocasiones sin la posibilidad de en un corto plazo obtener parcelas que les posibilitaran las condiciones para autoproducir sus condiciones materiales de existencia dentro de cierto umbral de desarrollo económico y bienestar, encontraron en la migración nacional-interna, pero principalmente en la transfronteriza en dirección a EUA, un medio y mecanismo para lidiar con la precariedad y tener acceso a recursos económicos (Aquino 2012a, 73).

Debido a sus condiciones socioétnicas y demográficas, los procesos previamente señalados se acentuaron particularmente en Chiapas. En esta entidad federativa, para la última parte del siglo XX y los inicios del XXI, más de dos terceras partes de la población estatal habitaba en localidades rurales y el eje de su economía eran diversas actividades agropecuarias (Villafuerte y García 2006, 109). En este contexto de localidades rurales y de un fuerte componente indígena-campesino, las debacles y caídas de los precios internacionales del café —y en menor intensidad las crisis de los precios de otros cultivos como el maíz y frijol— golpearon de manera contundente la economía rural chiapaneca, de manera sustantiva a los sectores de agricultura de subsistencia y autoconsumo.

De este modo, muchos campesinos vivieron en carne propia notorias disminuciones en la obtención de ingresos monetarios a través de la venta de sus cosechas de café, maíz y frijol. Es muy probable que el escenario previamente descrito estimulara y coadyuvara para que, más allá y fuera de las actividades agrícolas de sus comunidades, estos campesinos buscaran otro tipo de estrategias y actividades para la generación de recursos económicos (Villafuerte y García 2006, 102-128). De hecho, según algunos estudiosos (Villafuerte y García 2006), esta suma de procesos de cambio socioeconómico del campo chiapaneco propició la emergencia y consolidación de la migración internacional no documentada de campesinos a EU.

Por último, en lo referente a los contextos etnográficos locales en el suroeste de Chiapas, en las localidades y comunidades indígena-campesinas de Las Margaritas se dio una intrincada interconexión de situaciones de diversa índole que estimularon el surgimiento de la migración como un vasto proceso socio-geográfico de rasgos particulares. Dentro de este escenario, destacan tres dinámicas particulares.

1) Junto a la precariedad económica derivada de las crisis de los precios internacionales del café, se dio de manera paralela una dinámica generalizada de incremento en el precio de los productos materiales y de los bienes indispensables para la vida cotidiana de las comunidades y sus integrantes. Las frecuentes y profundas crisis económicas de carácter nacional (1994-1995) e internacionales (2008) propiciaron un incremento acelerado de la inflación, lo que provocó procesos de encarecimiento de carácter generalizado en diversos ámbitos.

El repunte de los precios de los artículos y bienes impactó con mucho mayor contundencia a los campesinos, quienes, a causa de las caídas de los precios del café y del maíz, sufrieron una reducción en su capacidad real para generar recursos económicos y, año tras año y de manera más frecuente, tenían menos dinero, en entornos y ámbitos sociales donde los bienes de consumo cotidiano cada vez eran más caros.

2) Otro proceso de carácter local relevante fue que, dentro de las localidades campesinas y en condiciones similares a otras zonas indígenas-rurales de México, se incrementó aceleradamente la dinámica de reducir la autoproducción familiar y comunitaria de los enseres y artículos indispensables para el día a día. Entre muchos otros artículos, las comunidades dejaron de manufacturar ropa, materiales de construcción, enseres domésticos, objetos productivos, artículos de limpieza. Esta vasta gama de artículos y bienes fueron remplazados por objetos externos que provenían y provienen de las urbes cercanas; objetos que solo era y es posible adquirir con dinero.

De este modo, cada vez se hace más indispensable en las comunidades tener mayores cantidades de dinero para poder comprar los artículos del uso diario. En síntesis, las tradicionales actividades productivas de las comunidades, café, maíz, ganado, cada vez proporcionan menores cantidades de dinero, pero a esto se suma, además, el hecho de que, año tras año, se necesitan más recursos económicos para la compra de los bienes requeridos para la reproducción de la vida cotidiana de las comunidades.

3) Finalmente, pero no menos importante, desde años atrás y debido a las variaciones climáticas derivadas de la industrialización —propia del desarrollo del capitalismo contemporáneo—, los miembros de las comunidades campesinas, sea por ausencia de lluvias o por tormentas torrenciales consecuencia del acelerado y profundo cambio climático, han sufrido mermas considerables en las siembras y cosechas. Como consecuencia de lo anterior, regularmente acontece que la producción agrícola de autoconsumo, sobre todo el maíz y frijol, ya no garantiza los productos comestibles requeridos para la subsistencia de estas comunidades campesinas.

Esta situación estimula la dependencia en múltiples ámbitos respecto a las ciudades y, al mismo tiempo, fomenta que se recurra a actividades no agrícolas y externas a las localidades de origen, como la migración, actividades que proporcionen los recursos monetarios necesarios para la reproducción de las condiciones sociomateriales de existencia de estos campesinos chiapanecos.

De campesinos a migrantes, el perfil de los migrantes

Hacia finales del siglo pasado, en la zona suroeste de Chiapas, específicamente en el municipio de Las Margaritas y en ciertas localidades rurales, emergió y rápidamente se articuló y consolidó una migración transfronteriza de campesinos sin documentos migratorios hacia EU (Cruz y Barrios 2009). Mediante la migración internacional estos campesinos buscaban obtener dinero para remontar su adversa y precaria situación y, de este modo, mejorar sus condiciones socioeconómicas de existencia, siendo alguna de las principales necesidades tener re-

cursos monetarios, tanto para tener acceso a servicios médicos y tratar enfermedades de los familiares de los migrantes, como para pagar deudas y elevar sus condiciones materiales de vida.

Como lo han venido señalando ciertos especialistas de la migración internacional al hablar de otros contextos de expulsión migratoria de México (Durand y Massey 2009, 87-93), las personas de las comunidades rurales y campesinas del país en tanto migrantes no documentados mexicanos, en razón de sus saberes y trayectoria laboral en el trabajo agrícola, se incorporaron preferentemente como un contingente significativo de la vasta y profusa reserva de mano de obra de que se ha aprovechado y se aprovecha el sector agrícola del suroeste estadounidense —especialmente el californiano— con miras a disminuir los costos de producción y aumentar las ganancias de los empresarios agrícolas norteamericanos.

En lo referente al perfil de estos migrantes, cabe apuntar que se trataba de campesinos de ascendencia tojolabal, eran hombres jóvenes solteros y casados, en plena edad laboral, con edades que por lo general oscilaban entre los 20 y los 40 años, que migraban sin documentos migratorios para insertarse en diversas actividades productivas en EUA: agricultura, construcción, prestación de servicios, y que, con cierta regularidad, enviaban remesas económicas a través de diversas empresas a sus familiares.

La trayectoria migratoria se llevaba a cabo a través de un vasto y complejo entramado de redes familiares y sociocomunitarias que previamente habían creado los primeros migrantes hacia mediados de la década de 1990 (Cruz y Barrios 2009) y que, ya para después del año 2000, permitía un amplio y fluido flujo migratorio desde diversas comunidades campesinas de Las Margaritas hacia EU; estas redes no solo eran el soporte y mecanismo para realizar la trayectoria migratoria transfronteriza, sino que también facilitaban la inserción social y laboral de los migrantes una vez que llegaban a EU y se encontraban con sus familiares y conocidos.

Antes de concluir esta sección, es pertinente hacer un breve apunte en relación con que la migración internacional a EU no fue un caso aislado de un vasto grupo de localidades rurales de Las Margaritas; de hecho, Las Margaritas ni siquiera se encuentra dentro del grupo de municipios con mayor recepción de remesas en Chiapas.⁴

Por el contrario, se trató de un proceso de amplia extensión espacial que abarcó diversos municipios y que generó una derrama económica sin precedentes.

⁴ Para inicios del siglo XXI, dentro del grupo de municipios chiapanecos con mayor recepción de remesas se encontraban Tuxtla Gutiérrez, Tapachula, La Trinitaria, Comitán de Domínguez, Cacachotán, Frontera Comalapa, Mapastepec, San Juan Chamula, Suchiate, Huixtla, Bella Vista (Cruz y Barrios 2009, 51).

tes en un muy breve lapso de tiempo; así, para el caso específico de Chiapas, de 20 millones de dólares por recepción de remesas en 1995 se pasó a la cifra sin precedentes de 921 millones de dólares para el 2007 (Conapo 2014), lo cual representó, para ese periodo, una multiplicación del monto por más de cuarenta veces.

Cambios de la migración, otra relación con el territorio

En el contexto de la crisis de las economías campesinas, el proceso migratorio, a causa de la ausencia temporal de los hombres jóvenes y de la presencia de recursos monetarios derivados del envío de remesas, trajo consigo un conjunto de cambios de diversa índole en las formas en que los campesinos migrantes y sus familiares hacen uso y significan la tierra como territorio, en tanto espacio rural socialmente apropiado, intervenido de manera práctica y culturalmente dotado de significados.

No obstante, antes de continuar es necesario hacer un breve apunte descriptivo en torno a las formas en que, antes del proceso migratorio internacional de chiapanecos a EU, se hacía uso y se significaba el territorio como espacio apropiado socialmente por los diversos subgrupos de los que se componen las comunidades. Esto con el objetivo de tener un punto de referencia y contraste para poder abordar los cambios en los procesos de territorialización, a nivel del contexto local, relacionados con la migración y sus impactos.

Dado que se trató de comunidades campesinas de ascendencia indígena tojolabal de Las Margaritas en el contexto temporal de buena parte del siglo XX y hasta antes de mediados de la década de 1990 —periodo en que inicia la migración internacional— se presentaron dos procesos socioeconómicos y simbólico-culturales mediante los cuales los miembros de las localidades rurales —la mayoría de ellos ejidos— claramente se relacionaban con el territorio.

1) Uno de carácter práctico-utilitario de intervención material del territorio, a escala local, que tenía que ver con las actividades productivas relacionadas con la tierra y su cultivo, y que se manifestaban en las prácticas socioeconómicas de carácter de autoconsumo, pero también de tipo mercantil. En este contexto, y sin quitar relevancia a la producción del café como principal fuente de generación de recursos económicos, el énfasis principal se avocaba a los ciclos de cultivos agrícolas no perennes del maíz y el frijol, porque es sobre estos que se fundaba y funda primordialmente la reproducción social y material de las condiciones de existencia de los individuos y familias que habitan en las localidades rurales de Las Margaritas. De este modo, la agricultura indígena-campesina es una forma preponderante de apropiación práctica y material del territorio por parte de los miembros de las comunidades.

2) El otro tiene que ver con prácticas sociales y culturales a través de las cuales los campesinos miembros de las localidades se apropián y significan simbólicamente el territorio sobre el que se asienta la comunidad. Así, las formas de expresar la vinculación y cercanía con la tierra, como manifestación y concreción del territorio a escala local, son variadas y abarcan desde las ceremonias vinculadas con el ciclo agrícola y el entorno natural, como la celebración del inicio de lluvias, hasta las fiestas de fundación de la comunidad y las narraciones y relatos sobre la historia de los campesinos en la localidad y en las fincas cuando eran peones acasillados décadas atrás. En este tenor, el recuerdo, la celebración conjunta y el encuentro colectivo son algunas de las expresiones de apropiación sociocultural del territorio por parte de estos campesinos.

Sin embargo, a fin de tener un panorama más completo del escenario que se aborda es conveniente también señalar que ya desde varias décadas atrás, en una etapa previa a la salida de los campesinos para migrar a EU, se presentaban en la comunidad de estudio diversas dinámicas de relación y valoración de la tierra de un carácter no necesariamente práctico que se distinguían por la diferenciación social según la edad, el género y el cargo en la comunidad (entrevista con don Juan, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas). Como se mencionó antes, estas tenían que ver con la forma en cómo se valoraba y percibía la tierra y el papel de esta dentro de la vida familiar y comunitaria.

Sin embargo, a partir del inicio y consolidación de los procesos migratorios, como parecen mostrarlo los datos etnográficos y los testimonios orales de los campesinos, estas vastas y complejas formas de uso del territorio de matiz sociocultural y no utilitario a escala local permanecen e incluso parecen incrementarse entre ciertos subgrupos de las comunidades (Diarios de campo, diciembre 2010 y marzo 2013; entrevista con don Juan, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas).

En este sentido se acentúan las distintas formas de relacionarse con la tierra. Así, desde la mirada de los miembros de mayor edad de la comunidad, quienes no han tenido experiencias migratorias hacia EU, la tierra no se reduce a su mera valoración en términos económico-utilitarios y monetarios, por el contrario, además posee un conjunto de variados sentidos relacionados con la idea de la comunidad y con un proyecto comunitario de vida que, lejos de una idealización de la comunidad y sin omitir las tensiones y negociaciones internas, persigue un bien común en aras del beneficio colectivo (entrevista con don Pedro, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas).

Asimismo, la tierra refiere y estimula la idea de que se trata de una herencia y legado de los ancestros indígenas, inmediatos y remotos. La tierra funciona también como el referente espacial de la memoria que remite a la época de las fincas, caracterizada por relaciones de poder muy desiguales y que los vinculan

con el recuerdo de las condiciones de explotación, cuando sus antepasados eran peones de las fincas a principios y mediados del siglo XX (entrevista con don Juan, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas). No obstante, la tierra también es y funge como patrimonio y herencia de carácter familiar y comunitario (entrevista con don Isaac, diciembre 15, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas), legado que hizo y hace posible producir y reproducir las condiciones sociales y materiales de la vida en comunidad, uno de cuyos fundamentos materiales y productivos es una agricultura de autosubsistencia.

Sin embargo, para los miembros jóvenes de la comunidad que han migrado a EU, la tierra, no obstante que en muchos casos también le atribuyen las valoraciones y significaciones que para los mayores tiene, igualmente connota otras significaciones. Significaciones que van desde concebirla como un medio para adquirir dinero y una propiedad a la que se pueden imputar fines prácticos y económicos —y en esa medida es factible que pueda ser vendida o intercambiada—, hasta vincularla y concebirla como el eje de un modo de vida difícil que demanda grandes cantidades de esfuerzo físico y que muy difícilmente garantiza los bienes de consumo que sí proporcionan otra clase de trabajos en otros lugares, por ejemplo, los trabajos en EU y/o en algunas de las urbes de México (entrevista con don Pedro, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas).

En síntesis, los jóvenes consideran que la tierra como imagen de la agricultura campesina no provee cantidades significativas de dinero y se relaciona con una existencia de escasez socioeconómica y precariedad material (entrevista con don Juan, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas).

Así, en función del sujeto social en cuestión, es factible que se le atribuyan a la tierra múltiples sentidos y significaciones, desde concebirla como recursos monetarios y bienes materiales, hasta percibirla como patrimonio–herencia, modos de vida agrícolas y símbolos socioculturales. En este abanico de múltiples sentidos y usos, hay una intrincada vinculación entre la comunidad, como un grupo de personas con un proyecto en común, y la tierra concebida como territorio, y este pensado como el espacio apropiado de forma simbólica, cultural y práctico–utilitaria.

No obstante, aún hace falta rastrear de manera más detenida cuáles han sido y cómo se han transformado los usos sociales y los modos de propiedad de la tierra en referencia a los diversos miembros y grupos de la comunidad. Sin embargo, es un hecho que, para una porción significativa de las personas de las comunidades, la tierra es un medio y mecanismo para conservar, producir y reproducir las condiciones materiales y sociales de existencia de la comunidad.

Antes de concluir esta sección es pertinente reiterar que la situación de crisis económica de las localidades campesinas del área rural de Las Margaritas a

finales del siglo pasado es el contexto de adversidad que permite explicar cómo, en un afán de recurrir a otro tipo de estrategias de obtención de recursos monetarios para la resolución de las necesidades socioeconómicas y de atención médica, estos campesinos de ascendencia tojolabal del sureste de Chiapas se vieron en la necesidad y opción de elegir migrar internacionalmente sin documentos migratorios a EU e intentar insertarse en diversos nichos de la economía norteamericana en trabajos manuales, principalmente en la agricultura y, en segundo término, en la construcción y la prestación de servicios.

Partiendo de la consideración del marco sociohistórico de la reciente migración transfronteriza de campesinos hacia EU y la consecuente y posterior incorporación sociolaboral de estos migrantes chiapanecos en el vecino país del norte, los envíos de recursos monetarios (remesas económicas) implicaron un espectro de cambios en las relaciones socioculturales y práctico utilitarias de los campesinos migrantes y exmigrantes, tanto con sus tierras en sus comunidades-localidades de procedencia, como con las personas de las localidades de origen que no migraron y con las cuales tienen diferentes relaciones familiares y sociocomunitarias.

En lo referente al uso y valoración familiar y comunitaria de la tierra como apropiación del territorio a escala local por parte de los diversos sectores de las comunidades que migraron y no migraron aconteció que:

1) En primer término, en algunos casos, la tierra, sin dejar de ser una posesión de los campesinos ausentes y migrantes, ya no pudo ser labrada y trabajada por ellos mismos debido a que estaban ausentes trabajando en EU. Así, de una vinculación de carácter fuertemente utilitaria —cuando aún no salían de su localidad para irse a EU y practicaban la agricultura—, se transitó a otro tipo de relación. Ya en el país vecino del norte estos campesinos migrantes chiapanecos construyeron una relación principalmente simbólico-cultural con la tierra, relación que se mantuvo a través del contacto y comunicación con sus familiares y compañeros de comunidad.

2) Otro escenario acontecido fue que las remesas económicas enviadas desde EU sirvieron en algunos casos para que otras personas, de la misma localidad o de otras localidades, fueran contratadas como jornaleros agrícolas internos para que laboraran las tierras de los migrantes. En este contexto, surge la pregunta de si este tipo de prácticas produce dinámicas de diferenciación social y económica interna, y en qué medida acontece esto. Sin duda, lo referido requiere un estudio más amplio y detallado al respecto.

3) O, por el contrario, si los recursos monetarios que envían los migrantes sirvieron para adquirir los bienes comestibles que necesitaban sus familiares en las localidades de origen, con lo cual ya no fue indispensable continuar con la producción agrícola de autoconsumo y la tierra dejó de labrarse. La migración

internacional, y sus diversas consecuencias: la ausencia temporal de los hombres jóvenes, el envío de dinero vía remesas, la comunicación y relaciones sociales entre migrantes y sus familiares vía las tecnologías de la información, etc., provocaron transformaciones de diversa índole al interior de la comunidad y en los vínculos entre los miembros de las localidades de origen y el territorio —tierra—.

Conclusiones: la migración internacional y los cambios territoriales

Ahora bien, en lo que concierne a la relación del migrante con los miembros de su comunidad y familiares se encontró que, mientras los campesinos migrantes estaban trabajando en EU y ausentes de su localidad, encontraron y fomentaron otras formas a través de la tecnología moderna de estar presentes en su lugar de origen, tanto en el caso de sus familiares y conocidos, como en el de la comunidad.

Estas formas de estar ahí sin estar físicamente presente fueron, entre otras, el envío de remesas y ciertos bienes, las llamadas telefónicas, el uso del celular y, en menor medida y para el caso de los jóvenes, la utilización de redes sociales a través de Internet. Es cierto también que esto produjo diversos reacomodos tanto en las familias como a nivel de la comunidad, principalmente en relación con la serie de roles y labores que antes desempeñaba el campesino —ahora migrante— y que, debido a su ausencia, tenían que ser realizados ahora por algún miembro de su familia directa.

Para concluir y en concordancia con lo apuntado por otros estudios en relación con los procesos de reconfiguración comunitaria (Castillo 2012; Velasco 2005a, 2005b y 2008; Sánchez, 2004 y 2007), es necesario apuntar que la migración internacional de campesinos chiapanecos a EU, en tanto proceso de movilidad espacial de población para solventar ciertas necesidades y dentro del marco de adversas condiciones en los contextos locales de origen, generó una serie de cambios en las localidades de las que eran y son originarios los migrantes y que, entre otros, trastocaban ámbitos tan importantes de la vida socioeconómica que iban desde los vastos y elaborados procesos de apropiación del territorio en términos práctico-utilitarios y simbólico-culturales, hasta las dinámicas de la organización comunitaria.⁵ □

⁵ No obstante, las peculiaridades de Chiapas, no se omite que en otras regiones y zonas rurales han acontecido profundos procesos de cambio a partir de 1994 —con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la agudización de las reformas y políticas neoliberales en el agro en México—. Entre otros procesos, destacan las siguientes dinámicas: pérdida de capacidad productiva del sector agropecuario; una clara sangría demográfica en relación con la ausencia de jóvenes por desempleo y migración —se calcula

Referencias

- Aquino, Alejandra. «Migrantes chiapanecos en Estados Unidos: Los nuevos nómadas laborales.» *Migraciones Internacionales*, 5(4): 39-68, 2010.
- . *De las luchas indias al sueño americano. Experiencias migratorias de jóvenes zapotecos y tojolabales en Estados Unidos*. México: CIESAS, UAM-X, 2012a.
- . «De la milpa al field: la experiencia migratoria de jóvenes zapatistas en los campos de cultivo californianos.» *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, X(1): 15-32, 2012b.
- Besserer, Federico y Michael Kearney. *San Juan Mixtepec: una comunidad transnacional ante el poder filtrador y clasificador de las fronteras*. México: UAM-I, Casa Juan Pablos, 2006.
- Burke, Garance. «Yucatecos y chiapanecos en San Francisco: la formación de comunidades de inmigrantes indígenas y su incorporación a un mercado laboral menguante.» En Fox Jonathan y Rivera-Salgado Gaspar (coords.), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. México: Cámara de Diputados, UAZ, Porrúa, 375-386, 2003.
- Bustamante, Jorge. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*. México: FCE, 1997.
- Castillo, Guillermo. *Las veredas entre el desierto y la ciudad. Reconfiguración de la identidad en el proceso histórico de cambio de los Tohono O'odham*. Tesis de doctorado. México: FFyL-UNAM, 2010a.
- . «Between northwest Sonora and southwest Arizona: mobility and social relations between the Odham communities in Mexico and United States.» *Americana: E – Journal of American Studies in Hungry*, VI(1), 2010b.
- . «Políticas de discriminación étnica y cambio cultural en el desierto de Altar, en el noroeste de México.» *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 3, año 2: 189-216, 2010c.
- . «Migración étnica y cambio social entre los Odham del Noroeste de Sonora.» *Andamios, Revista de Investigación Social*, 9(18): 377-409, 2012.

que de 1994 al 2010 más de 6 millones dejaron el sector y migraron a EUA—; un acelerado deterioro del sector agropecuario, relacionado con la reducción de empleos del subsector agrícola —en donde se perdieron 4.9 millones de trabajos—; aumento y consolidación de la dependencia alimentaria hacia exterior, pérdida de soberanía alimentaria en relación con el maíz y el frijol, actualmente se importan 42% de estos alimentos; procesos de envejecimiento y feminización del campo de manera generalizada en las localidades rurales con altos índices migratorios; asimismo, una dependencia económica de las remesas y una disminución del aporte del sector agropecuario al PIB nacional —del 5% en 1994, pasó al 1.5% para inicios de la presente década—. Sin duda es necesario leer críticamente el papel de las remesas y la falsa idea de que son una vía alterna de desarrollo.

- Castles, Stephen y Mark Miller. *The age of migration: international population movements in the modern world*. Nueva York: Palgrave–Macmillan and Guilford, 1998.
- Castles, Stephen. «Towards a sociology of forced migration and social transformation.» *Sociology*, 37(1): 13-34, 2003.
- Conapo. *Monto de remesas familiares anuales a México, 1990-2013*. México: Conapo, 2014.
- Cruz, Dafne y Ana Elena Barrios. *Sur, inicio de un camino. Una mirada global de los derechos humanos en la frontera sur de México en su triple condición de origen-retorno, tránsito y destino de trabajadoras y trabajadores migrantes*. México: ALOP, Enlace Comunicación y Desarrollo, 2009.
- Delgado, Raúl, Humberto Márquez y Héctor Rodríguez. «Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo.» *Revista Migración y Desarrollo*, 12: 27-52, 2009.
- Di Méo, Guy. *Géographie sociale et territoires*. París: Nathan, 2000.
- Durand, Jorge y Douglas Massey. *Clandestinos, migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XX*. México: UAZ, Porrúa, 2009.
- Giménez, Gilberto. «Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas.» *Alteridades*, vol. 11, núm. 22: 5-14, 2001.
- Gobierno Municipal de Las Margaritas. *Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 Las Margaritas*. Chiapas: Gobierno Municipal de Las Margaritas, 2012.
- Gómez, Antonio y Mario Humberto Ruz. *Memoria baldía. Los tojolabales y las fincas*. Testimonios. México: UNAM, UAC, 1992.
- Gregory, Derek, et al. *The Dictionary of Human Geography*. United Kingdom: Wiley-Blackwell, 2009.
- Harvey, Neil. «Rebelión en Chiapas: reformas rurales, radicalismo campesino y los límites del salinismo.» En Viqueira, Juan Pedro y Ruz Mario Humberto (eds.), Chiapas. *Los rumbos de otra historia*. México: UNAM-IIF, CIESAS, CEMCA, 447-479, 1995.
- . *The Chiapas Rebellion. The struggle for land and democracy*. Londres: Duke University Press, 1997.
- . «Inclusion through autonomy: Zapatistas and dissent.» *NACLA Report on the Americas*, 39(2): 12-17, 2005.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística. *Perspectiva estadística Chiapas*. México: INEGI, 2012.
- Jáuregui, Alfredo y María de Jesús Ávila. «Estados Unidos, lugar de destino para los migrantes chiapanecos.» *Migraciones Internacionales*, 4(1): 5-38, 2007.
- Kearney, Michael. «Integration of the Mixteca and the Western US-Mexican border region via migratory wage labor.» En Rosental Urey Ina (ed.), *Regional*

- Impacts of US-Mexican Relations.* San Diego: University of California, Center for US-Mexican Studies, 71-102, 1986.
- . «The effects of transnational culture, economy, and migration on Mixtec identity in Oaxacalifornia.» En Smith Michael Peter y Feagin Joe (eds.), *The bubbling caldron: race, ethnicity and the urban crisis*. Minneapolis: University of Minneapolis Press, 1995, 226-242.
- . *Reconceptualizing the peasantry. Anthropology in global perspective*. EUA: Westview Press, 1996.
- Lins Ribeiro, Gustavo. «Globalización y transnacionalización. Perspectivas antropológicas latinoamericanas.» *Maguare, Revista de Antropología Colombiana*, (11-12): 42-57, 1996.
- Lisbona Guillén, Miguel. «Otras voces, otros tojolabales. La pluralidad de una comunidad inventada.» En Lisbona Guillén, Miguel (coord.), *La comunidad a debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México: COLMICH, UCAC, 2009, 195-237.
- Programa de la Naciones Unidas. *Informe Sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México*. México: PNUD-CDI, 2010.
- Raffestin, Claude. *Pour une géographie du pouvoir*. París: LITEC, 1980.
- Ruz, Mario Humberto. *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*. México: UNAM, 1982.
- Sánchez, Martha. «Caracterización sociodemográfica de los mexicanos que trabajan en la agricultura en los condados de Napa y Sonoma, California.» En Favela, Margarita y Raúl Delgado (coords.), *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. México: CEIICH-UNAM, UAZ-Porrúa, 2004, 127-144.
- . «Trayectorias migratorias y laborales de mexicanos que trabajan en la agricultura en los condados de Napa y Sonoma, California.» En Ortega Vélez, Ma. Isabel et al. (coords.), *Los jornaleros agrícolas, invisibles productores de la riqueza. Nuevos procesos migratorios en el noroeste de México*. México: Plaza y Valdés, 2007, 197-226.
- Scheibling, Jacques. *Qu'est-ce que la Géographie?* París: Hachette, 1994.
- Stephen, Lynn. *The story of PCUN and the farmworkers movements in Oregon*. Eugene: University of Oregon, University Publications, 2001.
- . *Zapotec women: gender, class and ethnicity in globalized Oaxaca*. Durham: Duke University Press, 2005.
- Van Der Haar, Gemma y Carlos Lenkersdorf. *San Miguel Chiptik. Testimonios de una comunidad tojolabal*. México: Siglo XXI, 1998.
- Velasco, Laura. *El regreso de la comunidad, migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. México: COLEF-COLMEX, 2002.

- _____. *Mixtec transnational identity*. Arizona: The University of Arizona, 2005a.
- _____. *Desde que tengo memoria. Narrativas de identidad en indígenas migrantes*. México: COLEF-CONACULTA, 2005b.
- _____. *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. México: COLEF-Porrúa, 2008.
- Villafuerte, Daniel y María del Carmen García. «Crisis rural y migraciones en Chiapas.» *Revista Migración y Desarrollo*, 1(6): 102-130, 2006.
- _____. *Migración en el sur de México y Centroamérica*. México: Porrúa, 2008.
- Wolf, Eric. «Types of Latin American peasantry: A preliminary discussion.» *American Anthropologist*, New Series, 57(3): 452-471, 1955.

Materiales etnográficos (diarios de campo y entrevistas)

- Diarios de campo: diciembre 2010, marzo 2013, enero y noviembre de 2014.
- Entrevista con don Pedro, enero 12, 2005, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.
- Entrevista con don Juan, diciembre 12, 2005, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.
- Entrevista con don Bernardo, diciembre 14, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.
- Entrevista con don Isaac, diciembre 15, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.
- Entrevista con don Pedro, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.
- Entrevista con don Juan, diciembre 17, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.
- Entrevista con don Jacinto, diciembre 18, 2010, el Zacatal, Las Margaritas, Chiapas.

Aaraón Díaz Mendiburo*

“Como te veo te trato”: representaciones sociales en una comunidad receptora de migrantes en Quebec, Canadá**

“How I see you I treat you”: social representations in a community that receives migrants in Quebec, Canada

Abstract | This paper discusses some of the representations that have the inhabitants of Saint-Rémi, Quebec, regarding “seasonal” agricultural migrant's workers and, at the same time, the representations that they have in relation to those who live in this community permanently. Likewise, explains how representations have an impact on the construction of social relations between migrants and host community members. The research is based on the theory of social representations proposed by Sergei Moscovici and in the ethnographic work carried out in Québec and in the communities of origin of the migrants.

39

Keywords | social representations, intercultural relations, migration Mexico-Quebec, “seasonal” agricultural workers.

Resumen | Este artículo analiza algunas de las representaciones que tienen los habitantes de Saint-Rémi, Quebec, respecto a los trabajadores migrantes agrícolas “temporales” y, a su vez, las representaciones que estos últimos construyen en relación con aquellos que viven en dicha comunidad permanentemente. Asimismo, se explica cómo las representaciones impactan en la construcción de las relaciones sociales entre migrantes y comunidad receptora. La investigación se fundamenta en la teoría de las representaciones sociales propuesta por Sergei Moscovici y en el trabajo etnográfico realizado en Quebec y en las comunidades de origen de los migrantes.

Palabras clave | representaciones sociales, relaciones interculturales, migración México-Quebec, trabajadores agrícolas “temporales”.

Recibido: 8 de noviembre de 2017.

Aceptado: 2 de mayo de 2018.

* Doctor en antropología y documentalista. Calz. Desierto de los leones 100. Col. Tetelpan, CP. 01700, Ciudad de México, México.

Correo electrónico: faraondiaz@yahoo.com.mx

** Este artículo es resultado de mi investigación doctoral e incorpora contenidos que fueron incluidos previamente en artículos de mi autoría publicados en *Norteamérica* año 9, núm. 2, 2014 y en *Migraciones Internacionales*, 8(2), 2015.

Díaz Mendiburo, Aaraón. «“Como te veo te trato”: representaciones sociales en una comunidad receptora de migrantes en Quebec, Canadá.» *Interdisciplina* 7, nº 18 (mayo-agosto 2019): 39-57.

doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.18.68455>

CANADÁ ES, después de Estados Unidos, el segundo país receptor de migrantes mexicanos, ya sean permanentes y/o temporales. Antes de 1960 ya había 1,441 mexicanos viviendo en dicho país (Mueller 2005, 36), mientras que la presencia de migrantes agrícolas “temporales” data de 1974, año en que se firmó el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT). Esta (in)migración ha ido incrementándose y diversificándose. En 2016, la cifra de residentes en Canadá que registra el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) es de 118,249 (IME 2016), mientras que la de trabajadores agrícolas “temporales” fue de 23,131 hombres y 762 mujeres. Cabe hacer mención de que, a partir de 2007, a través del Programa de Movilidad Laboral operado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) y empresas canadienses, también migran hombres y mujeres mexicanas para laborar en otros sectores como servicios y manufactura. Si bien su número es reducido, en el 2015 asistieron 550, seguramente dicha cifra tenderá a incrementarse debido a la prioridad que las políticas migratorias canadienses dan al reclutamiento de mano de obra “temporal” (STPS 2017).

El PTAT, eje central de este artículo, ha sido estudiado por distintos investigadores que han logrado explicar diversos aspectos del entramado transnacional que conforma este tipo de migración laboral “temporal”. Uno de ellos es el de las relaciones entre migrantes y canadienses.¹ Este artículo se apega a este tema, pues analiza la construcción de los vínculos entre los habitantes residentes en Saint-Rémi, Quebec y los jornaleros migrantes agrícolas a partir del concepto de las representaciones sociales, porque a través de esta noción se puede conocer cómo se construye el conocimiento del sentido común de la otredad y cómo este, a su vez, permea las relaciones entre distintos grupos en una zona de contacto.

El empleo de la teoría antes citada resulta pertinente ya que fue concebida para responder a cuestionamientos vinculados con las relaciones comunitarias y sociales, así como para la explicación de fenómenos nuevos (Moscovici 2003, 150). En este sentido, la llegada de jornaleros migrantes a Canadá como resultado de la firma del acuerdo de entendimiento con países de la *Commonwealth* en 1966, con México en 1974 y la apertura a la contratación de “trabajadores de bajas habilidades” de cualquier nacionalidad en el 2002 a través del Temporary Foreign Worker Program (TFWP) ha venido a generar dinámicas sociales tanto en las comunidades receptoras de migrantes en Canadá como en las comunidades de origen de los migrantes que antes no se veían, una de ellas es la construcción de las representaciones sociales entre jornaleros migrantes y canadienses.

¹ Cecil, y Ebanks (1991); Colby (2004); Basok (2004); Smart (1997); Preibisch (2007); Binford (2003); Bauder *et al.* (2003); Becerril (2008); Valarezo (2007); Bronsard (xxxx); Díaz Mendiburo (2015); IDEM (2002, 2003, 2014).

Las representaciones sociales son formas de pensamiento del sentido común en las que se fusionan nociones individuales y colectivas que van a posicionar nuestra perspectiva y guiar su acción ante una persona, un objeto, una situación o una idea. Por ende, las representaciones sociales son guías de comportamiento como bien lo menciona el creador de esta teoría:

Si partimos de que una representación social es una ‘preparación para la acción’, no lo es sólo en la medida en que remodela y reconstituye los elementos del medio en el que el comportamiento debe tener lugar. Llega a dar un sentido al comportamiento, a integrarlo en una red de relaciones donde está ligado a su objeto. Al mismo tiempo proporciona las nociones, las teorías y el fondo de observaciones que hacen estables y eficaces estas relaciones. (Moscovici 1979, 32).

Desde el método etnográfico se pudo observar cómo esta función que guía el comportamiento se vincula directamente con la vulnerabilización de los migrantes agrícolas y, a su vez, con la justificación de su exclusión, discriminación y explotación.

Para poder identificar cuáles son los elementos que estructuran las representaciones sociales, de qué manera se construyen y cómo es que guían el comportamiento, fue necesario realizar trabajo etnográfico de corte transnacional. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas y una observación participante en Quebec, provincia cuya demanda de mano de obra extranjera es del 18%, lo cual la sitúa en la tercera posición después de Columbia Británica, que es del 24.3% y de Ontario con 35.3% (CIC 2017). Se eligió a la ciudad de Saint-Rémi por ser una de las comunidades que mayor concentración de migrantes tiene en la provincia de Quebec. En la actualidad no solo recibe migrantes originarios de México, sino también de Guatemala, El Salvador y Honduras, entre otros países.

La investigación de campo estuvo dividida en tres etapas: de octubre de 2010 a enero de 2011 en Saint-Rémi; de enero a febrero de 2011 en diversas comunidades en México y de marzo a noviembre de 2011 en Saint-Rémi. Se entrevistó a 51 canadienses, de los cuales 33 nacieron en Quebec y el resto en diferentes países. Se entrevistó a jornaleros agrícolas de los cuales 29 eran mexicanos y 6 guatemaltecos.

Tanto la observación participante como las entrevistas semiestructuradas arrojaron que las representaciones sociales que los habitantes de Saint-Rémi tienen respecto a los jornaleros agrícolas migrantes estaban relacionadas fundamentalmente con tres elementos: el origen étnico de los jornaleros, la ocupación de los espacios (rural y urbano) donde son visibilizados y el tiempo (año) en que se les ubica. Mientras que la representación que tienen los jornaleros

respecto a los habitantes de Saint-Rémi, se estructuró a partir de la información y experiencia de los jornaleros y compañeros de trabajo en los espacios físicos y sociales y de la lengua en la que se comunicaban.

La representación de los migrantes como invasores: “nos sentimos invadidos, ocupan nuestros espacios, son fuereños y roban nuestros empleos”

Si bien en la actualidad la primera actividad económica en Saint-Rémi es la manufactura, la agricultura fue el origen mismo de la comunidad y sigue teniendo un papel muy importante en la vida y organización social de sus habitantes (Laberge 1980). En su momento, quienes solicitaron jornaleros agrícolas extranjeros en las granjas de Saint-Rémi y en otras comunidades aledañas fueron los grandes agricultores. Los pequeños y medianos y el resto de la comunidad no estaban realmente convencidos de recibir gente de “otros lugares”. Esta decisión para muchos no fue la medida más deseada en su momento, pero los grandes granjeros consideraron más viable esta opción para salvar la agricultura de la región, pues no tenían otra manera de mantenerse vigentes en un nuevo sistema agroindustrial con lineamientos globales en donde los quebequenses no querían trabajar en actividades agrícolas bajo esquemas precarios de trabajo.

Durante los años ochenta ya se veía a personas originarias de otros grupos étnicos no quebequenses laborando en la zona agrícola de Saint-Rémi, estas no pernoctaban en las comunidades, solo se trasladaban para trabajar por algunas horas durante el verano y bajo contratos de palabra. Tal situación no generaba un mayor conflicto para los habitantes de Saint-Rémi, al no representar una “invasión” en ningún sentido, pues los jornaleros eran residentes y muy posiblemente algunos ya eran ciudadanos canadienses, trabajaban solamente por períodos muy cortos y no vivían ahí. A diferencia de esos jornaleros, los mexicanos, que empezaron a migrar “temporalmente” bajo el PTAT desde los años ochenta, suelen permanecer por temporadas largas, hasta de ocho meses o, si son contratados por el TFWP, hasta por dos años y, si a esto sumamos que la demanda de jornaleros tiende a incrementarse año con año, su presencia se ha hecho cada vez más evidente, lo cual ha implicado “hacer vida” en el lugar y, como consecuencia, “ocupar” los espacios que por muchos años y generaciones habían sido utilizados únicamente por los quebequenses. Los siguientes testimonios ilustran el malestar que algunos de los pobladores sienten respecto a los jornaleros, lo que ha influido en el establecimiento de vínculos.

No tenemos espacio en el IGA (cadena de supermercados), los quebequenses no salen los jueves porque hay mucha gente por todas partes, los mexicanos son muy privilegiados en los bancos, los servicios los abren más tarde. (Josiane).²

El jueves en Saint-Rémi, perdona la expresión, es un burdel. Vienen todos para encontrarse, por lo que hay muchos. La gente dice, los jueves no vamos porque hay trabajadores mexicanos, guatemaltecos, hay mucha gente. (Prudence).³

La visibilidad no es la misma, algunas personas decían ¡eh!, vi a un mexicano, ahora los jueves hay muchos, uf, está lleno. No voy a hacer mis compras hoy porque está lleno de mexicanos, está lleno de gente. No estoy seguro qué se dice, si está lleno de gente o está lleno de extranjeros. (Normand).⁴

Una ocasión, vi que una señora se molestó porque había mucho latino, entró y se sintió como... ¡ay!, por qué hay tanta gente, o no sé, y no ha regresado, era una cliente, digamos frecuente, no dijo nada, solo que cuando ya estaba en la caja y había mucho latino queriendo pagar, no sé si alguien por error la empujó o algo, vi que se molestó, se salió y se fue. Ha sido la única persona, los demás son pacientes y esperan... pero no sé si la gente sabe que los jueves vienen los latinos y ellos vienen otros días, yo no quiero hablar de racismo, yo quiero hablar de que el lugar a lo mejor es pequeño, y no a toda la gente le gusta estar en lugares donde hay tanta gente, no estamos hablando de espacios grandes como los súper mercados. (Priscila).⁵

Otro de los elementos estructurantes de la representación es el origen étnico. En este sentido, la investigación reflejó que los jornaleros agrícolas que llegan a Saint-Rémi son percibidos como “fuereños”, “extranjeros”, debido a que no hablan francés, no son blancos, no llevan los apellidos de los ancestros, no tienen las mismas costumbres, es decir, no son quebequenses. Esto mismo también coincidió con los testimonios de los inmigrantes latinoamericanos, de otras nacionalidades y de los propios quebequenses.

2 Josiane tiene 44 años. Nació en Saint-Rémi y se fue a vivir a Sainte-Clotilde. Estudió hasta secundaria y después tomó cursos en Montreal para cultura de belleza. En 2006 abrió una estética. Tiene contacto con los jornaleros debido a su negocio.

3 Prudence nació en Quebec y es empresaria. Contrata jornaleros agrícolas para que trabajen en su granja.

4 Normand nació en Saint-Rémi, estudió agronomía en la Universidad de McGill y trabaja para el Ministerio de Agricultura del Gobierno de Quebec.

5 Priscila es originaria de Veracruz. Actualmente está casada con un quebequense con quien abrió en 2010 un negocio de frutas, verduras y productos mexicanos. Es el único de los pequeños comercios donde venden productos de origen latino en Saint-Rémi al que asisten mexicanos y canadienses. Tiene contacto con los jornaleros debido a su negocio.

Los extranjeros para los quebequenses son todos. Hace 20 años si el dueño de una tienda era extranjero nadie se paraba ahí. La mentalidad de los extranjeros es difícil de aceptar, no se les acepta fácilmente. (Nestor).⁶

Yo escuché que no les agradan los asiáticos, que ellos deberían regresar a China, que ellos no deberían vivir aquí. (Marius).⁷

Los quebequenses de Saint-Rémi, sobre todo en la zona rural, decían de los mexicanos que eran ladrones de empleo con frases como: “yo pensé que nos venían a robar los trabajos”, “ellos toman el trabajo de los quebequenses”, “nos sentimos invadidos”. Esa construcción social que se tenía en la comunidad de Saint-Rémi fue modificándose a través del tiempo, ya que se dieron cuenta de que para sostener la agricultura era necesario la demanda de migrantes agrícolas. Los medianos y pequeños agricultores se sumaron a este esquema de contratación debido a que vieron resultados positivos en las grandes granjas de la región. De igual manera, la población en general reflexionó acerca de que con la llegada de los jornaleros migrantes también se generaban utilidades. Por lo que la representación como “ladrones de empleo” ha ido modificándose paulatinamente. En el siguiente testimonio se puede ver un poco dicha tendencia.

Antes, la comunidad, puede ser que pensaran que se trataba de robo de trabajos, más agresiva, ahora todo el mundo ama a los mexicanos, te los encuentras en la ciudad y ves a la gente con una gran sonrisa, todo el mundo dice: —hola amigo. Todos los mexicanos son amigos de todo el mundo, puede ser también de que la gente viaja más. Antes de 1990, la gente no viajaba mucho, ahora van seguido a México o a Cuba. Yo tengo mucha gente que viene aquí, yo quiero tener un curso de español porque cuando yo voy allá no entiendo; como mis vecinos, aquí toman muchos cursos de español porque adoran la lengua, amarán comunicarse con los mexicanos. (Jordane).⁸

Sin embargo, pese a dichos beneficios y a la bienvenida por parte de algunos de los habitantes de la comunidad, la presencia de los mexicanos y, más recientemente de los guatemaltecos y otros países, continúa representando un hecho negativo.

En suma, las situaciones expuestas anteriormente generan un conflicto debido a que son violentadas las estructuras mentales al evidenciarse las diferen-

6 Nestor nació en Quebec y es funcionario público. Vive fuera de Saint-Rémi.

7 Marius nació en Quebec y trabaja en una institución religiosa.

8 Jordane nació en Quebec y tiene 20 años de vivir en Saint-Rémi. Es empresaria y contrata jornaleros agrícolas para que laboren en su granja.

cias culturales, las jerarquías sociales y las diferencias raciales. Este tipo de (des)encuentros en la vida cotidiana entre los jornaleros migrantes y los canadienses ya lo habían identificado Cecil y Ebanks, quienes encontraron hostilidad e indiferencia hacia los trabajadores, mientras que Colby, Basok y Smart, observaron racismo y discriminación (Preibisch 2007, 104).

La representación de trabajadores temporales: “son muy trabajadores, están aquí para eso”

Es un hecho contundente que la presencia de los jornaleros agrícolas migrantes vino a transformar radicalmente la agroindustria, no solo en Quebec sino en todo Canadá. Su alta eficiencia en el desempeño de las actividades agrícolas incrementó la productividad y sectorizó aún más la agricultura, delegando cada vez más este sector a los jornaleros migrantes. Cada vez menos quebequenses están interesados en desempeñar trabajos agrícolas como consecuencia de los bajos salarios y las dificultades y riesgos que conllevan las distintas actividades y, a su vez, por la creación de empleos en otros sectores con mejores sueldos. Por ejemplo, en el caso de los jóvenes, quienes solían trabajar parcialmente en la agricultura, sobre todo durante la cosecha, tuvieron acceso a elevar su nivel de estudios, lo cual les abrió mejores posibilidades laborales. Por otro lado, la Unión de Productores Agrícolas (UPA, por sus siglas en francés) y la Fundación de Empresas de Reclutamiento de Mano de obra Agrícola Extranjera (FERME, por sus siglas en francés), han exhortado a los agricultores para que contraten jornaleros extranjeros, y así fortalecer la agroindustria quebequense.

En Quebec, en el año 2000, se empleaban en 130 granjas a trabajadores agrícolas extranjeros, 10 años después el número se incrementó a 591 (FERME 2010). Estas cifras evidencian que los empleos ahí estaban y que alguien tenía que ocuparlos si querían continuar cultivando frutas y verduras, entre otros tantos productos. Esta situación va a estructurar la representación de los migrantes, en este sentido, ya no se percibiría a los jornaleros como “ladrones de empleo” sino como “trabajadores temporales”, pues su fuerza laboral era indispensable en la cadena productiva agrícola, a tal grado de percibirlos no como los productores de las mercancías sino como las mercancías mismas. En esta representación predomina la mirada netamente económica y es la que impera en la actualidad. Desafortunadamente para los jornaleros está representación reduccionista no permite ver otras aristas de lo que significa ser jornalero migrante temporal lo que vulnerabiliza sus derechos como seres humanos (Daptie-Pelletier 2016).

Entre la representación del cliente buscado y el sentido humano: “son rentables, son maravillosos”

La representación de los jornaleros agrícolas como “el cliente buscado” se hace más evidente entre la población de origen latinoamericano, pues una de las causas de la inmigración de varios de ellos a Saint-Rémi se debió, por un lado, a la posibilidad de proporcionar los distintos servicios que los mexicanos demandaban y, por el otro, a generar un negocio a partir de tal situación. Así, Saint-Rémi se vislumbró hace aproximadamente dos décadas como una veta de mercado para los comerciantes y para los que deseaban serlo. De igual manera, un grupo de quebequenses comparten esa misma representación, fundamentalmente aquellos que habitan o laboran en el área urbana, sitio donde se concentran sus negocios. La representación del “cliente buscado”, sobre todo entre el grupo de los latinoamericanos, tiene elementos que le confieren otros matices que la redireccionan hacia una representación donde los migrantes son vistos como seres humanos ya que comparten rasgos identitarios que generan una empatía con ellos mismos.

Comencé a trabajar en el campo, entonces ya después de eso me di cuenta que había muchos mexicanos aquí y vine a dar una vuelta y había lugares de envío de dinero, el que estaba primero era el señor Martínez, tenía mucha gente y como era él solo el que hacia los envíos, abría cuando quería y así surgió la idea de hacer esta agencia de envíos. Después me di cuenta que cuando trabajas los siete días y que siempre es lo mismo, dije, vamos a organizar algo de deporte, de futbol para hacerles cambiar las ideas, la rutina de la semana... Empezamos en el 2005 y los primeros cuatro años todo salió de nuestra bolsa, invertimos mil dólares en uniformes, las camisetas se las regalamos y no cobrábamos nada, solamente tenían que buscar los árbitros y esos sí los tenían que pagar, pero nos iban subiendo las cosas, como la alquilada del terreno, ya después dije, ya no puedo más, ahora sí voy a poner una tarifa no elevada. En el 2010 empecé a buscar patrocinadores: la farma Vinet, Petrocanada, IGA y Tigre Geant, ellos me dieron en total como 200 dólares, pero en los trofeos yo pago 900 y en las medallas 400, también los balones, todo el material de deporte del futbol. (Casimiro).⁹

El testimonio anterior es un claro ejemplo de cómo la comunidad latina ya asentada, entiende más fácilmente las repercusiones que generan los procesos migratorios, al igual que están conscientes de lo extenuante que son las jornadas laborales debido a que están muy cerca de ellos y porque en algún momen-

9 Casimiro es inmigrante. Se mudó a Saint-Rémi en 2004. Trabajó en la agricultura y actualmente labora en una fábrica.

to los inmigrantes latinoamericanos también laboraron en la agricultura. Entre otras cosas, todo esto influye para que los representen como seres humanos, con un cúmulo de potencialidades por reconocer y necesidades y derechos importantes de atender. Dicha representación es compartida por otras personas del poblado de Saint-Rémi que han buscado crear una red de soporte para los miles de migrantes que llegan año con año. Para tal efecto, se han creado diferentes colectivos y eventos entre los que figuran los siguientes:

La Fraternidad Quebequense Latinoamericana, organización formada por voluntarios provenientes sobre todo de familias de agricultores, surgió en 1988 y de inmediato buscó instaurar una misa en español que se impartiera por lo menos tres veces al año y que se llevara a cabo una celebración anual en el Oratorio de Montreal. En el 2010, la diócesis de Vallefield y Longueuil contrató a una persona para que apoyara a los migrantes y así surgió el concepto de “Somos Hermanos” que busca fundamentalmente hacer que los jornaleros se distraigan en actividades recreativas.

Pese a la resistencia que enfrentaron hace algunos años los integrantes de la Alianza de Trabajadores Agrícolas (ATA) por parte de ciertos agricultores de la zona, sus miembros han continuado con la labor de respaldo a los jornaleros en la defensa de sus derechos laborales y humanos. De igual manera, la Alianza organiza actividades que les brinden momentos de esparcimiento y relajación durante su estancia en Quebec, esto como una manera de contrarrestar las situaciones de aislamiento y reclusión a las que se enfrentan los jornaleros.

Entre los eventos más concurridos que acontecen en Saint-Rémi destacan los torneos de futbol y la Fiesta de las Culturas. En ambos participan tanto los migrantes como los quebequenses y al segundo se suman individuos de varios lugares de Canadá. En lo referente a los torneos, uno de ellos es organizado en el mes de agosto por el consulado mexicano. Los participantes pagan sus árbitros, en promedio 200 dólares por partido y al final el consulado regala los trofeos. Otro de los torneos se lleva a cabo en agosto o septiembre durante el domingo de la Fiesta de las Culturas y es organizado por la Fraternidad Quebequense Latinoamericana. El tercer encuentro es la Copa Canamex, coordinada por el personal de una de las casas de envío de remesas más grande del área dirigida por inmigrantes provenientes de Panamá y México.

Finalmente, destaca la Fiesta de Culturas que se realizó por primera vez en el 2007 bajo iniciativa de la municipalidad, con el apoyo de FERME, la UPA y los consulados. La fiesta, desde lo que se pudo observar durante la investigación, tiene dos objetivos principales, conformar un negocio para la municipalidad cada vez más reddituable, lo cual se ha logrado año con año al incrementar los costos de la renta de los puestos y construir una imagen de Saint-Rémi, como un

sitio de apertura cultural, en donde la cultura latinoamericana sirve como un elemento publicitario para atraer turistas. “La Fiesta de Culturas se inspira en la presencia de los trabajadores agrícolas extranjeros en nuestra bella región para agregar un sabor exótico a nuestro evento”.¹⁰

El control y la vigilancia como respuesta a las representaciones

Como se ha visto, las representaciones tienen la función, entre otras cosas, de dar un sentido al comportamiento y juegan un papel fundamental en la construcción de las relaciones. En el caso de las representaciones negativas hacia los jornaleros, surgen mecanismos para ejercer su control y vigilancia, como una justificación a dichas representaciones. Los siguientes testimonios ejemplifican tales situaciones de (des)encuentro en esta comunidad receptora de migrantes y las dificultades que tienen que enfrentar los jornaleros.

Oigo comentarios, que la comida de los mexicanos cuando la calientan en el microondas tiene un olor muy fuerte, que les desagrada a los canadienses. Hay veces que desearían que comieran en otra cafetería y esto no puede ser, no tienen por qué, la comida es la comida, cada país tiene usos y costumbres, Ahora ya utilizan la misma cafetería, los mismos baños y todo esto, pero hubo un tiempo que estaba esto muy duro. Las empresas que hay aquí en Saint-Rémi, donde hay 100, 150 trabajadores, ahí ya es otra cosa, esos ya son otro tipo de empresas, no creas que ellos traen a los trabajadores de muy buena gana y es allí que muchas veces los empleadores se sienten responsables de todo lo que hace su trabajador, porque si ven al trabajador de tal persona orinando en la esquina, la población de aquí sólo dice: ¡ah!, es el trabajador de tal, entonces por eso el productor mejor les dice: no sales porque te vas a poner borracho, vas a hacer esto, vas a hacer lo otro, y después la gente solo dice: es el trabajador de aquel, entonces ahí es el productor que se siente afectado y se siente que prefiere mejor decirles no, no salen y ya, y se quedan ahí metidos. Así él está en paz de que sabe que no va a pasar nada. En estos pueblos toda la gente se conoce y eso hace guardar las apariencias, es un sector conservador. (Alain).¹¹

El patrón nos da permiso de tomarnos una cerveza. No todos los patrones son así, por decir, con Mayeric, si tú estabas tomándote una cerveza aquí en la mesa, el patrón abría la puerta, te recogía todo, te regañaba y te decía: ¿por qué estas tomando si es-

10 El texto original está en francés. La traducción fue propia: “La Fête des Cultures s’inspire de la présense des travailleurs agricoles étrangers dans notre belle région pour ajouter une saveur exotique à notre événement”.

11 Alain inmigró a Quebec y actualmente colabora con una organización religiosa.

tas en mi casa?, esto no es tuyo, además yo te estoy dando trabajo para que mandes dinero a México a tu familia. (Artemio).¹²

El capataz no quería que habláramos nada, no nos deja hablar, mudos todo el día, bueno, a la mejor sí está mal que uno hable mucho, pero hay veces que por cualquier cosa te callan, si le preguntas a alguien alguna cosa te calla, que no hables nada, no entiendo, no sé si a lo mejor esa sea la regla o yo estoy mal. No nos dejan hablar nada y eso te hace sentir mal, tú andas preguntando una cosa (del trabajo) y por eso te calla. Todo el día tienes que andar callado como si no hablaras, imagínate las ocho, diez, once horas que te meten todo el día". Convivir en seis años, así como estoy conviviendo contigo, no, en parte como que no le tomo importancia, porque digo, yo vengo a mi trabajo y mi trabajo es mi trabajo, pero a la mejor si hay necesidad de amistad, está muy bien convivir, así como estoy contigo, es bonito, como amigos... hace la unión. (Pascual).¹³

El sistema de control suele permear la vida de los migrantes tanto dentro como fuera del trabajo y existen varias maneras de implementarlo, entre estas destacan las siguientes: hospedándolos en los mismos lugares de trabajo, instalando cámaras en los lugares de trabajo y en áreas comunes, imponiendo reglamentos para normar su vida social, contratando capataces latinos que conozcan su cultura, restringiéndoles la posibilidad de relacionarse con otros canadienses, recogiéndoles la documentación para tenerlos cautivos, no brindándoles la posibilidad de contar con transporte propio y condicionando sus salidas a cambio de su recontratación, entre otras.

Este sistema de control es la esencia misma de la estructura del PTAT, lo permea en varios momentos, por ejemplo, no se les permite a los jornaleros llevarse a sus familias, cambiarse de empleador, elegir el sitio y temporalidad de trabajo, se les niega la posibilidad de inmigrar, etc. Lo anterior son solo algunos ejemplos del contexto disciplinar en el que se encuentran los jornaleros agrícolas cuyo principal objetivo es generar una relación de "docilidad-utilidad", "la cual incrementa las fuerzas del cuerpo (en términos económicos de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos de obediencia)" (Foucault 2012, 141-142).

12 Artemio es originario del centro de México, tiene 22 temporadas de participar en el PTAT, de las cuales seis ha estado en Saint-Rémi.

13 Pascual es del norte de México y ha ido a Saint-Rémi por seis temporadas.

La representación de los migrantes agrícolas respecto a los habitantes de Saint-Rémi ¿Adónde voy a ir a caer?

Los migrantes que han participado en el PTAT han construido diferentes representaciones respecto a Canadá, entre algunas de estas se pudieron identificar aquellas que se relacionan con el gobierno, la población y el ámbito laboral, entre otras. En las construcciones de estas representaciones evocan como referentes comparativos a sus países y comunidades de origen. En esta parte del artículo se exponen aquellas relacionadas con su población, dividiéndola, de acuerdo con la clasificación que hicieron los jornaleros, en la representación que tienen de los quebequenses y por otro lado, de aquellos que inmigraron de países latinoamericanos y que ya radican en Saint-Rémi.

Las representaciones que tienen los jornaleros de los habitantes de Saint-Rémi se circunscriben fundamentalmente a los espacios de trabajo y de comercio. En este sentido, para los jornaleros, los quebequenses “tienen la fama” de ser muy difíciles en el ámbito laboral, sobre todo aquellos patrones que tienen grandes extensiones de cultivo pues, de acuerdo con sus testimonios explotan mucho a los migrantes. Algunos de ellos llegan con cierto tipo de temores porque de antemano saben que la actividad laboral es mucho más pesada que en otras provincias y que el trato es más estricto y en ocasiones lo catalogan como racista.

A dónde voy a ir a caer, ¿dónde y cómo? ¿Será cierto que ahí? Pero eran los grandes农民 que me anunciaban que era lo peor, hablaban los mismos trabajadores que ya habían estado en esta zona, de que los peores “farmers” eran los que tenían 100, 200, 300 mexicanos. (Armando).¹⁴

Respecto a la representación de los quebequenses que habitan en Saint-Rémi como personas racistas, esta pudo identificarse solamente hasta el final de la investigación ya que durante las entrevistas realizadas a los jornaleros en Saint-Rémi, al momento de preguntarles cuestiones vinculadas con prácticas de discriminación, segregación y racismo, se evidenciaron respuestas que, o bien no daban indicios de lo cuestionado o evadían las preguntas. Se identificó que era algo de lo que no querían hablar, por lo menos no en ese contexto. Ante esta situación se decidió que, en dichas temáticas, bajo estos contextos de vigilancia y soledad, no se profundizarían hasta no visitarlos en sus comunidades de origen, donde los jornaleros se sintieran en completa confianza y seguridad y sin ningún temor a ser escuchados por sus patrones, capataces o bien, por cualquiera de sus

14 Armando es originario del sur de México, se autodefine como indígena y tiene 22 temporadas participando en el PTAT, lleva 16 temporadas en Saint-Rémi.

compañeros. De igual manera, para su identificación y análisis, se hicieron observaciones detalladas en el campo, se entrevistaron a los mismos quebequenses e inmigrantes latinoamericanos, y, por supuesto, también a los migrantes agrícolas en sus comunidades de origen apuntando sobre dichos temas.

En los siguientes testimonios los migrantes describen las situaciones a las que se han enfrentado y que las relacionan con manifestaciones discriminatorias y actitudes racistas.

Aquí hay mucho racismo en el pueblo, entre las mujeres y los hombres quebecuas. Yo lo he vivido fuera de la farma, en el mercado, en las tiendas, no hablamos el idioma, necesitamos ayuda de alguien que hable el idioma y no nos ayudan, porque nos ignoran, nos hacen el feo, nos hacen el que no valemos nada, pero ya hay algunos que hablan el idioma y nos apoyamos de ellos, mexicanos o quebecuas, que nos conocen. (Alexander).¹⁵

Cuando yo llego a la esquina, me paré, pero me hace así con la mano, que pase, y a la hora que me paso, iba a la mitad de la avenida, cuando oigo el ruido del motor que aceleró y yo también, me pasé lo más veloz que pude, a eso le llamo racismo porque hay veces que por tu estatura, por cómo te ven, por ejemplo, esta persona que me da el paso y después me avienta la camioneta, qué quiere decir, que no nos quiere ver aquí, eso es, porque somos mexicanos o guatemaltecos. (Armando).

En las carreteras es donde nos cuidábamos porque cuando anda uno en bicicleta, a uno dicen que le abrieron la portezuela del carro para tratarlo de atropellar y a otros dicen que les aventaban monedas ¡Ay caray! A mí solamente me pasó una vez. (Cutberto).¹⁶

Una vez estaba echándole aire a mi bicicleta en una gasolinera y me pegué poquito, a un carro, casi le rozaba, pero no le rozó y el hombre quebeco me agarró la bici y me dijo: ¡hey! quien sabe qué, la aventó poquito, no creas que tampoco mucho..., fue la única agresión que he tenido por un quebeco. (Pascual).

En las tiendas donde compramos la despensa, hay señoritas, las cajeras, que son... ¿Cómo le diré? Son racistas, porque tú les pagas y te dan el cambio, la feria, casi te lo avientan, no todas, hay dos o tres que no lo hacen, hay unas que sí te tratan como persona, no te dan el cambio de malas y te dicen gracias, que le vaya bien. Yo los ca-

15 Alexander es del noroeste de México y tiene nueve temporadas en Saint-Rémi.

16 Cutberto es del centro de México, inició a ir a Canadá en el 2000, fue a Ontario por dos años, después tuvo un accidente y no fue en el 2003, pero en el 2004 regresó a Quebec.

talogo que son racistas, porque digo, el dinero que nosotros dejamos aquí vale lo mismo que el de cualquier quebecua canadiense que llegue a pagar. En el banco, donde vamos a cambiar los cheques, ¿Por qué ellos no se forman? Ellos llegan directamente, los canadienses llegan y se pasan con la cajera, dos o tres cajeras son las que están atendiendo y nosotros los mexicanos tenemos que hacer una filota, rara vez ponen dos cajeras de ventanilla y nosotros tenemos el tiempo limitado, porque llegamos aquí y el patrón nos dice, salimos a las seis de la tarde de la farma y a las ocho se regresa. (Luis Martín).¹⁷

Llegas a un bar, a un billar, te sientas y ¿este qué?, ¿qué hace aquí?, ¿quién lo invito o qué?, viéndote y este bicho, este marciano. Aunque tengas tu dinero. De hecho, tú ya eres marginalizado en tu país, tú lo sientes y aquí sientes como lo mismo. (Carlos).¹⁸

Entra uno a un restaurante y a veces, cuando solo llegan latinos, los de aquí, ya salen, se apartan, se van para otro lado, no se sienten a gusto. Cuando uno llega a sentarse cerca, pues yo los he visto, se levantan y se van para más allá. (Grupal).

Un día estábamos ahí en Quebec, en un centro comercial, y pasan dos quebecuas y dicen: —“Oh shit people mexicans”, entonces dije: joh, yo soy mexicano!, your mother fucker, y dijo, —sorry my friend. Otra vez estaba en el tabaco y un día llegó bien enojado el patrón con un compañero que no sabía cortar —joh shit people mexican!, le digo: —no te dejes, —¿qué me dijo? ¡Que eres una mierda!, —¿eso dijo el patrón?, —Sí. Yo por eso me rebelo, sé que tengo mis derechos y mis obligaciones. (Jasiel).¹⁹

Como se pudo observar en los testimonios anteriores, las situaciones donde los jornaleros enfrentan situaciones de discriminación y racismo suelen darse en distintos espacios y momentos. Durante la estancia de investigación en la comunidad se pudo observar que estas actitudes permean la vida cotidiana de los jornaleros mientras permanecen en Canadá. En ocasiones son prácticas difíciles de observar, pues la población sabe que es algo que no es políticamente correcto y que en determinado momento pueden ser llevados a la corte por haberlas cometido, sin embargo, es una situación que está latente. Algunos de los jornaleros pasan estas situaciones por alto, pero a otros sí les afecta al grado de que después de sus jornadas laborales prefieren quedarse la mayor parte del tiempo en

17 Luis Martín lleva 11 temporadas en Canadá, es del centro norte de México y ha estado en los últimos seis años en Saint-Rémi.

18 Carlos es de origen guatemalteco y participa en el TFWP.

19 Jasiel es originario del Estado de México. Ha ido un par de años a Quebec y más de 10 años a Leamington, Ontario.

su casa y salir solo a surtirse de víveres y a enviar remesas. Esto en ocasiones puede generarles depresión por el aislamiento continuo en que viven.

Los latinoamericanos en Saint-Rémi: una representación hacia la solidaridad

Los latinoamericanos que laboran y/o viven en la comunidad de Saint-Rémi han jugado un papel muy importante en la vida de los jornaleros migrantes que llegan año con año para trabajar en la agroindustria de la región. Los jornaleros han construido una representación positiva de este grupo de personas. En las entrevistas fueron varias las manifestaciones de agradecimiento hacia los latinoamericanos pues son muchos los apoyos que les han brindado, entre estos figuran los siguientes: gracias a ellos se venden productos mexicanos o latinoamericanos en la comunidad y los jornaleros pueden utilizar ingredientes para cocinar sus alimentos conservando, de alguna manera parte de sus tradiciones. “Realmente nos estamos muy agradecidos con él porque él nos ayudó, nos apoyó y todo. Nos ofreció su ayuda... Él iba a dejar tortillas o a dejar productos latinos que nos hacia el favor de comprarnos y llevarnos porque no podíamos salir” (Anibal).²⁰

[...] bueno de ahí yo tengo un amigo, ahí radica y este muy buena gente eh, me lleva a su casa, comemos, me invita un refresco, pus estamos bien, la señora (quien es quebequense) está muy contenta porque dice que él lleva siete años en Canadá viviendo y que nunca había hecho roce con los mexicanos, sí y dice: yo no sé, le cayó usted muy bien a mi esposo (quien es mexicano) porque yo desde que lo conozco jamás había metido una persona a mi casa y si mi esposo se siente contento pues yo me siento bien contenta porque es su amigo. (Artemio).

Otro de los elementos que encuentran positivos es la oferta de servicios, por ejemplo, el que tengan la posibilidad de enviar dinero a través de sus establecimientos les simplifica mucho las cosas, pues en ocasiones los jornaleros no pueden depositar en los horarios establecidos y ellos tienen la disposición de ayudarlos para que envíen su dinero al ir a sus granjas para hacer los envíos. De igual manera, los jornaleros que no hablan francés valoran mucho de la comunidad latina, y en general de las personas que los ayudan en las traducciones, su disponibilidad para apoyarlos cuando ellos lo requieren, como es el caso de la traducción en los servicios médicos. “...bueno... o tenemos la fortuna de ser

20 Anibal ha trabajado diez temporadas en el PTAT, la mitad ha estado en Quebec.

un poco sociables y este sí, sí nos han brindado ese tipo de apoyo, lo mejor de los que son de Costa Rica, Colombia también hemos tenido la fortuna, la fortuna de conocer gente de, de diferentes países, más o menos." (Felipe).²¹

En general, la comunidad latina que vive en la comunidad establece contacto con ellos al grado de que algunos de los jornaleros los consideran sus amigos y, en cualquier tipo de estrés o depresión que vivan, como consecuencia de los problemas en el trabajo o situaciones familiares, suelen acercarse a ellos.

Todas estas acciones de apoyo y solidaridad se han convertido en elementos centrales en la construcción de la representación que tienen los jornaleros respecto a los latinos que viven y/o laboran en Saint-Rémi. Es importante destacar que los pocos latinoamericanos que han inmigrado a la comunidad de Saint-Rémi son una clave nodal para el soporte de los jornaleros. Gracias a toda esta red que se ha construido, sobre todo en las últimas décadas, los jornaleros se sienten menos abandonados y excluidos de la comunidad. La gran posibilidad que tienen de expresarse en español con ellos les da la posibilidad de saber que no están solos y que por lo menos tienen personas que en determinado momento entienden su situación, tienen mayor empatía con ellos y pueden ser apoyados en cualquier situación de emergencia.

Desde la observación realizada en la comunidad, se puede hipotetizar que paulatinamente el grupo de latinoamericanos irá consolidándose como grupo y que este puede llegar a convertirse en una red importante que impulse campañas en pro del respeto hacia los trabajadores y en la búsqueda de mejores condiciones de vida para ellos.

En la actualidad los latinoamericanos todavía no logran consolidarse como un grupo unido, pues ellos mismos están buscando posicionarse económica y socialmente en la comunidad, se presupone que con el paso del tiempo, las acciones que llevan a cabo algunos de ellos a nivel comunitario y los posibles cambios en las políticas migratorias con el reciente arribo del partido liberal al gobierno canadiense, servirán como factores que impulsen redes más sólidas y con mayores capacidades de transformar las situaciones de vida y de trabajo precarias que enfrentan los jornaleros agrícolas en la comunidad de Saint-Rémi y en muchas otras.

Algunas ideas a manera de conclusión

A lo largo del artículo se expusieron las diferentes representaciones sociales que se han creado a partir de la llegada de jornaleros agrícolas migrantes a la

21 Felipe lleva 10 temporadas En el PTAT, la mayoría del tiempo ha estado en Ontario y hace un par de años en Quebec.

comunidad de Saint-Rémi, como una respuesta, por parte de las asociaciones de granjeros y el gobierno canadiense, de enfrentar la crisis de falta de mano de obra en este sector.

A través de los testimonios que aquí se han presentado se puede inferir cómo las representaciones, como bien dice la teoría, remodelan y reconstituyen los elementos del medio en el que el comportamiento tiene lugar, con la finalidad de dar un sentido a este e incorporarlo a una red de relaciones que vinculan, en este caso, con los jornaleros y habitantes de la comunidad de Saint-Rémi, lo que funciona como una preparación para emprender acciones y a su vez, justificarlas.

Algunas de las representaciones expuestas se han transformado con el transcurrir del tiempo y han dado lugar a otras, sobre todo aquellas vinculadas con la representación de los jornaleros como “ladrones de empleo”. Estas representaciones, junto con aquellas que posicionan a los jornaleros como “extranjeros” e “invasores” han repercutido en la incorporación de los jornaleros a las comunidades de llegada, de hecho, al tratarse de representaciones con un sentido negativo, han puesto en riesgo su seguridad al vulnerabilizarlos tanto en los espacios de trabajo como en aquellos lugares públicos y privados donde tendrían el derecho al esparcimiento. De igual manera, se exponen algunos testimonios que ejemplifican los sistemas de control y vigilancia creados para dar respuesta a las representaciones negativas que se tienen respecto a los jornaleros. También se exponen las representaciones que ubican a los jornaleros como seres humanos con potencialidades y necesidades de atención y con quienes hay que solidarizarse.

Finalmente, en lo referente a las representaciones que tienen los jornaleros, se pueden ver claramente dos posturas, la primera es una representación de alguna manera negativa hacia los quebequenses que han mostrado actitudes de abuso y agresión hacia los jornaleros, tanto en los espacios laborales como en los lugares públicos o privados. Es una representación que la asocian con prácticas discriminatorias y racistas. Por otro lado, los migrantes hablan de la “buena gente” que hay en la comunidad, aquellos que los apoyan cuando necesitan algo, que son solidarios con ellos. Este grupo lo identifican como aquellos que hablan español ya sean de origen latinoamericano o de la misma provincia de Quebec.

La noción de las representaciones sociales en este artículo fue fundamental para dilucidar cómo se estructuran las relaciones entre los migrantes agrícolas y los habitantes de la comunidad quebequense de Saint-Rémi. Es fundamental continuar con investigaciones que sigan esta línea, pues es una manera de comprender las problemáticas que las y los jornaleros agrícolas migrantes enfrentan en las comunidades de acogida y así poder diseñar propuestas de solución. ■

Referencias

- Basok, Tanya. «Post-national citizenship, social exclusion, and migrants' rights: Mexican seasonal workers in Canada.» *Citizenship Studies*, 8, t.1: 47-64, 2004.
- Bauder, Harald, Kerry Preibisch, Siobhan Sutherland, Kerry Nash. *Impacts of foreign farm workers in Ontario communities*. Canadá: Sustainable Rural Communities Program, OMAFRA, University of Guelph, 2003.
- Becerril, Ofelia. «Contienda transnacional por el libre ejercicio de la sexualidad: migrantes mexicanos en Canadá.» Segundo Congreso Internacional Migraciones Globales, 24-26 de abril, Mazatlán, México, 2008.
- Binford, Leight. «From fields of power to fields of sweat: the dual process of constructing temporary migrant labour in Mexico and Canada.» *Third World Quarterly*, 30(3): 503-517, 2009.
- Bronsard, Karen. *Main d'oeuvre mexicaine sur les terres agricoles québécoises: entre mythe et réalité*. Tesis de maestría. Universidad de Laval, Canadá, 2007.
- Cecil, R. y Ebanks, E.G.). «The human condition of west Indian migrant labour in southwestern Ontario.» *International Migration*, 29, t.3: 389-404, 1991.
- Citizenship and Immigration Canada (CIC). *Facts and figures: immigration overview. permanent and temporary residents*, 2011. <http://www.cic.gc.ca/english/pdf/research-stats/facts2011.pdf> (Consultado, agosto 25, 2017).
- Colby, Catherine. *From Oaxaca to Ontario: Mexican Contract Labor in Canada and the impact at home*. California, Davis, Institute of Rural Studies, 1997.
- Depatie-Pelletier, Eugénie. *Judicial review and temporary migration as a 'modern form of slavery': employer-tying policies, the myth of harm reduction, and state deprivation of (im)migrant workers' fundamental right to liberty (and security)*. Tesis doctoral. Montreal, Canadá: Facutad de Derecho de la Universidad de Montreal, 2016.
- Díaz Mendiburo, Aaraón. «Las representaciones sociales que tienen los migrantes "temporales" respecto a los habitantes de Saint-Rémi, Quebec.» *Migraciones Internacionales*, 8(2): 231-257, julio-diciembre, 2015.
- IDEM. *Tortillas and tomatoes: transmigrant Mexican harvesters in Canada*. Montreal: McGill-Queen's University Press, 2002.
- _____. *Social relations practices between seasonal agricultural workers, their employers and the residents of rural Ontario Canada*. North-South Institute, 2003.
- _____. *Trabajadores migrantes agrícolas procesos de inclusión y exclusión social en el Canadá rural*. Antropología, México, INAH, 2004.
- _____. *Las representaciones sociales en el contexto de la migración agrícola "temporal" en Saint-Rémi, Quebec*. Tesis de doctorado en antropología: México, Universidad Nacional Autónoma de México (inédita), 2013.

- . «Los migrantes agrícolas “temporales” en Saint-Rémi, Quebec: representaciones sociales desde la óptica de sus habitantes.» *Norteamérica*, 2, año 9: 33-58, julio-diciembre, 2014.
- FERME. *Rapport Annuel*. Quebec, 2010.
- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.
- Instituto de Mexicanos en el Exterior. «Mexicanos en el mundo. Estadísticas de la población mexicana en el mundo 2016.» 2016. http://www.ime.gob.mx/gob/estadisticas/2016/mundo/estadistica_poblacion.html (Consultado, agosto 25, 2017).
- Lacaille-Laberge, Francine y Marcel Chayney. *St. Rémi, 150 ans d'histoire*. Quebec: St.-Rémi, 1980.
- Moscovici, Sergei. *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Hue-mul, 1979.
- e Ivana Marková. «La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici.» En José. A. Castorina (coord.), *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa, 111-152, 2003.
- Mueller, Richard E. «Mexican immigrants and temporary residents in Canada: current knowledge and future research.» *Migraciones Internacionales*, 3(1): 32-56, enero-junio, 2005.
- Preibisch, Kerry. «Globalizing work, globalizing citizenship: community-migrant worker alliances in southwestern Ontario.» En Luin Goldring, Sailaja Krishnamurti (coords.), *Organizing the transnational: labour, politics, and social change*. Vancouver: UBC Press, 97-114, 2007.
- Smart, Josephine. «Borrowed men on borrowed time: Globalization, labour migration, and local economies in Alberta.» *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 29 (57-58): 141-160, 1997.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). Dirección de Movilidad Laboral. Comunicación propia, 2017.
- Valarezo, Giselle. *Out of necessity and into the fields: Migrant farmworkers in St. Rémi, Quebec*. Tesis de maestría en artes (inédita). Kingston: Queen's University, 2007.

Karla Angélica Valenzuela Moreno*

Los consulados mexicanos en Estados Unidos: una aproximación desde la protección social

The Mexican consulates in the United States: an approach from social protection

Abstract | Consulates operate in very complex ways, among other reasons, due to the fact that they carry on tasks entrusted by their countries, which must be carried out within the territory of a third State, besides the fact that each country has different priorities and agendas for their consular representations. This article is a theoretical attempt to elucidate how the Mexican consular protection works in the United States. The author employs theoretical elements, pertaining to the fields of State–diaspora relations and social protection theory, in order to explain similarities between consular protection and social protection, and shed light to the way Mexican consulates operate their consular protection.

59

Keywords | consulates, protection for international migrants, Mexico–US migration, diasporas, transnationalism, social protection.,

Resumen | El funcionamiento de los consulados es muy complejo, entre otras razones debido a la ejecución de funciones encomendadas por un país en territorio de otro encaminadas a cumplir distintos objetivos, y, además, porque cada país maneja agendas y prioridades distintas para sus consulados. Este trabajo constituye un esfuerzo teórico por esclarecer cómo funciona la protección consular otorgada por los consulados mexicanos en Estados Unidos. Se utilizan elementos teóricos pertenecientes a los campos de estudio de las relaciones Estado–diáspora y de la protección social, para dilucidar los paralelismos existentes entre la protección consular y la protección social, en aras de explicar cómo funciona la protección consular mexicana.

Palabras clave | consulados, protección a personas migrantes, migración México–Estados Unidos, diásporas, protección social.

Recibido: 5 de diciembre de 2017.

Aceptado: 22 de marzo de 2018.

* Profesora-investigadora de la maestría en estudios sobre migración de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Doctora en ciencias sociales y políticas por esta institución.

Correo electrónico: karla.valenzuela@ibero.mx

Valenzuela Moreno, Karla Angélica. «Los consulados mexicanos en Estados Unidos: una aproximación desde la protección social.» *Interdisciplina* 7, nº 18 (mayo–agosto 2019): 59–79.

doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.18.68460>

Introducción

LA INSTITUCIÓN consular actual permaneció al margen de los análisis académicos hasta épocas recientes. Si bien se puede encontrar una vasta literatura anterior a esa década, esta versa alrededor de los siglos coloniales y la influencia de los consulados en las relaciones comerciales.¹ Existe también un número considerable de documentos oficiales referentes a directrices de política exterior que, en el caso de México, datan de finales de 1800 y principios de 1900. No obstante, el funcionamiento actual de los consulados empieza a ser estudiado a partir de los noventa, década en la que se registra su importancia, tanto para las relaciones entre los Estados de destino y orgien, como de estos últimos con sus comunidades en el exterior. Asimismo, también se observa el impacto de las acciones consulares en la política exterior entre México y Estados Unidos (Torres Mendivil 2014) y, particularmente, el de la protección consular en la vida individual de los usuarios.

El primer punto importante en esta evolución de los consulados es que han pasado de ser instituciones meramente mercantiles, a ser un genuino punto de encuentro entre los Estados de origen y sus connacionales. La protección dejó de ser entendida como una “actividad rutinaria” (Oropeza Zorrilla 2014) y se convirtió en espacios en donde se llevan a cabo políticas públicas transnacionales, diseñadas por un país, pero ejecutadas y cuyos efectos son observables en otro, y que representan en buena medida el nivel de vínculo e interacción entre los Estados y sus diásporas, compuestas por poblaciones muy heterogéneas y que en diversas ocasiones tienen opiniones negativas sobre el gobierno de sus países de origen. Esto es el caso de diversos países con un alto número de emigrantes y particularmente aquéllos cuya población en el extranjero se encuentra en una situación precaria —ya sea por su estatus de residencia irregular o por sus condiciones de trabajo— como Marruecos, Filipinas e India, entre otros. Estos países han dirigido gran parte de sus esfuerzos económicos y de política exterior para mantener el contacto con sus diásporas y una forma de hacerlo ha sido mediante el refuerzo de la protección brindada por sus consulados (Schia-von y Cárdenas 2014; Okano-Heijmans 2011).

Debido a las implicaciones políticas y sociales que se juegan en los consulados, la protección consular se ha redefinido a partir de los noventa. Si bien antes se trataba meramente de servicios legales para apoyar a los connacionales (principalmente en casos de deportación), ahora los consulados han desplegado una serie de programas que abarcan la alfabetización, servicios de salud, integración y empoderamiento de sus comunidades. (Laglagaron 2011).

1 Véase Cruz Barney (2005).

En el caso de México, con una población radicada en el extranjero de aproximadamente 12,027,320, de los cuales el 97.33% radica en Estados Unidos (SRE 2017), los consulados de ese país han representado un laboratorio interesante para observar las políticas consulares en materia de protección. De hecho, diversos países han seguido las prácticas mexicanas en cuanto a las relaciones con sus diásporas, por lo que la exploración de su funcionamiento resulta interesante no solo a nivel interno sino también internacional.

Derivado del seguimiento de las prácticas consulares mexicanas, es viable afirmar que la protección consular de este país se dirige hacia la provisión de servicios normalmente considerados de protección social. Para comprobar dicha hipótesis, se ofrece un resumen de las principales acciones consulares, para entrar en un análisis sobre la protección social transnacional.

Breve descripción histórica de las funciones y tareas de los consulados

México es el país que cuenta con el mayor número de consulados en otro país, pues las representaciones mexicanas en Estados Unidos suman cincuenta. Las comunidades mexicanas asentadas en ese país, desde 1848² hasta hoy en día, han presentado las mismas problemáticas, tales como deportaciones, violaciones a sus derechos laborales, racismo, xenofobia y discriminación, dominio insuficiente del idioma inglés, entre otras dificultades. Lo que ha cambiado es el vínculo que sostienen con los consulados, así como los servicios provistos por estos.

Inicialmente, por lo general, estas instituciones solo eran llamadas para apoyar la labor de las comunidades cuando estas los necesitaban, y no buscaban activamente el involucramiento con los mexicanos (Délano 2013), debido a lo cual la protección se basó en apoyar a las comunidades con los problemas emergentes, y no había una verdadera planeación. Las actividades de protección más comunes eran: informar a los mexicanos sobre su derecho de permanecer en los territorios anexados o bien regresar a México, organizar repatriaciones, presentar quejas para defender sus derechos y prevenir su explotación, apoyar la organización de eventos culturales; promover la firma de convenios laborales (sobre todo en el sector agrícola); ayuda económica en casos de indigencia y canalización a hospitales por accidentes o enfermedades (Délano 2013 y Gómez Arnau 1990).

² Se hace referencia a esta fecha, pues es cuando se firma el tratado de Guadalupe-Hidalgo, documento que legaliza la apropiación de casi la mitad del territorio mexicano por parte de Estados Unidos, evento que da inicio al asentamiento de comunidades mexicanas en territorio extranjero y a las relaciones Estado-diáspora.

La década de los cincuenta fue representativa, pues es durante esos años cuando surgen los *clubes de oriundos*, que persiguen fines encaminados a una mayor influencia política, a la restitución de sus derechos sociales y civiles y al mejoramiento de sus comunidades de origen, por lo que la membresía se otorga en relación con las localidades de proveniencia de los emigrados. Estos clubes han buscado trabajar con otros actores sociales como cámaras de comercio, asociaciones sindicales, organizaciones no gubernamentales y los consulados. Esta interacción ha ido desde recibir capacitaciones, hasta promover la participación de paisanos en programas gubernamentales y proyectos consulares.

Hasta finales de los ochenta, los mexicanos en el extranjero no tenían gran peso en las decisiones nacionales y constituían un grupo del que poco se sabía, pues ya no eran considerados parte de la nación mexicana. Esta exclusión de la nación fue por varias razones, dentro de las cuales podemos nombrar: no encontrarse dentro de los confines jurisdiccionales del país; imposibilidad para ejercer sus derechos políticos; una percepción desde el gobierno de falta de interés por la situación en México, entre otras.

Sin embargo, a partir de la última mitad de los años ochenta, el “olvido” termina en gran parte debido al crecimiento demográfico en México en los setenta, por lo que la migración servía como válvula de escape de una población numerosa que no podía ser atendida por el Estado; a la regularización de un número considerable de connacionales por cambios en la legislación migratoria norteamericana;³ a la importancia política y económica que fue reconocida a los clubes de oriundos, y, a la pérdida de identidad prevista para la segunda generación de inmigrantes, lo cual los alienaría aún más de las costumbres y tradiciones del país (González Gutiérrez 1999), efecto indeseable para el gobierno mexicano. Por estas razones, se opta por la institucionalización de las relaciones gubernamentales con las comunidades asentadas en Estados Unidos.

Dicha institucionalización consistió en el surgimiento de una serie de organismos gubernamentales cuyo objetivo era estrechar vínculos con las comunidades en el exterior. La primera de ellas fue el Programa de Comunidades Mexicanas en el Exterior (PCME), que dependió de la Secretaría de Relaciones Exteriores y fue operado por los consulados, enfocado a crear un sentido de pertenencia nacional extraterritorial (Smith y Bakker 2008). Posteriormente se crea la Dirección General para la Atención a Comunidades en el Extranjero en 1991 y la Ley del Servicio Exterior Mexicano de 1993, que regula el actuar del cuerpo diplomático y consular. Estas acciones denotan un interés del gobierno mexicano para que sus comunidades se protejan ellas mismas, pues realiza cambios estructu-

³ Particularmente, esta regularización fue posible por la Immigration Reform and Control Act de 1986.

rales para dotarlas de las herramientas necesarias para su organización y auto-protección. En el año 2000, se crea la Oficina Presidencial para la Atención de las Comunidades Mexicanas en el Extranjero, dependencia que operaba bajo el cargo de la Presidencia de la República, en ese momento ocupado por Vicente Fox; este organismo termina de operar en el 2002, pues había un traslape de atribuciones con la Secretaría de Relaciones Exteriores, además de que las pláticas sobre una reforma migratoria entre Vicente Fox y George W. Bush era un tema visible en la agenda política, y se necesitaba un organismo más institucionalizado para operar con la diáspora. En respuesta, se creó el Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior (CNCME) en 2003, que fusionó al PCME y a la Oficina presidencial. Este Consejo cuenta con el Instituto de los mexicanos en el exterior (IME) como su brazo operativo, es decir, el CNME establece las directrices y retos a cumplir a través del trabajo y gestiones del IME. El IME nace en 2003 y es un órgano descentrado de la SRE que tiene como objetivo: "... promover estrategias, integrar programas, recoger propuestas y recomendaciones de las comunidades, sus miembros, sus organizaciones y órganos consultivos, tendientes a fortalecer sus vínculos con México y fomentar su integración⁴ en las sociedades en las que residen y se desenvuelven..." (Presidencia de la República 2003).

El IME intenta articular esfuerzos de gobierno, sociedad civil en México y los países de América del Norte y del sector empresarial para mejorar el bienestar de los mexicanos en el exterior. El Instituto actúa de la mano con los cónsules llamados "de asuntos comunitarios", quienes son los encargados de vincularse con la comunidad mexicana, detectar sus necesidades e implementar programas que les apoyen, de la mano de otras áreas consulares —principalmente protección consular y documentación y de organizaciones de la sociedad civil, agencias fiscales⁵ y otros actores como universidades y centros comunitarios.

Los programas más representativos implementados por el IME son en el ámbito de educación, salud y promoción deportiva, asesoría en el ámbito laboral, desarrollo económico y liderazgo y empoderamiento comunitario. A continuación se brindan algunos ejemplos:

4 Dentro de los debates sobre integración de migrantes, existe literatura que señala que los consulados mexicanos, mediante los programas del IME, están protegiendo a sus connacionales a través del fomento de su integración (Véase Laglagaron 2010; Délano 2013). Particularmente, estoy en desacuerdo con estos puntos de vista, pues en mi opinión, tendríamos que revisitar el significado del término "integración" en contextos migratorios, para, posteriormente, poder establecer los alcances de las actividades de "integración" que los países de origen realizan con sus emigrantes.

5 Los agentes fiscales son organizaciones de la sociedad civil que operan en el derecho norteamericano y que proveen a otras OSC de servicios fiscales tales como gestión de impuestos o responsabilidad fiscal limitada.

En el ámbito de educación, a partir del Programa de Plazas Comunitarias, el IME, la sociedad civil, algunos grupos religiosos y los consulados convierten un espacio público en un aula de clases de inglés, español, alfabetización, primaria, secundaria, educación media superior, preparación para el General Education Development Test (GED)⁶ y capacitación laboral. En el ámbito de la salud, nos encontramos con Ventanillas de Salud, programa que ha sido exitoso internacionalmente y a partir del cual los consulados cuentan con una ventanilla en donde se ofrece información sobre clínicas comunitarias y demás instituciones de salubridad que atienden a los migrantes independientemente de su estatus legal, ofreciendo también servicios de diagnóstico y detección de enfermedades. Estas ventanillas son gestionadas por agentes fiscales.

En cuanto a la asesoría en el ámbito laboral, se lleva a cabo la Semana de Derechos *laborales*, iniciativa organizada en torno al Día del Trabajo en Estados Unidos y encaminada a proveer información sobre los derechos laborales, seguridad en el trabajo e instancias jurídicas para reclamación. Una estrategia similar, es la desplegada en el ámbito financiero a partir de la Semana de Educación Financiera en Estados Unidos y Canadá, en el marco de la cual se ofrecen jornadas informativas con la finalidad de que los migrantes puedan tomar mejores decisiones de inversión a largo plazo en sus remesas, envío de dinero, apertura de cuentas y opciones de crédito. Para estas jornadas, los consulados han firmado convenios con bancos americanos, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco de México, Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (Bansefi), entre otras instituciones.

El liderazgo y empoderamiento comunitario se ve representado a partir de un programa dirigido a los mexicanos altamente calificados denominado *Red Global MX* (anteriormente Red de Talentos), cuyo objetivo es atraer a los mexicanos calificados y organizarlos en capítulos de acuerdo con su residencia, para invitarlos a desarrollar proyectos que beneficien a México. Con esto, el gobierno pretende abandonar el viejo paradigma de fuga de cerebros y cambiarlo por el de “circulación del conocimiento”, para aprovechar el talento de los mexicanos residentes en el exterior, en cuestiones internas del país, como la formación de capital humano nacional.

En suma, se puede observar que los consulados han tenido marcadas transformaciones, que van de la oferta de programas para atender cuestiones de riesgo inminente, a proyectos que apuntan hacia la prevención y el empoderamiento.

6 Examen de General de Desarrollo Educacional (traducción propia). Examen que, a falta de un certificado de preparatoria, acredita que se cuenta con los conocimientos adquiridos en dicho nivel educativo.

to de los connacionales (Hernández-Joseph 2015). Ahora ya no solo se brindan servicios, sino que se espera poder preparar a las personas para tomar mejores decisiones en el futuro (a través de la Semana de Educación Financiera y la de Derechos Laborales) y a estar mejor preparada para enfrentar distintos riesgos o bien aprovechar las oportunidades (como la preparación para el GMAT ofrecida a través de Plazas Comunitarias), además, se espera que ellas mismas puedan responder a sus necesidades. El IME ha implementado una nueva forma de trabajo consular, en la que estas instituciones brindan servicios gracias a las asociaciones que realizan con otros actores privados.

Otra notoria evolución, es que los programas descritos abordan un perfil de connacional mucho más amplio que va desde la persona cuya estancia es irregular y realiza trabajos considerados “no calificados”, hasta quienes tienen altos grados de estudio. Lo más interesante para el tema que ocupa este trabajo, es observar la manera en que la protección consular transita hacia la protección social, pues ahora los consulados ya proveen servicios educativos y de salud, ámbitos considerados exclusivamente de la competencia de los gobiernos de los países de destino, a través de sus esquemas de protección social. A continuación, se detallan conceptos de la protección social que abonan a la explicación de la protección consular actual.

Aspectos teóricos sobre la protección social

El concepto actual de *protección social* surge como una respuesta contra las aseveraciones que realiza el Banco Mundial en su *Informe sobre el desarrollo mundial* (IDM) de 1990. La crítica se basa específicamente en la estrategia de este organismo para reducir la pobreza, compuesta de dos ejes principales: las transferencias y las redes de protección social o *safety nets* (1990). Estas últimas se entienden como programas de emergencia para paliar los efectos que las crisis tenían en las poblaciones más marginadas pero que, posteriormente, se volvieron parte de la política social que carecía de una estructura para dar continuidad y desarrollo a nuevos programas más integrales⁷ (Banco Interamericano de Desarrollo, BID y Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL 2004). Estas estrategias servían como medidas temporales que permitían a los gobiernos tener programas sociales dispersos sin implementar un sistema de protección social consistente. Entonces, a partir de los noventa, comienzan a surgir interrogantes respecto de las redes de protección social como principales proveedoras del bienestar social. Se proponen esquemas de seguridad social basados en los derechos huma-

⁷ Algunos ejemplos de estos programas son capacitaciones laborales para jóvenes, generación de empleo y subsidios condicionados (BID y CEPAL 2004).

nos y se pone atención a las causas multidimensionales de la pobreza, el riesgo y la vulnerabilidad (Sabates-Wheeler y Devereux 2004).

La capacidad económica del individuo —si bien se sigue tomando como un referente para la selección de candidatos a recibir apoyos de programas sociales— ya no es la única determinante de vulnerabilidad, ni la única fuente de riesgo. A pesar del uso continuo de las mediciones y líneas de pobreza, los programas sociales también se enfocan en otros determinantes, como son la exclusión social, los riesgos del ciclo de vida y, más recientemente, los problemas climáticos. De esta forma, el bienestar social es entendido de manera más compleja, abarcando otras dimensiones en la vida de la persona y reconociendo los factores estructurales que impiden el pleno ejercicio de los derechos sociales.

Esta concepción ampliada del bienestar social y las múltiples fuentes del riesgo estudiadas permiten también salir del paradigma de que la protección social sirve únicamente a los pobres y considerar a otros grupos marginalizados como posibles receptores de ayudas sociales, pues, como lo comentan Carter y Barret (2007), la vulnerabilidad es un elemento definitorio en las realidades de los pobres, pero también de los *no-pobres* o *non-poor*. De esta forma, los programas sociales se han extendido a otros grupos en situación de riesgo como son mujeres, mujeres embarazadas, adolescentes, menores, personas pertenecientes a la diversidad sexual, minorías étnicas, migrantes, entre otros.

En este punto, Sabates-Wheeler y Devereux (2004) proponen que las categorías de protección se corresponden con usuarios diferenciados, mismos que se agrupan en tres rubros: a) *pobres crónicos*, aquellas personas que tienen dificultades para cubrir las mínimas necesidades de subsistencia y que pueden estar en una situación de discapacidad severa, enfermedad terminal, pertenecer a minorías étnicas, desempleados permanentes, entre otros. En relación con la pobreza, la propuesta de estos autores pone énfasis en dos tipos de pobreza que Slatery y McCord (2009) resumen en *ser pobre* y *volverse pobre*, y que se distinguen porque la primera refiere a la pobreza crónica y la segunda a la transición hacia la pobreza. Lo anterior arroja luz sobre la pobreza estructural de ciertos grupos y los cambios socioeconómicos experimentados por otros colectivos que provocan una pérdida en su capacidad de subsistencia y de enfrentar riesgos; asimismo, es un atisbo sobre las distintas necesidades que ambos grupos experimentan; b) *económicamente vulnerables*, quienes se encuentran circunscritos en actividades que generan ingresos bajos o variables, combinadas con ciclos de desempleo. Estas personas pueden ser agricultores de escasos recursos, desplazados internos, trabajadores del sector informal, adultos mayores, huérfanos; c) *marginados sociales*, aquellos que pertenecen a un grupo considerado como minoría en términos de relaciones de poder, que pueden ser comunidades étnicas,

mujeres, migrantes, víctimas de violencia doméstica, portadores del virus VIH, niños de la calle, discapacitados, entre otros.

Si bien los marginados sociales suelen reportar ingresos menores a la mayoría de la población, su selección para ser candidatos a programas sociales radica en su situación de minoría, y no en su nivel económico. La intención es entender el espectro de situaciones que provocan la desigualdad y tener mejores herramientas que apunten a reducir la falta de oportunidades de bienestar, y no agruparlas únicamente en correlaciones de ingreso y consumo.

La conceptualización de la protección social entra en juego con el riesgo y la vulnerabilidad porque es el elemento más importante para atenuar los riesgos y atender a quienes se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad. A medida que el conocimiento sobre los factores de desigualdad se ha acrecentado, se cae en la cuenta de que la protección social debe abarcar más allá de proveer los derechos básicos y gestionar apoyos económicos, pues si solo se circunscribiera a estas dos acciones, no sería protección social, sino protección económica (Sabates-Wheeler y Devereux 2004, 92). Es cierto que la primera función de la protección social es garantizar a la población un mínimo de servicios y bienes básicos para asegurar su subsistencia, pero también debe estimular el empoderamiento y la transformación de las relaciones sociales para que estas sean más igualitarias.

Puesto que la protección social ya no se circumscribe a los tradicionales apoyos financieros, sus objetivos también se han ampliado. Además de transferir ingresos a los pobres y proteger a los vulnerables, ya persigue otras metas más integrales y a largo plazo; como ejemplo se encuentran el fortalecimiento de la sociedad civil, reformas fiscales y laborales, y otras medidas que incentiven el crecimiento económico y el desarrollo de las personas y de la región en donde estas se encuentran (Jutiing y Prizzon 2013), por lo que los programas sociales deben considerarse una inversión y no un gasto.

Derivado de la transformación y ampliación de los fines de la protección social, también sus medios han cambiado, y ahora se toman en cuenta otras herramientas que pueden ayudar al bienestar, como son los medios informales que las personas ejecutan para disminuir los riesgos y dar mejor respuesta a estos, así como su capital social, por nombrar algunas. A medida en que se incrementan los objetivos y las herramientas, la ejecución de la protección social se vuelve más compleja, por lo cual ya no es viable que recaiga en manos del Estado, sino que aparecen otros sujetos relevantes tanto para la provisión como para la planeación de programas de protección y asistencia. Además, ya se toman en cuenta los esfuerzos no institucionales (o personales) que se llevan a cabo como estrategia de protección social, por lo que las políticas públicas ya no son las únicas estrategias consideradas como válidas por la teoría.

Estas variaciones descritas, ya no se adaptan a las aproximaciones clásicas de la protección social, que la definían como intervenciones meramente públicas que asistían a los pobres para disminuir sus riesgos en el ingreso. Una concepción teórica actual de la protección social debe tener en cuenta que esta: trasciende a los apoyos económicos y en especie; no depende del sector público, pues hay otros actores relevantes y busca una transformación social.

Con el propósito de ampliar el concepto de protección social y de mejorar su entendimiento como factor de cambio, Sabates-Wheeler y Waite (2003) han propuesto las siguientes categorías en las que se dividen las medidas de protección social:

- a) *Protección*: prácticas usuales de protección social, destinadas a proveer servicios y cubrir necesidades básicas de los más vulnerables, especialmente de aquellos que no están en posición de generar un ingreso propio. Algunos ejemplos son las políticas públicas que ofrecen prerrogativas a grupos en especial situación de vulnerabilidad, como madres solteras, discapacitados y adultos mayores. En cuanto a los servicios, estos pueden ser albergues, orfanatos, asilos, centros comunitarios o cualquier instalación relativa a servir a los económicamente más vulnerables. Este tipo de medidas también toma en cuenta las redes informales de apoyo surgidas por la falta de protección social institucionalizada.
- b) *Prevención*: su función es prever e impedir factores de riesgo y vulnerabilidad, de manera que las unidades no se vean profundamente afectadas por eventos imprevistos, por lo que se intenta disminuir el impacto de los *shocks*. Un ejemplo son los esquemas de ahorro para el retiro, los planes de salud y en general, todo tipo de seguros públicos y privados.
- c) *Promoción*: se enfoca en aumentar los ingresos y las capacidades individuales y familiares que se traducen en programas que mejoren la calidad de vida de las personas; por ejemplo, programas alimentarios en escuelas o comunidades, micro financiamientos para pequeñas empresas, reducción de enfermedades contagiosas, mejoramiento en programas educativos e infraestructura. El objetivo es estabilizar los ingresos e incentivar el fortalecimiento de las capacidades para evitar o hacer frente a las crisis.
- d) *Transformación*: es la más polémica, pues su énfasis no son las vulnerabilidades económicas, sino las sociales, por lo que su naturaleza difiere de la protección social convencional y cuestiona algunos comportamientos discriminatorios generalmente aceptados. Estas medidas son a largo plazo e intentan reducir las condiciones que provocan relaciones de desigualdad, como la explotación laboral y la discriminación contra minorías, cerrando la brecha de las relaciones de poder y regulando comportamientos hacia los

grupos en situación de vulnerabilidad. Se hace mención específica a las mujeres cuyos derechos se ven comprometidos por roles de género que las colocan en posiciones de desventaja frente a los hombres (por ejemplo, la prohibición a que sean propietarias de inmuebles u otros bienes). Algunos ejemplos son la promoción de cambios legislativos como la discriminación positiva y campañas de sensibilización, alza a los salarios mínimos, regulación de condiciones laborales, entre otros.

De acuerdo con Meth (2008), estas cuatro categorías representan un concepto ampliado de la protección social que tiene tres objetivos: asegurar la provisión mínima de bienes y servicios; prevenir contra riesgos a través de estrategias y políticas, y promover las potencialidades y las oportunidades de los individuos. Por tanto, todos los grupos en situación de pobreza o que presenten cierto tipo de carencias, se encuentran protegidos a través de la implementación de estas medidas, por lo menos en una dimensión teórica.

Con respecto a las funciones de la protección social, Barrientos y Hulme opinan que la causa mayor de la pobreza radica en las limitaciones de los pobres para aprovechar las oportunidades económicas que se les presentan, pues se encuentran muy vulnerables a los posibles riesgos a los que pudieran conllevar dichas oportunidades. En este sentido, distinguen tres funciones de la protección social: a) proteger los niveles mínimos de consumo de quienes se encuentran en pobreza o en peligro de caer en ella; b) facilitar la inversión en capital humano y otros recursos que pueden resultar valiosos en un futuro, como planes para reducir la pobreza intergeneracional; c) fortalecer la agencia de los pobres como herramienta para aminorar sus carencias (2008, 4). A su vez, Holzmann y Jorgensen destacan que las funciones de la protección social deben encaminarse al consumo y los servicios básicos, reduciendo las vulnerabilidades de hogares con ingresos bajos y mejorando sus situaciones respecto a la exposición y efectos a los shocks (1999, 4-5).

Babajanian y Hagen-Zanker (2012) consideran la protección social como un elemento del desarrollo que funciona para promover inversión en el capital humano que conlleve a una seguridad económica. Para ellas, la protección social debe extenderse más allá de las necesidades básicas, proveer una salida de la pobreza y contribuir al bienestar a largo plazo. Ellas proponen tres ángulos: ángulo *protector*, relacionado directamente con aliviar la pobreza; el *preventivo* con prever las carencias económicas; el promotor con fortalecer capacidades e ingresos y el *transformativo* con la defensa de derechos y el empoderamiento.

Desde una perspectiva más operativa, El Banco Mundial propone diversos instrumentos para la gestión del riesgo que pretenden “prevenirla”, “mitigarlo” o “enfrentarlo”. Las estrategias propuestas se dividen en: a) *informales*: tener diver-

sos trabajos, enrolarse en prácticas sanitarias y de otro tipo para prevenir enfermedades; b) *prácticas basadas en operaciones de mercados*: educación financiera, seguros privados de desempleo, discapacidad, etc., y, c) *prácticas públicas*: elevar estándares laborales, promover leyes de equidad de género, prevención de enfermedades contagiosas, protección de derechos de propiedad (BM, 2001).

Las diversas aproximaciones a la protección social coinciden en que esta es un conjunto de intervenciones llevadas a cabo por entes públicos y privados, por lo cual, como muchas otras acciones, esta se constituye a partir de una mezcla de actividades gubernamentales y no gubernamentales. Una de las razones por las que la protección social da cabida a nuevas instituciones, es por la cada vez más reducida capacidad de los Estados de llevar a cabo programas ambiciosos en este género. Los países se encuentran en un ambiente globalizado y, por lo tanto, están circunscritos a una competencia internacional en donde todos se ven afectados por la libre movilidad del capital y la flexibilidad de los mercados que, a su vez, exigen condiciones favorables para los intercambios comerciales internacionales y las empresas multinacionales. Estas condiciones favorables están relacionadas con bajas prestaciones sociales, precarización de mano de obra y una reducción en las exportaciones. En este sentido, la arena de la protección social —como los mercados— es ya también global y las recomendaciones de las organizaciones internacionales tienen mayor peso que otrora (Berghman, D'Haeseleer, Crevits, Maes, Van Buggenhout, y Langendonck 2005). Rein y Rainwater (1986) consideran que hay tres sectores con injerencia en la protección social, que son las empresas, los Estados y los grupos de individuos que se brindan ayuda mutua, como los sindicatos y la caridad privada.

De Neuburg (2009) ahonda más en los sectores de los autores anteriores y concluye que existen cinco instituciones centrales a las que los hogares o individuos acuden para hacer frente a sus necesidades, disminuir su consumo o poder gozar de sus derechos sociales. Estas instituciones son: la familia, los mercados, las redes sociales, las instituciones de membresía y las autoridades públicas. Al conjunto de estos actores les llama el Pentágono del Bienestar Social (*the Welfare Pentagon*) y sostiene que, aunque hay diferencias en los sistemas de protección social de cada Estado, el uso y preponderancia de cada una varían, estas cinco instituciones están presentes de manera generalizada.

Los *mercados* pueden ser de diversos tipos, como laborales o financieros. Todos son utilizados como áreas de intercambio para asegurar la satisfacción de las necesidades. Por ejemplo, los individuos intercambian su fuerza de trabajo por un salario futuro en los mercados laborales; en los financieros, los hogares invierten parte de sus ingresos en disminuir los riesgos futuros a través de la adquisición de seguros e inversiones fijas. *Las familias y redes sociales* son unidades de apoyo que se basan en la reciprocidad y la solidaridad, por lo que

existe una asistencia mutua basada en la expectativa de que todas las partes enfrentan riesgos y pueden necesitar apoyo en algún momento. *Las instituciones de membresía* son asociaciones en donde los individuos pueden volverse miembros y posteriormente dejar de pertenecer a ellas, por ejemplo, los sindicatos, organizaciones religiosas o vecinales, cooperativas, asociaciones de profesionistas, entre otras. Estas instituciones basan su apoyo en que comparten características u objetivos comunes. Por último, las *autoridades públicas* son entidades gubernamentales que brindan servicios de protección social de manera directa e indirecta; la primera consiste en las transferencias y otros programas sociales de suministro de bienes o provisión de servicios; la indirecta son las medidas que tienen objetivos diversos al de la protección social, pero que aun así logran incidir positivamente en ella, por ejemplo, el sancionar leyes protectoras de derechos sociales tendientes a disminuir las fallas de los mercados que causan vulnerabilidades, como la garantía de reservas bancarias mínimas para proteger ahorros privados o regulaciones más estrictas para las casas de ahorro (Hagen-Zanker, Siegel y De Neubourg 2008).

En suma, la protección social entendida en la actualidad deriva de un replanteamiento de las vulnerabilidades que reconoce que además de las económicas, también existen las sociales, y que ambas provienen de factores estructurales a los que la protección social debe hacer frente para ser más efectiva a largo plazo. Igualmente, hay un vínculo entre la protección social y el desarrollo, pues la seguridad económica y social permiten a las personas aprovechar oportunidades que pueden fortalecer sus posiciones ante los riesgos. Al tomar en cuenta estos elementos, las funciones concretas de la protección social pueden dividirse en tres grandes grupos: a) asegurar derechos y servicios sociales básicos; b) proteger el consumo y el ingreso, y, c) invertir en capital humano y empoderamiento para propiciar un cambio en las estructuras sociales que generan desigualdades. Cada una de estas funciones comprende medidas protectoras, preventivas, promotoras y transformativas.

Asimismo, se reconoce la injerencia de diversos actores en la provisión de la protección social, mismos que no solo cubren un vacío dejado por el fin del Estado social-bienestar en la mayoría de los países, incluido Estados Unidos, pero que muchas veces brindan servicios diferentes de los que el gobierno puede otorgar y más alineados con las necesidades de las comunidades a las que sirven. También resulta relevante observar que parte de la protección social son las estrategias generadas por los actores y las unidades familiares para atender sus carencias.

Sin duda, una visión de la protección social que pretende transformar el contexto bajo el que existen grupos más favorecidos que otros, contempla una extensión de las actividades consideradas de protección social y abarca otras

áreas que convencionalmente no eran abordadas por esta, como la prevención de riesgos, el mejoramiento de las capacidades para reducir vulnerabilidades y el empoderamiento. Asimismo, se destaca que los beneficiarios de protección social se han ampliado, pues ahora ya no son los pobres, sino también los marginados sociales, dentro de los cuales se encuentran las personas racializadas, como suelen ser las personas migrantes provenientes del Sur global, que en el presente caso serían los mexicanos radicados en Estados Unidos.

Paralelismos entre la protección consular y la protección social

Las semejanzas entre protección social y consular se deben en gran parte a que ambas se han transformado para ampliar su ámbito de acción, principalmente debido al incremento de los riesgos y a las crecientes desigualdades a las que son propensos cada vez un mayor número de grupos poblacionales, por lo que ahora estas protecciones ofrecen más variedad de servicios enfocados a distintas poblaciones a las que no atendían tradicionalmente. En cuanto a la diversificación y aumento de los riesgos, vemos que las poblaciones migrantes son más propensas a ser afectadas por crisis económicas, conflictos sociales, cambios en el medio ambiente entre otras emergencias que también se han incrementado para la población en general. Ante estas situaciones de mayor riesgo y vulnerabilidad, los consulados han tenido que implementar también medidas más eficientes de protección (Del Moral Arbona, Mendoza Durán, Pastrana Uranga 2014).

Los elementos analizados en apartados anteriores, nos permiten construir una definición tanto de protección social como de protección consular que arrojan luz sobre las similitudes de ambos conceptos. Por un lado, la protección social puede definirse como una amplia gama de intervenciones ejecutadas por organizaciones públicas, privadas y voluntarias, así como por redes informales para apoyar a los individuos, hogares y comunidades en sus esfuerzos por prevenir, gestionar y superar riesgos y vulnerabilidades para alcanzar un bienestar (Barrientos y DeJong 2004). Por su parte, la protección consular son todas las funciones de carácter internacional y transnacional, llevadas a cabo por la institución consular y actores coadyuvantes, que se ejecutan con la finalidad de prevenir y reaccionar ante situaciones de riesgo y vulnerabilidad, así como mejorar las capacidades del individuo para hacer frente a situaciones adversas y procurar su bienestar.

Derivado de estas definiciones, observamos diversas similitudes entre ambos tipos de protección. La primera de ellas es que la protección siempre surge en contextos donde una unidad requiere ser resguardada, y esto sucede porque se encuentra ante un riesgo o vulnerabilidad, lo que le impide enfrentarlo de manera que no sufra ninguna afectación a su bienestar. Entonces, el objetivo de la protección es prevenir, hacer frente y superar riesgos y vulnerabilidades para

que la unidad mantenga o alcance un bienestar, para que esta se vea lo menos afectado posible o bien para poder gestionarlo de la mejor forma.

Otra de las características comunes, son las categorías o los ámbitos de acción que comparten ambos conceptos. Los programas sociales ya no solo están basados en transferencias o subsidios, pues las desigualdades se entienden de forma transversal al extrapolarse más allá de lo económico hacia otras clasificaciones causantes de desigualdad como etnia, género o nacionalidad. De esta forma, la protección social sale de su esfera tradicional que se reducía a procurar los niveles básicos de consumo, para abarcar nuevas áreas como la transformación de las relaciones de desigualdad, la prevención del riesgo y disminución de las vulnerabilidades, y el empoderamiento. De la misma manera, los consulados implementan programas para prevenir y reaccionar ante riesgos y vulnerabilidades, así como para promover capacidades.

Otro factor que influye en esta transformación, es la disminución de la participación del Estado en temas de bienestar social, por lo que este debe allegarse de otros actores para cumplir con sus obligaciones. Además, en ambas protecciones se observa una tendencia a la prevención, que se asocia con el empoderamiento como herramientas para que la persona se encuentre preparada y tome mejores decisiones respecto de cómo enfrentar riesgos y vulnerabilidades, lo que se espera las conduzca a procurarse su propio bienestar (Löwenheim 2007) y eventualmente, dejar de recurrir a apoyos de los Estados (o consulares), pues se espera que el individuo pueda cubrir sus necesidades por sí mismo.

Debido a lo anterior, la conceptualización de ambas protecciones se ha redesignificado. Así, por un lado, la protección consular se amplía con el aumento en el número de programas ofertados a través de los consulados, la diversidad de temas que aborda, las poblaciones a las que se dirige y la importancia que cobran las comunidades no solo como receptoras, sino también como desarrolladoras de dichos programas (por ejemplo, los programas operados con apoyo de líderes comunitarios o clubes de oriundos). Las motivaciones que los consulados tienen para brindar la protección, entre otras, suponen velar por el bienestar del ciudadano como un deber del Estado, al igual que la protección social. Al mismo tiempo, como se observó en apartados anteriores, la protección consular funge principalmente como una estrategia de acercamiento del Estado de origen con sus connacionales.

La protección social pasó de ser meramente reactiva, a abarcar esferas preventivas e incluso promotoras de las capacidades del conciudadano. El cometido de la protección consular también se extendió y ya no solo es salvaguardar los derechos e intereses de los connacionales, sino que se despliega hasta abarcar derechos y servicios sociales básicos. Si bien la protección consular tiene sus particularidades por ser provista por un país que no se encuentra dentro de

su propia jurisdicción territorial, la forma en que opera le permite también ofrecer servicios sociales de manera limitada, como salud y educación.

La protección social también observa transformaciones similares, marcadas principalmente por el cambio de los Estados-Nación, de ser intervencionistas y controladores del mercado, a convertirse en Estados disminuidos en materia regulatoria, tanto en el ámbito económico como en el de las relaciones sociales. Lo anterior causó cambios en la protección social, pues no solo se enfocó en los pobres, sino también en cuestiones de cohesión comunitaria, control y disminución de los riesgos y el desarrollo; por tanto, los sujetos de protección se ampliaron a otras minorías, como las personas migrantes.

Al igual que la protección consular, la protección social dejó de ser meramente asistencial y se enfocó en la prevención, e incluso la promoción y la transformación de las sociedades a través de mecanismos de empoderamiento que fomentan la igualdad de oportunidades (Sabates-Wheeler y Feldman 2012). Esto ocurre porque se empiezan a reconocer otros tipos de desigualdades que no refieren esencialmente a la esfera económica (Solano Lucas 2008), por lo que se entiende que estas no pueden ser combatidas únicamente mediante transferencias monetarias, sino que es necesario que las personas cuenten con las herramientas para procurarse niveles de vida adecuados que les permitan una movilidad social. En este sentido, ambas protecciones toman en cuenta los riesgos y vulnerabilidades, ya no solo en el ámbito económico, sino también en otros aspectos como el social, político o sanitario, mismas que provocan la exclusión social, lo que a su vez merma la capacidad individual para enfrentar riesgos, incrementando su vulnerabilidad.

Asimismo, la protección deja de ser un ámbito exclusivamente gubernamental para incluir actores privados como colaboradores. Actores como la familia, los mercados, redes sociales, e instituciones de membresía se suman a las actividades gubernamentales de protección. En el caso del consulado, los clubes de oriundos, líderes comunitarios, organizaciones de la sociedad civil y demás actores son aliados sin los cuales los consulados no podrían operar los programas de corte social.

En el cuadro 1, se muestran las semejanzas y diferencias entre la protección consular y la social.

Conclusiones

Como muchos otros fenómenos sociales, el de la migración internacional se enriquece al ser estudiado por diversas disciplinas, pues cada una de ellas muestra un aspecto distinto del problema estudiado, al dar respuesta a diferentes preguntas de investigación, lo cual permite tener explicaciones cada vez más complejas y a la vez más cercanas a un entendimiento integral de la realidad que se

Cuadro 1.

Rubros	Semejanzas	Diferencias
Surgimiento	<ul style="list-style-type: none">– Ambos conceptos se reformulan a partir de los noventa.– Surgen por una creciente exposición a riesgos y vulnerabilidades.	
Ámbitos de acción	Protección, prevención, promoción de capacidades y transformación social.	
Motivaciones	Reconocimiento de vulnerabilidades causadas por factores no económicos, por ejemplo, discriminación y xenofobia.	La protección consular tiene como una de sus motivaciones acercar a los estados de origen con sus comunidades en el exterior.
Actores involucrados	<ul style="list-style-type: none">– Involucramiento de actores estatales y no estatales.– Reconocimiento de redes de protección social distintas al Estado, como los mercados y los núcleos familiares (redes de protección social).	En la protección consular, los migrantes son ejecutores y beneficiarios de los programas de protección.
Beneficiarios	Los beneficiarios de ambos tipos de protección pueden ser personas marginadas, incluidas las personas migrantes.	Los beneficiarios de la protección consular son únicamente los connacionales del país que la otorga.
Espacio de aplicación		Mientras que la protección social se encuentra circunscrita al ámbito territorial de un país, la protección consular tiene un carácter transnacional, pues surte efecto en un país distinto del país que formula la política.

analiza. Los consulados, vistos como instituciones clave para la movilidad internacional, requieren ser explicados mediante aproximaciones diversas a las existentes.

En este trabajo, se propone que una aproximación posible para explicar el funcionamiento de la protección consular abra sus ámbitos de interpretación más allá de los estudios diplomáticos y consulares para complementarse con otras áreas de estudio, entre ellas la de la protección social, pues se encuentran diversas similitudes entre estos dos conceptos.

Se puede resaltar que ambas protecciones dan un giro a partir de los noventa, década en que los Estados de origen comienzan a reconocer las aportaciones realizadas por sus diásporas y, por lo tanto, a implementar programas que les permitan tener un mayor contacto y cercanía con estas. En este tenor, la protec-

ción consular resulta uno de los medios más eficaces para fortalecer las relaciones Estado-diáspora. Puesto que la protección consular, a partir de esta década, tuvo una doble función (la de proteger, pero también la de vincular al Estado con sus comunidades en el exterior) la concepción misma de la protección cambió para abarcar servicios sociales en los ámbitos de educación y salud. Así, los connacionales no solo reciben asistencia cuando se encuentran en riesgo, sino también se benefician de servicios preventivos e incluso promotores de su bienestar.

Por otro lado, los años noventa fueron un parteaguas para la entrada de las reformas neoliberales en diversos países, sobre todo los latinoamericanos. Bajo los ajustes estructurales, diversos gobiernos tuvieron que reducir sus apoyos sociales, lo cual representó un cambio de paradigma en el entendimiento y operación de la protección social. Quizá el cambio más representativo para este estudio es el que versa sobre los programas de protección social que intentan prevenir y promover el bienestar. Desde el punto de vista teórico, el neoliberalismo suponía una democratización de servicios, en los que se incluiría un mayor número y diversidad de usuarios. Lo anterior solo se cumplió parcialmente, pues si bien es cierto que tanto la protección social como consular se han extendido para cubrir necesidades diferenciadas, hay aún grupos desfavorecidos por el diseño de políticas de protección que no se han visto beneficiados. Dentro de la heterogeneidad de las personas en movilidad, encontramos a las mujeres, los pueblos originarios (Délano y Yescas 2014), las niñas, niños y adolescentes (Oropeza Zorrilla 2014) y la población LGBTTTI +,⁸ quienes aún se encuentran en desventajas sociales.

Otro aspecto importante, son las expectativas transformadoras de los programas sociales, que pretenden mejorar la movilidad social de los grupos minoritarios para poder alcanzar una transformación e inclusión en las relaciones sociales, para que la población vulnerabilizada pueda alcanzar una igualdad de condiciones. Este último punto es relevante para las personas migrantes mexicanas y por ende para los consulados, que, a partir de una nueva concepción de la protección consular, pretenden que sus comunidades se encuentren más incluidas. La pregunta que subyace a este último planteamiento es si tanto la protección social como la consular abonan verdaderamente a una transformación social. **Id**

8 Las siglas significan: lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, travestis, transgénero e intersexuales.

Referencias

- Banco Interamericano de Desarrollo y Comisión Económica para América Latina y el Caribe. «Las redes de protección social: modelo incompleto.» 2004. <http://www.cepal.org/es/publicaciones/5124-las-redes-de-proteccion-social-modelo-incompleto> (Consultado, noviembre 23, 2017).
- Babajanian, Babken y Hagen-Zanker, Jessica. *Social protection and social exclusion: an analytical framework to assess the links*. Londres: Overseas Development Institute, 2012. <http://reletran.org.w0108631.kasserver.com/wp-content/uploads/2013/07/Social-protectionand-social-exclusion.pdf> (Consultado, 15 de septiembre, 2018).
- Banco Mundial. *Social protection sector strategy: From safety net to springboard*. Washington, D. C.: Banco Mundial, 2001.
- Barrientos, Armando y DeJong, Jocelyn. «Child poverty and cash transfers.» En *Working Paper*, 4, Londres: Childhood Poverty Research and Policy Centre and Save the Children Fund, 2004.
- y Hulme, David (eds.). *Social protection for the poor and poorest: Concepts, policies and politic*. Basingstoke y Nueva York: Palgrave Macmillan, 2008.
- Berghman, J., D'Haeseleer, S., Crevits, D., Maes, A., Van Buggenhout, B. y Langendonck, J. *Social protection globalized*. Leuven: Leuven University Press, 2005.
- Carter, Michael y Barret, Christopher. «Asset thresholds and social protection: a “think piece”.» *Institute of Development Studies Bulletin*, 3: 34-38, 2007.
- Cruz Barney, Oscar. *La jurisdicción mercantil en México: de los consulados mercantiles al código de comercio de 1889*. México: El Autor, 2005.
- De Neubourg, Christian. «The Welfare pentagon and the social management of risks.» En R. Siegg y C. Behrendt (eds.), *Social security in the global village*. New Brunswick, Nueva Jersey y Londres: Transaction publishers, 2009, 313-332.
- Délano, Alexandra. *Mexico and its Diaspora in the United States. Policies of emigration since 1848*. Nueva York: Cambridge University Press, 2013.
- y Yescas, Carlos. «La diplomacia consular mexicana frente a la migración indígena: una agenda pendiente.» *Revista Mexicana de Política Exterior*, 101: 143-166, 2014.
- Del Moral Arbona Euclides, Mendoza Durán Ana y Pastrana Uranga Joaquín. «Diplomacia consular “todo terreno”: prevención y respuesta ante la crisis en el exterior.» *Revista Mexicana de Política Exterior*, 101: 99-112, 2014.
- Gómez Arnau, Remedios. *México y la protección de sus nacionales en Estados Unidos*. Ciudad de México: UNAM, 1990.
- González, G. Gilbert. *Mexican consuls and labor organizing. Imperial politics in the American southwest*. Austin: University of Texas Press, 1999.

- Hagen-Zanker, J., Siegel, M. y de Neuburg, C. «Strings attached: the impediments to migration.» *Journal of South East European and Black Studies*, 9(4): 459-479, 2008.
- Hernández Joseph, D. *Protección consular mexicana*. Ciudad de México: Ford Foundation y Miguel Ángel Porrúa, 2015.
- Holzmann Robert y Jorgensen Steen. *Social protection as social risk management: conceptual underpinnings for the social protection sector strategy paper*. Social Protection Discussion Paper series; no. SP 9904. Washington, D. C.: Banco Mundial, 1999.
- Jutting Johannes y Prizzon, Annalisa. «Social cohesion: does it matter for growth and development.» En K. Bender, M. Kaltenborn y C. Pfleiderer (eds.), *Social protection in developing countries: reforming systems*. Londres y Nueva York: Routledge, 2013, 43-50.
- Laglagaron, Laureen. *Protection through integration: The Mexican government's efforts to aid migrants in the United States*. Migration Policy Institute. 2010. <http://www.migrationpolicy.org/pubs/IME-Jan2010.pdf>
- Löwenheim Oded. «The responsibility to resoponsibilize: foreign offices and the issuing of travel warnings.» *International Political Sociology*, 1(3): 203-221, 2007.
- Meth Charles. «Social income in South Africa, an economy marred by high unemployment, poverty and extreme inequality.» HSRC Working Paper. Human Sciences Research Council. 2008. <https://www.gtac.gov.za/Research%20Repository/Social%20income%20in%20South%20Africa%20an%20Economy%20Marred%20By%20High%20Unemployment%20Poverty%20and%20Extreme%20inequality.pdf>
- Okano-Heijmans Maaike. «Change in consular assistance and the emergence of consular diplomacy.» En J. Melissen y A.M. Fernández (eds.), *Consular Affairs and Diplomacy*. Leiden: Martinus Nijhoff, 2011, 21-22.
- Oropeza Zorrilla, María Cristina. «Niñez y adolescencia sin fronteras: los dilemas de la protección consular a la infancia.» *Revista Mexicana de Política Exterior*, 101: 129-141, 2014.
- Presidencia de la República. Decreto por el que se crea el Instituto de los Mexicanos en el Exterior, con el carácter de órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de abril de 2003.
- Rein Martin y Rainwater Lee. «The public/private Mix.» En Martin Rein y Lee Rainwater (eds.), *Public/private interplay in social protection. A comparative study*. Nueva York y Londres: M. E. Sharpe, Inc., 1986, 3-24.
- Sabates-Wheeler Rachel y Waite, M. *Migration and social protection: A concept paper*. Institute of Development Studies, Sussex, diciembre: 1980-2000. 2003.

- y Stephen Devereux. *Transformative social protection*. IDS Working Paper 232. Sussex: Institute Development Studies, 2004.
- y Feldman Rayah. *Social protection and migration. Changing Social rights beyond borders*. Londres, Nueva York: Palgrave Macmillan, 2011.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. *Mexicanos en el mundo. Estadísticas de la población mexicana en el mundo 2016*. Actualizado: mayo de 2017. <https://www.gob.mx/sre/articulos/sabes-cuantos-mexicanos-viven-en-el-extranjero> (Consultado, mayo 14, 2018).
- Slater Rachel y McCord Anna. *Social protection, rural development and food security: Isuses paper on the role of social protection in rural development*. Londres: Overseas Development Institute. 2009. www.odi.org/resources/docs/5492.pdf
- Smith Michael Peter y Bakker Matt. *Citizenship across borders. The political transnationalism of the migrante*. Nueva York: Cornell University Press, 2008.
- Schiavon Jorge y Cárdenas Nuty. «La protección consular y la diáspora mexicana.» *Revista Mexicana de Política Exterior*, 101: 43-67, 2014.
- Solano Lucas, J. C. «La exclusión social a través de la desigualdad de oportunidades educativas.» En M. Hernández Pedreño (ed.), *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Editum, 2008, 105-130.
- Torres Mendivil Reyna. «Morfología, tradición y futuro de la práctica consular mexicana.» *Revista Mexicana de Política Exterior*, 101: 69-79, 2014.

Víctor Hugo Ramos Arcos*

Meritocracia, segregación y agencia: el acceso diferenciado a oportunidades educativas entre jóvenes de origen mexicano en Los Ángeles, California

Meritocracy, segregation and agency: differential access to educational opportunities among young people of Mexican origin in Los Angeles, California

Abstract | Based on the analysis of differential access to the structure of opportunities as well as to the cumulative processes of advantages/disadvantages, this article explores the educational trajectories in the high school of young people of Mexican origin in Los Angeles, California, both in privileged educational spaces as well as disadvantaged in high school.

The school institution in the United States is analyzed as a reproductive space of social inequalities, through mechanisms such as meritocracy and school intra-segregation, but also as a social space where the emergence of social agency is possible. It shows how some young people achieve better access to the structure of opportunities, either through school inter-segregation and intra-segregation that makes social boundaries more flexible for outstanding students or through the alternate routes that the social agency opens, and how this is especially relevant in disadvantaged educational spaces.

Keywords | social inequalities, undocumented students, education, meritocracy, migration, Mexico–United States.

Resumen | A partir del análisis sobre el acceso diferenciado a la estructura de oportunidades así como a los procesos de acumulación de ventajas/desventajas, este artículo explora las trayectorias educativas en el nivel medio superior de jóvenes de origen mexicano

Recibido: 18 de enero de 2018.

Aceptado: 6 de julio de 2018.

* Doctor en sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente se desempeña como posdoctorante en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM.

Correo electrónico: victorhugo.ramos@comunidad.unam.mx

Ramos Arcos, Víctor Hugo. «Meritocracia, segregación y agencia: el acceso diferenciado a oportunidades educativas entre jóvenes de origen mexicano en Los Ángeles, California.» *Interdisciplina* 7, nº 18 (mayo–agosto 2019): 81-102.

doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.18.68457>

en Los Ángeles, California, tanto en espacios educativos de privilegio como en desventaja. Se analiza la institución escolar en Estados Unidos como un espacio reproductor de las desigualdades sociales, pero también como un espacio social donde es posible la emergencia de la agencia social. Se muestra cómo algunos jóvenes logran un mejor acceso a la estructura de oportunidades, ya sea mediante la inter e intrasegregación escolar que flexibilizan las fronteras sociales para los estudiantes sobresalientes o, bien, mediante las vías alternas que abre la agencia social, y cómo esta es especialmente clave en espacios educativos en desventaja.

Palabras clave | desigualdades sociales, estudiantes indocumentados, educación, meritocracia, migración, México-Estados Unidos.

Introducción

LA POBLACIÓN de origen mexicano en Estados Unidos es uno de los grupos con mayores rezagos sociales, entre ellos los educativos, en tanto ha padecido sistemáticamente la estratificación sociorracial en Estados Unidos, además de ser una población mayormente migrante de escasa calificación, que ha dejado sus comunidades de origen, debido las condiciones de pobreza y ausencia de vías de movilidad social (Gándara y Contreras 2009; Massey 2007). Debido a esta problemática, diversas investigaciones se han concentrado en analizar los fundamentos de los rezagos y avances educativos entre la población latina, no obstante, hace falta profundizar en las particularidades que plantea el origen nacional así como del crecimiento demográfico sostenido de la población de origen mexicano en Estados Unidos durante las últimas décadas.¹

Las perspectivas sobre estratificación social y racial han contribuido a entender los procesos sociohistóricos que han dado lugar a que la población de origen mexicano ocupe una posición social en los escalafones más bajos de la sociedad estadounidense (Portes y Rumbaut 2014; Massey 2007; Tilly 1998). Sobre los sistemas educativos, las investigaciones de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron (2003), así como las de François Dubet (2005), permiten desmitificar el idealismo que recae sobre la escuela como una institución que aminora las diferencias sociales y promueve la movilidad social; más bien, se plantea que la escuela continúa reproduciendo las desigualdades tanto educativas como

1 En Estados Unidos es común que tanto la academia como las instituciones gubernamentales categoricen uniformemente a las poblaciones migrantes a partir del origen geográfico y en términos regionales, sin considerar las múltiples diferencias culturales, económicas, étnicas, religiosas y sociales entre países así como dentro de estos.

En el caso de California, cabe precisar que es el estado con mayor población de origen latino en Estados Unidos, y que Los Ángeles es la mayor aglomeración urbana con población latina de la Unión Americana, de la cual 79% es de origen mexicano (Pew 2016).

sociales. Con una amplia base empírica, distintas investigaciones han logrado identificar las problemáticas que limitan el desarrollo educativo de los jóvenes de origen latino en Estados Unidos: pobreza, estratificación social negativa, escuelas de baja calidad educativa, estatus migratorio irregular y condiciones económicas inestables, bajo nivel educativo de los padres, limitados capitales culturales y sociales, racismo, entre otros (Abrego 2006; Gándara y Contreras 2009; Gonzales 2010; Gonzales y Carvajal 2015; Solorzano *et al.* 2005). Del mismo modo, se han identificado también aquellos factores que propician el desarrollo educativo entre los jóvenes de este grupo: agencia social, políticas públicas educativas dirigidas a minorías étnicas y raciales, creación de un sentido de pertenencia, símiles en el entorno educativo y la incidencia de organizaciones étnicas en las universidades (Hurtado y Ponjuan 2005; Stanton-Salazar 2011; Urrieta 2009).

Desde una propuesta teórica que contempla las tensiones y conexiones entre estructura y agencia, este artículo tiene por objetivo analizar las trayectorias educativas de jóvenes de origen mexicano que llegan a la universidad en Los Ángeles, California, tanto de aquellos que provienen de espacios educativos privilegiados como de aquellos en desventaja. Específicamente, se aborda la etapa educativa en *high school*,² en la que se analiza la incidencia de la institución escolar así como de agentes sociales en el acceso a la estructura de oportunidades y cómo se desarrolla un proceso acumulativo de ventajas o bien, de desventajas a lo largo de las trayectorias educativas y cómo este incide en el proceso de acceder a la universidad. El argumento clave es que, si bien la institución escolar es fundamental en moldear el acceso a la estructura de oportunidades, también es necesario considerar la incidencia de la agencia social, en tanto se aporta evidencia de cómo las interacciones con agentes sociales promueven un mejor acceso a la estructura de oportunidades, reducen las desventajas educativas e impulsan la agencia individual, permitiendo que jóvenes con desventajas educativas y sociales ingresen a la universidad.

Primero se presentan el marco analítico y la estrategia metodológica que fundamentan este trabajo. Posteriormente, se examinan dos tipos de trayectorias educativas: aquellas desarrolladas en entornos educativos de privilegio, por ende,

2 En Estados Unidos, *high school* es la educación secundaria previa a la universidad. Con una duración de 4 años, es en esta etapa en la que los estudiantes deben elegir si continuarán hacia la educación superior, ya sea en una universidad o en un *community college* —institución que ofrece estudios vocacionales pero también cursos de 2 años de educación universitaria, con los cuales es posible transferirse a una universidad para obtener el grado de *bachelor*—. En el caso de tener la expectativa de estudiar en una universidad, los estudiantes deben cursar asignaturas requeridas por el sistema de universidad al que desean ingresar, así como cursos avanzados y de honores.

con mayor accesibilidad a oportunidades y otras donde las desventajas privan de la experiencia escolar y de las posibilidades de acceso a la estructura de oportunidades que, sin embargo, pueden alterar su rumbo a partir de la intercesión con la agencia social. Más adelante, se analizan brevemente los cambios que supone la implementación de la Ley del Sueño en California para las trayectorias educativas de los jóvenes indocumentados y se finaliza con las conclusiones.

Aparato teórico para comprender las desigualdades educativas

Existen distintas perspectivas acerca de las funciones de la institución escolar en la sociedad. En un plano ideal, esta se perfila como un ente emancipador en la medida en que promueve la equidad y la movilidad social, que tiene su expresión paradigmática en los sistemas educativos de los países escandinavos. Visiones más críticas y con un anclaje menos normativo y más empírico plantean que la escuela lejos de generar equidad social, reproduce y preserva las desigualdades educativas y sociales, en tanto reserva la educación de calidad a las clases privilegiadas, al tiempo que las condiciones educativas desfavorables persisten para las clases trabajadoras, lo cual termina por reproducir las diferencias sociales (Bourdieu y Passeron 2003; Dubet 2005).

A partir de dichas perspectivas, la meritocracia se considera uno de los mecanismos clave en generar las desigualdades educativas. La institución escolar tiende a premiar, valorar y alentar a los estudiantes *aptos, talentosos*, con desempeño educativo sobresaliente y comportamientos acordes al discurso normativo de la sociedad dominante. En contraste, los estudiantes *fracasados y perdedores*, con problemáticas no solo en el aprendizaje sino también en su entorno social, tienden a ser excluidos del sistema educativo (Dubet 2005).³ La meritocracia también se vincula con las dinámicas de poder y clase en las sociedades. Así, las desigualdades educativas son frecuentemente un reflejo de las desigualdades sociales; los espacios educativos de privilegio se reservan generalmente a las clases potentadas, al tiempo que los espacios educativos en desventaja lo son para grupos sociales excluidos por cada sociedad (pobres, migrantes, gente de color, indígenas).

Estado, familia y mercado moldean la estructura de oportunidades a la que cada grupo social tiene acceso (Dewilde 2003). El Estado puede en mayor o menor medida encargarse de redistribuir recursos para atajar las desigualdades. En el

3 Los calificativos sobre la valoración de los estudiantes que tienden a generalizarse en la institución escolar se presentan a lo largo del texto en cursivas. Desde la perspectiva teórica que aborda este artículo se cuestiona cómo se asignan tales valoraciones, en la medida en que frecuentemente se encuentran hiladas a cuestiones de clase, raza y/o etnicidad.

ámbito de la educación, por ejemplo, en la era del estado de bienestar se adoptaron políticas dedicadas a promover la equidad educativa que lograron por un momento pensar la educación como la vía más clara de movilidad social; por el contrario, en el estado neoliberal, al reducir la capacidad de incidencia del Estado, se termina por afectar en el bienestar social, sobre todo de los sectores más vulnerables, el efecto es individualizar el acceso y los logros educativos, haciendo responsable solamente al sujeto de su propio éxito o fracaso escolar, como si el entorno e instituciones sociales fueran ajenos a este proceso. Por otra parte, el ámbito familiar es una fuente de capital social y cultural para transitar por el sistema educativo, los grupos sociales con mejor posición son los que mayores capitales acumulan y, en consecuencia, los que ofrecen los recursos más adecuados y efectivos en el plano educativo; por el contrario, las familias pobres generalmente heredan las desventajas de forma intergeneracional (bajos niveles de educación de los padres, trabajo precario, mala alimentación, acceso deficiente a servicios públicos, redes sociales limitadas al contexto de pobreza), lo cual tiene efectos negativos en la educación. En tanto, el mercado crea una estructura laboral que define las condiciones de trabajo, ingresos y márgenes de movilidad social. El Estado de bienestar se caracterizó por mejorar las condiciones laborales de los trabajadores, que paulatinamente han sido desmanteladas en la era del neoliberalismo, con lo cual las desigualdades sociales se han profundizado. Precariedad, inestabilidad, explotación laboral, desempleo y la consecuente inmovilidad social han vuelto a ser padecidas masivamente por las clases trabajadoras (Bayón 2015).

El tipo de acceso a la estructura de oportunidades se puede analizar a través del proceso acumulativo de ventajas o de desventajas.⁴ A lo largo de las trayectorias educativas, el acceso diferenciado a la estructura de oportunidades determina cómo un sujeto acumula ventajas o desventajas. Las desigualdades iniciales tienen un efecto de gran peso en la capacidad de acumular ventajas (Laureau 2003; O'Rand 1996). Como ya se mencionaba, la herencia intergeneracional de la pobreza dificulta un posible cambio en las condiciones de vida, fundamentalmente en contextos donde el Estado tiene mínima trascendencia social. Mientras que la posición de privilegio propicia y facilita la acumulación de ventajas.

Sin embargo, como alternativa para los procesos que profundizan la individualización del bienestar social, este trabajo se alinea a la perspectiva de que, a pesar del debilitamiento de la colectividad y la solidaridad, la agencia social, ya

4 Merton (1958) planteó, a partir del análisis de trayectorias de científicos, que la acumulación de ventajas o desventajas iniciales tenían un efecto vinculante y aditivo a lo largo del tiempo, con lo cual, generaban desigualdades profesionales entre los científicos. Este proceso tiene como consecuencia, una distribución desigual de recursos y oportunidades en el mundo académico.

sea colectiva o individual, permanece como una alternativa que, en ciertos contextos, logra hacer frente a los procesos de diferenciación y estratificación social (Melucci 1999; Rustin y Chamberlayne 2013). En ese sentido, se propone que la interacción de sujetos en condiciones de desventaja social con agentes sociales de cambio permite reformular las subjetividades y alentar las expectativas de bienestar y movilidad social de los sujetos.

Al respecto, Bourdieu (1999) subraya que no existe posición social alguna que no sea influenciada por las interacciones sociales que suceden en los distintos microcosmos sociales en los que se desenvuelven los sujetos, ya sea la escuela, el barrio, la comunidad o el trabajo. De forma complementaria, Burkitt (2015) agrega que la agencia no es un proceso reflexivo individual, sino que tiene un carácter estrechamente relacional, interactivo e interdependiente, la agencia emerge a partir de los intercambios, reflexiones y reformulaciones que se dan en el contexto de interacción entre agentes y sujetos. Dichas interacciones están marcadas por la complejidad del espacio social, donde interviene la estructura y la agencia, en un proceso sociohistórico de construcción. En otras palabras, habrá espacios más propicios para la interacción de agencia, en aquellos donde la cohesión social, solidaridad y el sentido de pertenencia sean significativos en el entorno social y mediados por procesos históricos sostenidos que cultiven estos intercambios.

En el campo educativo, los agentes sociales se caracterizan como sujetos con capitales valorados para transitar por el sistema educativo, los cuales son transmitidos hacia los estudiantes a fin de subvertir las desigualdades educativas, pero también las relaciones de subordinación y desventaja social (Stanton-Salazar 2011). Estas interacciones de forma frecuente comienzan a partir de vínculos empáticos fundamentados en la experiencia de vida, tal como compartir la posición de clase, etnidad, raza y/o género, lo que Bourdieu (2008) denomina *afinidadades de habitus vividas*.

De esta manera, se plantea que las trayectorias educativas estables y continuas no necesariamente deben ceñirse a los patrones meritocráticos que impone el sistema educativo, la interacción entre agentes y estudiantes es un proceso alternativo con similares resultados, sobre todo en aquellos entornos donde privan las desventajas educativas y sociales.

Metodología

La investigación se realizó con un enfoque cualitativo, a partir de entrevistas semiestructuradas con jóvenes de origen mexicano, nacidos en México o Estados Unidos, con estatus migratorio regular o irregular, que estudiaron en una universidad del área metropolitana de Los Ángeles, California, y que estuvieran

en un rango de edad de entre 18 y 25 años. La selección inicial de entrevistados se realizó a través de los departamentos de Estudios Chicanos así como de los centros de recursos para estudiantes en las universidades;⁵ asimismo, se utilizó la técnica de “bola de nieve” entre los estudiantes inicialmente entrevistados.

Como estrategia metodológica se recurrió al curso de vida, a fin de poder identificar los cambios, continuidades, rupturas y adaptaciones en la experiencia vital de los sujetos sociales. La unidad de análisis se centró en la trayectoria educativa, con lo cual fue posible identificar y analizar los sucesos significativos asincrónicamente (eventos estructurales e individuales, transiciones y puntos de inflexión) relevantes para el proceso educativo.⁶ A partir de la experiencia biográfica de los sujetos, es posible conocer las dinámicas mediante las cuales acceden en mayor o menor medida a una determinada estructura de oportunidades a lo largo de su trayectoria educativa y, con ello, al proceso acumulativo de ventajas/desventajas; paralelamente, es posible identificar cómo es que los sujetos sociales conforman sus subjetividades en torno a la educación.

En total se realizaron 50 entrevistas a estudiantes de cuatro universidades (Universidad de California, Los Ángeles; Universidad Estatal de California, Los Ángeles y Long Beach; y la Universidad Saint Mary's) así como a 3 consejeros académicos. Dicha muestra resultó bastante heterogénea en términos de origen, edad y estatus migratorio. En cuanto a lugar de origen, se logró captar una representación de las regiones de expulsión tradicional de la migración mexicana (Aguascalientes, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas), pero también fue posible encontrar jóvenes con origen en las regiones de más reciente migración (Ciudad de México, Estado de México, Oaxaca, Veracruz y Yucatán).

Por edad, se obtuvieron rasgos inesperados —desde la normatividad y subjetividad del investigador—, pues se esperaba un máximo de 25 años. No obstante, se encontraron numerosos casos en que se superó el rango debido a tra-

5 Los centros de recursos en las universidades de Estados Unidos son espacios institucionales donde se brinda a los estudiantes una serie de apoyos académicos, psicológicos, deportivos y de salud.

6 Los eventos se refieren a sucesos de tipo estructural (crisis económicas, reforma legislativa, implementación de políticas públicas, entre otros) o bien, individuales (matrimonio, separación de padres, muerte de un familiar, entre otros) que inciden en la vida de los sujetos sociales. Las transiciones son entendidas como un cambio de estado en el curso de vida de los sujetos sociales (ingreso a la universidad, ingreso al mundo laboral, migración) a veces previsibles en su dimensión normativa, pero otras veces suelen caracterizarse por la imprevisión, incertidumbre y falta de control por el individuo, sobre todo cuando se vive en contextos de vulnerabilidad y pobreza (Dewilde 2003). En tanto, los puntos de inflexión son acontecimientos individuales o sociales que cambian sustancialmente la dirección de una trayectoria de vida, tales como el abandono escolar, enfermedad, deportación, embarazo (Guichard *et al.* 2013).

yectorias educativas inestables, con periodos de abandono escolar temporal o bien retraso en el avance académico. Respecto al estatus migratorio, la muestra también fue un tanto sorprendente, pues se esperaba que el contacto con estudiantes indocumentados fuera complicado, ya que investigaciones anteriores mostraban la dificultad de hallarlos, tanto por cuestiones de seguridad como por tener hasta hace unos años una presencia reducida en las universidades (Contreras 2009; Pérez 2009).

Posterior a la transcripción, las entrevistas fueron codificadas y analizadas mediante el *software* científico Atlas.ti. Las entrevistas fueron realizadas en español, sin embargo, las respuestas muestran la riqueza lingüística de los jóvenes, pues en sus formas comunicativas suelen utilizar la mezcla del español, el inglés y el *spanglish*.⁷

La inter e intrasegregación escolar meritocrática

La experiencia educativa está decididamente marcada por la institución escolar. La calidad de la enseñanza, los recursos materiales y humanos, así como las características de los estudiantes que asisten condicionan el acceso a un determinado tipo de recursos, y esto influye necesariamente de forma sustancial en las trayectorias educativas.

El sistema educativo estadounidense se caracteriza por las profundas desigualdades entre los establecimientos escolares, las cuales se vinculan estrechamente con el entrecruzamiento de raza, etnicidad y clase. Como argumento que fundamenta la segregación escolar, se socializan y difunden como valores fundamentales la meritocracia y el esfuerzo individual en el sistema educativo. Se premia y reconoce a los alumnos con desempeño educativo sobresaliente y se difunde un discurso que hace pensar en que el talento es nato y solo se alcanza a través del esfuerzo cotidiano e individual, como si las condiciones sociales de cada estudiante, particularmente las desventajas sociales, o el contexto escolar no tuvieran influencia alguna en el desempeño educativo.

La intersegregación escolar consiste en la separación de los distintos grupos que conforman la sociedad mediante la tendencia a la homogenización social de los establecimientos escolares. En la medida en que parte de los aportes económicos para las escuelas provienen de los impuestos locales, es de esperarse que los hijos de quienes habitan en un área de escasos recursos, generalmente migrantes y afroestadounidenses, asistan a escuelas donde predominen las defi-

⁷ El *spanglish* es una mezcla lingüística del español con el inglés, utilizado a menudo por jóvenes que crecen en contextos sociales donde conviven la cultura de origen con la del destino migratorio.

ciencias y carencias educativas. Mientras que escuelas localizadas en áreas afluentes, donde habita mayormente la población blanca y anglosajona, se encuentren los establecimientos donde se reciba enseñanza de calidad (Levine 2006).

Las desigualdades educativas no solo existen entre las escuelas, sino que en cada establecimiento escolar se produce una intrasegregación escolar donde, acorde con el principio de meritocracia, se seleccionan los alumnos más *aptos* y *talentosos*, a los cuales se les brindan mejores condiciones y calidad de enseñanza, al tiempo que se les segregan de los alumnos con desempeño educativo medio y bajo. Es así como dentro de un mismo establecimiento escolar se entremezclan dos entornos socioeducativos totalmente opuestos y distantes entre sí.

La intrasegregación escolar se puede interpretar también como un proceso donde bajo ciertas condicionantes como lo es, por ejemplo, el éxito escolar, se flexibilizan las fronteras excluyentes originadas debido a las distinciones de clase, raza y etnidad, donde solo permanece el mecanismo de selectividad meritocrática. Lo anterior estaría planteando nuevas dinámicas sociales en el contexto educativo de California. Tomando en consideración que el estado de California es un pivote del desarrollo en la economía del conocimiento, y que en los próximos años requerirá de un número sin precedentes de trabajadores calificados,⁸ así como el hecho de que la población latina, en su mayoría de origen mexicano, es ya la principal población en California y con el mayor índice de crecimiento demográfico (Pew Research 2014), se verá que estos condicionantes estarían generando transformaciones en el contexto educativo. Este proceso hace recordar que las dinámicas étnicas, raciales y de clase son siempre dinámicas, cambiantes en el tiempo.⁹

Espacios educativos de privilegio: la cultura del *American Dream*¹⁰

Los espacios educativos de privilegio consisten en entornos escolares donde las condiciones y calidad de la enseñanza permiten obtener un mejor desempeño educativo. Maestros mejor preparados, recursos de apoyo (consejeros académicos, centro de recursos para ingresar a la universidad), recursos materiales (bi-

⁸ Para 2030 se estima necesario que un 38% de la fuerza de trabajo posea al menos el grado de *bachelor*. Sin embargo, las estimaciones indican que para ese entonces habría tan solo un 33% de la población con ese grado de estudios, lo cual causaría un rezago de poco más de un millón de empleos de alta calificación por cubrir (PPIC 2017).

⁹ Unanalogía es el proceso de racialización de los chinos en Estados Unidos, una población a la que inicialmente se estratificó de forma negativa, llegando incluso a prohibir su inmigración en el siglo XIX. No obstante, en las últimas décadas, la población de origen chino se ha integrado positivamente a la sociedad estadounidense, en la medida en que tiene un rol sobresaliente en los sectores punta de la economía del conocimiento (Massey 2007).

¹⁰ “Sueño americano”.

bibliotecas, laboratorios, computadoras, espacios deportivos, comedores), y la socialización con pares con perfiles educativos sobresalientes se traducen en ventajas educativas y, consecuentemente, en un mejor acceso a la estructura de oportunidades.

Entre las escuelas a las que asistían los estudiantes entrevistados se identificaron tres espacios educativos de privilegio: a) *high schools* localizadas en áreas con ingresos medios, suburbios con una considerable proporción de población blanca a la vez que de pequeñas poblaciones de migrantes; b) *high schools* con deficiencias educativas en sectores de ingresos bajos, en lo que mediante la intrasegregación escolar, se seleccionaban a los mejores alumnos para ubicarlos en los espacios educativos de privilegio, y, c) las denominadas *magnet schools*, establecimientos de excelencia educativa cuyo objetivo institucional es promover la equidad educativa entre las minorías raciales y de bajo perfil socioeconómico.¹¹

La selección de los estudiantes para acceder a estos espacios tiene lugar mediante distintos mecanismos. Entre los mecanismos explícitos de selección se encuentran la clasificación de los estudiantes por promedio —del “número 1” al “último número”—, ceremonias de reconocimiento a los *valedictorians*,¹² y la promoción hacia cursos avanzados y de honores. Además, se promueven mecanismos implícitos como la preferencia de los profesores sobre los alumnos sobresalientes en las clases, el constante reconocimiento, o bien, la ayuda cotidiana de profesores y consejeros en la transmisión de los códigos escolares.¹³ En su conjunto, estas dinámicas permiten a los estudiantes sobresalientes apropiarse de un capital cultural, social y simbólico altamente valorado en el campo educativo, con lo que se acumulan ventajas educativas que facilitan el acceso a

11 Las escuelas *magnet* son un espacio de privilegio de singulares características. Si bien cumplen la misión de abrir espacios educativos de calidad para minorías raciales en desventaja social, también pueden ser vistas como un “imán de talentos” y un ejemplo paradigmático de la meritocracia en el sistema educativo. Las escuelas *magnet* captan a los mejores estudiantes de los grupos en desventaja social, es decir, se premia con una educación de privilegio solo a aquellos estudiantes que lograron superar los obstáculos y desventajas educativas.

La disponibilidad y el acceso a este tipo de escuelas es la excepción y no la regla. La postulación de ingreso se realiza por iniciativa propia del estudiante o la familia. Tomando en consideración que los padres de los jóvenes de origen migrante desconocen muchas veces el sistema educativo y sus códigos, se infiere como poco probable que esta opción educativa sea conocida.

12 *Valedictorian* es la mención meritoria que se otorga al estudiante con el mejor promedio anual en una generación o un grupo en el sistema educativo estadounidense.

13 Distintos autores resaltan que los sistemas educativos poseen una serie de procedimientos, dinámicas y conocimientos que sirven para un adecuado tránsito por el sistema, a los que solo se accede en tanto se adquiere un cierto capital cultural, que bien puede ser transmitido por las familias o los profesores (Bourdieu y Passeron 2003; Dubet 2005; Stanton-Salazar 2011).

la estructura de oportunidades. Así, el sistema educativo reproduce la narrativa de que quien se esfuerza en los estudios, la escuela le brindará mejores oportunidades, como una suerte del *American Dream* en la educación.

En las escuelas *magnet*, por ejemplo, los estudiantes son sometidos a un alto nivel de exigencia y competitividad académica con el propósito de prepararlos para el ingreso a las universidades más selectivas de Estados Unidos. Los estudiantes en estas instituciones expresan una experiencia nutrida, en la que la escuela fue la única prioridad en sus vidas durante esta etapa. Su cotidianidad refleja cómo todos sus esfuerzos estaban volcados hacia los estudios.

[...] Para entrar tuve que aplicar, nada más aceptan como a 165 estudiantes y agarran como mil aplicaciones. Tienes que hacer una presentación de un proyecto, una entrevista, tienes que llenar tu aplicación con muchos ensayos. Mi *high school* fue muy diferente a una escuela normal [...] ahí todos nos conocíamos, todos tomábamos las mismas clases. Sí era inteligente y todo, pero fue muy difícil la escuela [...] me acuerdo que era una chinga en esa escuela, *like* a veces no dormíamos, de tanta tarea a veces me quedaba despierto hasta las cinco y media de la mañana. Esa escuela está *rankeada* la tercera mejor en California y éramos la 22 mejor en todo Estados Unidos. Venía la NASA, venía la Boeing, a darnos *internships* a los estudiantes. Me acuerdo que venía Harvard, venía Stanford, venía Berkeley a tratar de reclutar estudiantes. Mi escuela también era más conocida por su equipo de robots, [...] me acuerdo que una vez le ganamos al equipo de China, era el mejor del mundo en ese entonces. (Antonio, 21 años).

La experiencia de Antonio ejemplifica el carácter de una escuela provista con todos los recursos necesarios para brindar una educación de excelencia. Al mismo tiempo, deja ver cómo se plasma el discurso meritocrático en la narrativa. Una escuela en la que todos los estudiantes reciben igual trato en tanto son *talentos*, en la que compiten entre sí y con otras escuelas para ser los mejores y que garantiza un acceso privilegiado a oportunidades educativas y laborales. Además de ello, las narrativas de los jóvenes sobre la escuela en estos espacios son por demás positivas, muy pocos los visos negativos sobre la misma.

Como resultado, en los espacios educativos de privilegio, las aspiraciones y expectativas educativas de asistir a la universidad suelen ser altas.¹⁴ Aunque se ha documentado cómo la población de origen mexicano es uno de los grupos

14 Las aspiraciones se refieren a los ideales educativos que tiene un estudiante, mientras que las expectativas son una evaluación de las capacidades académicas y económicas principalmente, sobre las posibilidades reales para alcanzar dichos ideales. Kao y Tienda (1998) plantean que las interacciones sociales cotidianas en la familia, escuela y barrio son fundamentales en la creación de aspiraciones y expectativas.

con menores aspiraciones educativas en Estados Unidos, debido a los procesos de integración social y estratificación negativa (Gándara *et al.* 2004; Gibson *et al.* 2004), las experiencias educativas de los jóvenes entrevistados dan cuenta de cómo el entorno educativo y las interacciones con agentes y pares que incentivan el desarrollo educativo permiten la construcción de aspiraciones y expectativas más ambiciosas.

La precaria situación económica fue mencionada por los jóvenes casi siempre como la principal desventaja sobre la decisión de continuar estudiando que, junto al bajo capital cultural y social de los padres contribuyen a construir limitadas aspiraciones y expectativas educativas. La reformulación de estas perspectivas se transforma a partir de un proceso de agencia individual y colectivo, donde las desventajas aminoran su peso en tanto los estudiantes se apropián del capital cultural y social para un adecuado tránsito por el sistema educativo.

[...] mi mamá me dijo que no iría al colegio,¹⁵ [...] como que me rompió en dos pedazos [...] yo voy a seguir adelante dije, no sé si voy a robar un banco, no sé de dónde voy a sacar el dinero, yo sé que no me vas a ayudar y mi papá menos, yo voy a seguir adelante porque es mi sueño. *¿Por qué tu mamá no quería que fueras al colegio?* Pues dinero, falta de dinero [...] No trabajaba mi mamá, apenas les alcanzaba para pagar los *biles* [...] una de mis maestras que estaba enseñando teatro, me empezó a involucrar mucho en el teatro, empecé a trabajar con *City G Center Theater* y luego otro programa en *UCLA Summer Intensive*, trabajando, creciendo como artista. [...] los maestros estaban de mi parte, porque sabían mi situación, que no tenía papeles, y quería ir al colegio y ellos me empezaron a ayudar, empezando por el consejero del colegio, me empezó ayudar con (información de) los colegios, todos me estaban dando dinero, otra maestra de danza me daba permiso de enseñar en sus clases de baile. (Diana, 22 años).

Diana, una estudiante indocumentada que, aunque hubiera obtenido resultados educativos sobresalientes, *valedictorian* de su generación, apreciada por sus maestros y consejeros, además de contar con un talento artístico en el teatro, para su familia pesaban más los problemas económicos que las aspiraciones educativas de su hija, las cuales, además, se encontraban fuera de las referencias culturales familiares. A pesar de estas barreras, el reconocimiento y ayuda de profesores y consejeros, los logros académicos y socializar en un espacio educativo privilegiado, le permiten construir ideas positivas acerca de sus capacidades para asistir a la universidad.

En otros casos, la agencia no tiene tintes meritocráticos tan sólidos, sino

¹⁵ “Colegio” es una traducción incorrecta del inglés al español para referirse a la universidad. En inglés el sistema de educación superior se denomina *College*.

que se aboca a los principios de equidad educativa. Es el caso de Israel quien, por el hecho de asistir azarosamente a un espacio educativo privilegiado debido a su residencia en un área de clase media, le permiten interactuar con un agente que le conduce a reformular sus expectativas educativas.

[...] no sabía nada de cómo aplicar (a la universidad), esa persona de la *high school* (consejera) sabía que trabajaba yo, porque todo el tiempo que estuve en la preparatoria trabajé y estudié al mismo tiempo, trabajaba tiempo completo [...] y como ella veía que me esforzaba mucho entonces, ella me mencionaba las universidades y yo ni caso, para qué seguir estudiando, mejor voy a seguir trabajando decía yo [...] ella me guió por el proceso, cómo aplicar, ella siempre estaba ahí para ayudarme [...] fue algo difícil porque en primera, yo no quería seguir estudiando, en segunda, un montón de papeleo, fue un relajo porque yo no sabía ni qué hacer, y fue con ella con quien me volví más responsable con los papeles. (Josué, 20 años).

Además de profesores y consejeros que brindan consejos y apoyo a los estudiantes, es también relevante el contexto de socialización a nivel de pares. Las aspiraciones y expectativas de ir a la universidad tienden a socializarse en *high school*; entre los estudiantes de los entornos privilegiados está normalizado continuar los estudios en la universidad, y para los que no es así en este entorno, la relevancia del tema termina por incitarlos a esta decisiva transición. Es el caso de Andrés, quien inicialmente no tenía claras intenciones de asistir a la universidad.

I've got every school that I applied. It was me and other girl were the only guys in UCLA, the ones with the best schools than anyones got into. It was really funny cause all of my friends, they had to push me like to apply, not turn down, remember Andrés, don't forget to go to the office and pick up that application, so people always motivated me and people always pushed me to continue doing my best. (Andrés, 22 años).¹⁶

Las trayectorias de jóvenes en espacios educativos de privilegio se caracterizaron por su estabilidad y continuidad hacia la etapa universitaria. Con una preparación académica adecuada, el capital cultural y social brindado por sus

16 Traducción propia: “Obtuve todas las escuelas a las que apliqué. Fuimos yo y otra chica los únicos chicos en UCLA, los que tenían las mejores escuelas a las que nadie más entró. Fue muy gracioso porque todos mis amigos me tuvieron que presionar para que postulara, no te rindas, recuerda Andrés, no olvides ir a la oficina y recoger esa solicitud, entonces la gente siempre me motivó y la gente siempre me empujó para continuar haciendo lo mejor que puedo”.

profesores y consejeros, aunado a altas expectativas de ir a la universidad, la mayoría de los estudiantes ingresaron directamente a la universidad.

Las experiencias de estos jóvenes refutan la idea de que es el arraigado principio meritocrático del esfuerzo individual el único recurso para un desempeño educativo sobresaliente. Además de las ventajas o desventajas acumuladas a partir de la posición de clase, las dinámicas de la institución escolar moldean sustancialmente el desempeño educativo. Los recursos educativos de calidad en espacios privilegiados, así como las interacciones sociales que son posibles en este entorno, propician el desarrollo educativo y con ello, un mejor acceso a la estructura de oportunidades.

Espacios educativos en desventaja: los *fracasados del gueto*

Los espacios educativos en desventaja son aquellos establecimientos en los que privan las deficiencias y donde la escasez de recursos educativos y materiales impiden ofrecer una educación de calidad. Profesores poco preparados, salones sobre poblados, concentración de población migrante, pobres y/o minorías raciales, consejeros con radios de atención que hacen imposible una atención adecuada, débil disponibilidad de recursos enfocados a la preparación para la universidad, así como espacios físicos y sociales degradados conforman un contexto educativo del todo desalentador que dificulta el desarrollo educativo (Gonzales y Carvajal 2015; Gonzales 2010). Así, estos establecimientos son un ejemplo fiel de la reproducción social a través de la escuela que plantean Bourdieu y Passeron (2003).

En la escuela en desventaja, los profesores más que enseñar difunden el discurso de la violencia simbólica en el que nada se espera de los *fracasados*—que en este caso tiene una considerable carga racial, yuxtapuesta a la de clase—, que hace del hijo de migrante mexicano alguien que no debe aspirar más que a continuar la misma vida de sus antecesores, trabajar en el campo y las fábricas. Con este discurso, además de inhibir todo tipo de aspiraciones y expectativas educativas, se estigmatiza y racializa negativamente a un grupo social y, como consecuencia, se termina por invisibilizar las desventajas educativas sociales como causa de las problemáticas educativas, al tiempo de inducir a pensar a los estudiantes que la responsabilidad de sus deficiencias educativas recae solamente en ellos (Dubet 2005). Aún en Ramona, una estudiante con excelente desempeño educativo, su narrativa refleja ese desprecio:

[...] hablaba con los consejeros sobre quererme graduar con honores, pero tuve una mala experiencia porque mi consejera me dijo no, tú vienes de México, no te puedes graduar con honores, no vas a poder ir a la universidad porque no tienes papeles y

tus papás nunca van a poder pagar la escuela. De hecho, fue un tiempo muy triste, muy difícil para mí porque yo siempre quise continuar mis estudios, siempre había querido llegar hasta la universidad. [...] no creo que me desanimó, de hecho creo me hizo sentir más fuerte, como que le quise probar, tú quién eres para decirme si puedo ir a la escuela o no. Mis grados estaban impecables en ese momento,¹⁷ de hecho tenía muy buenos grados, siempre sacaba puras A, hasta en Tijuana puros dieces todo el tiempo, trabajando y todo. (Ramona, 24 años).

Además de la violencia simbólica, el contexto escolar de socialización también conduce a acentuar las desventajas educativas. La cultura de las pandillas está muy presente en los barrios de migrantes en Los Ángeles y se interna también en las escuelas. Al interior de las *high schools* es común que los adolescentes, sobre todo los hombres, socialicen en torno a la cultura juvenil pandilleril. Si la escuela no les ofrece expectativas, reconocimiento y respeto y por el contrario, los estigmatiza, excluye y culpabiliza de su bajo desempeño educativo, otros espacios sociales alternativos, cercanos a la escuela —como es en este caso la pandilla—, al menos les ofrece empatía, diversión e identidad. La pandilla es entonces vista como un espacio de socialización en donde pueden encontrar pares como similares experiencias de vida, así como de exclusión escolar. La integración en la pandilla puede ser pasajera, sin embargo, una mayor participación en estos grupos muchas veces orilla a los jóvenes a la deserción escolar.

Nosotros crecimos en *South Central LA*, sí era antes un barrio donde había mucha actividad de gangas,¹⁸ nosotros crecimos en eso ¿verdad? Yo antes siendo un chavalillo, me junté en eso, y sí estaba de vago a veces en las calles, y especialmente cuando estaba en la *high school*. ¿En *high school* a qué se dedicaban las gangas? Adentro de la *high school*, no te voy a mentir, vendían drogas también, yo me encontré vendiendo marihuana, vendía adentro y alrededor. [...] paré ya luego porque a uno de mis amigos lo mataron por eso. (Enrique, 24 años).

Paulatinamente, la institución escolar deja de ser un espacio de integración social o de creación de aspiraciones educativas, en tanto la escuela los desacredita como sujetos con capacidades y talento. De manera que la integración a la contracultura juvenil de las pandillas que rechaza y confronta las pautas de comportamiento, así como las etiquetas que le son asignadas en su condición

17 *Grados* se refiere a las calificaciones, es una traducción incorrecta de *grades*.

18 *Ganga* es una deformación al español de la palabra *gang*, que en inglés significa pandilla. Los jóvenes de origen mexicano utilizan distintos argots que se refieren a la cultura de pandillas.

de migrantes, pobres y/o latinos, frecuentemente se vuelve el espacio social de acogida. Como plantea Saraví (2009), la escuela va dejando de ocupar un lugar primordial en la vida de los jóvenes, en la medida en que se significa como una *escuela sin sentido*, una escuela que no les ofrece nada.

Dubet (2005) refiere que el sistema escolar agrupa en las escuelas del “gueto”, los espacios educativos en desventaja, a los alumnos *fracasados*. La homogeneidad social en donde prácticamente se agrupan a alumnos con bajo desempeño escolar, y se les separa de los *buenos alumnos* mediante la inter e intrasegregación escolar, se añade a los profesores que no enseñan y consejeros que no ayudan, lo cual resulta en la acumulación de desventajas educativas, así como a la limitada generación de expectativas y aspiraciones educativas.

Expresión de este proceso es la débil generación de aspiraciones y expectativas educativas. A diferencia de los espacios educativos de privilegio, es poco común en estas socializar la idea de “ir a la universidad”. En vez de ello, entre los estudiantes se piensa en iniciar la vida laboral, quizá asistir al colegio comunitario y, en otras ocasiones, ni siquiera se tienen ideas claras acerca de lo que sigue una vez terminado el *high school*. Las aspiraciones de asistir a la universidad son difusas, lejanas en tanto se internaliza el discurso escolar de los *fracasados*, pero también en términos de recursos monetarios, que resultan abismales para una familia pobre, y que igualmente desconoce los mecanismos gubernamentales de ayuda financiera.

No tenía a alguien que me apoyara en eso. Yo voy a ser el primero, cuando acabe, en graduarse (de la universidad) de mi familia. No tenía a nadie con quién platicar acerca de esto. Los consejeros no se enfocaban tanto en eso porque tenían quién sabe cuántos estudiantes con quien trabajar, así que la atención individual nunca la tuve, ni tampoco a quién seguir en mi familia. (Alberto, 26 años).

En nuestra área hay muchos mexicanos, pero no hay expectativas de que vayamos a lograr mucho en educación, *so* básicamente no nos ponen en un camino para perseguir el colegio.¹⁹ Es más o menos como ‘si puedes hacer lo que puedes, está bien’, no hay mucha expectativa de que vayamos a lograr más, que ellos creen que podamos. (Francisco, 27 años).

Las narrativas de Alberto y Francisco dejan ver la ausencia de sujetos o factores que permitieran crearles aspiraciones sobre continuar sus estudios. La escuela, profesores, consejeros, familia y amigos tuvieron nula incidencia en el

19 *Perseguir* es una traducción al español errónea de *run*, dicho verbo en inglés tiene distintas acepciones.

proceso. En ese contexto, estos estudiantes tienen una mínima entrada a la estructura de oportunidades y han acumulado en su trayectoria educativa múltiples desventajas. No obstante, la intervención de agentes de cambio social supone un trazo distinto en el rumbo de las trayectorias en espacios educativos en desventaja.

Agencia en un mar de desigualdades

En un proceso donde los *fracasados* son destinados a espacios educativos con mínimas alternativas para resarcir sus desventajas educativas, en el contexto local de Los Ángeles la influencia de agentes con intenciones de generar cambios sociales profundos en la educación permite, en distintos grados, ofrecer alternativas a las rutas predestinadas por la estructura meritocrática del sistema escolar. De acuerdo con las narrativas de los estudiantes, estos actores sociales son más una excepción que una regla, son agentes que navegan en un mar de desigualdades.

Desde los años 60, en California se ha dado una continua movilización social de la población chicana y, en los años más recientes, convergente con el activismo migrante. Desde entonces estos grupos se han organizado por la consecución de derechos y el abatimiento de prácticas racistas a nivel institucional y social. Uno de los ejes clave han sido las reivindicaciones para promover la equidad educativa en una sociedad profundamente desigual. Luego de décadas de presión social, a raíz de este proceso histórico, es posible encontrar agentes de cambio en los espacios educativos en desventaja, profesores y consejeros que tienen intenciones de plasmar esas demandas en la realidad. Es decir que, muchos de los agentes que se encuentran en estos espacios educativos desventajosos, lo están por un fuerte compromiso social y político.

En este sentido, las afinidades de habitus vividas son casi siempre el origen del sentido de cercanía, empatía y confianza que requiere la agencia para influir de manera profunda en el proceder de los sujetos (Bourdieu 1999; Burkitt 2015). Los profesores y consejeros son generalmente latinos y/o mexicanos, y comparten con los estudiantes experiencias de migración irregular o de un origen social desventajoso que, en conjunto, hacen de su experiencia de vida un vínculo que estrecha la confianza y afinidad y que conduce a una mayor capacidad de influencia sobre los jóvenes.

[...] todavía estoy en contacto con dos de mis maestros de *high school*, que eran mis maestros de español. De hecho, fue una de las razones por las que yo quise hacer mis estudios en español y lingüística, porque yo veía lo que hacían, y yo quería seguir sus pasos. Ellos me ayudaron en el proceso de poder continuar con el colegio o poder saber

que yo tenía la opción de ir al colegio. Si yo lo hubiera tratado de hacer por mí mismo, yo creo que no hubiera sabido ni por dónde empezar, si no fuera porque ellos me dijeron tienes que hacer esto, ve a hablar con tal persona y que te orienten un poco, pero en sí, yo creo que si no fuera por eso... *¿Ellos eran latinos?* Una era hondureña y el otro era peruano, pero igual, ellos eran inmigrantes, vinieron de sus países [...] entonces ellos entendían un poco de mi experiencia porque ellos también habían sido inmigrantes, ellos entendían lo que es llegar a otro país completamente diferente, que te tienes que adaptar, tienes que aprender cómo se hacen las cosas aquí. (Diego, 26 años).

Así, mediante la transferencia de conocimientos, consejos y guía de profesores y consejeros con un alto grado de empatía tanto étnica como social, los estudiantes que acuden a espacios educativos desfavorecidos tienen la posibilidad de tener un mejor acceso a la estructura de oportunidades y, con ello, crear aspiraciones y expectativas de ir a la universidad, así como paliar las desventajas educativas acumuladas. Como narra Diego, la falta de conocimientos e información sobre el sistema educativo y sin la intervención de estos agentes (sus profesores), él quizá no hubiera continuado sus estudios.

De esta manera, los estudiantes con acceso a estas interacciones sociales, ya no viven una *escuela sin sentido* que los demerita y excluye, sino que encuentran el reconocimiento de sus capacidades y sus logros por parte de agentes sociales que, sin ser la regla, parecen ser una alternativa educativa de trascendencia relevante en los espacios educativos en desventaja.

La Ley del Sueño en California. ¿Mayores oportunidades para los estudiantes indocumentados?

Luego de la aprobación de la Ley del Sueño (*Dream Act*) estatal de California en 2011, miles de jóvenes indocumentados tuvieron la oportunidad de continuar estudios superiores mediante el acceso a becas gubernamentales y privadas, así como al financiamiento de la matrícula escolar. Como resultado, las expectativas sobre ir a la universidad son más positivas tanto en espacios educativos de privilegio como en desventaja, si se toma en cuenta que para muchos la cuestión financiera se percibía como el mayor impedimento para estudiar la universidad (Abrego 2006). Así, la Ley del Sueño de California marca un antes y un después en torno a la posibilidad de ir a la universidad.

Sin embargo, se deben plantear matices en torno a los cambios producidos por este nuevo contexto, en la medida en que la estructura de oportunidades a la que cada estudiante tiene acceso, según el espacio educativo en el que se desarrolla, es crucial en el proceso de continuar o no hacia la universidad. Aque-llos jóvenes que asistieron a espacios educativos de privilegio, donde la crea-

ción de expectativas y aspiraciones era común, lo fue también el ingreso a la universidad. En tanto, en los espacios educativos en desventaja, este proceso estuvo en gran medida definido por la intervención de agentes sociales. Es decir, aunque la estructura de oportunidades se ha ampliado vía la Ley del Sueño estatal, cabe mencionar que el desarrollo de aspiraciones y expectativas no es un proceso automático, sino profundamente contextual y relacional. Cuando el discurso de los *fracasados* es aprehendido y no hay factores de cambio, la reproducción social sigue su curso.

Entonces, si bien la Ley del Sueño estatal es un cambio trascendental sobre las oportunidades de acceso a la universidad para los jóvenes indocumentados, se debe subrayar la necesidad de considerar que las oportunidades no son las mismas para todos, sino que en ello, el contexto educativo de inserción, de privilegio o desventaja, resulta determinante.

Conclusiones

Las trayectorias educativas de los jóvenes de origen mexicano dan cuenta de la complejidad de procesos, contextos y actores que se entrelazan para dar lugar a distintas formas de transitar por el sistema educativo. Si bien, el origen migrante así como la pobreza en el origen es un común denominador entre todos los jóvenes entrevistados, los distintos patrones en las trayectorias educativas están profundamente vinculados con la estructura de oportunidades a la que se tiene acceso.

La posibilidad de ingresar a espacios educativos de privilegio permite desprenderse gradualmente de las desventajas sociales y educativas acumuladas gracias a que la disponibilidad de recursos educativos es abundante y se socializa en un medio totalmente centrado en el desarrollo educativo. En contraste, las trayectorias en contextos educativos en desventaja conducen a acumular y consolidar las desventajas, y pareciera ser que solamente la intervención de agentes sociales se presenta como una alternativa de cambio.

El análisis de los entornos educativos en los que se insertan estos jóvenes permite caracterizar al sistema educativo estadounidense como uno arraigadamente meritocrático y como consecuencia, bastante desigual. Los que mayormente logran acceder a la educación superior son los que el sistema educativo selecciona por su sobresaliente desempeño educativo, al tiempo que va relegando a aquellos en quienes las desventajas sociales y educativas les impiden avanzar en el mismo grado.

Sin embargo, en el caso estudiado, en los procesos de cambio y generación de alternativas educativas, se aporta evidencia de la relevancia que tienen los agentes sociales, profesores y consejeros con experiencias de marcada politiza-

ción en torno a las luchas sociales de los chicanos, latinos y migrantes, quienes, sobre todo en los contextos educativos en desventaja, logran cambiar de rumbo trayectorias educativas que de otra manera seguirían los patrones que rigen la reproducción social. ■

Referencias

- Abrego, Lindsey. «I can't go to college because I don't have papers': Incorporation patterns of Latino undocumented youth.» *Latino Studies*, 4: 212-231, 2006.
- Bayón, Cristina. *La integración excluyente. Experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. México: IIS-UNAM y Bonilla Artigas Editores, 2015.
- Bourdieu, Pierre. *Homo Academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2008.
- _____. *La miseria del mundo*. Madrid: Akal, 1999.
- _____. y Jean-Claude Passeron. *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2003.
- Burkitt, Ian. «Relational agency: Relational sociology, agency and interaction.» *European Journal of Social Theory*, 2015, 1-18.
- Contreras, Frances. «Sin papeles and rompiendo barreras: Latino college students and the challenges in persisting in college.» *Harvard Educational Review*, 79(4): 610-632, 2009.
- Dubet, François. *La escuela de las oportunidades. ¿Qué es una escuela justa?* Barcelona: Gedisa, 2005.
- Dewilde, Caroline. «A life-course perspective on social exclusion and poverty.» *The British Journal of Sociology*, 54(1): 109-128, 2003.
- Gándara, Patricia et al. «The changing shape of aspirations: Peer influence on achievement behavior». En Margaret Gibson (coord.), *School connections: U.S. Mexican youth, peers, and school achievement*. Nueva York: Teachers College Press, 2004, 39-62.
- _____. y Frances Contreras. *The Latino education crisis. The consequences of failed social policies*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2009.
- Gibson, Margaret et al. «The role of peers in the schooling of U.S. Mexican youth.» En Margaret Gibson (coord.), *School connections: U.S. Mexican youth, peers, and school achievement*. Nueva York: Teachers College Press, 2004, 1-17.
- Gonzales, Roberto G. «On the wrong side of the tracks: understanding the effects of school structure and social capital in the educational pursuits of undocumented immigrant students.» *Peabody Journal of Education*, 85(4): 469-485, 2010.

- y Cynthia Carvajal. «Difficult transitions: undocumented immigrant students navigating vulnerability and school structures.» En Gilberto Conchas y Michael Gottfried (eds.), *Inequality, power and school success: case studies on racial disparity and opportunity in education*. Nueva York: Routledge, 2015, 187-206.
- Guichard, Eduardo et al. «Reconstrucción subjetiva del curso de la vida en Chile.» *Revista Mexicana de Sociología*, 75(4): 617-646, 2013.
- Hurtado, Sylvia y Luis Ponjuan. «Latino educational outcomes and the campus climate.» *Journal of Hispanic Higher Education*, 4(3): 235-251, 2005.
- Kao, Grace y Marta Tienda. «Educational aspirations of minority youth.» *American Journal of Education*, 106(3): 349-384, 1998.
- Lareau, Annette. *Unequal childhoods: class, race and family life*. Berkeley: University of California Press, 2003.
- Levine, Elaine. «Hijos de migrantes mexicanos en las escuelas de Estados Unidos.» *Revista Sociológica*, 21(60): 173-205, 2006.
- Massey, Douglas S. *Categorically unequal: the American stratification system*. Nueva York: Russell Sage Foundation, 2007.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colmex, 1999.
- Merton, Robert. «The Mathew Effect in science. The reward and communication systems of science are considered.» *Science*, 159: 56-63, 1958.
- O'Rand, Angela. «The cumulative stratification of the life course.» En R. H. Binstock L. y K. George (eds.), *Handbook of aging and the social sciences*. San Diego: Academic Press, 1996, 188-207.
- Pérez, William. *We are Americans: undocumented students pursuing the American dream*. Sterling, Virginia: Stylus Publishing, 2009.
- Pew Research. *U.S. Latino population growth and dispersion has slowed since onset of the great recession*. Washington: Pew Research, 2016.
- . *Demographic profile of Hispanics in California, 2014*. Washington: Pew Research, 2014.
- Portes, Alejandro y Rubén G. Rumbaut. *Immigrant America. A portrait*, 4a ed. Berkeley: University of California Press, 2014.
- PPIC. *California's Future*. San Francisco: Public Policy Institute of California, 2017.
- Rustin, Martín y Prue Chamberlayne. «Introduction: from biography to social polity.» En Prue Chamberlayne et al. (eds.), *Biography and social exclusion in Europe: Experiences and life journeys*. Bristol: The Policy Press, 2002, 1-22.
- Saraví, Gonzalo. *Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y exclusión en México*. México: CIESAS, 2009.
- Solorzano, Daniel G. et al. «Educational inequities and Latina/o undergraduate

- students in the United States: a critical race analysis of their educational progress.» *Journal of Hispanic Higher Education*, 4(3): 272-294, 2005.
- Stanton-Salazar, Ricardo D. «Social capital framework for the study of institutional agents and their role in the empowerment of low-status students and youth.» *Youth & Society*, 4(3): 1066-1109, 2011.
- Tilly, Charles. *Durable inequality*. Berkeley: University of California Press, 1998.
- Urrieta, Luis. *Working from within: Chicana and Chicano activist educators in whitestream schools*. Tucson: The University of Arizona Press, 2009.

Enrique Vaquerizo Domínguez*

Medios digitales y construcción de capital social: en torno al caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos

Digital media and social capital construction: regarding the case of Mexican migrants in the United States

Abstract | The migratory movements have increased significantly over the last few years and one of the consequences of this increase is the emergence of increasingly multicultural societies in which communities of migrants coexist that belong to cultures very diverse with an unequal degree of integration, conflict and coexistence. In parallel, the development of new virtual channels and social media has allowed those communities to maintain ties of their home communities.

This new scenario inevitably causes consequences in its process of integration, and in the construction of social capital, understood this last term as the set of interactions that the individuals carry out both with members of their own cultural community as with those belonging to other communities with which they share the host society. Based on this context in this article we'll evaluate a specific case: How ICTs are being used by the Mexican community of migrants in the United States and what their consequences are for the construction of social capital and integration in that society. For this I will use the analysis of the dynamics and interactions of a specific virtual community as is the case of the Facebook's group "Mexicans in New York city" as well as questionnaires and qualitative interviews to Mexicans living in the cities of New York and Los Angeles.

Keywords | ICTs, migration, social capital, cultural identity, social media, Facebook, bonding capital.

Resumen | Los movimientos migratorios han aumentado de forma significativa durante los últimos años, una de las consecuencias de este incremento es la aparición de sociedades cada vez más multiculturales en las que coexisten comunidades de migrantes que perte-

Recibido: 4 de diciembre de 2017.

Aceptado: 16 de marzo de 2018.

* Doctorando en comunicación y licenciado en periodismo e historia por la Universidad Complutense de Madrid.

Correo electrónico: enrvaqdom@ucm.es

Vaquerizo Domínguez, Enrique. «Medios digitales y construcción de capital social: en torno al caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.» *Interdisciplina* 7, nº 18 (mayo-agosto 2019): 103-126.

doi: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.18.68461>

necen a culturas muy diversas con un grado de integración, conflicto y convivencia desigual. De forma paralela el desarrollo de nuevos canales y medios de comunicación virtuales ha permitido a esos colectivos mantener los lazos con sus comunidades de origen a través de una presencia meramente virtual.

Este nuevo escenario provoca, inevitablemente, consecuencias en su proceso de integración en las sociedades de acogida, y en la generación de capital social. Entendido este último término como: el conjunto de interacciones que realizan los individuos tanto con miembros de su propia comunidad cultural como con los pertenecientes a otras comunidades con las que comparten un determinado espacio. Partiendo de este contexto en el presente artículo evaluaré un caso concreto: de qué forma están siendo utilizadas las nuevas tecnologías de la información (TIC) por la comunidad de migrantes mexicanos en Estados Unidos y cuáles son sus consecuencias para la construcción de capital social e integración en esa sociedad. Para ello me valdré del análisis de las dinámicas e interacciones de una comunidad virtual específica como es el caso del grupo de Facebook “Mexicanos en la ciudad de Nueva York” así como de cuestionarios y entrevistas cualitativas a mexicanos residentes en las ciudades de Nueva York y Los Ángeles.

Palabras clave | migración, comunidades virtuales, TIC, Facebook, identidad cultural, redes sociales, capital vinculante.

Introducción

DURANTE LAS últimas décadas los movimientos migratorios internacionales han experimentado un aumento exponencial además de adoptar un carácter cada vez más diverso y multiforme. El número de migrantes en todo el mundo alcanzó a principios de 2015 los 244 millones de personas según la ONU, cifra récord que presenta un incremento de un 41% desde el 2000. A este aumento cuantitativo de los desplazamientos, se une el hecho de que en muchos casos entre las sociedades de origen y acogida se ha agrandado tanto la distancia territorial como la cultural.

Esta aceleración de los movimientos migratorios ha sido facilitada en gran parte por una mayor interconexión mundial, materializada en dos procesos paralelos experimentados durante los últimos años: un desarrollo significativo del sistema mundial de transportes y una revolución de los medios de comunicación, especialmente con la aparición de nuevas herramientas y formatos digitales. Este segundo proceso ha provocado a su vez cambios sustanciales en los modos de interacción de diversas comunidades de personas en todo el mundo. Variaciones causadas principalmente por los intercambios de información que se producen en ellas y a la alteración de forma radical de elementos que antes parecían inamovibles: tiempo, distancia o escenario físico.

Por otra parte, las nuevas tecnologías de la información (en adelante TIC) permiten cada vez una mayor micro segmentación de los mensajes dirigidos a

grupos con afinidades específicas, ya sean idiomáticas, geográficas, de intereses comunes o culturales. Un ejemplo especialmente representativo de este fenómeno serían las comunidades de migrantes que comparten nacionalidad y residencia en una determinada sociedad de acogida, o las que se encuentran dispersas alrededor del globo, pero les une un lugar de procedencia común.

De esta forma, en sociedades cada vez más multiculturales y donde el peso de las minorías migrantes crece paulatinamente, las TIC funcionan como un cordón umbilical que les permitiría seguir unidas a su sociedad de origen provocando un proceso con consecuencias significativas. Proceso que afectaría tanto a la velocidad y modos de integración una vez instalados en la sociedad de acogida, a la construcción de capital social dentro de esta y, por último, a su experiencia cotidiana como migrantes y a la relaboración de su propia identidad cultural.

Dentro de este contexto surgen algunas preguntas fundamentales. ¿Contribuirán las TIC a mantener una identidad colectiva y una vinculación emocional del migrante con su sociedad de origen? Y, respecto a la integración entre las comunidades de migrantes dentro de la sociedad de acogida: ¿resultan una herramienta efectiva para la construcción de capital social?, ¿qué tipo de capital social estarían privilegiando?

Fundamentos teóricos y estados de la cuestión

Durante los últimos años se ha desarrollado un gran interés en estudiar la influencia de las TIC en los procesos migratorios. Hasta el momento, esos estudios se han centrado principalmente siguiendo a Benítez (2011) en cuatro grandes áreas: 1) el papel de las TIC dentro del proceso de migración principalmente desde la información y el apoyo a los que emprenden el proceso de migración; 2) su impacto en el envío de remesas; 3) la influencia de estas herramientas por un lado en su vida familiar y, por último, 4) esa misma influencia en su espacio sociocultural; el aspecto que más nos interesa en esta investigación.

Hoy existe un gran debate sobre el efecto que estas nuevas tecnologías de la comunicación provocan en las formas de interrelación, prácticas e identidad de los diferentes colectivos migrantes. Algunos estudios coinciden en señalar el aumento de su capacidad para organizarse a través de intereses comunes reforzando así una identidad cultural minoritaria en un entorno extraño. Este fenómeno se debería principalmente a que permiten mantener el contacto con parientes amigos y familiares que aún residen en su país de origen, creando de esta forma extensas redes personales que les posibilitarían mantener sus vínculos y un sentimiento de pertenencia emocional con el territorio que han dejado atrás.

Las TIC han facilitado de esta forma la conformación de una doble realidad: la física que se desarrolla en la sociedad de acogida y la virtual en la de origen,

permitiendo participar en ambas. Este nuevo escenario ilustra un fenómeno denominado como “diáspora virtual” y que explicaría la forma en que una comunidad de migrantes, pertenecientes a una misma nacionalidad y dispersos en un espacio físico, mantiene vínculos entre sí y con su sociedad de origen a través de las nuevas herramientas digitales.

Al analizar las principales características de las TIC, una de las más destacadas es su capacidad para generar y mantener vínculos interpersonales. A pesar de las previsiones apocalípticas que presagiaban la incomunicación y el aislamiento de sus usuarios tras la aparición de Internet, las TIC, debido a la dinámica inherente de su funcionamiento, generan un alto número de interacciones y vínculos que más tarde se transforman en capital social.

Sobre el capital social

Desde los años 90 ha existido un creciente interés sobre un concepto como el de capital social, entendido como los flujos de relaciones con base en el intercambio y la reciprocidad que se producen entre los miembros de una comunidad y cómo estos influyen en la participación cívica y la cohesión de una determinada sociedad. Robert Putnam, uno de los principales desarrolladores del término, se centra al estudiar la influencia de los lazos sociales en la vida cívica y social de las comunidades norteamericanas. El propio Putnam (2003) relaciona el capital social con la virtud cívica, la cual se produciría en una sociedad donde se generan el mayor número de interrelaciones entre grupos posibles.

Esa relación del capital social con la generación de relaciones sociales y virtud cívica pone el acento en la capacidad de los miembros de una comunidad para generar confianza a través de los intercambios sociales y en el impacto que esa confianza tiene sobre el desarrollo democrático. Una confianza que, a su vez, como señala Fukuyama (1998) siguiendo esta línea de pensamiento, solo surgiría de la existencia de valores compartidos, o podríamos llamarlo así, un cierto grado de homogeneidad cultural.

Si hablamos de las variables de capital social y siempre siguiendo a Putnam (2003) podemos diferenciar entre el capital social vinculante (*bonding*) y el capital social puente (*bridging*). En el primer caso hablamos de grupos de personas que se relacionan con colectivos con los que comparten algunas características identitarias significativas como lengua, etnia, género o clase social. Por el contrario, el capital social puente fomenta las redes e intercambios sociales entre personas con características étnicas, sociales o culturales diferenciales.

El capital social vinculante (*bonding*) presentaría un carácter mucho más exclusivo y alimentado en redes sociales de individuos próximos, como podrían ser amigos cercanos o familiares. En oposición, en el capital social puente (*bridging*) el capital social es inclusivo y se articula a través de vínculos mucho más

débiles entre personas de diferentes redes. Construyendo, como señala Williams (2006), unos lazos que, a pesar de ser *a priori* más débiles que los derivados del capital social vinculante, sí servirían al individuo para ampliar sus redes y horizontes de convivencia.

¿Cómo habría evolucionado el capital social en el contexto de la globalización y con sociedades cada vez más diversas multiculturales? Para Putnam (2007), el aumento de la inmigración en una sociedad como la de Estados Unidos acaba, a largo plazo, suponiendo un activo a tener en cuenta, ya que en muchas ocasiones los migrantes consiguen diluir sus diferencias transformando su propia identidad cultural hacia nuevos estados enriquecidos por aportaciones diversas.

No están tan claros para él, sin embargo, sus efectos a corto y medio plazo, coyunturas en las que la inmigración y la diversidad étnica o cultural perjudican la solidaridad social e inhiben el capital social. Como señala el propio (Putnam 2007, 138-139) “el desafío central para las sociedades modernas diversificadas es crear un nuevo sentido más amplio del ‘nosotros’”.

Las TIC y su influencia en el capital social

Si hablamos de las TIC y específicamente de los nuevos medios de comunicación asociados a la Web 2.0, es preciso empezar por definir este concepto. La Web 2.0 es un término que se acuñó en 2003 y que se refiere al fenómeno social surgido a partir del desarrollo de diversas aplicaciones en Internet. Con él se establece una distinción respecto a la primera época de la red, donde el usuario era básicamente un sujeto pasivo que recibía la información o la publicaba, sin que existieran demasiadas posibilidades para interaccionar. Aún no se había producido la revolución posterior que supuso el auge de los blogs, las redes sociales, los servicios conocidos como wikis (Wikipedia) y los portales de alojamiento de fotos, audio o vídeos (Flickr, YouTube).

La esencia de estas herramientas a las que denominamos TIC se basa en la posibilidad de interactuar con el resto de los usuarios y aportar contenido nuevo que enriquezca la experiencia de navegación tradicional, potenciando el intercambio de información a través de lazos horizontales que enriquecen el hipertexto. Este paradigma ha evolucionado hacia conexiones e interacciones cada vez más abiertas, en las que la jerarquía en los flujos informativos ha dejado de ser tan relevante. La red se ha expandido rápidamente a diferentes esferas de la vida pública y privada, y hoy se dirige a comunidades cada vez más capilarizadas y que en muchos casos se agrupan en torno a intereses comunes y afinidades culturales.

Una vez definidos conceptos como TIC o capital social, así como la utilidad de este último término para delimitar y cuantificar los intercambios sociales

dentro de las sociedades multiculturales, nos centraremos en la capacidad e influencia de las TIC sobre esos flujos. Especialmente en cómo utilizan estas herramientas las minorías culturales, representadas en el caso de estudio por los colectivos migrantes instalados en una determinada sociedad de acogida.

Algunos autores como Hampton (2002) o Wellman (2001) sostienen que a pesar de la creencia extendida que relaciona Internet con una merma en las interacciones personales y la asocia con situaciones de aislamiento social, estas herramientas contribuyen al incremento de las relaciones que conforman el capital social. Wellman *et al.* (1996) sostuvieron ya desde sus inicios, que la red contribuía a la generación de este capital creando comunidades en línea vertebradas a través de sus intereses compartidos y que se sobreponían a condicionantes de dispersión geográfica. Por su parte Kanavaugh *et al.* (2005) han concluido en algunos de sus estudios que las interacciones *online* contribuyen en un segundo proceso a potenciar también contactos presenciales y por tanto la generación de capital social no perteneciente exclusivamente al ámbito virtual.

La aparición de las redes sociales y demás herramientas ligadas a la Web 2.0 estuvieron acompañadas de visiones distópicas respecto a su papel como generadores de capital social, y rápidamente se enumeró entre los más apocalípticos una larga lista con sus posibles riesgos: falta de seguridad en el tratamiento de la información y datos, ausencia de seguridad, *cyberbullying*, adicción... y, como suele ser recurrente: tendencia al aislamiento y destrucción del capital social. Esta confrontación entre ciber optimistas y ciber pesimistas y entre escenarios utópicos y distópicos ha centrado gran parte de los estudios realizados durante la última década sobre Internet y capital social. Kobayashi, Ikeda, Miyata (2006), Kavanaugh *et al.* (2005) y Valenzuela, Park, Kee (2009) han explorado las formas en que las nuevas tecnologías compensaban esa posible pérdida de capital inicial al ocupar parte del tiempo antes destinado a las relaciones interpersonales “cara a cara”.

Para trascender esa confrontación entre capital social y tecnologías digitales, Williams (2006), diferencia entre capital *on* y *offline*. De esta forma los efectos sobre este capital social son diferenciados y estarían marcados por el entorno en el que se producen las interacciones. De esta forma, Internet crearía su propio capital basado en vínculos con individuos que no tienen por qué extrapolarse al ámbito *offline*.

A esa labor de creación de capital social en el ámbito *online* se añade una labor paralela de mantenimiento y fortalecimiento en el ámbito *offline*. Las conclusiones de un estudio realizado por Valenzuela, Park y Kee (2009) entre jóvenes estudiantes norteamericanos evidencia que la principal motivación para adscribirse a una red social como Facebook es mantener y reforzar los datos con amigos y familiares. En este caso la correlación entre los niveles de confianza social y los usos de esta red eran muy altos. La diversidad de contactos de Face-

book aumentaba el nivel de confianza que los estudiantes experimentaban hacia los otros miembros de la sociedad en la que habitaban.

De esta forma se demuestra que canales de comunicación como Facebook pueden fomentar normas de reciprocidad y confianza y, consecuentemente, crear oportunidades para la acción colectiva, contradiciendo la hipótesis del “desplazamiento temporal” formulada por Putnam (1995), según la cual las interacciones mediadas sustraen tiempo de las personales, y aceptada por la tradición ciber pesimista, de que el consumo de medios de comunicación, ya sean analógicos o digitales inhiben el capital social.

Facebook, el caso de estudio que hemos elegido para esta investigación, posiblemente representa la red social que refleja de una forma más evidente un potencial de construcción del capital social, debido al tamaño y la vitalidad que alcanzan sus comunidades y a la facilidad para la interacción directa. Esta red social según fuentes de la propia herramienta en 2017, cuenta hoy con 2,100 millones de usuarios en todo el mundo. Un 55% de ellos entra en esta red al menos una vez al día y el 53% en grupos una vez al mes, la media de tiempo empleado por usuario es de 20 minutos. Su funcionamiento permite a sus usuarios presentarse en un perfil en línea, acumular “amigos”, visualizar los perfiles de los demás y publicar comentarios.

Si analizamos las posibilidades que presenta Facebook respecto a su incidencia en el capital social, deberíamos citar aspectos como el reforzamiento o la disminución de autoestima a través de aspectos inherentes a su propio funcionamiento como son los comentarios, los “me gusta” o las propias publicaciones en el muro. Por otra parte, a través de su función *Feed*, actualiza periódicamente las publicaciones de los amigos de cada usuario, haciendo fácil un seguimiento periódico de sus vidas. Una interacción social que además se ve reforzada gracias a la posibilidad de sus usuarios de agruparse en grupos o páginas colectivas. Esta agrupación puede hacerse en función de *hobbies* comunes o intereses personales, culturales y políticos.

Asimismo, Facebook se ha mostrado también como una poderosa herramienta para generar movilización social. Sus miembros pueden recibir información instantánea y llamadas colectivas a la movilización. En sus 12 años de vida su incidencia en campañas electorales de todo el mundo, campañas ecologistas u otros movimientos políticos y sociales como la llamada “primavera árabe” ha subido exponencialmente. Gran parte de su impacto cívico y político ocurre dentro de sus grupos y páginas colectivas y ese aumento de la participación política que facilita el canal, y que en ocasiones llega a reflejarse también en el mundo *offline*, ayuda a crear como señalan Kobayashi *et al.* (2006) relaciones de confianza entre sus miembros y evidencia el potencial de esta herramienta para construir capital social.

Observamos, por tanto, que Internet en general y las redes sociales en particular, lejos de secar la producción de capital social se convertiría en un generador con sus propias reglas basadas en un sentido de pertenencia alrededor de personas afines que se agrupan en comunidades virtuales, que reproducen capital social tanto puente como vinculante, según sus propias reglas y procesos.

Las TIC y el fenómeno migratorio

Hoy existe un gran debate sobre el efecto que las TIC provocan en las formas de interrelación, prácticas e identidad de los diferentes colectivos migrantes. Algunos estudios (Nedelcu 2009; Oiarzabal 2012; Tsavkko García 2015) coinciden en señalar el aumento de su capacidad para organizarse a través de intereses comunes, reforzando así una identidad cultural minoritaria en un entorno extraño. Este fenómeno se debe principalmente a su capacidad para vertebrar una comunidad dispersa en un mismo lugar, pero también al hecho de que permiten constituir comunidades transnacionales al mantener y reforzar el contacto con parientes amigos y familiares que aún residen en su país de origen.

De esta forma, las comunidades de migrantes han pasado a ser unas minorías mayoritarias con cada vez más capacidad de organización en las sociedades de acogida, un proceso influenciado en gran medida por la capacidad de crear vínculos de las TIC. Existe un número creciente de autores como Adams Parham (2004), Diminescu (2011), Hiller y Franz (2004), Madianou (2012), Komito (2011), Ros (2010), O'Regan, Wilkinson y Robinson (2015) que se han ocupado de la forma en que los nuevos medios de comunicación digitales están transformando la realidad de estos colectivos.

Para algunos como Dekker y Engbersen (2012) estas herramientas no solo son meros canales de comunicación utilizados por las redes de migrantes, sino que también influyen activamente en la propia naturaleza de estas redes facilitando e incluso alentando el proceso migratorio. Así como el correo electrónico ayudó a ampliar las redes personales y a reforzar los vínculos con la sociedad de acogida al facilitar la realización de diversos trámites administrativos, jurídicos, y laborales necesarios para su integración. La llegada de las redes sociales además está contribuyendo a que las comunidades migrantes sean capaces de mantener contacto con aquellos individuos que permanecen en su sociedad de origen y tener un impacto significativo en los procesos migratorios.

El hecho de formar parte de una comunidad virtual sin importar los movimientos en el espacio geográfico, permite procesos como regresar a la sociedad de origen y reintegrarse más fácilmente ya que en la práctica nunca se ha dejado de pertenecer de forma simbólica a ella.

Estas herramientas han contribuido como señalan Oiarzabal y Reips (2012) al desarrollo interno de las comunidades de emigrantes, a reforzar sus activida-

des, y sobre todo a facilitar el flujo migratorio entre personas de diferentes países. Estos procesos se producen por un lado ofreciendo, de forma exhaustiva y detallada, información de los países de acogida y aumentando así el atractivo para migrar, y por el otro propiciando la formación y mantenimiento de comunidades de compatriotas que faciliten sus condiciones al llegar en aquellos lugares en que estas estructuras no se encuentren establecidas previamente.

Durante los últimos años, Internet ha recogido el testigo iniciado por la televisión vía satélite, el teléfono móvil y otros medios de comunicación tecnológicos en el proceso migratorio. Un impacto que se manifiesta especialmente en aspectos como la búsqueda de trabajo, donde las redes sociales se convierten en herramientas auxiliares en el proceso de inserción laboral. En general las TIC han creado un espacio social desterritorializado que facilita la comunicación entre personas geográficamente dispersas además de potenciar un tipo de comunicación con más posibilidades interactivas respecto a medios tradicionales como el teléfono o el correo.

Siguiendo a Navarro y Jacobo (2015), estas herramientas permiten a los migrantes acceder a información y conectarse con otros individuos, tanto en el país de origen como en el de destino y además acortan los hitos más difíciles que caracterizaban las etapas iniciales de la migración: legislación, búsqueda de empleos informales, alojamiento o formas ilegales de cruzar las fronteras. Esa rapidez a la hora de compartir esa información acaba por afectar las propias estrategias migratorias. Paradójicamente, las TIC también pueden proporcionar a sus usuarios información poco realista o falsa: ofreciéndoles empleos, condiciones económicas o representaciones idealizadas de la sociedad de acogida inexistentes o por debajo de sus aspiraciones.

Hoy es usual que los migrantes tengan en una página de Facebook, un blog o una web, el primer punto de contacto o información con el país al que emigrarán posteriormente y, a la vez, también el primer contacto con sus países de origen una vez emprendido el proceso migratorio. El sitio digital común creado por la interconexión de millones de ordenadores y personas ha pasado a ser un hogar virtual para muchas comunidades migrantes de todo el planeta. Como apuntan Oiarzabal y Reips (2012) la Web 2.0 y las comunidades generadas por las TIC en la red, se convierten en el espacio transnacional dónde recrean la cultura de sus países de origen, además de compartir sus propias experiencias comunes como migrantes y las dificultades de adaptación en el país de acogida.

A ese espacio surgido entre el cruce de los fenómenos migratorios y la generalización del uso de las nuevas tecnologías lo denominaríamos “diáspora digital”. Una diáspora que engloba una red de comunidades de migrantes pertenecientes a distintos países y que están vinculados principalmente por factores de afinidad cultural o étnica y conectados a través de nuevos medios virtuales.

Para Mattelart (2009) el término diáspora cubre las asociaciones de expatriados, refugiados, inmigrantes en el exilio o cualquier tipo de pertenencia étnica en general. Pero sobre todo entendemos las diásporas como ejemplos de la “era transnacional”: formas de identificación que escapan al contexto nacional y que surgen gracias a la mediación electrónica, los medios audiovisuales, la televisión por satélite e Internet” (Tölölyan 1991).

Parece claro por tanto que las TIC son utilizadas de forma habitual por los migrantes para desarrollar, mantener y recrear redes personales, sociales, lingüísticas o culturales a nivel transnacional (Oiarzabal *et al.* 2012). El inmigrante ha evolucionado de ser un “inmigrante desarraigado” dando lugar a lo que se ha denomina “inmigrante conectado” (Diminescu 2011). Contexto en el que el sujeto manifiesta sus conexiones con el país de origen a través de una presencia activa en canales de comunicación digitales.

Sin embargo, su papel de las TIC para las comunidades migrantes ha excedido el de meras herramientas de comunicación para convertirse en mecanismos de producción simbólica y de afirmación cultural. Con la ampliación del uso de las redes sociales y demás herramientas comunicativas asociadas con la Web 2.0, la producción de la memoria simbólica se ha autonomizado con respecto a otros espacios de comunicación más institucionalizados como la televisión. Al extender la capacidad de participación, los nuevos canales digitales posibilitan que la construcción de la memoria se pluralice. Este tipo de prácticas es particularmente relevante en el caso de las comunidades de migrantes que, a partir de operaciones de selección y rescate de un pasado colectivo, activan, como indica Ramírez Plasencia (2016), referentes simbólicos, movilizan afectos y refuerzan sus vínculos identitarios conectados a una patria común. No obstante, el agente de cambio no sería obligatoriamente el canal tecnológico en sí mismo, sino los usos e interacciones que facilita. Por un lado, como espacio donde se desarrolla una cultura, pero además como propio artefacto cultural con propiedades contextualmente situadas (Melella 2013).

Coincidente con la eficacia de estas herramientas en la construcción de identidades y estructuras simbólicas comunes entre comunidades con afinidad cultural, Komito (2011) se muestra del mismo modo optimista respecto a los efectos que ese “transnacionalismo tecnológico” tiene en los procesos de integración y asimilación en las sociedades de acogida, en la medida en que esas TIC permiten a los migrantes expresar su compromiso con la sociedad doméstica a través de la utilización de sitios web, foros de discusión y medios digitales necesarios inicialmente para su desempeño en el nuevo emplazamiento.

Otros, como Oiarzabal y Reips (2012), son más cautos respecto a este punto y subrayan la posibilidad de que los inmigrantes y sus comunidades podrían estar utilizando las TIC preponderando el reforzamiento de sus vínculos con

otras personas afines a su propia cultura. Un proceso que bajo la clasificación realizada por Putnam (2003) se ajustaría a lo que hemos definido anteriormente como capital social vinculante.

Vemos, por lo tanto, cómo el abanico de potencialidades que ofrecen las TIC abarca la posibilidad de desarrollar y construir cualquier variante de capital social antes mencionada. Nos alejaríamos aquí de un cierto determinismo tecnológico en el que el canal condicionaría de forma decisiva las interacciones que se producen en su interior. El abanico de posibilidades de esta manera continuaría abierto. Sin embargo: ¿realmente los colectivos de migrantes estarían privilegiando la construcción de algún tipo de capital social por encima del resto?

Hoy hay cierto temor de que los inmigrantes usen las tecnologías de la comunicación preferentemente para incrementar sus vínculos con sus sociedades de origen y tejer relaciones solidarias en los países de acogida basadas en criterios exclusivamente étnicos y culturales, produciendo de esta forma el riesgo de crear una cierta guetización o comunidades estancos, que retrasen su integración en las sociedades a las que han decidido migrar.

La utilidad de uso de las TIC como mantenimiento e incluso refuerzo de los vínculos con la sociedad de origen tiene un impacto significativo en el capital social. Parece clara su función para generar capital vinculante y revitalizar lazos basados en una cultura y procedencia geográfica comunes además de facilitar aspectos prácticos en las primeras etapas del proceso migratorio. Unos lazos que en muchas ocasiones se desarrollan con personas afines, o que pertenecen al mismo grupo étnico o procedencia geográfica como señalan Alonso y Oiarzabal (2010).

A raíz del estudio de páginas web de oriundos mexicanos en Estados Unidos, González (2008) establece que estos espacios digitales, lejos de sustituir a redes *offline*, constituyen importantes dispositivos de generación y movilización de capital social a través de sus usos e interacciones. Una característica que posibilitaría además procesos de socialización fuera del espacio virtual.

En los últimos años las comunidades transnacionales de migrantes y sus familiares han pasado de las empresas de envíos de paquetería para enviarse documentos, fotografías y recuerdos a hacerlo a través de las TIC, la diversidad de contenidos que ofrecen estas: texto, fotografías, videos, audios, por mencionar algunos, proporcionan una nueva experiencia de interconexión, a la que se acompaña, un flujo de comunicación mucho mayor y a bajo costo debido a la relativa accesibilidad. Ya no se requiere forzosamente de la computadora o del cibercafé cuando hay smartphones económicos con megas en telefonía de prepago (Marchand, Rodríguez 2013).

Así, las llamadas telefónicas, los correos electrónicos, las conexiones vía Skype, los comentarios en páginas y grupos Facebook, o los chats a través de

esta red social y WhatsApp permiten una nueva construcción de la vida social y familiar en la distancia. En estas comunicaciones se ponen en juego, y se comparten diferentes elementos, significados, experiencias y recuerdos que buscan saber del interlocutor, pero también hacerse presente en la ausencia. Con ellas, como señala Peñaranda (2010), los migrantes dedican una gran cantidad de esfuerzos a construir una co-presencia virtual con sus familiares y amigos, que configuran formas de mantener el contacto y, de este modo, ejercitar un cuidado transnacional.

La generación de capital social vinculante parece de esta forma garantizada mediante el mantenimiento de los lazos con la sociedad de acogida y la integración de la comunidad de compatriotas en la sociedad de origen. No parece tan evidente si el uso de las nuevas tecnologías de la información contribuye también a reforzar el capital social puente. ¿El reforzamiento de un tipo de capital social provocaría la disminución de otro? ¿Las posibilidades que se les ofrecen a los migrantes para perpetuar sus relaciones con aquellos afines étnica o culturalmente merman la integración con otros colectivos pertenecientes al país de destino?

Oiarzabal (2012) sostiene que las TIC facilitan los contactos con individuos de la sociedad de acogida a través de espacios digitales comunes, como las redes sociales, donde esa interacción se realizaría superando las barreras del contacto personal. Por otra parte, las TIC también permitirían la posibilidad de ejercer como escaparate a culturas minoritarias, además de constituir herramientas de organización y denuncia de situaciones que afecten a los migrantes como colectivo y que les permitirían una mayor visibilización, integración y participación cívica dentro de esas sociedades de acogida.

A pesar de esta probabilidad que no presenta evidencias empíricas esta tendencia de las TIC a reforzar el capital vinculante en primera instancia respondería más a las dinámicas de cada uno de los tipos de capital social que al funcionamiento de las TIC. Es algo constatado que los migrantes, especialmente los de primera generación, generan igual cantidad de capital social vinculante que el resto de personas, pero menor cantidad de capital social puente (Heres *et al.* 2006), siendo aparentemente un fenómeno que tiende a remitir con el tiempo (De Palo *et al.* 2007). (Oiarzabal 2012).

El hecho de que en las primeras fases del proceso migratorio los sujetos precisen de redes de solidaridad que les permitan cumplir hitos prácticos cruciales como búsqueda de vivienda, trabajo o redes sociales de apoyo, provoca que la solidaridad étnica o cultural se conviertan en un soporte durante los primeros meses en el país de acogida. Ese refuerzo evidente del capital social vinculante no tendría por qué suponer un peligro para la convivencia en las sociedades multiculturales si también va acompañado de forma proporcional por la

creación de otros tipos de capital social, como el puente, que propicien la relación con otras comunidades con las que conviven en la misma sociedad de acogida o el capital de acceso que posibilite su participación social y política en esa misma sociedad.

Para Oiarzabal (2012) no está claro que las TIC por sí mismas refuerzen los vínculos del migrante con su país de origen y con su propia comunidad en la sociedad de acogida, sino que el propio migrante se ve obligado a mantener esos lazos asociados al capital social vinculante, mucho más necesarios en las primeras etapas del proceso migratorio por una doble razón: en primer lugar rentabilizar la red de relaciones que puede proporcionarle réditos de orden práctico mientras se instala en un nuevo país y por otra parte al constituirse como la única opción viable en el momento de su llegada para construir capital social, al constituir sus propios familiares y compatriotas las únicas opciones que el migrante tiene como contacto.

Por otra parte, como en el caso que nos ocupa, en los contextos migratorios en que existe una brecha importante a nivel lingüístico y cultural, las TIC ayudan a mantener contacto con la sociedad de origen mientras se va completando el proceso de adaptación en sus fases iniciales. El uso, especialmente en el caso en que sea intenso, que los migrantes hacen de las TIC, aumenta sus capitales y movilidades, considerando como sostiene Olvera (2014) que ese uso ya constituye un capital en sí mismo.

Para terminar, parece claro que las TIC y especialmente las redes sociales como Facebook (caso de estudio en el que nos centraremos a continuación), favorecen la generación de capital social, no porque el canal tecnológico constituya por sí mismo el detonante de ese proceso, sino al ofrecer una serie de posibilidades a los colectivos migrantes para dar salida a necesidades comunicativas latentes tanto de forma individual como colectiva. Sin embargo, sobre qué tipo de capital social estarían privilegiando en su construcción estos colectivos a través de las TIC no existe una visión concluyente. Responder, aunque sea parcialmente y a través de un ejemplo concreto, a esta cuestión es el objetivo del siguiente caso de estudio.

Hipótesis, objetivos de la investigación y metodología

Tras esta exposición, las preguntas principales a las que pretendo dar respuesta serían las siguientes: ¿hasta qué punto la participación en una comunidad *online* refuerza los vínculos grupales y la identidad cultural colectiva?, ¿qué peso tienen en comunidades *online* aspectos culturales que diferencian de la sociedad de acogida como lengua, religión, música, gastronomía o folclore?, ¿las dinámicas practicadas en estas comunidades solo favorecen la creación de capital

social vinculante o también fomentan el capital social puente y el diálogo intercultural con otras comunidades?

Partimos de la hipótesis de que las comunidades virtuales sostenidas principalmente en vínculos basados en la procedencia o afinidad cultural, contribuyen a reafirmar esos vínculos identitarios y privilegian la construcción de capital social vinculante. Este estudio pretende analizar a través de un caso concreto como es el del grupo de Facebook “Mexicanos en la ciudad de Nueva York” de qué forma ayudan estas herramientas a sus usuarios para mantener los lazos con el país de origen y si facilita del mismo modo la integración en la sociedad de acogida mediante el estudio de determinadas variables como la generación de interrelaciones con otros grupos étnicos, la utilización del inglés o el consumo de información relacionada con la sociedad de acogida.

Para realizar este estudio he optado por establecer una estrategia metodológica que combine por un lado el análisis de la comunidad virtual más numerosa y que representa unos mayores índices de vitalidad y participación junto a entrevistas cualitativas a algunos de sus usuarios y administradores. A partir de estas entrevistas he pretendido conocer por un lado el proceso de desarrollo de una comunidad *online* migrante, con sus problemas, y dinámicas de funcionamiento más frecuentes, así como las necesidades a las que da respuesta. Del mismo modo, llevaremos a cabo, a través de la etnografía virtual, un análisis sobre el conjunto de publicaciones hechas en estas páginas centrándonos en sus temáticas predominantes.

La etnografía virtual pretende adaptar la metodología etnográfica al estudio de las prácticas sociales y culturales que se producen a través de Internet. Hine (2004) define este método de investigación como un módulo que problematiza el uso de Internet: la red entendida como espacio de comunicación, como objeto dentro de la vida de las personas y como lugar de establecimiento de comunidades pervive a través de los usos, interpretados y reinterpretados, que se hacen de ella.

Para el estudio tomaremos tras un proceso de mapeo y descarte que detallaremos a continuación la comunidad online más numerosa y con mayor frecuencia de posteo de entre todas las estudiadas: “Mexicanos en la Ciudad de Nueva York”, un grupo de Facebook que alterna contenido lúdico con anuncios e informaciones de orden práctico, así como comentarios sobre la actualidad política.

Análisis o discusión de resultados

Tras una investigación en esta red social, hemos detectado un total de 77 grupos, páginas y comunidades diferentes para mexicanos en la ciudad de Nueva York,

que cuentan con un total de 86,234 usuarios. Un dato que, si bien es complicado extrapolar al total de población mexicana en la ciudad, sí muestra al menos una comunidad representativa. Con todas las precauciones que presenta el extraer los datos al conjunto total de la población mexicana en Estados Unidos hablamos de una muestra significativa, especialmente en el caso de Nueva York.

Hemos escogido esta ciudad en concreto por su especial dinámica demográfica que la diferencia del resto de ciudades estadounidenses. Pese a que la población mexicana en Estados Unidos se mantiene estable, el flujo de nuevos migrantes ha decrecido significativamente en los últimos años (Pew Research Center 2015). Sin embargo, en Nueva York, la comunidad mexicana pese a que se cifraba durante el 2015 en 376,573 personas, apenas un 3.3% del total, ha experimentado un rápido incremento, con una tasa de crecimiento anual de un 7% entre 2010 y 2015. Hablamos por tanto de una comunidad más pequeña que en otras ciudades, pero en crecimiento gracias a migrantes recientes.

Tomaremos como ejemplo concreto de comunidad *online* específica al grupo “Mexicanos en la ciudad de Nueva York”, con 34,893 seguidores (febrero, 2018), resulta la comunidad online enfocada en mexicanos de mayor tamaño encontrada en Estados Unidos tras nuestra prospección. Su formato, como grupo de Facebook en lugar de página, lleva aparejado una estructura horizontal y democrática, además de altos niveles de participación por parte de sus miembros, sin un exceso de intervención de sus moderadores. El papel de estos se basa en aceptar las solicitudes que les llegan de nuevos miembros y monitorear las publicaciones ofensivas o la publicidad excesiva. Uno de ellos nos cuenta cómo surgió la idea de crear la comunidad.

El grupo surgió a partir de un movimiento fuera de la red: concretamente a partir del Movimiento por la Paz y la Justicia en México. En el que pedíamos el alto a la guerra contra las drogas. Después nos dimos cuenta de que a pesar de que ya éramos un número significativo de mexicanos en Nueva York, que no estábamos organizados ni mucho menos bien representados. Y le cambiamos el nombre al grupo para comenzar a tejer esas redes. Después, la comunidad se ha ido haciendo cada vez más grande y con muchos usos en función de lo que quieran los usuarios. Hoy tiene vida propia.

Roberto Pompa, administrador.

Dentro de la red, sus integrantes comparten un contexto migratorio por el cual construyen vínculos comunes a través del sentimiento de añoranza, que suele manifestarse a partir de reflejar tradiciones: gastronomía, paisajes, costumbres o vínculos familiares. Como señalamos anteriormente, las comunidades virtuales de migrantes en este tipo de plataformas suelen llevar a cabo a partir de operaciones de selección y rescate de un pasado colectivo, mediante el

cual activan referentes simbólicos, movilizan afectos y refuerzan sus vínculos identitarios con respecto a una patria común (Ramírez Plasencia 2016).

Así, si realizamos un análisis con las temáticas más frecuentes que se tratan en el grupo observamos por este orden: comentarios sobre la actualidad relacionada con políticas migratorias en Estados Unidos, noticias relacionadas con la ciudad de Nueva York, actualidad política mexicana, anuncios de trabajo, consejos de orden práctico o contenidos relacionados con aspectos de la cultura mexicana, principalmente la música y la gastronomía, abordados desde un tono nostálgico como señalamos anteriormente. Es destacable en la mayoría de las publicaciones una fuerte tendencia a estimular la vida comunitaria de los mexicanos en la ciudad; son frecuentes los anuncios para quedadas, conciertos, asambleas y cualquier evento que tienan lugar en el mundo *offline*.

Vasthy Sánchez, otra de las administradoras del grupo al hablar del propósito de muchos usuarios para entrar a la comunidad nos cuenta:

Nos siguen llegando muchos mexicanos preguntando por alquileres baratos, por otros mexicanos que puedan darles trabajo, anunciándose ellos mismos para hacer reparaciones, pidiendo consejos, buscando pareja... Últimamente creo que el número de mexicanos que ha llegado a la ciudad para trabajar ha bajado por el tema migratorio, pero he visto un incremento en los mexicanos que vienen a conocer la ciudad como turistas, estos se acercan para pedir consejos acerca de hospedaje y lugares que visitar.

Para la revisión temática de este grupo el periodo temporal de revisión abarcó desde el 10 de mayo al 10 de noviembre de 2017. Con el fin de recolectar y clasificar la información se seleccionaron las siguientes categorías: consultas realizadas por usuarios de la página de algún aspecto técnico, legal o práctico; contenidos relacionados con aspectos culturales, folclore y tradición mexicanas; contenidos sobre actualidad política mexicana, sobre migración y proceso de integración en el país de acogida y, por último, dedicados al puro entretenimiento (véase gráfica 1).

Debido a su carácter de grupo en el que todos los usuarios tienen una capacidad de interactuación similar, la frecuencia de posteo en el grupo es muy elevada con una media cerca de las 30 publicaciones diarias. Si analizamos el porcentaje de temáticas, observamos una importancia destacada de noticias relacionadas con la sociedad de origen: México, principalmente relacionadas con su actualidad política, aquí predominan las críticas hacia su clase dirigente y la denuncia de casos de corrupción.

A continuación aparecen los comentarios relacionados con la cultura mexicana: principalmente gastronomía, festividades, deportes, paisajes o música. La

Gráfica 1. Tipos de publicaciones en el grupo “Mexicanos en Nueva York”.



Fuente: Elaboración propia a través de contenidos del grupo “Mexicanos en Nueva York”.

gastronomía especialmente supone un cauce de expresión de la propia identidad cultural que se reafirma frente a la de la sociedad de origen. Son habituales, por ejemplo, las publicaciones que comparan el pavo, receta tradicional del Día de Acción de Gracias en Estados Unidos, con “platillos mexicanos” como el pozole o los tacos.

Con una importancia similar encontramos anuncios de orden práctico: anuncios de empleo búsqueda y oferta de empleo temporal, alquileres de apartamento, consultas sobre papeles relacionados con la situación migratoria, turistas que buscan restaurantes mexicanos... Con un 13% aparecen los anuncios comunitarios destinados a difundir eventos relacionados con la vida asociativa y cultural de la comunidad mexicana en la ciudad: conciertos, manifestaciones, eventos deportivos, entre otros. El entretenimiento también tiene un espacio importante como suele ser característico en esta red social, principalmente a través de memes o videos de humor.

Resulta llamativo el hecho de que casi la totalidad de las publicaciones se realizan en castellano y que sean prácticamente inexistentes tanto las publicaciones en inglés como la participación de usuarios pertenecientes a otro grupo étnico. Más frecuentes, sin embargo, resultan las de guatemaltecos, hondureños, salvadoreños u otras personas procedentes de países de América Central con cierta cercanía o afinidad cultural con los mexicanos. Vemos por tanto que más del 80% de las interacciones de este grupo están destinadas a recrear, prin-

cipalmente, a la sociedad que se ha dejado atrás a través de la nostalgia y a vertebrar la cohesión de los mexicanos como comunidad.

En el grupo uno se siente un poco en casa, ve gente compartiendo cosas que le interesan a uno, las mismas recetas de cocina, del equipo de uno de México, te ríes con las mismas cosas... y además te enteras de chambas o noticias interesantes que puedan surgir. Incluso he llegado a conocer gente a través de las quedadas de este grupo.

Ale Domínguez, miembro del grupo “Mexicanos en Nueva York”.

Para el análisis de estos resultados hay que recordar que en Nueva York la comunidad mexicana no ocupa un porcentaje mayoritario de población y que su crecimiento se ha producido en oleadas recientes, hablamos de una migración nueva y con estructuras aún no tan estables si comparamos, por ejemplo, con una ciudad como Los Ángeles. En las primeras etapas del proceso migratorio el capital vinculante y las interacciones entre sujetos próximos por afinidad cultural o nacionalidad son más necesarias por una doble razón: permiten rentabilizar la red de relaciones que puede proporcionarle réditos de orden práctico y por otra parte porque en ocasiones el migrante no dispone en los primeros compases del proceso migratorio de otras opciones que las de sus compatriotas para establecer contacto (Oiarzabal 2012)

La pertenencia identitaria representa una variable ilustrativa sobre las dinámicas de cohesión grupal y la construcción de capital social de este grupo. Solo desde diciembre de 2017 a febrero de 2018 se encontraron más de 400 comentarios de usuarios que dejaban clara su pertenencia mexicana. Los ejemplos de este tipo de afirmaciones a lo largo de los seis años de vida del grupo son innumerables. En muchos casos las afirmaciones de pertenencia identitaria van ligadas a expresiones como “orgullo”, “mi gente” o “La Raza”. En el historial de publicaciones se han encontrado hasta un total de 60 publicaciones que hacen una referencia expresa a la palabra identidad y 147 a la de orgullo, el 85% de ellas manifestaban de una manera explícita su adscripción a la identidad mexicana (véase tabla 1).

Al ampliar la taxonomía de categorías identitarias a otras que podrían incluir a miembros del grupo los resultados son reveladores. Tan solo hemos encontrado en todo el historial del grupo 2 menciones que se autodefinen como chicanas, 24 como latinas y 31 como hispanas. En estas dos últimas categorías el grado de inclusión se utiliza principalmente al referirse a reivindicaciones comunes dentro de Estados Unidos, aquellas relacionadas con la migración o a las denuncias de racismo. Respecto al término chicano, los miembros de este grupo no suelen aceptarlo como propio lo que da una visión de una comunidad compuesta principalmente por migrantes recientes. Por el contrario, se han encontrado hasta 17 publicaciones dedicadas a una diferenciación expresa entre

Tabla 1. Términos identitarios mencionados en la página “Mexicanos en Nueva York”.

Categorías	Identificación directa (soy/somos)	Número de menciones	Identidad negativa (no soy)
Mexicano	442	*	4
Chicano	2	47	7
Latino	24	58	9
Hispano	31	270	4
México-Americano	8	18	0
Americano	19	89	23
Estadounidense	2	18	2
Neoyorkino	8	15	

Fuente: Elaboración propia.

los valores puramente mexicanos y chicanos a los que se identifica con una cierta aculturación y renuncia a los valores de la sociedad de origen.

Estos espacios de reafirmación y confrontación identitaria se acentúan respecto a términos como norteamericano o estadounidense. Durante la investigación se han encontrado al menos ocho hilos de comentarios en los que los usuarios dejan claro su procedencia mexicana en Estados Unidos, hasta en un total de 34 ocasiones se alude al hecho de que el calificativo de “americano” no corresponde solo a los ciudadanos de Estados Unidos sino a todos los ciudadanos de América. No se han encontrado casos en que los usuarios se identifiquen como estadounidenses, tan solo como he reseñado anteriormente un par de casos en los que se definen como “mexicoamericanos”.

El calificativo americano se adopta o bien para recalcar una apropiación del territorio en el que están legitimando su derecho a residir en él, son muy frecuentes las alusiones a los territorios perdidos o “arrebatados” por México a manos de Estados Unidos o paradójicamente para recalcar “la otredad” respecto a su propia cultura: así, hay restaurantes americanos, *dance-bars* americanos, canales de televisión, tiendas, por poner algunos ejemplos. Aquellos espacios ajenos a la comunidad mexicana, se convierten en muchos casos en “americanos”.

El sentimiento de rechazo como migrantes por parte de la sociedad estadounidense se percibe ante un post recurrente en el que se alude a que solo los nativos indígenas americanos tienen derecho a llamarse a sí mismos como “americanos”, pues el resto de etnias, incluso la mayoritaria anglosajona, son migrantes en ese territorio común. Al hablar de las otras etnias con las que conviven en Estados Unidos, y concretamente al referirse a la anglosajona, en rara ocasión se dirigen a ellos como americanos o estadounidenses. Por el contrario, son re-

feridos bajo apelativos más o menos despectivos, “gringo” en 65 ocasiones, “gabacho” en 13 o blanco en 15.

Respecto a las interacciones referidas a otras comunidades, los comentarios sobre la población blanca o anglosajona están centrados en casos de acusaciones de racismo o discriminación, en muchos casos se les asocia a Donald Trump y son frecuentes los memes de humor destinados a ridiculizar a aquellos mexicanos o chicanos que tratan de imitar su acento, costumbres o modo de vida.

Por otra parte, los asiáticos en muchos hilos reciben un tratamiento parecido al ser asimilados en su trato de privilegio por parte de policía o autoridades a los anglosajones. Por el contrario, la población afroamericana se identifica como receptora junto a los hispanos como minoría discriminada, la mayoría de comentarios hacia sus miembros son manifestando solidaridad por este trato vejatorio.

Conclusiones

Respondiendo a la hipótesis planteada, los datos proporcionados por el análisis de la comunidad *online* seleccionada, junto a las entrevistas realizadas, muestran que los canales virtuales de comunicación, como es el caso de Facebook, tienen la capacidad de reforzar los vínculos emocionales e identitarios relacionados con su país de origen como señalan Oiarzabal (2013) o Melella (2013), permitiéndoles vehicular su identidad cultural mediante la expresión de un “sentimiento de añoranza” que encontraría su cauce a través de diversas formas culturales: “música, gastronomía, folclore” así como las diferentes formas de expresión comunitaria compartidas en el grupo. Formas que actúan como vehículo cohesionador de la colectividad mexicana en la ciudad.

La comunidad virtual estudiada estaba integrada por migrantes mexicanos en la ciudad de Nueva York, por sus familiares en México o por turistas mexicanos que planeaban visitar esas dos ciudades y buscaban información útil. La práctica totalidad de sus contenidos se reproducen en español y eran minoritarias tanto la participación de otros grupos étnicos como las referencias al territorio de acogida. En estos casos concretos hablamos de comunidades cerradas que privilegiarían la construcción de capital social vinculante con miembros afines en cuanto a procedencia y cultura sobre el capital social puente, basado en interacciones con comunidades diferentes con las que conviven en el país de acogida.

En ese sentido tanto las TIC como Facebook pueden ser utilizadas para reforzar una comunidad cultural sin crear vínculos con el resto, llegando a correr el riesgo de reforzar un proceso de “guetización” que, sin embargo, no es achacable a la naturaleza de la propia herramienta, sino a las necesidades y dinámicas de los propios usuarios a las que esta da respuesta. En este caso, esta comu-

nidad busca articular un colectivo disperso en función de su procedencia nacional y afinidad cultural. No resulta posible atribuir estas capacidades a la dinámica de funcionamiento de la propia herramienta sino a las preferencias de sus usuarios desde la propia comunidad.

Los funcionamientos, dinámicas, usos e interacciones de las TIC dependen estrechamente de las características que presente la comunidad de migrantes que las usa, así como de las necesidades que esta presenta. En el caso de Nueva York, una ciudad con una comunidad mexicana más dispersa, minoritaria y de crecimiento reciente, el tipo de páginas y comunidades virtuales como la analizada abundan más que en otras ciudades del país con una presencia más consolidada de la comunidad mexicana como Los Ángeles, Chicago o Dallas donde existe un mayor número de clubes de migrantes y redes asociativas que en Nueva York. Si bien las dimensiones de esta investigación exceden las características de esta publicación, el mapeo realizado sobre comunidades virtuales de “Mexicanos en la ciudad de Nueva York” a lo largo de todo el país resulta concluyente en ese sentido.

Resulta evidente la capacidad de estas comunidades para articularse como espacios de cohesión grupal y de afirmación identitaria, así como de convertirse en vehículos de expresión frente a una percepción de situación discriminatoria o de diferentes amenazas. En el caso de este grupo a través de numerosos ejemplos estudiados podemos focalizar dos de ellas: una exterior simbolizada en la figura de Donald Trump y otra en el proceso de aculturación de parte de su comunidad. Ambas contribuyen a la reafirmación identitaria

Facebook, como sostiene Diminescu (2011), ha demostrado ser un productor de capital social, así como una herramienta privilegiada para el fortalecimiento de vínculos culturales. En la comunidad virtual seleccionada hemos observado una participación significativa de mexicanos que aún no han emigrado pero que o bien son familiares o tienen la intención de emigrar y piden información útil. El grupo, por tanto, sirve de punto de encuentro entre migrantes de ambos lados de la frontera, y, como sostiene Oiarzabal (2013), “Se recrea así un espacio virtual que sirve de encuentro a la diáspora”. Sin embargo, la ausencia total de otras comunidades ajena a la mexicana, así como el tratamiento que se realiza sobre ellas indican que en esta comunidad virtual el tipo de capital social generado es exclusivamente vinculante. ■

Referencias

- Alonso, A. y Oiarzabal, P. J. «Basque diaspora digital nationalism: designing “banal” identity.» En Andoni Alonso y Pedro J. Oiarzabal (eds.), *Diasporas in the New Media Age: identity, politics and community*. Reno: University Nevada Press, 2010, 338-350.

- Benítez, José L. *La comunicación transnacional de las e-familias migrantes*. San Salvador, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA), 2011.
- Ciudades con más mexicanos en Estados Unidos. <https://www.sdpnoticias.com/estilo-de-vida/2015/09/15/cuales-son-las-ciudades-con-mas-mexicanos-en-estados-unidos>
- De Palo, D., Faini, R. y Venturini, A. «The social assimilation of immigrants.» *Iza*, 2409, 2007.
- Dekker, R. y Engbersen, G. «How social media transform migrant networks and facilitate migration.» *Global Networks*, 14 (4): 401-418, 2014.
- Diminescu, D. *e-Diasporas Atlas: exploration and cartography of diasporas on digitalnetwork*. París: Editions de la FMSH, 2011.
- Fukuyama, F. *La confianza (Trust)*. Barcelona: Ediciones B, 1998.
- González Reyes, R. *El espacio público de la WEB en la transnacionalización de comunidades México-Estados Unidos. El caso de los sitios de oriundos desde sus usos sociales y asociativos*. Tesis de maestría. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, 2008. <http://www.flacsoandes.org/dspace/handle/10469/351>
- Hampton, K. «Place-based and IT mediated “community”.» *Planning Theory and Practice*, 3(2): 228231, 2002.
- Hiller, H. H. y T. M. Franz. «New ties, old ties and lost ties: the use of the Internet in diáspora.» *New Media & Society*, 6(6): 731-52, 2004.
- Hine, Ch. *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC, 2001.
- Kavanaugh, A., Carroll, J. M., Rosson, M. B., Zin, T. T. y Reese, D. D. «Community networks: Where offline communities meet online.» *Journal of Computer-Mediated C.*, 2005.
- Kobayashi, T., Ikeda, K. I. y Miyata, K. «Social capital online: Collective use of the Internet and reciprocity as lubricants of democracy.» *Information, Communication & Society*, 9: 582-611, 2006.
- Komito, L. «Social media and migration: virtual community 2.0.» *J. Am. Soc. Inf. Sci. Technol.*, 62 (6), 2011.
- Marchand, M. H. y Meza Rodríguez, E. Diásporas digitales: migrantes mexicanos y las nuevas tecnologías de comunicación. *Saberes y Ciencias*, 2(14): 1-8, 2013.
- Madianou, M. y M. Miller. "Migration and New Media". *Transnational Families and Polymedia*. Londres/Nueva York: Routledge, 2012.
- Mattelart, T. «Médias, migrations et théories de la transnationalisation.» En Mattelart, T. (dir), *Médias, migrations et cultures transnationales*. París-Bruselas: Ina-De Boeck Supérieur, 13-56. (Col. Mèdias-Recherches), 2009.
- Melella, C. «Migración y tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). La presencia de los periódicos de migrantes en Internet y los desafíos del análisis de las redes sociales virtuales.» *Cuadernos de Ideas*, 7(7): 1-18, 2013.

- Navarro Cendejas, J. y Jacobo Suárez, Mónica. «Migración internacional, búsqueda de trabajo y redes sociodigitales: un estudio exploratorio.» En Ramírez Plascencia, David (coord.), *Migración 2.0: Redes sociales y fenómenos migratorios en el siglo XXI*. México: Universidad de Guadalajara, 2015.
- Nedelcu, M. *Le migrant online. Nouveaux modèles migratoires à l'ère du numérique*. París: L'Harmattan, 2009.
- O'Regan, J., J. Wilkinson y M. Robinson. *Travelling languages: culture, communication and translation in a mobile world*. Routledge, 2015.
- Oiarzabal, P. J. Diaspora basques and online social networks: an analysis of users of basque institutional diaspora groups on Facebook. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(9): 1469-1485, 2012.
- Olvera, J. «Globalizando la desigualdad. Inmigración extranjera y uso de las TIC en la Zona Metropolitana de Monterrey.» *Trayectorias*, 16(38): 37-66, 2014.
- Park, N., Kee, K. F., Valenzuela, S. (2009). «Is there social capital in a social network site?: Facebook use and college students' life satisfaction, trust, and participation.» *Journal of Computer-Mediated Communication*, 14 (4): 875-901.
- Peñaranda Córlera, M. C. "Te escuchas aquí al lado". *Usos de tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales*. Tesis doctoral no publicada. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2010.
- . «Migrando en tiempos de globalización: usos de tecnologías de la información y la comunicación en contextos migratorios transnacionales.» En F. García y N. Kressova (coords.), *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía*. España: Universidad de Granada, Instituto de Migraciones, 2011, 2023- 2032.
- Pew Research Center. Hispanic population and origin in select US metropolitan areas, 2015. <http://www.pewhispanic.org/interactives/hispanic-population-in-select-u-s-metropolitan-areas/>
- Putnam, Robert D. y Kristin A. Goss. «Introduction.» En Robert D. Putnam (comp.), *Democracies in flux. The evolution of social capital in contemporary society*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press, 2003.
- . «*E Pluribus Unum*: diversity and community in the twenty-first century. The 2006 Johan Skytte Prize Lecture.» *Scandinavian Political Studies*, 30, (2): 137-174, 2007.
- y Kristin A. Goss. «Introduction.» En Robert D. Putnam (comp.), *Democracies in flux. The evolution of social capital in contemporary society*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press, 2002.
- Oiarzabal, Pedro J. y Reips, U. «Migration and diaspora in the age of information and communication technologies.» *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38: 1333-1338, 2012.
- Ramírez Plascencia, D. «Migración circular e Internet: el uso de redes sociales en

- el contexto socio-cultural de residentes mexicanos en Barcelona.» *Revista Teknokultura*, 13(1): 79-95, 2016.
- Ros, A. «Interconnected immigrants in the information society.» En A. Alonso y P. J. Oiarzabal (eds.), *Diasporas in the New Media Age. Identity, politics and community*. Reno: University of Nevada Press, 2010.
- Tölölyank, K. «The Nation-State and its Others: In lieu of a preface.», *Diaspora. A Journal of Transnational Studies*, 1: 3-7, 1991.
- Tsavkko García, R. «Transnacionalismo vasco e Internet: análisis del uso de blogs y Facebook en la diáspora.» *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13: 59-67, 2015.
- United Nations. *International Migration Reports*. 2015. <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2015.pdf>
- Wellman, B. et al. *Does the Internet increase, decrease, or supplement social capital?* Social Networks, Participation, and Community Commitment, 2001.
- Williams, D. «On and off the 'net: Scales for social capital in an online era.» *Journal of Computer-mediated Communication*, 11: 593-628, 2006. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1083-6101.2006.00029.x>

Laura Canales Lizaola,* Frambel Lizárraga Salas**

El efecto Trump: la migración mexicana en la agenda mediática de la prensa de México y Estados Unidos: *La Jornada*, *El Universal* y *La Opinión****

The Trump effect: Mexican migration in the media agenda of the press in Mexico and the United States: *La Jornada*, *El Universal* and *La Opinión*

Abstract | This article analyzes the informative treatment of the migration process between Mexico and the United States made in the national newspapers *El Universal* and *La Jornada*, and in the American newspaper *La Opinión*. The study was developed from the *agenda setting* theory, which deals with the transfer of the relevance of the topics included in the media agenda to the public agenda. To this end, a content analysis of the notes that address the issue in the front pages of the three newspapers during the period from April 22 to May 6, 2017 was conducted. The content analysis provides an overview of the trends thematic, as well as the actors who are given greater relevance.

Keywords | migration, media agenda, migrants.

Resumen | El presente artículo analiza el tratamiento informativo del proceso migratorio entre México y Estados Unidos hecho en los periódicos nacionales *El Universal* y *La Jorna-*

Recibido: 22 de abril de 2018.

Aceptado: 5 de febrero de 2019.

* Profesora de la FCPyS desde hace 10 años en el área de redacción periodística en sistema escolarizado y a distancia. Su línea de investigación es el análisis del discurso periodístico y político.

** Becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), Programa de Investigación Feminista.

Correos electrónicos: lauracanales@políticas.unam.mx | frambellizárraga@hotmail.com

*** Este trabajo es resultado de los ejercicios de los alumnos que asistieron al *Taller Periodismo, Migración y Derechos Humanos*, organizado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, el cual se llevó a cabo del 5 al 28 de junio de 2017. Agradecemos su asistencia a ese evento, así como su participación y aportes para elaborar este artículo a: Pablo Bonilla Juárez, Raúl Gerardo Parra Rosales, Sahian Itzel Cruz Arrieta, Diana Ibeth Ramos González, Diego Caso Rosas, Rocío Aimée Becerril Velasco, Diana Bremer Aztudillo, Karla Denisse Ríos Osono, Mario Alberto González Nájera, Laura Oliva Ramírez García, Karla Denisse Ríos Osoño, Angélica Gutiérrez Perdomo, Luis Enrique García Leger, Berenice Santos Anastacio.

da, y en el diario estadounidense *La Opinión*. El estudio se desarrolló a partir de la teoría de la *agenda setting*, la cual aborda la transferencia de la relevancia de los temas incluidos en la agenda mediática hacia la agenda pública. Para ello, se realizó un análisis de contenido de las notas que abordan el asunto en las primeras planas de los tres periódicos durante el periodo del 22 de abril al 6 de mayo de 2017.¹ El análisis de contenido permite apreciar un panorama acerca de las tendencias temáticas, así como los actores a quienes se les otorga mayor relevancia.

Palabras clave | migración, agenda mediática, migrantes.

Marco teórico y contextual

La migración entre México y Estados Unidos

EL ARRIBO en la escena política estadounidense de un presidente como Donald Trump, con un marcado discurso xenófobo, puso sobre la agenda mediática temas fundamentales como la migración. Al llegar al poder, en enero de 2017, anunció diversas políticas relacionadas con sus promesas de campaña de “deportar a los inmigrantes”, y “evitar que entren delincuentes al país”.

A cinco días de gobierno, Trump firmó dos órdenes ejecutivas relacionadas con la seguridad fronteriza y la aplicación de las leyes migratorias al interior del país.² En ellas autoriza la construcción de un muro en la frontera con México, ordena al Departamento de Seguridad Nacional (DHS) asegurar la frontera y acelerar las deportaciones. También afirma que muchos “no ciudadanos” que residen en el país representan una “amenaza para la seguridad nacional”, frena recursos federales a las llamadas “jurisdicciones santuario” y ordena mantener en detención a inmigrantes indocumentados mientras se resuelve su caso.

En la narrativa antimigrante de Trump, los migrantes mexicanos fueron su enemigo preferido, entre sus declaraciones más polémicas se encuentra la de afirmar que “Cuando México envía a su gente, no envía a la mejor” o sentenciar que sería México quien pagaría por el muro. Algunas de sus iniciativas están es-

1 El periodo de tiempo analizado es más amplio y busca mostrar un panorama de los 100 primeros días de gobierno del presidente Donald Trump. El mismo se dividió, por motivos metodológicos, en tres bloques: primer bloque, del 18 de enero al 4 de febrero; segundo bloque, del 1 al 15 de marzo; tercer bloque, del 22 de abril al 6 de mayo. En este trabajo se presentan los resultados del último bloque; sin embargo, para que la lectura sea más comprensiva se han de integrar los resultados de los otros dos bloques. En el apartado de método se explican con mayor detalle las decisiones metodológicas.

2 Las órdenes ejecutivas (*Executive Orders*) 13767 “Mejoras en la seguridad fronteriza y la aplicación de las leyes migratorias” (*Border Security and Immigration Enforcement Improvements*) y la 13768 “Mejoramiento de la seguridad pública al interior de Estados Unidos” (*Enhancing Public Safety in the Interior of the United States*).

tancadas en el Congreso, otras se han cumplido parcialmente o han sido rechazadas por diversas cortes, pero sus decisiones han tenido consecuencias para miles de migrantes.

En ambos países, el tema de la migración siempre ha estado en la opinión pública, pero se ha subordinado o realizado en función de los ritmos e intereses políticos y sociales, sobre todo por los primeros. Si se aborda esta problemática desde la perspectiva social y económica, la migración se presenta como un proceso histórico que podría definirse como de *larga duración*. Por ello resulta pertinente enumerar algunos de los antecedentes que permiten encuadrar la nueva coyuntura que se abre con el presidente número 45 de Estados Unidos.

Desde finales del siglo XIX e inicios del XX, México y Estados Unidos intentaron establecer un acuerdo que permitiera regular la migración entre ambos países. Porfirio Díaz y William H. Taff firmaron en 1909 un acuerdo que autorizó a mil trabajadores mexicanos laborar de forma temporal en Estados Unidos. Durante este primer periodo la migración de trabajadores —sobre todo del sector agrícola— se caracterizó por el sistema de “enganche” y por grandes deportaciones en las décadas de los años veinte y treinta. Las guerras que en México y Estados Unidos acontecían, motivaron en gran medida los movimientos migratorios (Durand 2007, 64).

La gran crisis del 29 y la Segunda Guerra Mundial orillaron a ambos gobiernos a conformar el Programa Bracero. De 1942 a 1964 los migrantes mexicanos se vieron beneficiados con dicho programa, pero en lo general retribuyó en mejoras para ambos países. Eventualmente, el programa mostró dificultades para su mantenimiento y, a pesar de su conclusión formal en 1964, las políticas de Estados Unidos siempre mostraron cierta flexibilidad y aceptación para la migración de trabajadores indocumentados.

Jorge Durand considera que esta política por “vía de facto” ha sido una constante en la relación binacional. Esto se entiende por los beneficios económicos de los empleadores estadounidenses que podían tener acceso a trabajadores “baratos, eficientes y desecharables”. Posterior al Programa Bracero y teniendo en cuenta esta política migratoria “de facto”, el ritmo migratorio se mantuvo constante. Sin embargo, los cambios en la coyuntura económica y en las políticas y leyes migratorias de Estados Unidos modificaron el flujo migratorio durante la década que va de 2005 a 2015.

Armendares señala que entre 2009 y 2014 cerca de 840 mil mexicanos emigraron a Estados Unidos y cerca de un millón retornaron en México. Dos sucesos influyeron para que por primera vez desde los años cuarenta, el flujo migratorio se invirtiera. El primero fue la lenta recuperación de la economía estadounidense después de la recesión de 2007 a 2009, lo cual provocó la disminución en la demanda de trabajadores (Armendares, 2018). El segundo fue de índole políti-

co-militar, el ataque a las torres gemelas el 11 de septiembre de 2001. En efecto, a partir de este momento, las políticas migratorias estadounidenses experimentaron un fortalecimiento en aras de preservar la seguridad nacional (Tuirán 2006).

Ambos antecedentes, uno económico y otro político, son esenciales para comprender y cuestionar el discurso migratorio impulsado por Donald Trump. Como menciona Pedro Armendares: “Trump heredó la ‘máquina de deportación’ construida por Bush y Obama”, la cual fortalecería. Hay que destacar que en el gobierno de George W. Bush se aprobó la ley HR 4447, la cual buscaba criminalizar al migrante, imponer sanciones a quienes lo apoyaran y, lo más importante, se ejecutaron tareas de mayor control fronterizo como la construcción de un muro en los límites de México.

Asimismo, Barack Obama fue el gran deportador de mexicanos; durante su administración como presidente de Estados Unidos (2008-2016), 3.4 millones de mexicanos fueron expulsados del país vecino del norte. Es decir, Donald Trump solo está siguiendo una política migratoria de exclusión y segregación que ya había sido implementada por sus antecesores. Las diferencias son que ahora es el eje ideológico de su proyecto político, así como “la retórica y la visibilidad intencional” que acompañan las acciones del ejecutivo estadounidense (Armendares 2018).

La agenda setting y la construcción periodística de la realidad

El interés por la manera en que los medios de comunicación influyen en la formación de la opinión pública ha ocupado un lugar importante en la investigación social desde inicios del siglo XX. Las primeras hipótesis planteaban efectos poderosos de los medios en una masa pasiva, pero después los paradigmas se modificaron para reconocer que, si bien los medios tienen influencia a la hora de generar opinión pública, esta es limitada por diversas condiciones.

En ese marco, durante las décadas de los años 60 y 70 del siglo XX, se desarrolló la teoría de la *agenda setting*, la cual postula que la agenda mediática influye en establecer la agenda del público por medio de la transferencia de la relevancia desde la agenda mediática hasta la agenda del público (McCombs 2006, 29). Sin embargo, la trasferencia no es uniforme, el contenido mediático se transfiere según la compatibilidad que tenga con las actitudes y opiniones preexistentes del individuo.

Lo anterior significa que aunque no existe una absoluta correlación entre la agenda pública y la agenda de los medios informativos, estos sí contribuyen sobre la percepción del público acerca de cuáles son los temas más relevantes del día. En este sentido, el énfasis puesto en ciertos hechos de la realidad social puede influir en la prioridad que el público le da a dichos acontecimientos.

Los estudios de la *agenda setting* se han enriquecido con perspectivas más abarcadoras que transitan del interés por conocer qué aspectos influyen en la formación de la agenda del público a comprender cómo presentan los medios la información a la audiencia y el proceso por el cual se construye la agenda de los medios. De acuerdo con Holli Semetko “la validez de la *agenda setting* está en que ha sido apoyada por datos tomados a lo largo de veinte años de estudios basados sobre una serie de planteamientos metodológicos. Ha alejado a los estudios sobre los efectos de los medios del modelo de *efectos limitados*. Nos ha ayudado a enfocar el papel de los medios informativos, dentro del proceso político, como influyente de varias maneras”.³

Para este trabajo, la teoría de la *agenda setting* contribuye a comprender la importancia de los medios para proponer temas, y de esto se deriva que la posición que ocupe un tema en la agenda de los medios determinará la prioridad que tenga en la agenda del público. Los medios informativos nos presentan la realidad jerarquizada, lo cual hace que unos temas sean más importantes o relevantes que otros; la aparición de un tema en la agenda de los medios indica al público que dicho tema es relevante, da qué pensar y suscita comentarios.

En este sentido, la agenda mediática es una construcción social, pues no está elaborada de la nada, puesto que en esta influyen desde los intereses de grupos de poder políticos, económicos e ideológicos; hasta las simpatías, prejuicios y creencias de los reporteros y editores que laboran en las empresas de comunicación. Desde la década de 1920, el trabajo pionero de Walter Lippman intentó explicar el papel de los nacientes medios de comunicación en la formación de nuestras imágenes mentales. Afirmó que los medios informativos nos permiten adquirir conocimiento del mundo que queda más allá de nuestra experiencia directa, lo cual contribuye a construir los mapas cognitivos que nos hacemos de ese mundo. De esta forma disponemos de un conocimiento indirecto del entorno en que vivimos; el problema, advierte Lippman, es que las personas confunden ese pseudoentorno creado por los medios de comunicación, el cual frecuentemente es inexacto, respecto a la realidad.

Investigaciones posteriores han mostrado cómo los medios de comunicación configuran lo que Lorenzo Gomis llama la percepción periodística de la realidad. Este autor señala que “La formación o construcción de la realidad que sirven los medios es una actividad profesional de mediación, el fruto de una organización que se dedica precisamente a interpretar la realidad social y mediar entre los que hacen de productores del espectáculo mundano y la gran multitud que cumple funciones de público” (Gomis 1991, 16).

³ Holli Semetko, “Investigación sobre tendencias de la Agenda-setting en los 90” en Muñoz Alonso, A. y Rospír, J. I., Comunicación política, Madrid, Universitas; y en Rodríguez Díaz, Raquel (2004, 59).

La concepción de las noticias como una construcción de una parte de la realidad se origina en el planteamiento de Berger y Luckmann que indica que la realidad se construye socialmente. Para estos autores, la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. Sin embargo, la realidad no se agota por las presencias inmediatas que nos rodean, sino que abarca fenómenos que no están presentes en el “aquí y ahora”. Los medios de comunicación permiten conocer esa realidad que se halla fuera de nuestro entorno inmediato. Pero, su función no radica únicamente en trasmitir información, sino que preparan, elaboran y presentan una realidad social que construyen.

En resumen, la percepción periodística de la realidad contribuye a configurar la percepción e imágenes que sobre esta se hace la sociedad. Las noticias no solo informan, sino que proporcionan una construcción selectiva de la realidad, señalan lo que es trivial y lo que es relevante mediante la selección, ampliación u omisión de información. Las construcciones de los medios de comunicación son significativas y orientan cómo mirar los hechos que se han considerado socialmente relevantes.

Las consecuencias, como indica McCombs, de la influencia de los medios de comunicación en la manera en cómo la gente mira al mundo pueden ser de largo alcance, pues también aportan de significado los hechos que reportan. “La *agenda setting* no se refiere solo a los temas, sino que incluye las imágenes y las perspectivas. Tiene que ver con cómo se produce la transferencia de la prominencia, y no solo la prominencia de los asuntos sino también la prominencia de los aspectos de esos temas” (McCombs y Evatt 1995, 4).

Este territorio, dice, va más allá de la influencia de los medios de difusión sobre los temas y asuntos que forman parte de la agenda pública, y se fija en “el rol que los medios de difusión desempeñan en el encuadre de los temas y otros objetos en la mente pública”. Es lo que McCombs denomina “la segunda dimensión de la *agenda setting*”.

Esta dimensión ha introducido elementos nuevos a la investigación de la agenda y ha hecho que los estudios sean más profundos. De acuerdo con esta fase de estudio los medios de difusión no solo contribuyen a establecer la agenda y las prioridades del público, sino que son responsables también de la disposición y el tono emocional.

Las palabras y las imágenes que constituyen las noticias son algo más que bromas ingenuas o una pura decoración. Son materia bruta que asigna aspectos a los asuntos, a los candidatos y a las ideas. Toman la idea vacía que hay tras un asunto o un acontecimiento y la hacen resonar ante el lector o el oyente. Pueden crear estereotipos o moldear una imagen, incluso aunque se haga sin intención o sin malicia. (McCombs y Evatt 1995, 12).

En esta dimensión de los estudios de la agenda, el concepto de “encuadre noticioso” que se define como aquella selección de encuadres que determinarán la atención de los periodistas sobre las noticias presentadas, tiene una importante relevancia. En este trabajo, no se incluye como presupuesto teórico, pues el interés de nuestro estudio radica en situar la prominencia del tema de la inmigración en los medios seleccionados e identificar algunos elementos que pueden indicarnos cómo se orientó su construcción noticiosa.

Metodología

Esta investigación se realizó mediante la revisión de los titulares que se publicaron en las portadas de tres diarios generalistas, a través de un análisis de contenido que permitió ver un panorama para detectar la frecuencia con la cual se colocaba el tema de la migración en la agenda mediática e identificar algunos aspectos que pueden tener incidencia en la orientación de la información.

La pregunta de investigación que guió la búsqueda fue formulada de la siguiente manera:

¿Cuál fue la frecuencia y perspectiva en el tratamiento del tema de la migración entre México y Estados Unidos en los titulares de portadas de dos diarios generalistas de México y uno estadounidense durante los 100 primeros días de gobierno de Donald Trump, y, a qué actores políticos y sociales da más visibilidad el discurso de la prensa?

Adicionalmente se generaron algunas preguntas secundarias que contribuyeron a orientar y concretar la pregunta principal del análisis. Las preguntas fueron las siguientes:

- ¿Cuáles son los actores y perspectivas que se presentan en los titulares de portada sobre el tema de migración entre México y Estados Unidos?
- ¿A qué actores y perspectivas se les da mayor relevancia en los titulares de portada sobre el tema de la migración entre México y Estados Unidos?
- ¿Cuál es la valoración de los actores y sus acciones en los titulares de portada sobre el tema de la migración entre México y Estados Unidos?
- ¿En qué medida los medios de comunicación cubren el acontecimiento de manera directa?

Para responder las preguntas planteadas sobre la frecuencia del tema de la migración y la manera desde la cual presentan la información, se propuso un diseño de investigación sustentado en la metodología del análisis de contenido. El análi-

sis de contenido, según Berelson, es “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación”.⁴ Permite analizar los mensajes en diversos medios, tales como programas televisivos, artículos de prensa, libros, conversaciones, discursos y muchos más.

Berelson señaló varios usos del análisis de contenido, por ejemplo:

- Describir tendencias en el contenido de la comunicación.
- Comparar mensajes, niveles y medios de comunicación.
- Exponer técnicas publicitarias y de propaganda.
- Descubrir estilos de comunicación.
- Descifrar mensajes ocultos.

Esta metodología no sirve únicamente para analizar y deconstruir los mensajes, el análisis de contenido es, además, una

[...] técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto [...] Gran parte de la investigación del análisis de contenido intenta realizar la búsqueda de técnicas para inferir, a partir de datos simbólicos, lo que mediante el uso de otras técnicas resultaría imposible conocer, o sería excesivamente costoso, o provocaría un alto grado de intromisión. (Krippendorff 2002, 28 y 74).

Para la investigación que nos ocupa, el análisis de contenido permitió identificar la presencia y frecuencia del tema de la migración entre México y Estados Unidos durante el periodo seleccionado, así como identificar, por medio de la medición de las frecuencias, cuál perspectiva era privilegiada y qué actores políticos y sociales tenían mayor visibilidad.

El periodo de tiempo comprendido para el análisis es el correspondiente a los primeros 100 días de gobierno del presidente Donald Trump. A su vez, este lapso se dividió en tres momentos, cada uno de ellos centrado en un evento específico: 1) la toma de posesión de Trump (20 de enero); 2) el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), y, 3) el cumplimiento de los 100 días de la administración del republicano (29 de abril).

Se analizaron las portadas publicadas por *El Universal*, *La Jornada* y *La Opinión* durante la semana previa y posterior a las fechas mencionadas y se codificaron aquellos titulares que hicieran referencia a la problemática migratoria entre México y Estados Unidos, dando como resultado un total de 135 encabezados en los tres periodos (primer periodo, 53; segundo periodo, 38; tercer periodo, 44).

4 Bernard Berelson (1952, 18), citado por Abela, Jaime Andréu (s.f., 2).

Este texto presenta únicamente los resultados del tercer periodo y sus unidades de muestreo son las 44 portadas y primeras planas que *El Universal* (15), *La Jornada* (14) y *La Opinión* (15) publicaron durante ese lapso. Las unidades de registro son los titulares y sumarios que hagan referencia explícita al proceso migratorio entre México y Estados Unidos.

Además, se hizo una categorización en la cual se planea encontrar una perspectiva o el ámbito desde el cual los periódicos informan y tratan el tema en cuestión, pudiendo ser desde lo político, lo social o lo económico. Lo anterior contribuyó para detectar cuáles son las perspectivas desde las que el discurso de la prensa encuadra el tema de migración. Algo similar intentó hacerse con los actores políticos y sociales mencionados dentro de los mismos titulares, para saber a quiénes se les brinda mayor voz y visibilidad en el tratamiento de la información.

Resultados

Frecuencia

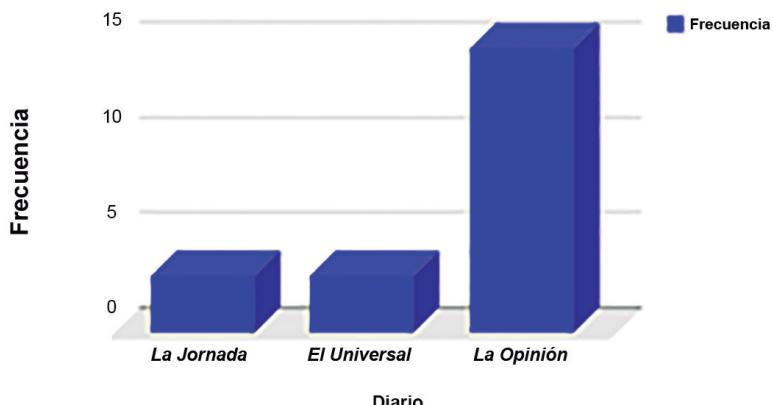
Durante el tercer periodo en el que se dividió el corpus, que va del 22 de abril al 6 de mayo de 2017, con motivo del día número 100 de la presidencia de Donald Trump, hubo un total de 21 notas en portada y primera plana sobre la migración entre México y Estados Unidos en los tres periódicos seleccionados (*El Universal*, *La Jornada* y *La Opinión*).

Del total, 15 (el 71.42%) fueron publicadas por el diario estadounidense *La Opinión* y las seis restantes por los periódicos mexicanos (3 cada uno, es decir, 14.28%, respectivamente). El tópico tuvo una presencia 500% mayor en *La Opinión* que en *La Jornada* y *El Universal*. Por tanto, mientras el tema de la migración entre ambos países prácticamente desapareció de la agenda mediática mexicana, al menos en una publicación de una demarcación específica de Estados Unidos siguió acaparando la cobertura.

Es posible concluir que esto se debe a que en California residen 11.9 millones de personas de origen mexicano, lo que lo posiciona como el estado con mayor concentración de población mexicana en Estados Unidos⁵ y *La Opinión*, diario fundado en Los Ángeles, en 1926, por un inmigrante mexicano y editado en español, está dirigido específicamente a ese sector demográfico.

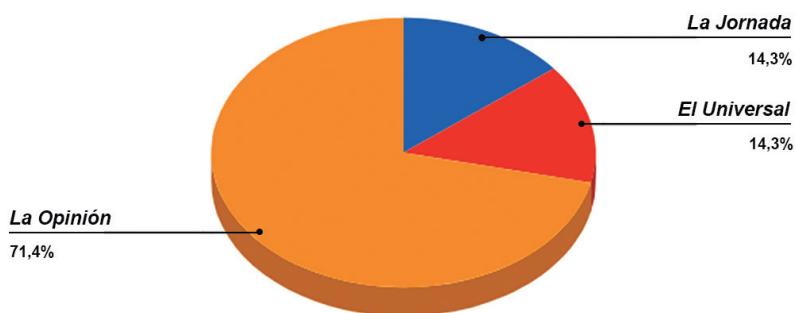
⁵ Notimex. "Censo revela que en EU viven 33.6 millones de personas de origen mexicano", en Aristegui Noticias, <http://aristeguinoticias.com/0804/mundo/censo-revela-que-en-eu-viven-33-6-millones-de-personas-de-origen-mexicano/> (Consultado, junio 27, 2017). "California concentra el 37% de la población inmigrante mexicana en Estados Unidos", Cfr. Zong, Jie y Jeanne Batalova, "Mexican immigrants in the United States", *The Online Journal of the Migration Policy Institute*, <http://www.migrationpolicy.org/article/mexican-immigrants-united-states> (Consultado, junio 27, 2017).

Figura 1. Notas publicadas sobre la migración entre México y Estados Unidos en los periódicos seleccionados durante el tercer periodo del corpus (22/04/17–06/05/17).



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2. Porcentaje de notas sobre migración entre México y Estados Unidos publicadas en primera plana por los periódicos seleccionados durante el tercer periodo del corpus (22/04/17–06/05/17).



Fuente: Elaboración propia.

Perspectiva

En cuanto a la perspectiva en la que se abordan los titulares de estos tres periódicos, la clasificación partió de cuatro categorías: política, económica, social y de seguridad. Estos ámbitos son principalmente en los que repercute directamente el proceso migratorio en un entorno tanto nacional como internacional. La circunscripción se dio de acuerdo con la presencia de los actores políticos, sociales, empresariales y policiales o militares, en los titulares en un contexto sociohistórico determinado.

La categoría de la perspectiva social engloba las noticias sobre actores no políticos ni económicos, sino a los que pertenecen a la sociedad civil en general. Mientras que, en los aspectos políticos y económicos, se determinó de acuerdo

con las acciones ejecutadas por miembros de las altas esferas políticas y empresariales, sobre todo por las pertenecientes a las administraciones de Enrique Peña Nieto en México, y Donald Trump en Estados Unidos. En el caso de la categorización de seguridad, se abonaron aquellos titulares referidos a temas de incremento de la vigilancia en las zonas limítrofes al muro.

En la suma de las portadas de los tres periódicos, hay una prevalencia del ámbito social, con un 42.9% de permanencia, según el enfoque dirigido hacia las incidencias de manifestaciones y protestas por parte de diferentes actores de la sociedad civil en el tercer periodo de los primeros cien días de la administración Trump. En el diario estadounidense *La Opinión*, hay una preeminencia notable de este ámbito, con una diferencia de seis veces más que las notas publicadas en los otros dos periódicos mexicanos.

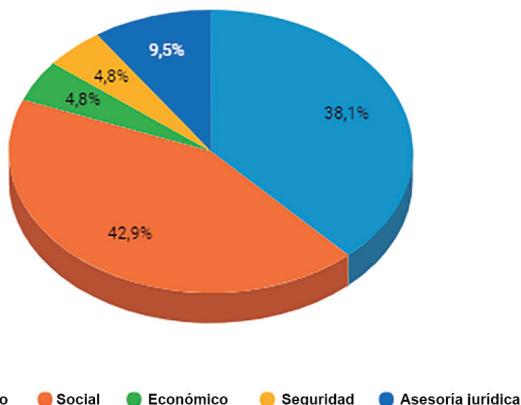
En segundo término, el sector político, con 38.1%, es el que predomina secundariamente, debido a que los periódicos retoman el tema migratorio desde una perspectiva política resaltando las acciones ejecutadas principalmente por Donald Trump, el presidente en turno de los Estados Unidos. En *El Universal* y *La Jornada*, hay una menor incidencia de este rubro, sin embargo, se posiciona como el eje primordial del tratamiento mediático del proceso migratorio en estos diarios.

En tercer lugar, aparece un aspecto denominado como Asesoría Jurídica. Este espacio está establecido únicamente en el periódico estadounidense *La Opinión*. De acuerdo con los titulares de esta extensión, el texto no responde a una nota informativa como tal, sino que refiere a una serie de consejos y recomendaciones dirigidas a su principal público lector, la comunidad migrante en territorio norteamericano.

En cuarto y quinto lugar están posicionados los ámbitos económico y de seguridad, siendo así un enfoque poco recurrido por parte de los diarios y, en este periodo específico, totalmente nulo en *El Universal* y *La Jornada*. *La Opinión* es el único que los retoma, con una sola aparición de cada categoría.

Como podemos apreciar en la figura 3, *La Opinión* es un diario que da tratamiento periodístico a las notas sobre migración, desde diferentes perspectivas que repercuten directamente en los ámbitos sociales, políticos, económicos y de seguridad. Esta situación se da a raíz de que los principales seguidores de este periódico son personas de origen latino que radican actualmente en Los Ángeles, California, y para ellos es de suma importancia informarse sobre lo que sucede con las políticas migratorias y de seguridad, implementadas recientemente por el gobierno de Trump. También es importante resaltar que el diario da voz a los migrantes desde una perspectiva social, ya que singulariza el caso específico de un hombre o mujer que está pasando por una situación de deportación o criminalización no justificada.

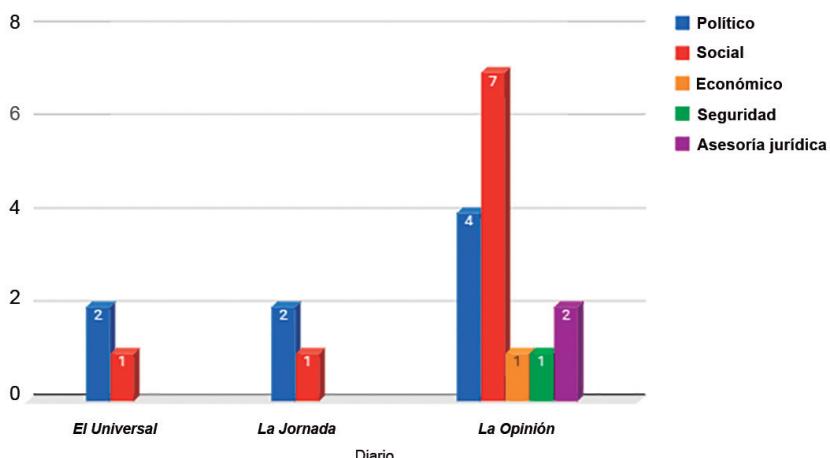
Figura 3. Total de notas divididas en las diferentes perspectivas en los periódicos seleccionados durante el tercer periodo del corpus (22/04/17-06/05/17).



Fuente: Elaboración propia.

En los periódicos mexicanos de circulación nacional hubo una menor presencia de la temática migratoria en portadas. Además de mostrar únicamente dos ejes de tratamiento informativo: político y social. En estos diarios, no se abordaron los temas de seguridad ni los económicos, únicamente decidieron abordar el tópico migratorio desde una perspectiva interna y de focalización hacia actores políticos de la Ciudad de México como Miguel Ángel Mancera.

Figura 4. Perspectiva abordada por los periódicos seleccionados durante el tercer periodo del corpus (22/04/17-06/05/17).



Fuente: Elaboración propia.

Actores sociales

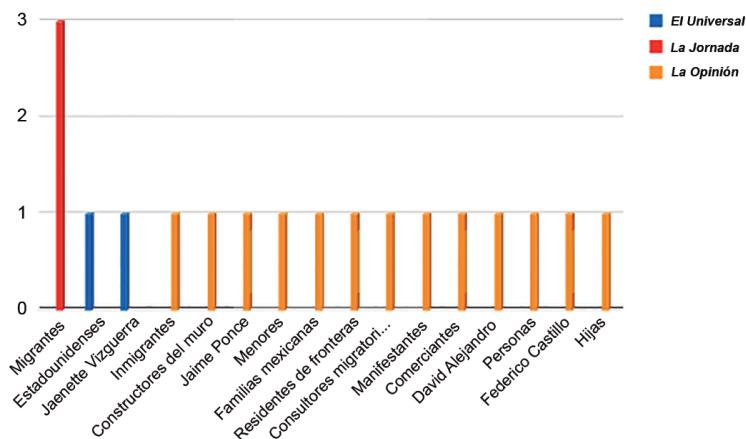
En lo referente a los actores sociales, se emplea el concepto «migrantes» como un término genérico y su percepción se asocia con personas indocumentadas que aspiran alcanzar “el sueño americano”. Por lo tanto, en los titulares de las notas no se hacen distinciones entre migrantes indocumentados, residentes e hijos de migrantes.

La representación de actores desde los migrantes suele partir de condiciones generalizadas de vulnerabilidad —como Jaime Ponce o David Alejandro, dos migrantes mexicanos deportados, cuyas historias fueron retomadas por *La Opinión*— o casos esporádicos de éxito: líderes políticos y personas con seguridad social y legal, Jeannette Vizguerra, una activista mexicana que fue incluida en la lista de las 100 mujeres más influyentes del mundo de la revista *Time*, y con quien *El Universal* publicó una entrevista en su edición del 22 de abril con llamado en primera plana.

También se invisibiliza a los migrantes como sujetos y estos son transformados en estadísticas como parte de un colectivo. El tema de la migración es tratado si alguna figura política o pública toma una postura o hace una declaración al respecto.

Por otra parte, las mujeres migrantes no son retomadas en la prensa y en el discurso político de la misma forma que lo son los hombres migrantes. Jeannette Vizguerra⁶ fue la única voz de mujeres migrantes mexicanas registrada en los medios analizados, a partir de la lucha por los derechos humanos que ha emprendido desde su posición en EEUU.

Figura 5. Actores sociales.



Fuente: Elaboración propia.

⁶ Los titulares y sumarios no mencionan su nombre, pero se retoma por la importancia de estos actores en la problemática sobre género y migración.

La Opinión creó una serie especial de varias entregas con motivo de “Los 100 primeros días de Trump”. Consistió en un análisis sobre la coyuntura política, a partir de las decisiones tomadas por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump. Abordó diversas dimensiones: la política, la económica y la social, prevaleciendo el tema migratorio, pues acaparó las dos entregas de la serie durante el periodo estudiado: “Deportaciones: la máquina calienta motores” (25/04/2017) y “Frontera: zona de guerra” (27/04/2017).

La orientación de los periódicos responde a diferentes necesidades de acuerdo con el público al que va dirigido. El poco uso de adjetivos en titulares y sumarios se emplea para otorgarle mayor seriedad al tratamiento de la información, evitando caer en notas sensacionalistas. El acercamiento periodístico de *La Opinión* abarca una sección sobre consejos jurídicos, así los lectores pueden acercarse a los artículos de una forma práctica y tangible en su vida cotidiana.

La Opinión no agrega los autores de los artículos en las portadas por cuestiones de estilo. Sin embargo, el nombre de los autores aparece en las notas. No obstante, por cuestiones del análisis no se profundizó en las notas, solo en las portadas. Por eso, la fuente se nombra como Redacción.

Actores políticos

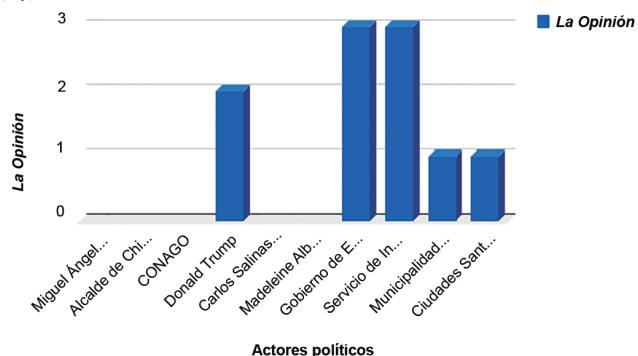
El tema de la migración abordado en los tres diferentes diarios, *La Opinión*, *El Universal* y *La Jornada*, se retoma desde diferentes puntos de vista y cada uno incluye a sus actores políticos según su línea editorial y el público al que están dirigidos, como es el caso de el diario *La Opinión* que se dirige mayoritariamente a un sector de la población que está del otro lado de la frontera en Estados Unidos y se trata de los migrantes que residen allá, entonces, como se podrá ver en las siguientes gráficas, la cantidad de apariciones de los diferentes actores políticos depende mucho del periódico que aborda la noticia.

Los actores políticos tienen un papel muy importante dentro del tema de la migración entre México y Estados Unidos en los diferentes diarios, *La Opinión* es el diario que más notas presentó acerca del tema tratado en esta investigación y no es la excepción dentro de los actores políticos como se puede observar en la figura 6.

En esta gráfica se observa que los actores con mayor número de apariciones dentro del diario *La Opinión* fueron el gobierno de EEUU, Servicio de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos (ICE) con tres menciones y el presidente Donald Trump con dos menciones dentro de las notas, esto debido a que el público directo de este diario son los migrantes en Estados Unidos y tienen necesidad de estar más enterados de los acontecimientos que afectan directamente su estabilidad como migrantes en Estados Unidos.

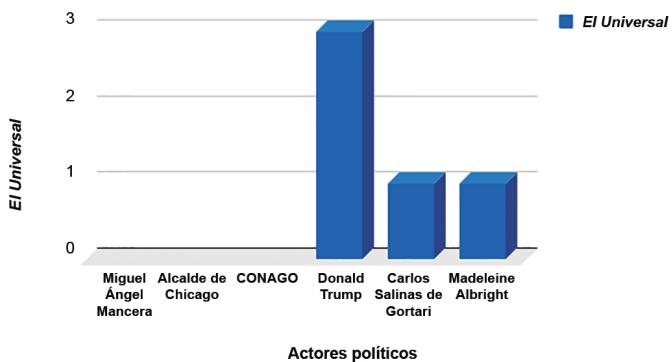
En la siguiente gráfica (figura 7) del diario *El Universal*, se puede observar que está más orientado a hablar sobre los actores políticos que tienen mayor influen-

Figura 6. Actores políticos referidos en *La Opinión* durante el tercer periodo del corpus (22/04/17-06/05/17).



Fuente: Elaboración propia.

Figura 7. Actores políticos referidos en *El Universal* durante el tercer periodo del corpus (22/04/17-06/05/17).



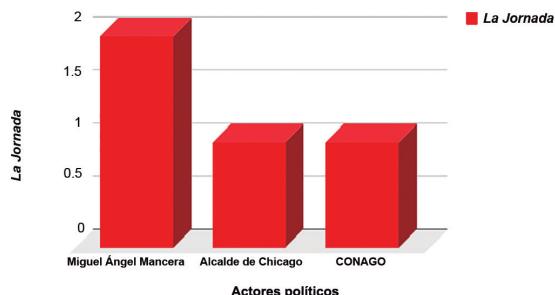
Fuente: Elaboración propia.

cia en la sociedad que sobre una dependencia ligada directamente al tema de migración como es el caso del diario *La Opinión*, aquí se menciona tres veces al presidente Donald Trump, una vez a Carlos Salinas de Gortari y a Madeline Albright.

Por ser un diario que no está en contacto directo con un público migrante como el de *La Opinión*, sus personajes principales son personas influyentes en el poder y que de alguna manera retoman el tema de la migración como un asunto de importancia, más no a los migrantes como tal.

En la siguiente gráfica (figura 8) que muestra los resultados del diario *La Jornada*, el actor político con más apariciones es Miguel Ángel Mancera, jefe de gobierno de la Ciudad de México, le sigue el Alcalde de Chicago y Conago, en este diario no se le da voz a los migrantes, los actores políticos son los que de alguna manera ven por ellos, y se hacen cargo de su “bienestar”.

Figura 8. Actores políticos referidos en el diario *La Jornada* durante el tercer periodo de la muestra (22/04/17-06/05/17).



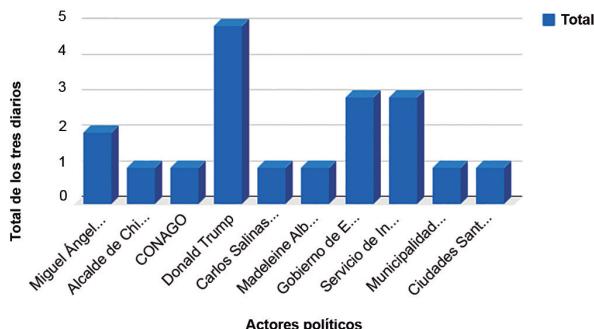
Fuente: Elaboración propia.

Juntando las tres diferentes gráficas se obtiene el resultado mostrado en la figura 9, donde claramente se puede observar la tendencia que sobresale de las demás, y los actores que tienen más voz, en este caso, el presidente Donald Trump sobresale con cinco menciones en total.

Atributos y adjetivos

En la teoría de la *agenda setting*: “Se han incorporado conceptos como el otorgamiento de estatus, el estereotipo la construcción de imagen y el selector de las noticias [...] El estereotipo y la construcción de la imagen, que tiene que ver con la relevancia de los atributos son ejemplos de establecimiento de agenda de segundo nivel” (McCombs 2006, 168). Asimismo, prosigue MacCombs: “La explicación del segundo nivel del establecimiento de la agenda de los atributos, también vincula la teoría con un importante concepto contemporáneo: el encuadre”, donde “encuadrar es la selección de —y el énfasis en— atributos concretos en la

Figura 9. Actores políticos referidos en las primeras planas, de los tres diferentes diarios seleccionados durante el tercer periodo de la muestra (22/04/17-06/05/17).



Fuente: Elaboración propia.

agenda mediática cuando hablamos de un objeto" (2006, 169 y 170). De esta forma, en el tema de migración a los actores sociales, políticos e incluso instituciones se les atribuyen adjetivos para construir una imagen y/o un estereotipo.

En el periódico *La Jornada*, dos portadas pusieron énfasis en las declaraciones del jefe de gobierno de la Ciudad de México, Miguel Ángel Mancera, adjetivándolo como una persona exitosa por apoyar a los migrantes. Asimismo, en su agenda se informó acerca de las políticas migratorias, mismas que se consideran privatizadoras. Y solo dedicó una portada, en la cual los enunciadores son los migrantes, donde declaran luchar por sus derechos laborales.

Por su parte, *El Universal* dedicó portadas a declaraciones donde se menciona a Donald Trump y a sus acciones, con adjetivos completamente negativos, se ha construido una imagen en la cual es: estúpido y perdedor. También se ha adjetivado de forma general al los gobiernos mexicano y estadounidense como: inseguros, injustos e inefficientes, pero desde la voz del ex presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari, creando una imagen de él como una persona crítica. Se dio voz también a Jeanette Vizguerra, migrante mexicana, e implícitamente se le adjetiva como luchadora social.

Por último, *La Opinión* se ha encargado de crear una imagen negativa de las instituciones estadounidenses a las que les compete resolver temas de migración. Del mismo modo, cuando se menciona el muro o la frontera, se les adjetiva como peligrosos y riesgosos. En cuanto a los migrantes se les ha adjetivado con una dicotomía: víctimas/luchadores, porque se mencionan las causas por las cuales se han convertido en víctimas, pero también las acciones que los migrantes han efectuado para luchar contra las injusticias.

En general, la prensa analizada trata la información a través de encuadres noticiosos como: 1) interés humano (cuando se habla de los migrantes como víctimas); 2) conflicto (por la postura de Donald Trump y los que discrepan la construcción del muro); 3) atribución de responsabilidad (se enuncia la inefficiencia de instituciones encargadas de regular la migración en EEUU y México). De esta forma, se excluye el encuadre de consecuencias económicas y otros aspectos como qué pasa con la mujer y los niños migrantes.

Verbos

Realizar únicamente el conteo de los verbos aparecidos en las notas sobre migración en los tres periódicos durante el periodo correspondiente a la presente investigación resultaría ambiguo. Sus resultados, apariciones y repeticiones no dicen mucho sobre la construcción de la agenda de los medios, pues sin un previo tratamiento, el conteo de verbos no ayuda en la presente investigación.

El tratamiento elegido para el análisis de los verbos consiste en realizar una clasificación de estos de acuerdo con el carácter positivo o negativo que deno-

tan para designar a los actores políticos y sociales. Los verbos, al igual que los adjetivos, colaboran en la construcción de la imagen, en este caso de los actores políticos y sociales, al designar acciones que los actores realizan.

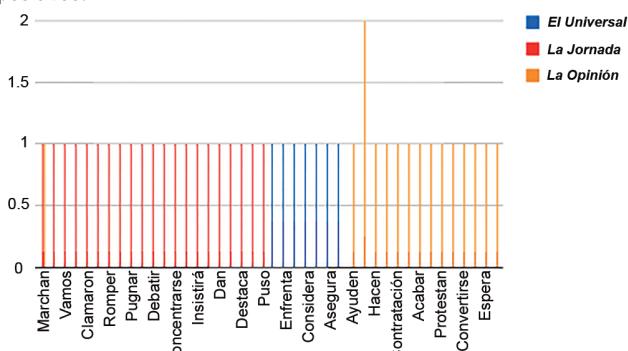
Durante el periodo elegido se contabilizaron en las notas periodísticas relacionadas con la migración un total de 58 verbos diferentes en los tres diarios, de los cuales únicamente se repitieron tres en una ocasión (crecer, acechar, ayudar) y un sólo verbo (marchar) se encontró en dos medios diferentes (*La Jornada* y *La Opinión*). Esto da un total de 63 verbos localizados en los tres periódicos, la siguiente gráfica (figura 10) lo representa de manera visual.

De acuerdo con la clasificación previamente establecida entre verbos positivos y negativos se llegó a la conclusión de que existen 42 verbos diferentes empleados positivamente para designar acciones favorables que realizan los actores políticos o sociales. La mayoría de estos verbos se encuentran en *La Jornada*, esto debido al carácter de las notas publicadas en este medio, lo cual se ejemplifica en la figura 10.

Por ejemplo, el tratamiento de la información alrededor del tema de la migración en *La Jornada* se centra en las acciones del que fuera jefe de gobierno de la Ciudad de México, Miguel Ángel Mancera. La nota publicada el 6 de mayo de 2017: “Dan a Mancera *honoris causa* por apoyo a indocumentados”. Es necesario indagar en todo el enunciado para determinar si un verbo es empleado de manera positiva o negativa, en este caso, al emplear implícitamente el verbo apoyar, a través del sustantivo “apoyo”, se está denotando una acción positiva realizada por Mancera la cual, además, le ha generado recompensas.

De esa manera, podemos observar que el uso de los verbos de manera positiva ayuda a crear una imagen favorable para ciertos actores políticos o sociales. La creación de imágenes tanto positivas como negativas de los personajes e instituciones son determinadas por la agenda establecida del medio.

Figura 10. Verbos positivos.



Fuente: Elaboración propia.

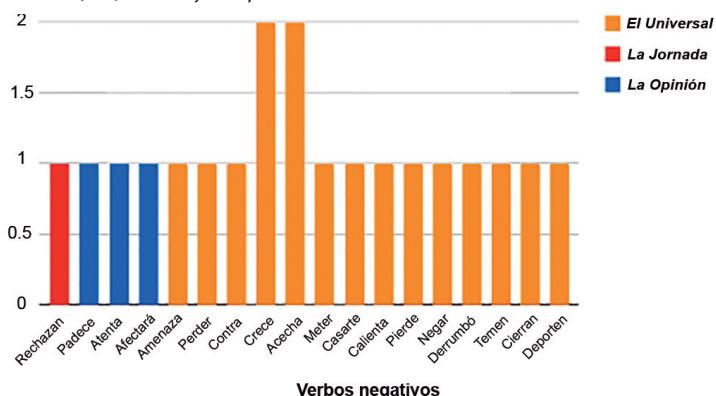
En contraparte encontramos “verbos negativos”. El total de verbos negativos en el periodo temporal establecido es de 18. Que los medios hayan empleado un mayor número de “verbos positivos” que negativos representa que se han preocupado más por crear buenas imágenes de ciertos actores antes que descalificar a sus contrapartes. De esos 18 verbos negativos, 14 se encontraron en *La Opinión*, lo cual se observa en la figura 11.

Por ejemplo, analizando los titulares de *La Opinión*, encontramos el siguiente título el 22 de abril del 2017: “Gobierno amenaza ciudades santuario”. Aquí, el verbo amenazar funciona de manera negativa haciendo una afirmación del peligro que corren las ciudades con mayor población de migrantes, colocando al gobierno (de Estados Unidos) como el personaje antagónico en este hecho.

Continuando con el mismo tema, encontramos el siguiente encabezado publicado el día 26 de abril del 2017: “Trump pierde batalla para negar fondos a las ciudades santuario”. Al utilizar el verbo perder se está descalificando al actual presidente de los Estados Unidos. El tiempo verbal “pierde” tiene una connotación negativa, pues al hablar de la derrota, involucra una victoria que alguien más tuvo por encima del presidente Trump.

Los verbos sirven para designar las acciones que realizan tanto los actores políticos como los sociales. Su utilización en la designación de las acciones ayuda a los medios a crear una imagen de los personajes. Dicha imagen es creada a partir de la agenda establecida que regirá la línea editorial del medio. Como se observó hay una mayor predominancia de los verbos positivos, los cuales sirven para crear una buena imagen de los actores en contraparte de los verbos negativos, los cuales son en mayor medida empleados por el diario *La Opinión*.

Figura 11. El Universal, La Jornada y La Opinión.



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

Durante el proceso de la investigación, se pudo notar que los migrantes no son los sujetos protagonistas de la noticia, sino los altos mandatarios quienes hacen las declaraciones respecto del tema, mayoritariamente en los periódicos nacionales, *La Jornada* y *El Universal*. Por eso, la perspectiva del migrante se invisibiliza, al igual que la de las mujeres pertenecientes a este grupo. Por otra parte, la cobertura de notas sobre migración se ve afectada por la agenda política y mediática local, como las elecciones o problemáticas nacionales.

En este sentido, se tomó como base la cantidad de notas publicadas por los diarios en territorio mexicano en tiempo de elecciones para el Estado de México. Si de facto no dotaba de mayor relevancia al tema, durante este periodo fue mucho menor su aparición o hasta ausente.

El aspecto social del proceso de migración es el más retomado en el análisis a partir de la incidencia de notas presentadas en portada y primera plana. *La Opinión* retoma estos actores por el público al que va dirigido: migrantes mexicanos en Estados Unidos. Dicho medio es el que da más voz a los migrantes, pero siempre desde la dicotomía luchador/víctima.

Al observar las gráficas de los actores políticos de los diarios de tiraje nacional (*La Jornada* y *El Universal*) concluimos que su tendencia respecto el tema de la migración y los migrantes se retoma desde los personajes políticos con mayor fuerza o con un mayor impacto social, estos dan voz y fuerza a los migrantes, ven por ellos, pero no se hablan de ellos ni de sus problemáticas abordadas desde dentro de sus comunidades, a diferencia del diario *La Opinión* donde se muestran notas periodísticas con una tendencia social que aborda las problemáticas de los migrantes.

La investigación presentada tiene limitantes que podrían ser explotadas para entender el fenómeno de la migración en la prensa con más profundidad. Dado que solo se analizaron los titulares y sumarios de las portadas y primeras planas, y no los notas informativas. Por otra parte, con los resultados obtenidos se podrán investigar los efectos e implicaciones que tiene en la sociedad la invisibilización de los migrantes en la prensa escrita. **Id**

Referencias

- Armendares, Pedro Enrique. *La política migratoria de Trump. Impactos para los migrantes mexicanos y sus comunidades*. Senado de la República, México, 2018.
- Abela, Jaime Andréu. *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada*. (s.f.) <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>

- Berelson, B. *Content Analysis in Communication Research*. Free Press, Glencoe, 1952.
- Delgado Wise, Raúl. «Reflexiones sobre la cuestión migratoria México-Estados Unidos ante el triunfo electoral de Donald Trump.» *Migración y desarrollo*, 14(27): 167-178, 2016. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S187075992016000200167&lng=es&tlang=es (Consultado, enero 24, 2019).
- Durand, J. «El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico.» *Migración y Desarrollo*, 9: 28, 2o semestre, México, 2007.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000902>
- Gomis, Lorenzo. *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós, 1991.
- Krippendorff, Klaus. *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. España: Paidós Comunicación, 2002.
- McCombs, Maxwell. *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós, 2006.
- y Donald Shaw. «The *agenda-setting* function of mass media.» *Public Opinion Quarterly*, 36: 176-187, 1972.
- y Evatt Dixie. «Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la *agenda setting*.» *Communication & Society*, 8(1): 7-32, 1995. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4323749>
- . *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós, 2006.
- Rodríguez Díaz, Raquel. *Teoría de la agenda-setting aplicación a la enseñanza universitaria*. Observatorio Europeo de Tendencias Sociales, España, 2004.
- Tuirán, Rodolfo. «La migración mexicana hacia Estados Unidos: las reformas en puerta y los retos futuros.» *Papeles de población*, 12(48): 09-31, 2006.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140574252006000200002&lng=es&tlang=es. (Consultado, enero 24, 2019).

Laura Canales Lizaola,* Frambel Lizárraga Salas**

La agenda mediática sobre inmigración en las portadas de *El Universal*, *La Jornada* y *La Opinión* durante la administración de Donald Trump***

The media agenda on immigration on the covers of *El Universal*, *La Jornada* and *La Opinión* during the administration of Donald Trump

Abstract | This article will demonstrate the way in which the media put the immigration issue between Mexico and the United States on their agendas as of the arrival of the 45th President of the United States, Donald Trump, using as a theoretical basis the *agenda setting* of McCombs and Shaw that proposes that the media exert a great influence on the audience to give importance to the topics that the media consider. The case study will focus on three printed media, two national *El Universal* and *La Jornada*, and one foreign, *La Opinión*. The quantitative–qualitative methodology was the one used together with the content analysis technique. The findings show an inclination of the media to put the political agenda as the main theme to the public, being in the political actors Donald Trump and Enrique Peña Nieto where media attention is concentrated.

Keywords | immigration, written press, media agenda, Mexico, United States.

Recibido: 22 de abril de 2018.

Aceptado: 24 de febrero de 2019.

* Profesora de la FCPyS desde hace 10 años en el área de redacción periodística en sistema escolarizado y a distancia. Su línea de investigación es el análisis del discurso periodístico y político.

** Becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), Programa de Investigación Feminista.

Correo electrónico: frambellizarraga@hotmail.com

*** Este trabajo es resultado de los ejercicios de los alumnos que asistieron al *Taller Periodismo, Migración y Derechos Humanos*, organizado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, el cual se llevó a cabo del 5 al 28 de junio de 2017. Agradecemos su asistencia a ese evento, así como su participación y aportes para elaborar este artículo a: Alejandra Elizabeth Herrera López, Ana Ximena Maxínez Montes de Oca, Elfia Bihani Villalobos Pastrana, Guadalupe Jimarez Martínez, Jesús Adonis Martínez Peña, Luis Daniel Velázquez Bañales, Luis Enrique García Leger, Xanthe Iovan Tovar Aguirre, Nayeli Valencia Arrucha, Lesli Janeth Alanis Flores, Román Javier Navarro Vega, Sebastián Torres Perdigón, Eduardo Cedillo Martínez, Adriana Cecilia Arellano Cruz.

Resumen | En el presente artículo se demostrará la forma en que los medios de comunicación ponen en sus agendas el tema migratorio entre México y Estados Unidos a sus audiencias a partir de la llegada del presidente número 45 de Estados Unidos, Donald Trump, utilizando como base teórica la *agenda setting* de McCombs y Shaw donde se propone que los medios de comunicación ejercen una gran influencia en la audiencia para darle importancia a las temáticas que los medios consideren.

El estudio de caso se enfocará en tres medios impresos de comunicación, dos nacionales *El Universal* y *La Jornada*, y uno foráneo, *La Opinión*. La metodología cuanti-cualitativa utilizada fue acompañada de la técnica de análisis de contenido. En los hallazgos se observa una inclinación de los medios a poner la agenda política como tema principal al público, siendo en los actores políticos Donald Trump y Enrique Peña Nieto donde se concentra la atención mediática.

Palabras clave | inmigración, prensa escrita, agenda mediática, México, Estados Unidos.

Introducción

El 8 de noviembre de 2016, Estados Unidos eligió como su presidente número 45 al empresario Donald Trump. Bajo el modelo de elección indirecta, el candidato republicano obtuvo 304 votos del Colegio Electoral, en contraste con los 227 votos de la demócrata Hillary Clinton. Debido a sus polémicas declaraciones, las cuales incluían temas como la xenofobia, el proteccionismo comercial, la obtención de independencia energética en cuanto a las regulaciones correspondientes al cambio climático (el Acuerdo de París), así como el incremento al gasto militar con el objetivo de desarrollar investigaciones extremas sobre migrantes musulmanes, el magnate acaparó la atención mediática.

En cuanto al tema migratorio entre México y Estados Unidos, el presidente número 45 de EEUU, Donald Trump ha exhibido una especial animadversión contra los migrantes mexicanos a quienes ha calificado como violadores, delincuentes, narcotraficantes, asesinos, en resumen, los *bad hombres*. Este argumento es la base para su propuesta de la construcción de un muro a lo largo de toda la frontera entre ambas naciones y el endurecimiento de las políticas migratorias.

Estas acciones discursivas han generado reacciones a nivel mundial que han sido escrutadas por la prensa internacional. Un ejemplo de ello son las manifestaciones en contra de sus tajantes declaraciones, las cuales tuvieron lugar un día después de su toma de posesión a lo largo de la Unión Americana, incluyendo algunas de las ciudades más importantes del mundo como París, Londres, Ginebra y Barcelona, entre otras. Se observa que durante este periodo los medios abordaron el tema de la migración desde la perspectiva política y no así la social, centrando principalmente su discurso periodístico en los actores políticos y no en los afectados reales del fenómeno migratorio.

En el presente artículo, se implementará el análisis de contenido comparativo entre medios nacionales e internacionales, partiendo de una reseña de los orígenes de los mencionados diarios:

• *El Universal* nace el 1 de octubre de 1916, a iniciativa del ingeniero Félix Fulgencio Palavicini, quien formaba parte del Congreso Constituyente de Querétaro, con el objetivo de dar la palabra a los postulados emanados de la Revolución mexicana, fue así que, al año siguiente, el diario defendió los postulados de la Carta Magna y se propuso fortalecer la reconstrucción económica, social y jurídica del país, con la aplicación de un ideario basado en la rehabilitación de la autoridad civil, antirrelecciónismo, apego a las garantías constitucionales, libertad de expresión e igualdad jurídica de la mujer, de ahí que desde sus inicios la publicación encuentre su clímax en el desarrollo de la política como noticia.

Desde el 1 de abril de 1996, *El Universal* se convirtió en un proveedor de servicios para los usuarios de Internet, quienes podían consultar su contenido desde esa plataforma digital. En 1999, en el aniversario 30 de la presidencia y dirección general de Ealy Ortiz, se modificó el diseño del periódico para mantenerlo a la vanguardia entre los diarios del país y del resto del mundo.¹ Entre las innovaciones destacó la incorporación de color en la portada y en las páginas de la primera sección. *El Universal Gráfico* nació como diario vespertino en febrero de 1922, renueva su diseño y se convierte a partir del 18 de febrero de 2002 en el “Primer Diario de la Mañana”. Actualmente, *El Gráfico* alcanza un tiraje de 300 mil ejemplares, mientras que *El Universal* alcanza aproximadamente 115,990 ejemplares diarios de lunes a sábado y 176,112 ejemplares los domingos,² lo cual lo convierte en uno de los periódicos con mayor circulación en México.

• *La Jornada* nace el 19 de septiembre de 1984, cuyo director, Carlos Payán Volver, político, escritor y periodista mexicano, formó parte de la redacción del periódico *Uno más uno*, y quien forja como ideal del diario “ser parte y promotor de la democracia plural mexicana”³ impulsado por un proyecto de periodistas independientes del poder político y económico, y financiado por artistas con su capital cultural, con su postura siempre crítica y atenta a los procesos que marcan la realidad del país.

Este medio de comunicación es reconocido como un periódico de izquierda que emerge de la necesidad de cambio en el país, persiguiendo en la actualidad los principios de enajenación al desahogo y ataque personal, lo que en los medios lo coloca como “una forma diferente” de hacer periodismo y hacerlo llegar a la sociedad. Adicionalmente, el diario no tenía un respaldo importante de capi-

¹ <https://www.eluniversal.com.mx/historia-breve>, consultado el 12 de febrero de 2019.

² Padrón Nacional de Medios Impresos, pnmi.segob.gob.mx

³ <http://www.lajornada.com.mx>

tal: los recursos indispensables se obtuvieron, fundamentalmente, de la venta de acciones entre la sociedad y de las aportaciones en obra que realizaron generosamente muchos artistas plásticos, encabezados por Rufino Tamayo y Francisco Toledo. “Lo recomendable al emprender un proyecto de esta naturaleza es disponer de dinero para sostener la publicación durante un año, como mínimo, para dar tiempo a su acreditación entre los lectores y los anunciantes y esperar sin angustia a que empiecen a fluir los ingresos. En sus inicios, *La Jornada* tenía dinero para funcionar cinco días. En tales circunstancias era impensable aspirar al establecimiento de una institución periodística sólida y perdurable. Se actuaba, simplemente, en función del deber, y el deber era dar a luz una publicación cotidiana necesaria para el desarrollo político, social y cultural del país y para dar voz y tribuna a sectores de la sociedad que carecían de ella”.⁴ Hoy día, *La Jornada* cuenta con un tiraje de más de 100 mil ejemplares diarios.⁵

• El diario estadounidense *La Opinión*, no menos importante, cuyo origen es de peculiar mención, en manos del inmigrante mexicano Ignacio Eugenio Lozano, quien es su fundador en 1926, en Los Ángeles, California, de manera popular e independiente con la misión de “servir los intereses de los lectores” y “defender las causas nobles de los mexicanos”, instaurando un periódico local, preocupado no tanto por lo que ocurre en México, sino por lo que sucede en Los Ángeles y en el resto del país, así como en algunos países de Centroamérica. Actualmente, *La Opinión* es considerado como el segundo periódico más leído en Los Ángeles, después de *Los Angeles Times*, y tiene un tiraje de alrededor de 116,256 ejemplares diarios.⁶

En 1953 muere el Sr. Ignacio E. Lozano, fundador del periódico, y asume la dirección del diario su hijo, Ignacio E. Lozano Jr., graduado de periodismo de la Universidad Notre Dame. Un año después, el presidente Dwight D. Eisenhower puso en marcha la llamada “Operación Espalda Mojada” (*Operation Wetback*) lo cual, según datos divulgados por *Politfact* en 2010, llevó a la deportación de un millón 300 mil mexicanos.

En medio de la confusión, muchos ciudadanos nacidos en Estados Unidos de origen mexicano fueron enviados a México ilegalmente. Por otra parte, desde 1942, estaba en marcha el llamado “Programa Bracero”, acordado entre los gobiernos de EEUU y México, que permitió la entrada de por lo menos cuatro millones de mexicanos para realizar trabajos agrícolas hasta 1964, año en el que el funcionario federal a cargo del

4 “*La Jornada*”: 30 años de hacer periodismo crítico, en: <https://aristeguinoticias.com/1909/mexico/la-jornada-30-anos-de-hacer-periodismo-critico/>

5 Castillo Rosas (2013).

6 Hernández Cuéllar (2016).

programa, Lee G. Williams, lo describió como “una esclavitud legalizada”. *La Opinión* reflejó estos procesos, antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea, respectivamente.⁷

En 1986, José Ignacio Lozano, hijo de Lozano Jr. y nieto del fundador del diario ocupó el cargo de director general de *La Opinión*. Cuatro años después, en 1990, la firma Lozano Enterprises forjó una importante alianza con Times Mirror, propietaria del diario *Los Angeles Times* y otros medios. La sede de *La Opinión* pasó de su antiguo edificio en la calle Main a un rascacielos de Pershing Square, en el centro de Los Ángeles. La sala de redacción contaba en ese momento con unos 70 profesionales, y la circulación del periódico había sobrepasado los 100 mil ejemplares diarios.

Cada una de las partes recibía el 50% de los beneficios, pero Lozano Enterprises tenía una cláusula a su favor en el contrato: estaría a cargo de la administración y de la política editorial del periódico. Eso fue lo que se informó a los empleados en aquel momento. Con altibajos, la alianza entre las dos empresas duró hasta la salida de la cadena de diarios Hoy, propiedad de la compañía Tribune Media, que había comprado los bienes de Times Mirror, incluido el diario *Los Angeles Times* y había heredado la sociedad con la empresa familiar latina. Lozano Enterprises compró de vuelta el 50% de las acciones de *La Opinión*, y, en 2004, fundó ImpreMedia, una cadena de periódicos en la que se integraban los diarios *La Opinión* y *El Diario/La Prensa de Nueva York*, el más antiguo del país en español fundado en 1913, así como cierto número de semanarios.⁸

Se considera que más allá de los datos sociodemográficos disponibles existentes para saber sobre el impacto de la inmigración de mexicanos en Estados Unidos en su estructura socioeconómica, sociolaboral y sociocultural, la inmigración extranjera es, ante todo, un fenómeno mediático, y, como tal, su traslación en *La Opinión* pública tiene efectos influyentes tomando en cuenta el número de noticias que se publican sobre el tema y sobre todo su tratamiento informativo, el cual produce preocupación, prevención, estigmatización y rechazo en la sociedad.

Como es bien sabido, los medios de comunicación en general y la prensa escrita en particular desempeñan un papel central en la reproducción de un discurso sobre los inmigrantes, enfocado en resaltar los problemas que causan en la sociedad receptora o las dificultades con las que se encuentran para su aceptación y asimilación. Los medios de comunicación se han encargado de difundir

⁷ Loc. Cit.

⁸ Loc. Cit.

y reproducir una imagen simplificada y, por ello, negativa y estereotipada de los inmigrantes provenientes de países conocidos como “subdesarrollados”. Esta imagen estereotipada de los inmigrantes indocumentados de origen mexicano ha sido difundida y reproducida tanto por la prensa de México como por la de Estados Unidos. A continuación, se explica el marco teórico en el que nos apoyaremos para analizar el tratamiento informativo que otorga la prensa escrita al tema de la migración entre México y Estados Unidos.

Marco teórico

Agenda setting

Para comprender los procesos de formación de la agenda y abordar un análisis de las representaciones simbólicas que la prensa nacional y extranjera exponen sobre el tema de la migración en la frontera norte de México, es necesario partir de la teoría de la *agenda setting*, que si bien tiene sus inicios desde 1968, es propuesta por los teóricos Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972 de corriente funcionalista, esto es, de los efectos de los medios sobre el espectador.

Dichos autores describieron la manera en que influyen los *mass media* en determinados contextos políticos, es decir, el cómo se llevan a cabo los procesos de jerarquización de la información en la prensa a partir de la toma de decisiones de las instituciones y actores como mecanismos fundamentales. Para concluir y comprobar su tesis, aplicaron dicho modelo a las elecciones presidenciales de 1968, contienda electoral en la que el republicano Richard Nixon resultó ganador. Gracias a la teoría del establecimiento de la agenda, se pudo comprobar la influencia que tienen los medios de comunicación en la sociedad.

Se entiende por *agenda-setting* la capacidad que tienen los medios de comunicación para orientar las audiencias y centrar su atención en algunos temas o realidades, y no en otros, de acuerdo con las políticas editoriales del medio. Así se reconstruyen, jerarquizan y valoran los acontecimientos expuestos dentro de cada medio, por ejemplo, en este análisis: la prensa. De este modo se puede inferir que la información no está dada como datos al azar sino que ha sido manipulada por las esferas (política, económica, cultural y social) que se encuentran en el poder para representar la realidad de la manera que más le convenga. De tal suerte, la realidad se encuentra impuesta, entre otros actores, por los medios de comunicación masiva, razón por la cual la imposición de la agenda se encuentra en manos de los dueños de medios quienes, generalmente, son empresarios y no periodistas.

De esta manera, el lenguaje con el que se presentan las notas no está solo destinado a transmitir información, sino a servir como vehículo para construir

y modificar las relaciones con los interlocutores ya sean individuos o grupos sociales definidos, e implantar en ellos una visión positiva, neutra o negativa con respecto al tema en cuestión (Gutiérrez 2000).

La *agenda setting* se divide principalmente en tres fases:

1. Primera: enfocada en buscar la respuesta a: *¿Quién fija la agenda pública y en qué condiciones?* (1972).
2. Segunda: se analizaron las “necesidades de orientación de la audiencia”.
3. Tercera: enfocada en *el estudio de la agenda setting en la imagen de los candidatos proyectada por los medios de comunicación y asimilada por los votantes.* (1976).
4. En los años 80 surge una cuarta fase donde se buscó responder a: *¿Quién fija la agenda de los medios?*

Asimismo, el análisis de la *agenda setting* parte de dos niveles:

1. El primero estudia la influencia de los medios respecto a *qué piensa la gente* y la manera en que los medios de comunicación integran ciertos acontecimientos que determinan y forman la agenda pública.
2. El segundo analiza las influencias que generan en la audiencia, las opiniones y comentarios que dan los medios de comunicación sobre temas o personajes.

A lo largo de su teoría McCombs planteó que se deben distinguir tres tipos de agendas, las cuales se encuentran interrelacionadas (McCombs 2004).

1. *Agenda mediática* dentro de la cual influyen desde grupos de poder de corte político, económico e ideológico, hasta la subjetividad, prejuicios y creencias de los redactores de la información, es decir, reporteros y editores miembros de la empresa de comunicación. Estos actores confluyen con el fin de moldear, manejar y construir una agenda de determinado tema.
2. *Agenda pública*, es posible medirla mediante encuestas a la audiencia para conocer si la información proporcionada por el medio influyó en su interés y prioridad sobre el tema.
3. *Agenda política*, parte de la agenda del medio y de la agenda pública, pues ambos mecanismos confluyen de manera interdependiente, es decir, los medios como la prensa necesitan escribir la información para realizar publicaciones y las instituciones gubernamentales necesitan difundir su ideología a la ciudadanía.

Los autores que desarrollaron la teoría de la *agenda setting* proponen como herramienta metodológica para la medición de la agenda propuesta por los medios el análisis de contenido con el fin de obtener el carácter cuantitativo y demostrar con datos duros las hipótesis que surjan sobre la *agenda setting* en determinado contexto.

Análisis del contenido

La herramienta metodológica utilizada para llevar a cabo este estudio es el análisis de contenido que se define como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su contexto”. Su objetivo es comprender los datos como fenómenos simbólicos y abordar su análisis directo para, de esa manera, descubrir la significación de un mensaje (Krippendorff 1990, 7).

Sus orígenes se remontan a la Segunda Guerra Mundial, cuando se solían comparar las canciones más populares en las estaciones de radio alemanas con las del resto de estaciones europeas (Wimmer y Dominick 2001, 134). En la posguerra, el análisis de contenido fue empleado por investigadores para analizar la propaganda presente en periódicos y radiodifusoras. El uso del análisis de contenido fue aumentando en los años siguientes. Bernard Berelson señalaba que, entre los eruditos de los medios de comunicación de esa época, el reconocimiento de esta técnica como herramienta metodológica estaba cimentado. Posteriormente, el análisis de contenido fue utilizado para medir y analizar temas sociales, sociológicos, psicológicos y políticos que aparecían en la prensa escrita.

Metodología

Flory Fernández (2002) señala que, de acuerdo con su empleo, la intención de un análisis de contenido puede incluirse dentro de las siguientes categorías:

- Determinar el estado psicológico de las personas o grupos y descubrir sus estilos de comunicación.
- Medir la claridad de la comunicación por medio de la identificación de las características de quienes se comunican.
- Describir tendencias y develar semejanzas o diferencias en el contenido de la comunicación escrita.
- Identificar actitudes, deseos, creencias, valores, centros de interés de personas, grupos, organizaciones, países, etcétera.
- Analizar el contenido de las comunicaciones y auditarlo comparándolo contra estándares.

- Comparar el contenido de la comunicación por medio de la investigación de los medios y los niveles utilizados.

Este tipo de análisis permite el seguimiento cuantitativo y cualitativo en los medios sobre una problemática de relevancia social. La unidad de análisis toma en cuenta los titulares de las portadas de los diarios *El Universal* y *La Jornada*, así como las correspondientes al periódico *La Opinión*, medio de amplio tiraje en Estados Unidos dirigido al público latino. El periodo de tiempo comprendido por el artículo es el correspondiente a los primeros 100 días de gobierno del presidente Donald Trump. A su vez, este lapso temporal está dividido en tres etapas, cada una de ellas centrada en un evento específico: la toma de posesión de Trump (20 de enero), el Día Internacional de la Mujer (8 de marzo) y el cumplimiento de los 100 días de la administración del republicano (29 de abril).

Se analizaron las portadas publicadas por *El Universal*, *La Jornada* y *La Opinión* durante la semana previa y posterior a las fechas mencionadas y se codificaron solo aquellos titulares que hicieran referencia a la problemática migratoria entre México y Estados Unidos, dando como resultado un total de 53 encabezados.

El análisis empleado en la elaboración de esta investigación incluyó las siguientes categorías:

- **Portada:** la primera página, física o virtual, de los periódicos. El contenido de la misma corre a discreción de la línea editorial de cada medio.
- **Titular:** el título elegido por el autor del texto. Busca destacar el hecho más importante del evento noticioso.
- **Sumarios:** resumen breve del contenido de la noticia presentado en forma de lista o puntos tratados.
- **Perspectiva:** punto de vista desde el cual los periódicos presentan sus notas. En el artículo se agrupan en cuatro: económica, política, seguridad y social.
- **Autor:** periodista(s) o agencias de noticias creadores de la nota. En caso de ser un trabajo en conjunto, el crédito del texto va para la redacción.
- **Actores:** son aquellas personas u organizaciones que protagonizan la nota. Dependiendo del ámbito, pueden ser políticos o sociales.
- **Acciones:** solo se consideran aquellas realizadas por los actores políticos y/o sociales. Pueden tener una connotación negativa o positiva.
- **Adjetivos:** califican o determinan al sustantivo. Los adjetivos pueden clasificarse como negativos, positivos o neutros.

Se codificaron y graficaron puntualmente los adjetivos y acciones que se atribuyen a actores tanto políticos como sociales para poder hacer un análisis

de dichos atributos y su impacto en el lector así como la importancia del tema en la agenda mediática de cada uno de los diarios analizados en este artículo.

Hallazgos

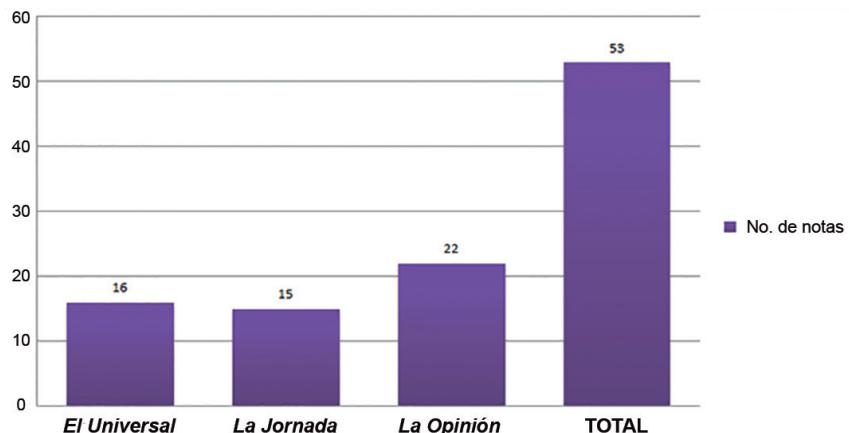
Perspectiva

Con un total de cincuenta y tres notas sobre la temática de migración entre México-Estados Unidos tras la llegada del republicano Donald Trump, fue contrastante la difusión otorgada al tema en los medios nacionales *El Universal* y *La Jornada*, en comparación con el medio estadounidense *La Opinión* (figura 1). En el contexto temporal de la toma de posesión del candidato republicano, se realizaron numerosas protestas en su contra. A esto también se puede agregar la existencia de un especial interés por conocer cuáles serían sus acciones específicas en contra de los migrantes en Estados Unidos, quienes son el público meta de *La Opinión*. Por ello, dicho medio publicó diariamente una nota sobre migración, a diferencia de los medios mexicanos donde hubo días en los cuales no hay mención sobre ella.

La agenda de *La Opinión* se concentró en comunicar a la población migrante el proceso administrativo de este periodo, manteniendo así el tema relevante entre el público.

En las portadas de *El Universal* y *La Jornada* la temática de migración apareció en la agenda, no así los migrantes, quienes fueron relegados a la sombra del

Figura 1. Número total de notas por periódico durante el primer periodo.



Fuente: Elaboración propia.

actuar de personajes que se desenvuelven en el ámbito político. En México, la migración no es una experiencia tangible, por ello *La Jornada* y *El Universal* se enfocaron más en la perspectiva política (figura 2). La lectura que se puede extraer es que la agenda política posee una mayor jerarquía para los medios, una valoración que se intenta transmitir a las audiencias.

En el caso de *La Opinión*, hay un importante número de notas con perspectiva política, pero también las hay con perspectiva social. La experiencia de ser migrante es algo con lo que se vive día a día, lo cual genera dinámicas sociales en torno a esta y sus representaciones, crea las condiciones para presentarlas con mayor empatía a su audiencia. Esta perspectiva permite al medio de comunicación conectar con el público femenino migrante y dar luz a las vivencias que se tienen con respecto a esta situación.

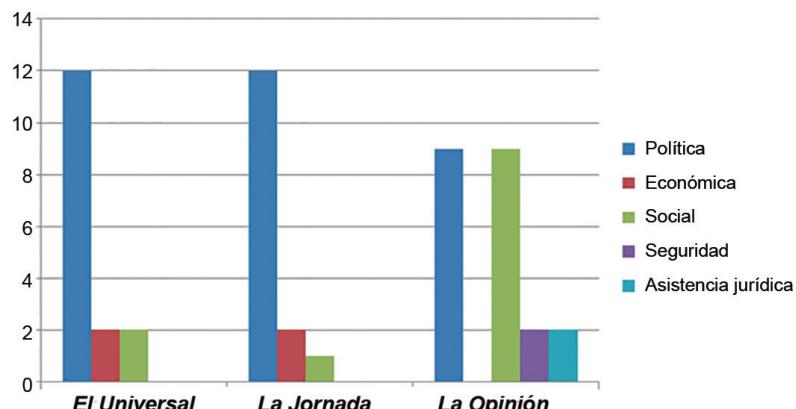
Este diario estadounidense incluye una categoría extra: asistencia jurídica. El posible objetivo de este diario con dicha sección es facilitar al público información útil y accesible sobre la forma de evitar deportaciones, haciendo que la audiencia migrante crezca y que los lectores se sientan seguros.

Autores

Los recursos humanos empleados para la creación del contenido son un indicador confiable que refleja el interés del medio impreso en obtener información de primera mano. Dado que *La Opinión* se encuentra en los Estados Unidos puede reducir costos en este rubro, aunque cabe subrayar que sus autores no firmaron ninguna de las notas analizadas, quizás por razones de estilo del periódico.

Por el contrario, los medios nacionales tienen autores que firman más de una nota como es el caso de David Brooks y Rosa Elvira Vargas en *La Jornada* o

Figura 2. Total de perspectivas por periódico.



Fuente: Elaboración propia.

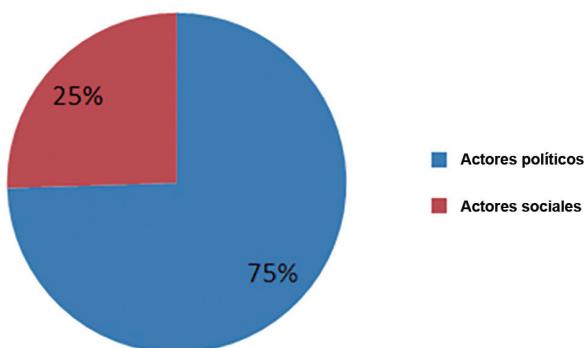
el de Francisco Reséndiz y Víctor Sancho en *El Universal*. Es de resaltar el caso de David Brooks, pues *La Jornada* destina recursos específicos para la compra de sus textos (Brooks escribe para *The New York Times*). El empleo de reporteros especializados en la fuente migratoria denota la intención de ambos medios nacionales por proporcionar a sus lectores información certera y precisa sobre la problemática migratoria.

Actores

Los actores visibilizados con mayor frecuencia en las portadas de los periódicos analizados fueron los políticos, superando en un 50% a los sociales (figura 3). Al hacer el cruce de datos de actores con los relativos a la perspectiva, se hace presente la intención de los medios de comunicación por exponer las acciones de los políticos, en su mayoría de altas jerarquías como lo son Donald Trump y Enrique Peña Nieto, cada uno representante de su nación. Durante el periodo analizado, los diarios nacionales mostraron un equilibrio en el protagonismo de los presidentes de Estados Unidos y México. En *El Universal*, Trump tuvo 8 menciones y Enrique Peña Nieto 7, mientras que en *La Jornada* ambos números se invirtieron.

En contraste, el rubro de actor político en *La Opinión* fue acaparado por la figura del magnate con 10 menciones. Si bien este dato es coherente con el contexto del mencionado periódico (su lugar de publicación), es destacable la ausencia de la clase política mexicana que, en teoría, se encuentra trabajando en los consulados para proteger a los connacionales en Estados Unidos. En el caso de los actores sociales, se observa una reducida presencia de esas personas en los medios nacionales. *El Universal* solo incluye tres menciones de los migrantes (todas ellas con denominaciones diferentes), mientras que *La Jornada* habla sobre los manifestantes en dos ocasiones. Estas cifras son prueba de la invisibilización que los migrantes sufren en su propia patria.

Figura 3. Total de actores políticos contra actores sociales.



Fuente: Elaboración propia.

Por el contrario, *La Opinión* tiene como actores sociales por excelencia a los migrantes, con ocho menciones. Incluso uno de sus titulares (“Mujeres vs Trump”) está orientado hacia la población migrante femenina.

Acciones

En referencia a las acciones realizadas por los actores se puede visualizar una tendencia a crear una dicotomía. Al hablar de Donald Trump se le presenta con verbos más negativos, lo cual puede interpretarse como la intención del medio por caracterizar al empresario como una persona inaccesible y amenazante. Por su parte, la prensa nacional muestra al mandatario mexicano ligado con acciones más positivas (apoyar, anunciar). Esta observación quizá denote una alianza entre los diarios y la administración de Peña Nieto, para construir la imagen de un presidente solidario y conciliador.

En el caso de los manifestantes, el análisis de contenido arroja que las acciones de este grupo son de un carácter negativo (protestan, marchan). Sin embargo, el actor político que recibe el impacto de dichos verbos es Donald Trump. De esta forma, se hace nuevamente un comparativo entre “los buenos” (la sociedad que se expresa) y “los malos” (la administración de Trump).

Al analizar el caso concreto de cada diario, se encuentran más argumentos para demostrar la intención de encumbrar a unos actores y satanizar a otros. El verbo más repetido en *El Universal* es *condenar*. Uno de los titulares hace referencia a la condena del presidente Peña Nieto al anuncio de la firma de la orden ejecutiva para construir el muro en la frontera norte. Mediante la construcción de ese titular, la figura de Peña Nieto se proyecta de forma positiva y con autoridad.

En *La Jornada* las acciones más mencionadas son pedir y censurar. La primera está ligada con la petición de Peña Nieto de mantener el flujo de remesas,

Tabla 1. Acciones realizadas por actores políticos y sociales.

Sujetos	Verbos
Donald Trump	(advertir, amenazar, ordenar) [Primero EU] advierte Amenaza [con un arancel] Ordena [la construcción del muro]
Enrique Peña Nieto	(anunciar, apoyar, integrar) Anuncia [plan] Apoyar [a Dreamers] Integrar [un frente Peña y Conago]
Manifestantes	(marchar, protestar, participar) Marchan [contra Trump] Protesta [el mundo] Participan [en 600 ciudades]

Fuente: Elaboración propia.

el comercio y el respeto a los derechos humanos de los migrantes. Es así que el discurso periodístico otorga al presidente mexicano la cualidad de ser ecuánime, de buscar el diálogo, lo contrario a Trump y su acción autoritaria de censurar a las mujeres que protestaron en contra suya.

Adjetivos

Con respecto a los adjetivos se deduce que la forma en la que se presenta la noticia utilizando la proyección-introspección en el público ha generado una forma única, en este caso negativa de abordar las notas que confieren a este corte pues, de acuerdo con el análisis de las palabras que protagonizan el material de estudio, se deduce que los adjetivos que aparecen de manera constante en *El Universal* son de corte político positivo, mientras que en el diario *La Jornada* sobresalen adjetivos “negativos” que están directamente relacionados con la sumisión, la subordinación y la discriminación fuertemente marcadas entre los dos países vecinos (Estados Unidos-México), haciendo evidente la supremacía en la que se cataloga el país del norte y haciendo énfasis en la inferioridad de los otros, caso similar al del periódico *La Opinión*, donde el número de adjetivos utilizados para mostrar, denotar y denunciar una realidad que es, en mayor proporción con respecto a los otros periódicos y la realidad de su país, de hostigamiento, aflicción y angustia por la situación que viven las personas indocumentadas en aquel país con la toma de decisiones del nuevo presidente. Cabe señalar que para la interpretación de los adjetivos fue necesario incluir el sustantivo y en algunos casos contemplar el contexto para no tergiversar el fin de las notas periodísticas.

Conclusiones

A partir del análisis conducido se puede afirmar que hay una diferencia en cuanto a la perspectiva desde la cual la prensa de ambos países aborda el tema migratorio entre México y Estados Unidos. En la agenda de los medios nacionales, las acciones de los actores políticos en relación con este tema son las que reciben una mayor visibilización. En *El Universal*, considerado de ideología centralista, se observa que el tratamiento de la información pretende dar al lector la idea de que existen avances, llevados a cabo por el ejecutivo federal, en el terreno migratorio.

Sin embargo, el diario relega las necesidades de los migrantes a un segundo plano y no habla sobre el camino que falta por recorrer en materia de migración en temas como los derechos humanos o el tránsito y las necesidades de los migrantes al llegar a la región destino. Estos temas también son considerados de interés para otros grupos poblacionales, como las familias de los migrantes y

las comunidades de origen. A pesar de esto, la agenda de *El Universal* no los toma en cuenta.

En el mismo tenor, *La Jornada* presenta la información con un énfasis en las figuras presidenciales de ambos países. A pesar del juicio previo sobre la línea editorial de este periódico —considerada como de izquierda— el análisis revela que la elección de la perspectiva en las notas sobre migración se inscribe más en una posición oficialista. La preferencia por las notas con perspectiva política de *El Universal* y *La Jornada* muestran que el objetivo de la agenda de ambos medios es transmitir al lector dos puntos: que el gobierno federal es una figura activa en la discusión del problema migratorio (aunque todas sus acciones han venido como una reacción a Donald Trump, no como prevención) y que Peña Nieto es quien encabeza el movimiento.

Dentro de estas valoraciones, los medios nacionales buscan también asignar acciones de carácter negativo a la figura del presidente estadounidense, de forma que en el universo imaginario del lector Donald Trump sea el antagonista del migrante y Peña Nieto sea considerado el aliado de los connacionales en Estados Unidos. A diferencia de estos dos periódicos, el medio estadounidense *La Opinión* pone la figura del migrante como el principal protagonista. La frecuencia de aparición en los titulares de este grupo poblacional así lo demuestra. Por lo tanto, se considera que la intención de este medio es visibilizar las acciones y problemas de los migrantes en Estados Unidos, postura un tanto lógica si se toma en cuenta que dicho grupo es su principal consumidor.

Sobre este aspecto, el periódico con base en Los Ángeles se destaca porque sus notas no están solamente dirigidas a informar sobre las problemáticas de las comunidades migrantes, sino que también incluyen información de utilidad a través de artículos y secciones de asesoría jurídica. Es importante reconocer la relevancia de la perspectiva social que *La Opinión* imprime en sus noticias. Sus textos están enfocados en llevar a los lectores información que puede resultar útil como es el número de deportaciones, así como los problemas que podrían presentar los residentes de origen mexicano que obtuvieron su documentación para residir en el país.

Sobre la valoración de los migrantes, el principal actor social de este medio es el de resaltar que aparece como una figura que, a pesar de ser objeto de las acciones discriminatorias de Donald Trump, hace frente a la amenaza. “Resistiremos”, la portada del 20 de enero (el día de la toma de posesión del magnate neoyorquino), refleja la posición de lucha de este periódico. Cabe destacar que la mujer migrante es muy poco mencionada por los medios nacionales. En el tema de migración su rol es bastante invisibilizado a pesar de que, estadísticamente hablando, las mujeres migran en cantidades similares a los hombres y tienen un aporte similar al de ellos en las remesas que se envían desde Estados Unidos.

En *La Opinión*, la tendencia continúa pues la mujer migrante aparece como una persona indefensa y, además, con un énfasis en el hecho de que son madres, reduciendo su capacidad de acción en el marco del problema migratorio. Finalmente, sobre la frecuencia de las notas sobre migración en estos diarios, es importante mencionar que *La Opinión* incluyó una mención, como mínimo, al tema durante el periodo analizado. Dicha frecuencia demuestra que la migración encabeza la agenda mediática del periódico estadounidense.

Por otro lado, si bien *La Jornada* y *El Universal* tuvieron una cantidad de notas considerable (15 y 16, respectivamente), no dejan de ser llamativos los períodos de tiempo en los que la migración estuvo ausente en sus portadas, sobre todo si se toma en consideración que en los días previos y posteriores a la toma de posesión de Donald Trump, los migrantes fueron el foco de atención del presidente republicano (la orden ejecutiva para construir el muro). ■

Referencias

- Arce, M. *Análisis del periódico mexicano: "La Jornada". Un modelo de comunicación alternativa en la era de la globalización*. Tesis doctoral. Universidad de Murcia, Madrid, 2011.
- Fernández, F. «El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación.» *Revista de Ciencias Sociales*, II(96): 35-53, 2002.
- Gutiérrez, S. *El discurso político. Reflexiones teórico-metodológicas*. México: UAM-MX, 2000.
- Krippendorff, K. *Metodología de análisis del contenido*. España: Paidós Comunicación, 1990, 7.
- McCombs, M. *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. España: Paidós Comunicación, 2004.
- McCombs, M. y Shaw, D. L. «The agenda-setting function of the mass media.» *Opinion Quarterly*, 36: 176-187, 1972.
- Rodríguez, R. *Teoría de la agenda-setting: aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales, 2004, 158.
- Wimmer, R. y Dominick, J. *Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación*. México: Thomson, 2001.

Sitios de internet consultados

- Castillo Rosas, Julio. «Los periódicos más leídos en México», 2013. <https://www.contactomagazine.com/articulos/la-opinion-90-aniversario0916.htm#.XGov463mHq0> (Consultado, febrero 12, 2019).
- Hernández Cuéllar, Jesús. «*La Opinión*, 90 años de historia.» 2016. [https://www](https://www.Hernández Cuéllar, Jesús. «<i>La Opinión</i>, 90 años de historia.» 2016. https://www).

- contactomagazine.com/articulos/la-opinion-90-aniversario0916.htm#XGov463mHq0, (Consultado, febrero 12, 2019).
- «‘La Jornada’: 30 años de hacer periodismo crítico.» <https://aristeguinoticias.com/1909/mexico/la-jornada-30-anos-de-hacer-periodismo-criticico>
- Padrón Nacional de Medios Impresos. pnmi.segob.gob.mx
- Redacción. *El Universal*, Historia breve, Compañía Periodística Nacional, S. A. De C. V, 2017. <http://www.eluniversal.com.mx/historia-breve>
- Redacción. «Ignacio E. Lozano, el inmigrante mexicano que fundó el diario *La Opinión*.» 2016. 27/06/2017, en *Sin Embargo*: <http://www.sinembargo.mx/16-10-2016/3104651>

ENTREVISTA

Frambel Lizárraga Salas*

“El tema migratorio debe ser una responsabilidad compartida entre los gobiernos de Estados Unidos y México”

Entrevista con Raúl Hinojosa Ojeda**

“The issue of migration must be a shared responsibility between the governments of the United States and Mexico”
Interview with Raúl Hinojosa Ojeda



167

DESDE QUE Donald Trump se convirtió en el presidente electo de Estados Unidos, el sentimiento de incertidumbre, temor y xenofobia ha aumentado entre la sociedad mexicana y estadounidense. Y es que, entre sus propuestas de campaña, el entonces candidato del Partido Republicano prometió que en sus primeros 100 días de gobierno deportaría a los 11 millones de indocumentados de origen mexicano que radican en ese país, así como la construcción de un muro fronterizo de más de 1,600 kilómetros, y retener remesas e imponer un impuesto del 30% a exportaciones mexicanas.

Además, Trump calificó a los inmigrantes mexicanos de “violadores” y “criminales”, lo cual genera una imagen negativa y estereotipada de México en el exterior. Pero lo más grave de este escenario creado por Trump son las consecuencias negativas para la economía mexicana y su propuesta para que México pague ese muro fronterizo que quiere construir entre ambas naciones, así como modificar

* Becaria del Programa de Becas Posdoctorales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), Programa de Investigación Feminista.

** Profesor asociado en el Departamento de Estudios de Chicanas y Chicanos de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA). Director fundador del Centro para la Integración y el Desarrollo de Norteamérica, en UCLA.

Correos electrónicos: frambellizarraga@hotmail.com | raulahinojosa@gmail.com

una norma de la ley antiterrorismo para detener las remesas que envían los inmigrantes de origen mexicano que trabajan en Estados Unidos para ayudar a sus familias que se quedaron en México.

A pesar de este escenario adverso, la población mexicana en ese país del norte continúa en ascenso, principalmente la de los hijos de primera y segunda generación de migrantes nacidos en Estados Unidos, la cual está creciendo mucho más rápido que la población “nativa” blanca. Esta generación de mexicanos será un potencial económico muy importante para ese país. Además, su participación será determinante en el futuro político y en la balanza electoral que determinará quién será el próximo presidente.

Ante este escenario, el Dr. Raúl Hinojosa Ojeda, profesor asociado en el Departamento de Estudios de Chicanas y Chicanos de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA), nos compartió su opinión y análisis respecto a la realidad y futuro que enfrentan los migrantes indocumentados de origen mexicano durante el gobierno de Donald Trump.

El profesor Raúl Hinojosa Ojeda nació en México y realizó sus estudios profesionales en Chicago. Es licenciado en economía, maestro en antropología y doctor en ciencias políticas por la Universidad de Chicago. Es autor de numerosos artículos y libros de economía política sobre las integraciones regionales en diversas partes del mundo, incluyendo el comercio, las inversiones y las relaciones migratorias entre los Estados Unidos, México, América Latina y la región del Pacífico. Es coautor de *Latinos in a changing US economy: Comparative perspectives on the US labor market*.

¿Cuál es su opinión sobre el discurso anti-inmigrante y racista del presidente Donald Trump?

Bueno, mira, nosotros hemos hecho mucho análisis acerca de ese discurso y hay dos cosas importantes: obviamente hemos diagramado cada uno de los puntos que él usa dentro de su discurso respecto a que el inmigrante es “malo” para la economía, para el crimen y que se queda con los empleos. También hemos analizado el discurso de comercio, el cual sostiene que es “malo” para la economía y que se han ido los trabajos a México. Lo interesante es que esos planteamientos no solo son falsos a nivel nacional macro sino que, una vez que los analizas a nivel de los condados que votaron por Donald Trump, hay una paradoja muy fuerte: el 98% de estos no conoce a los mexicanos, y son aquellos con menor número de inmigrantes. Del mismo modo, el 95% de los condados que votaron por Trump no tienen competencia de exportaciones mexicanas, y se pierde de vista que ese porcentaje es responsable de su propio problema. Así pues, el discurso no nada más es falso a nivel macro sino que no tiene sentido material para el apoyo político que nos indica que hay un discurso... lo que atrae a la gente a ese

discurso no es que refleje los intereses reales de la gente, sino, más que nada, el que obedece a una estructura narrativa racista, una narrativa que pone al blanco como “victima” de la persona de “color”.

Otros asuntos muy paradójicos, si uno analiza el discurso de la gran deportación son, por un lado, el querer gastar 25 millones de dólares en una pared construida en la frontera y el crear aranceles, entre otros temas. Todo esto, irónicamente, perjudica más a la gente que apoyó a Donald Trump. Por ejemplo, si se iniciase una guerra comercial entre México y Estados Unidos, las áreas del país que votaron por Donald Trump se verían más afectadas; pongamos por caso la reducción de la exportación de maíz y soya de Estados Unidos; incluso si se deshace el Tratado de Libre de Comercio, bajarían más los costos dentro de los condados pobres que son los que votaron por Donald Trump y, como consecuencia, lo sufrirían más. Habría, inclusive, más deportación, aunque obviamente afectaría más a lugares como California; la reducción de la producción relacionada con exportar el 5% de la población económicamente activa (PEA) tendría repercusiones por todo Estados Unidos, incluyendo de forma muy negativa las zonas que votaron por Donald Trump. Así pues, nos encontramos ante un discurso falso y autodestructivo para su propia base. Por eso pensamos en que ojalá para el resto del país, e inclusive para la gente que votó por Donald Trump, se empiece a ver la manera de desarticular y desmantelar este discurso que lleva ya muchos años dentro de la política de Estados Unidos y que hoy en día, paradójicamente, gracias a Donald Trump, se empieza a comprobar como uno falso y autodestructivo.

¿Y a qué se debe que muchos americanos confiaron en Donald Trump y votaron por él?

Mira, yo creo que Donald Trump está operando mucho con su narrativa a un nivel macro que de nuevo no refleja intereses reales, no refleja intereses reales de costo-beneficio, pero sí refleja esta visión de ver al blanco como “victima” y como alguien que puede justificar su racismo en contra de quien siempre ha existido. Pero ahora, pintar ese racismo como un nuevo nacionalismo, es algo con lo que ellos pueden sentir que este racismo va a crear la grandeza del país otra vez... un paraíso perdido. Entonces, yo creo que obviamente ese discurso lo vemos en comunidades donde la gente blanca tiene problemas económicos y, de esa manera, encuentran fácilmente un “chivo expiatorio”.

¿Y usted considera que la construcción del muro fronterizo detendrá el flujo de inmigrantes mexicanos?

Obviamente las migraciones no van a parar. Las migraciones siempre son y serán (en el caso de México-Estados Unidos) un fenómeno económico basado en la

demandas. Construir un muro no va a resolver la demanda; irónicamente, lo que pasará es que se pondrá en marcha el aumento de las ganancias de los “coyotes”, quienes cobrarán cada vez más a quienes quieran encontrar “huecos” en la seguridad de Estados Unidos. Y, por otro lado, se creará una situación en donde la construcción del muro, a tan alto costo, no detendrá el número de inmigrantes que entran o salen de Estados Unidos, porque durante 70 años se ha mantenido este patrón de migración circular entre ambas naciones, a pesar de una constante intimidación de permanencia indocumentada. Además, en Estados Unidos continuará el incremento de la demanda de este tipo de trabajadores indocumentados que, de cualquier manera, buscarán otras rutas para cruzar a Estados Unidos, así pues, y dadas estas circunstancias, continuarán viviendo en las sombras del ser indocumentado.

¿Cuál piensa que debe ser la posición que debe tomar el gobierno mexicano, considera que ha tenido una postura clara en esta situación?

La construcción del muro es una decisión dentro de Estados Unidos que, a fin de cuentas, el costo lo absorberá Estados Unidos, obviamente México no va a pagar el muro, pero sí habrá costos del lado mexicano. En el sentido de que el muro crea más dependencia sobre el flujo de criminales para seguir trayendo a la gente, es entonces cuando vamos a ver el costo del lado mexicano, pues, de modo sarcástico, lo que hace el muro es que las ganancias de los carteles sobre el tráfico de personas y de drogas aumenten, y esos procesos no van a parar, sino que, y en consecuencia, se incrementarán los beneficios de los carteles.

¿Ante las deportaciones que ha hecho Donald Trump como presidente de Estados Unidos, considera que estamos ante una crisis humanitaria, debido a la existencia de muchas niñas y niños que migran y en numerosas ocasiones son separados de sus padres?

Bueno, obviamente hay un costo masivo sobre las familias que sufren estas deportaciones, en general, cada deportación refleja una división dentro de una familia porque la realidad es que la mayoría de las personas que están siendo deportadas tienen familiares que se quedan, eso no ayuda a nadie, ni al gobierno, ni a la situación social en Estados Unidos, ni tampoco en el lado mexicano.

Entonces, hay costos económicos, sociales y psicológicos; se crean una serie de desajustes sociales y no nada más económicos, pues también hay un costo muy negativo de esta actividad en Estados Unidos. Asimismo, la necesidad de absorber al expulsar de México a los migrantes, considerando que por lo menos en su momento inicial los migrantes no están en condiciones de poner al máximo su productividad. De este modo, si se aceleran estas deportaciones a un nivel masivo, el impacto podría ser catastrófico entre Estados Unidos y México.

La deportación de 11 millones de inmigrantes, de la cual la mitad son de origen mexicano, causaría la crisis económica más profunda de la historia de Estados Unidos, muchísimo más que la causa comercial; y, del lado mexicano, una deportación masiva afectaría especialmente el envío de las remesas (recordemos que gran parte de los migrantes que serían deportados mandan remesas). Entonces, hay un doble efecto negativo en el lado mexicano: por un lado, en las comunidades donde llegan esas remesas, muy importantes para el bienestar de las familias y de la economía comunal, y, por el otro, también el costo de absorberlas dentro de una comunidad económicamente deprimida, lo que seguramente repercutiría en la reducción de salarios, y, por lo tanto, en la necesidad del gobierno de hacer transferencias masivas o sufrir las consecuencias que podrían resultar de incrementos en la delincuencia.

¿Qué piensa que pasaría en la relación México-Estados Unidos, si Estados Unidos sale del Tratado de Libre Comercio?

Bueno, simplemente salirse del Tratado de Libre Comercio tendrá un efecto negativo en ciertos sectores, a nivel macroeconómico no sería un desastre pues el comercio continuaría bajo las reglas de la Organización Mundial del Comercio. En ciertos sectores en su totalidad sí sería catastrófico, lo que el presidente ha dicho pensando en nuevos aranceles masivos, aranceles del 35%, forzando y usando ese dinero para pagar el muro, tendría un efecto mucho más negativo; México podría sobrevivir a este “exit”, aunque de ninguna manera es lo óptimo para ambos países, y lo más seguro es que irónicamente para Estados Unidos habría un incremento en la inversión comercial hacia otras zonas, a otras áreas del mundo, ante lo cual Estados Unidos se vería más afectado; incrementaría los costos para México, pero de nuevo, no sería tan destructivo en comparación con una deportación masiva y una guerra comercial.

Donald Trump quiere que México sea el gran perdedor...

Estados Unidos perdería más, hemos hecho los cálculos, las ganancias, los beneficios del comercio, porque muchas de estas empresas son americanas y se verían afectadas por el gran número de empleados mexicanos que tienen. Por ejemplo, el sector automotriz está constituido por empresas no mexicanas, y sí habría potencial por parte del empleo. Donald Trump es muy absurdo porque el problema es que realmente hay una persona “loca” como presidente, que no está obedeciendo ninguna lógica de costo-beneficio, lo único que le interesa es su estatus político y su estatus egoísta de la eliminación de su base ignorante y racista. Desafortunadamente, tenemos que llegar a este tipo de conclusiones y quién sabe cuál es la realidad de esta base que mueve a Donald Trump. Todavía no ha terminado esta investigación acerca de que pueda ser una de las historias

de traición más grande de la historia del mundo en el sentido de que él es alguien que está haciendo mucho... lo hace manipulando otras fuerzas, por ejemplo, fuerzas como Rusia. El problema es que es muy difícil predecir qué va a suceder, porque cada vez que se hace un cálculo, vemos la capacidad de responder de una manera lógica; entonces, creo que eso es muy importante que lo entienda el gobierno mexicano.

A mí no me sorprende que Donald Trump haya llegado al poder como una acción coyuntural de un cambio que es inevitable para la clase racial política que ha gobernado Estados Unidos. Pongamos por caso el estado de California, mayoritario desde hace unos años de la transición demográfica racial de 1987, y en general muy objetivo y con visión en lo que dice Donald Trump; yo no veo a Donald Trump como un fenómeno político permanente alrededor de quien se podría decir que tiene un manejo sustentable y una serie de coaliciones políticas que tienen mucho futuro. Yo creo que hoy en día se ha creado una reacción en la dinámica en California: la esperanza es que Donald Trump servirá como efecto catalítico como fue la Ley 187 sobre incrementar las fuerzas antirracistas, pro-migrantes, que al final de cuentas se está acabando una relación mejor con México, y es el rechazo a este tipo de política racista lo que estamos trabajando, ese es el escenario más probable.

¿De qué manera se está afectando a los jóvenes “dreamers” con la cancelación del Programa DACA y qué es lo que tiene que hacer el gobierno mexicano ante esta situación porque a muchos de ellos ya los han deportado?

El gobierno mexicano y el pueblo deben denunciar mucho más fuertemente todas las acciones anti-inmigrantes, anti-familias, y anti-derechos humanos de estas políticas. La realidad es que es responsabilidad del gobierno de Estados Unidos tener un sistema migratorio que cumpla con los derechos humanos, no es responsabilidad del gobierno mexicano porque toda esa gente cruzó la frontera para un beneficio económico de Estados Unidos, el gobierno mexicano no ganó nada en este proceso, al contrario, la economía mexicana ha sufrido porque se han ido muchos trabajadores a Estados Unidos.

Entonces, la demanda aquí debe ser que Estados Unidos imponga una regla donde todos resulten beneficiados en forma masiva con este proceso migratorio. Otros países del mundo siguen las reglas de derechos humanos, así que ellos también deberían hacerlo. El gobierno mexicano debe denunciar la falta de derechos humanos, la incompetencia y la corrupción dentro de Estados Unidos de no adecuar e impulsar leyes migratorias, y que dejen de ser hipócritas con esta migración sistemáticamente indocumentada porque no es que “alguien” los forzó en estos 70 años para migrar de manera masiva. Hay una falta de claridad y los políticos no hablan con claridad sobre este tema para no hacer enojar a Trump.

Se está afectando mucho a los jóvenes que estaban en el programa DACA, muchos de ellos ya han sido deportados a sus países de origen como México y El Salvador, principalmente. Esperemos que los dos gobiernos tanto de Estados Unidos como de México apoyen esta situación para que no dejen fuera de esta ayuda a alrededor de 700 mil jóvenes que tenían esa oportunidad de estudiar y trabajar en Estados Unidos.

Primero, pienso que debemos enfocarnos en crear mecanismos legales para que los trabajadores que Estados Unidos necesita puedan tener derechos plenos, eso es lo que tanto el gobierno de Estados Unidos como el de México deben demandar. Es una responsabilidad compartida.

También se habla de un cambio en ese proceso migratorio mediante el cual ha crecido la participación de las mujeres de origen mexicano que migran hacia Estados Unidos en busca de nuevas oportunidades, se habla de una feminización de la migración. ¿Usted tiene datos de cuántas son las mujeres migrantes de origen mexicano que radican en Estados Unidos y cuántas sufren de discriminación y violencia de género?

Sí ha habido un incremento en la feminización de la migración y esto se debe a varios factores. Uno es la necesidad de traer a familias mexicanas. Muchas de estas mujeres indocumentadas no están en los censos laborales, la participación laboral de los hombres indocumentados es mayor que la de las mujeres indocumentadas, es decir, muchas de estas mujeres indocumentadas no se encuentran trabajando en Estados Unidos, un gran número de ellas solo está al cuidado de sus familias. También existe la realidad del tráfico de mujeres migrantes, es un problema muy serio, y no hay cifras exactas del mismo.

Definitivamente, hay que reconocer que la ilegalidad impuesta sistemáticamente por Estados Unidos ha creado una necesidad y una feminización, mediante la cual los derechos de las mujeres han sido violados. Se necesita también legislar en esta materia.

Para concluir, el profesor Raúl Hinojosa Ojeda indicó que: “Estados Unidos está entrando en un periodo en donde el poder político va a cambiar a una mayoría multirracial y de blancos liberales, y eso será el futuro de Estados Unidos”. ■

Daniel Peña Serret*

Participación política en el contexto multimedia de comunicación digital: hacia un enfoque interdisciplinario**

Political participation in the multimedia context of digital communication: towards an interdisciplinary approach

Abstract | The relationship between participation and political communication is a complex issue, certainly tackled with different theoretical perspectives and research approaches, although the findings have been insufficiently confronted, which is more accentuated in the current context of a public sphere expanded as a result, among others factors, of the technological convergence of the communications, the accelerated social penetration of platforms and technological devices and the diversification of social uses of the contents exchanged in them.

The objective of this article is to argue the pertinence of an interdisciplinary approach to elucidate such a relationship, focusing on the ways in which communicative practices can alter the political practices of citizens. First the study problem is posed, then trends in the research are identified and the following section the current orientations exemplified by case studies and at the end there are reflections on this exploration.

Keywords | political participation, digitized convergent communications, mediatization of politics, interdiscipline.

Recibido: 31 de julio de 2018.

Aceptado: 27 de septiembre de 2018.

* Artículo presentado como resultado del avance de la investigación “PAPIIT IN307718: Participación y comunicación política en el entorno multimedia: escrutinio ciudadano, aprendizaje político y opinión pública”, financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

** Licenciado en sociología, maestro en comunicación y doctor en ciencias políticas y sociales, en todos los casos distinguido con mención honorífica, por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en donde a partir del 2002 y hasta la fecha ha impartido clases, conferencias, dirigido tesis de licenciatura y de especialización y ha sido sinodal en los niveles de licenciatura, especialización y de maestría. A partir de 2015, es profesor ordinario de carrera Titular “A” de tiempo completo, adscrito al área de Teorías en el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Correo electrónico: dpserret@yahoo.com.mx

Resumen | La relación entre participación y comunicación política es una cuestión compleja, ciertamente acometida con diversas perspectivas teóricas y enfoques de investigación, aunque los hallazgos han sido insuficientemente confrontados, lo cual es más acentuado en el contexto actual de una esfera pública expandida como resultado, entre otros factores, de la convergencia tecnológica de las comunicaciones, la acelerada penetración social de plataformas y dispositivos tecnológicos y la diversificación de usos sociales de los contenidos intercambiados en ellas. El objetivo del presente artículo es argumentar la pertinencia de una exploración interdisciplinaria para dilucidar tal relación, focalizándose en las maneras en que las prácticas comunicativas pueden alterar las prácticas políticas de los ciudadanos. Primero se plantea el problema de estudio, luego se identifican tendencias en la investigación y en la sección siguiente las orientaciones actuales, ejemplificadas mediante estudios de caso y, al final, se hacen reflexiones sobre esta exploración.

Palabras clave | participación política, comunicaciones convergentes digitalizadas, mediatización de la política, interdisciplina.

EL OBJETIVO del presente artículo es argumentar la pertinencia de una aproximación interdisciplinaria para dilucidar la relación entre comunicación y participación, focalizándose en las prácticas como unidad de análisis. En lo que sigue se plantea el problema de estudio, luego se identifican tendencias en la indagación de dicha relación; en la sección siguiente se distinguen orientaciones actuales de investigación, ejemplificadas con estudios de caso y, finalmente, se ofrecen reflexiones que justifican una aproximación interdisciplinaria al problema de estudio.

El estudio de la participación política cobra un nuevo impulso a partir de la generalización de las comunicaciones digitalizadas en red, basadas en tecnologías de información y comunicación y la convergencia entre telecomunicaciones y radiodifusión.¹ Al revisar la investigación publicada se observa que la mayor parte: a) se concentra en la participación electoral;² b) se focaliza en cómo está

1 Jenkins (2008) concibe la convergencia como un fenómeno de naturaleza tecnológica y cultural que implica el flujo de contenidos a través de múltiples plataformas, sistemas y economías mediáticas en competencia; genera dos procesos simultáneos: por un lado, poner a disposición gran cantidad de contenidos muy diversos y, por el otro, permitir su creación y difusión por parte de los usuarios, quienes pueden colaborar en las múltiples interacciones comunicativas que entablan con otros, y ejercitar competencias y habilidades para la satisfacción de necesidades y la resolución de problemas comunes, produciéndose un ambiente de aprendizaje y conocimiento reciproco que el teórico cibernetico Pierre Levy (2007) denomina "inteligencia colectiva".

2 Tal como demuestran Swanson y Nimmo (1990) en su influyente estudio acerca de las orientaciones de investigación entre 1950 y 1980, cuando predominó lo que llaman el "paradigma de persuasión del votante", la tendencia a constreñir la participación política a la participación electoral, ejemplificada por la multicitada definición de Verba, Nie y Kim (1978, 1) para

determinada por el entramado institucional³ y en ciertas condiciones contextuales específicas o casos de estudio en que tiene lugar, y, c) se asienta en la teoría normativa de la democracia o bien en teorías sobre los efectos de la comunicación a escala masiva sobre el comportamiento político. La teoría e investigación en torno a la relación entre participación y comunicación políticas es abundante, con diversidad de casos, pero prevalece la fragmentación disciplinaria entre campos de conocimiento y es incipiente en cuanto al papel de las prácticas comunicativas y sus repercusiones en las prácticas políticas en el contexto de comunicaciones convergentes.

Desde la ciencia política, un presupuesto teórico común consiste en que las formas de participación política, sus alcances y limitaciones, están determinados por los rasgos del régimen político prevaleciente. Por eso, su análisis se focaliza en las instituciones, las cuales establecen estructuras de mecanismos, recursos y oportunidades con base en normas que descansan en creencias y valores políticos hegemónicos, porque resultan de cierta configuración de las relaciones políticas que los hacen valer e imponen sobre las clases sociales y porque, a la vez, terminan siendo aceptados y compartidos en cada contexto histórico (Andúiza y Bosh 2004). No obstante, debido a las desigualdades sociales existentes en toda sociedad, la participación comporta un sesgo estructural porque favorece a ciertos ciudadanos y grupos sociales sobre otros, debido a que los recursos y la capacidad de influencia están distribuidos asimétricamente (Vallés 2006). Ante ese dilema casi todos los sistemas políticos han introducido, con variantes, mecanismos de participación típicos de la democracia directa,⁴ que vinculan a los ciudadanos a la deliberación pública en los órganos decisarios de gobierno; investigación empírica en distintos contextos revela, sin embargo, que su efectividad es escasa y limitada al nivel de gobierno local (Font y Blanco 2001), en razón de que su puesta en

quienes el concepto designa “actos legales realizados por ciudadanos particulares” para influir en la selección de gobernantes y en sus acciones.

3 Desde las perspectivas teóricas pluralista y neoinstitucionalista, las instituciones definen normas, mecanismos y recursos que orientan las acciones y disputas entre actores políticos y grupos de poder y estructuran los procedimientos de la participación política en torno a la competición para renovar los cargos públicos y para ejercer alguna presión o influencia sobre los titulares del gobierno en una democracia (Sani 1991, 1139).

4 Según Porras (2005), ante la “crisis de representatividad” una de cuyas manifestaciones es el precario ejercicio de derechos políticos entre ciudadanos, para revertir tal situación se recurre a mecanismos tales como el referéndum, el plebiscito, la iniciativa popular, los presupuestos participativos, potenciados por las prestaciones que otorga la Internet, si bien en ese espacio público digital la participación depende de la capacidad de las instituciones para articular el proceso informal de la formación discursiva de la voluntad ciudadana, a condición de que las normas justifiquen la presunción de que las decisiones políticas contarán con la aceptación de los afectados por las mismas.

práctica reproduce asimetrías entre gobernantes y ciudadanos, y entre estos últimos.⁵

Las perspectivas de la elección racional, pluralista y neoinstitucionalista asumen que la participación política desempeña un papel complementario al ejercicio del voto y la clasifican en formas convencionales y no convencionales, según que se ajusten o no a las reglas y transcurran por el cauce de las instituciones establecidas, lo cual es limitativo para tratar con la protesta social. Si bien explican la participación en términos de exclusión e inclusión, en los tres casos el foco reside en su carácter instrumental, esto es, en cuanto al papel como medio de presión para incidir en la agenda política de gobierno. Pero la participación política no es solamente de índole electoral y tampoco transcurre solamente por el cauce que las instituciones establecen como legítimo en el contexto del régimen democrático, en cuyo desarrollo histórico se ha transformado su papel y significado en términos de legitimación y consenso político posibles.⁶

En el contexto actual predominan dos diferentes elaboraciones: por un lado, la teoría normativa de la democracia que enmarca la participación dentro de dos procesos políticos fundamentales (según analiza Bobbio 1997): integrar gobierno y renovar a sus titulares e influir, mediante la opinión pública, en la toma de decisiones que disputan el gobierno y las oposiciones en turno y, por otro lado, la teoría radical de la democracia, que considera a esta como una forma consustancial de la vida social, por la cual todos los ciudadanos dirimen sus diferencias y deciden los acuerdos que se harán prevalecer en virtud del consenso directo que conforman al deliberar acerca de la acción colectiva⁷ en favor del

5 Diversificar el repertorio de mecanismos de participación no necesariamente implica un aumento de las demandas y tampoco asegura mejores decisiones; contribuye a la legitimidad del sistema (Anduzía y Bosh 2004, 58).

6 Las connotaciones del concepto varían según la perspectiva teórica que lo desarrolla; en los estudios clásicos Salisbury (1975) distingue tres líneas de entendimiento: como *acto legítimo*, por el cual los ciudadanos mediante mecanismos institucionales otorgan su consentimiento y por tanto legitiman decisiones de gobierno; esta concepción guarda relación con la estabilidad del sistema político (Patterson, 1970); como un *instrumento* necesario para incrementar los beneficios canalizados hacia un sector social (Parry 1972), ante los conflictos de intereses derivados de las desigualdades de su distribución y que representan el núcleo del proceso político (Booth 1979); como *solviente del conflicto social y proceso de aprendizaje* que contribuye a forjar una concepción común del "bien general" y acuerdos acerca de cómo los recursos deben ser asignados. Mientras que Milbrath (1965) entiende la participación como una serie de acciones acumulativas, ordenadas ascendentemente según costo y dificultad, para Verba y Nie (1972, 56-63) se trata de una categoría analítica multidimensional; en cambio para Barnes, Kaase y otros (1979) se trata de distinguir lo convencional o no de la acción política, para lo cual centran su investigación en la descripción de las actitudes de los ciudadanos hacia la desobediencia civil y la protesta.

7 Melucci (1996, 20) define la acción colectiva como "un conjunto de prácticas sociales que involucran simultáneamente a un número de grupos o individuos que muestran unas ca-

reclamo de la diferencia y el reconocimiento político de minorías excluidas (tal como postula Mouffe, 1999).⁸ Al final, ambas teorías concuerdan en que la participación política implica tanto el ejercicio de libertades y derechos políticos como la deliberación de las decisiones que atañen y se imponen a la colectividad como consecuencia del consenso alcanzado. Aquí una distinción relevante entre ellas radica en el énfasis otorgado al procedimiento y al significado otorgado a aquella,⁹ si bien ambas coinciden en que el ambiente de comunicación pública es una condición que puede ser limitativa o bien habilitadora, la teoría normativa enfatiza la disponibilidad de información y el ejercicio de la libre expresión, mientras que la teoría radical se centra en la discusión pública y los procesos de politización.¹⁰ Para ambas teorías, ciudadanos mejor informados están mejor habilitados y las limitaciones en el ambiente de comunicaciones ex-

racterísticas morfológicas similares en un tiempo y un espacio y que implican un campo social de relaciones y la capacidad de la gente a la que involucra dando sentido a lo que están haciendo"; se trata de un sistema de acción multipolar integrado por tensiones existentes en el interior del sistema social, valores y creencias generalizadas, y las finalidades y medios elegidos con una orientación construida por medio de las relaciones sociales, de las que depende en último término la construcción y negociación del significado de la acción colectiva como identidad (Melucci 1999, 42-44).

8 Para quien trata de reconocer la diferencia, lo particular, lo múltiple, lo heterogéneo, todo aquello que el concepto abstracto de ser humano excluía, a diferencia de los postulados de las primeras teorías de democracia moderna y del individuo como portador de derechos asentadas en el "universalismo abstracto de la Ilustración" y una naturaleza humana indiferenciada; la reformulación del proyecto democrático en términos de democracia radical requiere de "particularizar el universalismo", esto es, un nuevo tipo de articulación entre lo universal y lo particular, si se quieren superar obstáculos para la extensión de la revolución democrática, porque los nuevos derechos reclamados hoy son la expresión de diferencias cuya importancia no se había afirmado y "que ya no son derechos universalizables" (Mouffe 1999, 32-33).

9 Jan Teorell (2006) examina las distinciones de la participación entre teorías liberales, participativas y deliberativas de la democracia, en términos del papel que ella representa en la conformación y el mantenimiento del régimen político; para las primeras provee a los individuos de una voz *política* —principal mecanismo para la representación de intereses en los regímenes parlamentarios—, lo que explica la relevancia del problema de la igualdad y desigualdad política; para las segundas su valor radica en las posibilidades de intervención práctica en la elaboración de decisiones, por lo cual enfatiza las oportunidades de autogobierno para la solución de problemas fuera del cauce parlamentario; para las terceras la participación habilita a los ciudadanos para aprender y entender la vida política mediante la discusión de los asuntos colectivos.

10 De acuerdo con Hay (2007, 81 y 82) un asunto es politizado cuando se convierte en objeto de deliberación y toma de decisiones, sin serlo previamente, lo cual puede ocurrir de tres formas: la extensión de la capacidad de influencia y deliberación humana; al deliberar una cuestión que estaba confinada a la esfera privada (por ejemplo, actividades de toma de conciencia de movimientos sociales vindicando la discusión colectiva de ciertas conductas en la familia; promover cuestiones cuya relevancia crece en el discurso público y son incorporadas a procesos legislativos.

plican en parte un precario desempeño al ocuparse de los asuntos públicos. Dicho presupuesto común no se sostiene en evidencia empírica consistente, con independencia del contexto cultural (Delli Carpini 2004).

La comunicación en sus diversas modalidades, interpersonal (conversación de voz o texto); mediática impersonal (prensa, radio, televisión, cine) y mediática interactiva (Internet; telefonía móvil), mediante la digitalización de voz, imagen, texto y datos y su transmisión a través de redes de telecomunicación y señales de radiodifusión, transcurre, con distinto alcance, durante las actividades de participación política y tiene efectos diferenciados sobre ellas. Por eso es pertinente estudiar el entorno multimediático (convergencia de medios de comunicación), concebido por algunos como un “ecosistema mediático cultural” (Scolari 2008; 2014) y por otros como “ambiente comunicativo” (Mazzoleni 2004), en cuanto a que abre nuevas posibilidades para acceder a recursos y oportunidades de acción y en la medida en que hace posible conseguir visibilidad pública, establecer interlocución política y organizarse. Ese entorno permite: a) conocer y compartir contenidos significativos, desde el punto de vista de quienes participan, y, por tanto, b) verter opiniones y plasmar marcas discursivas de actitudes, manifiestas o latentes, hacia los demás, de modo personalizado, generalizado o incluso anónimo y, como consecuencia, c) relaborar tales contenidos o generar otros distintos, remitir a unos y a otros y acceder a todos ellos de modo sincrónico o diacrónico, vinculando situaciones y experiencias entre personas que, no obstante, no comparten el mismo contexto social, por estar ubicados en posiciones diferentes y seguir trayectorias distintas en una determinada estructura de clases y estratos sociales en la que se inscribe su vida en común. Pero el régimen de las comunicaciones públicas es objeto de disputas y arreglos políticos, de allí que el diseño institucional y su regulación legal generen conflictos y afecten su desarrollo.

En el campo de las ciencias de comunicación el área de conocimiento delimitada por la intersección entre comunicación y política se ocupa de las transformaciones de la relación entre sistema político, sistema social y sistema de medios de comunicación; este último desempeña un papel central para la gestión de la visibilidad pública y la resonancia de la lucha política, que de otro modo esta no conseguiría, y de los conflictos que tal gestión suscita. Tal sistema interviene en la percepción y opinión que individuos y grupos sociales se forman acerca de la eficacia de la propia acción y de la de otros (interna) y de la receptividad que encuentran en el sistema político (externa), una variable asociada a la frecuencia e intensidad de la participación, que implica la dimensión simbólica, más allá del cálculo estratégico y del intercambio de información.

En ese marco, cabría preguntarse por la pertinencia y el potencial heurístico de aproximaciones interdisciplinarias, para entender la relación entre participación y comunicación política, en el contexto de sociedades crecientemente interconectadas y, a la vez, fragmentadas en términos de su diferenciación social, política y cultural, proclives a conflictos resultantes de la vindicación de particularismos en casi todos los ámbitos, ante los cuales los consensos son cada vez más precarios y los disensos más beligerantes. El problema de estudio, de la investigación que aquí se informa, consiste en explorar las maneras distintivas en que las prácticas de comunicación alteran las prácticas políticas en ese contexto. Se propone como hipótesis que el análisis debiera considerar mediaciones de orden político y cultural, porque tales maneras se corresponden con la intersubjetividad y la producción simbólica puestas en juego en y por diversas interacciones comunicativas en ámbitos, por cauces y a través de mecanismos distintos a los políticos institucionales y, en consecuencia, alteran el sentido colectivo y los significados al interpretar las acciones, las prácticas y formas de participación; esta variable de estudio es relevante porque permite eludir los sesgos del determinismo institucional y la subestimación del papel de la agencia humana, presentes al estudiar fragmentariamente este objeto de estudio.

Aquí se propone pensar la participación en tanto que las maneras específicas y contextualmente circunscritas en que se articulan entre sí diversas acciones dirigidas a incidir en los procesos de ejercicio, disputa y control del poder político; esto es, considerando sus diferentes niveles de abstracción: como proceso político, forma de relacionarse y actividad desplegada. Así, en tanto que actividad, designaría ciertos ordenamientos de acciones basadas en el sentido práctico y orientadas a influir en decisiones políticas. En tanto que forma de relacionarse concierne al ámbito público de la sociedad políticamente organizada, en cuyo seno los sujetos individuales y colectivos detentan libertades y ejercitan derechos y obligaciones, a partir de creencias, valores y actitudes que se imponen como legítimas para intervenir en el proceso político. Como proceso, está determinada por el tipo de régimen político imperante. Así, toda forma de participación equivale a una cierta configuración del sujeto, las acciones que emprende, el contexto de relación política que la orienta y el discurso que despliega. Veamos cómo han sido estudiadas.

Participación y comunicación: enfoques y orientaciones de la investigación

Al revisar la investigación más reciente, se observa que la relación entre participación y comunicación en el ámbito político ha sido estudiada a partir de una

condición de necesidad¹¹ o bien de afectación recíproca.¹² Se pueden identificar tendencias en relación con la agenda y los problemas de estudio y a la perspectiva teórica y enfoque metodológico. En cuanto al primer aspecto los estudios se dividen en dos vertientes. Por una parte, aquellos coincidentes en que las características y usos del medio técnico y modalidad de comunicación pueden representar ventajas o desventajas (McLuhan 1996) para las formas en que transcurre la participación política, así como aquellos centrados en esa misma relación dialógica de variables posibles pero analizadas en términos de causa–efecto.¹³ Un mérito es que se trata de investigación empírica de casos y que la variable/desventaja no es atribuida al medio de comunicación en sí mismo sino a los usos que del mismo hacen los sujetos.¹⁴ Una limitación es que los hallazgos precedentes se discuten poco y eso impide comparar observaciones en diferentes contextos.

En cuanto a la segunda vertiente, la relación explorada con mayor frecuencia concierne a la generación, uso y apropiación de información, por un lado, y al involucramiento y activismo político, por el otro, principalmente en procesos electorales. Aquí los hallazgos son expresados en términos de relación positiva

11 De acuerdo con Mazzoleni (2004, 14) existen varias razones por las cuales se sostiene ese tipo de relación: a) todos los actores que detentan y luchan por conseguir poder político producen comunicación porque se lo impone su función de representantes y gestores de los asuntos públicos y porque para obtener o mantener el consenso popular deben debatir en público con sus adversarios; b) no existe política sin símbolos y sin rituales, y, c) resulta imposible sustraerse a la agenda temática, la información y la opinión que circula, a escala global, a través de los medios de comunicación. La relación entre política y comunicación es ineludible.

12 Entre reputados estudiosos del sistema democrático se reconoce la recíproca afectación; por ejemplo, Manin (1994) afirma que los partidos políticos han tenido que transformar su funcionamiento y relación con los ciudadanos, debido a la mutación de la representación política que ha llevado de la democracia de partidos a la “democracia de audiencia”, como consecuencia de que la política se haga visible para la mayoría de las personas a través de comunicación mediatisada centrada en “personalidades” y “anécdotas” en lugar de en proyectos políticos.

13 De entre las posibles relaciones causales destaca aquella entre la suficiencia y relevancia de la información que el ciudadano promedio puede disponer, a partir de los contenidos difundidos por el sistema mediático, y la ausencia o bajo nivel de compromiso cívico y político. Así, la falta de compromiso y la apatía hacia la participación se deben, para algunos, al excesivo criticismo descontextualizado que propagan los medios de comunicación (Patterson 1993; Capella y Jamieson 1997) y para otros a la tendencia a presentar tales contenidos de manera “sensacionalista”, cual si se tratara de un espectáculo de entretenimiento que debe provocar curiosidad, especulación y gratificación psicológica de las emociones (Mazzoleni, Stewart y Horsfield 2003).

14 Shah y otros (2001) analizaron el uso total del medio *versus* dicho para obtener “noticias duras” en televisión y en periódicos, el uso total de Internet y el uso de Internet para recreación social, consumo de productos, administración financiera e intercambio de información, y encontraron que distintos tipos de uso incrementan de manera diferenciada los niveles de confianza política entre distintos grupos etarios.

o negativa.¹⁵ Un mérito es la creciente atención prestada a movimientos sociales y protesta política, en especial por una línea de investigación que confronta las potencialidades y limitaciones de la comunicación interactiva en redes para dar o no lugar al debate público político, si bien se encara cierto rezago al discernir acerca de formas de participación cívica y social, así como en el análisis de lo que se denomina comunicación alternativa¹⁶ y comunicación a través de telefonía móvil, a lo que se agrega excesiva atención a ciertas plataformas digitalizadas de comunicación interactiva en detrimento de otras.

Por lo que se refiere a la perspectiva teórica y enfoque metodológico, se observa el predominio de aproximaciones que supeditan la comunicación al papel de instrumento y/o de escenario en que la participación transcurre,¹⁷ determinados en ambos casos por la regulación estatal de las comunicaciones y la coexistencia de intereses públicos y privados.¹⁸ Se trata de estudios acerca de las transformaciones de la esfera pública y sus consecuencias para la política democrática, las condiciones y factores de inclusión y exclusión que dan cauce a la expresión del pluralismo y a la confrontación entre consenso y disenso.¹⁹ En los estudios

15 Por ejemplo, en una investigación experimental y en encuestas, Ansolabehere e Iyengar (1995) identifican que existe relación inversa entre la exposición a propaganda negativa y el sentido de eficacia política de los ciudadanos.

16 Vista desde la experiencia de sus emisores, es el resultado de la apropiación de los medios para construir subjetividades políticas, reelaborar y redefinir valores, creencias e identidades que viven los protagonistas de experiencias de resistencia y por las que se pone en entredicho la estructura de poder, por tanto, es otro medio de hacer política, porque las luchas por dar sentido de pertenencia a quienes carecen de recursos y conocimientos son luchas políticas para participar en las decisiones (Gravante 2014, 126-131); esa comunicación da cabida a quienes no pueden expresarse dentro de los medios y canales establecidos o controlados por las instituciones; moviliza visiones del mundo, surgidas de la sociedad, opuestas a la hegemónica (Corrales y Hernández 2009); por eso es un instrumento de lucha popular contra el poder, por la identidad del emisor y por el mensaje (De Moragas 1979).

17 Para Keane (1999) en el capitalismo las redes de telecomunicaciones y de radiodifusión constituyen bienes públicos que requieren la acción del Estado para hacer prevalecer el interés público; postula que cada subsistema de medios de comunicación instituye una esfera pública, con distinto nivel de cobertura, de manera que el Estado debe arbitrar conflictos derivados de la lógica mercantil en la administración de un bien público.

18 El sistema político supedita, mediante la regulación legal, el funcionamiento del sistema de medios de comunicación; pero este último ejerce presión política sobre el primero a partir de la gestión de la visibilidad pública, así como de las interlocuciones políticas a que da cabida en su difusión y transmisión de contenidos (Thompson 1998). Hallin y Mancini (2004) han hecho una modelización de la relación causal entre sistema político y sistemas mediáticos basados en la lógica política y económica, en una investigación comparada entre varios países.

19 Dahlgren (2005), quizás como pocos, ha hecho contribuciones en esta orientación. Dahlgren (2005) establece tres dimensiones analíticas de la esfera pública, la estructural, la representacional y la interaccional; esta última permite su extensión y la concurrencia plural

revisados predominan dos visiones en el tratamiento analítico de la participación: por una parte, explicar su alcance y declinación a partir de la “crisis de la política representativa” (Touraine 1998) y del comportamiento de desconfianza y apatía que ella genera en los ciudadanos hacia las instituciones y los agentes políticos, como consecuencia de la declinación de los partidos políticos como principal cauce de la participación y de su papel articulador de las demandas sociales, a la par de la creciente influencia que ganan los medios de comunicación como escenario de la política. Por otra parte, una visión centrada en los rasgos de cultura política (autoritaria o democrática) que impregnán los imaginarios sociales o el sentido simbólico compartido, referente que incide en las disposiciones y orientaciones hacia la acción y la organización colectiva, lo cual es observado mediante estudios predominantemente cuantitativos y basados en encuestas de opinión, centrados en la evaluación que los sujetos hacen acerca de sus recursos y oportunidades, su adhesión o no a creencias y valores políticos y de su propia eficacia (Almond y Verba 1980; Pateman 1970).

Agenda de investigación: avances y limitaciones

En lo que sigue se hace un somero balance de la investigación acerca de los factores que inciden en la participación política, a partir de los “usos sociales” de la comunicación digitalizada en redes de telecomunicaciones e Internet. Se seleccionaron estudios representativos de prácticas de participación y de comunicación, aun cuando en algunos casos la descripción de variables interviniéntes sea insuficientemente especificada. Con todo, sirven para ilustrar el problema de estudio planteado. Así, se consideraron las siguientes modalidades: discusión política, promovida dentro de partidos políticos y en el cauce de las instituciones gubernamentales; la búsqueda de información y conformación de agenda pública; comunicación alternativa e incidencia en opinión pública; activismo y comunicación electoral; movilización y acción colectiva, ya sea conformando comunidades virtuales; acción cívica organizada o protesta.

de individuos y grupos sociales a partir de la discusión pública que suscita el uso de la Internet. Pero en tanto que categoría analítica de esa forma de participación requiere de un examen crítico, debido a los sesgos “racionalistas” que, desde la perspectiva de la democracia deliberativa, limitan su utilidad heurística, en especial fuera del contexto de la política parlamentaria. Por eso propone que el concepto de cultura política es una forma alternativa para comprender el papel de la discusión política, aquella que tiene lugar en y mediante las plataformas digitalizadas convergentes de comunicación a distancia y a la vez de comunicación interpersonal en redes sociotécnicas, que desestabilizan los medios tradicionales de comunicación a escala masiva.

Discusión política en la esfera pública “virtual” (“en línea”)

Esta es una de las formas institucionales más estudiadas y polémicas después del voto. En el estudio de Gerl, Marschall y Winter (2017), focalizado en el uso y gestión de plataformas digitales por parte de los partidos políticos para alentar, más allá del contexto electoral, el debate y la evaluación de propuestas políticas, se concluye que quienes participan de las discusiones (“en línea”) no son tan diferentes de quienes lo hacen fuera de ellas (“fuera de línea”), si bien no se dilucida acerca de quiénes son y cuáles son sus respectivas motivaciones en cada caso. El modelo propuesto pone en relación tres tipos de factores implicados: a) socioestructurales y recursos: género, edad, educación, procedencia, estatus social, habilidades cívicas, habilidades para la Internet, recursos provistos por el partido y habilidades partidistas; b) psicosociales: eficacia política, interés político, actitudes hacia la participación intrapartidista y actitudes hacia la participación política “en línea”, y, c) motivacionales: cálculos de costo-beneficio e incentivos y motivos concretos para participar o no. Postulan que no existen mediciones estándares para la variable “habilidades para la Internet”, pero su análisis debiera tomar en cuenta indicadores de orden cuantitativo y cualitativo, que permitirían observar cómo usan las personas ese medio, con fines políticos y en diferentes escenarios; en consecuencia, proponen tres principales: (i) uso cuantitativo del medio (medido en horas por semana); (ii) búsqueda de información política “en línea”, y, (iii) participación política en línea (“llevada a cabo”–“no llevada a cabo”); este último indicador se subdivide en tres subcategorías: “voto”–“calificación en línea”; “discusión”–“deliberación en línea”; “movilización”–“movilización en línea”. Al aplicar su modelo a casos de campañas electorales se encontró que la recurrencia a redes digitales moviliza a ciudadanos pasivos, con capacidades limitadas para su uso y a votantes afines al partido, con propósitos organizativos de campaña, antes que a nuevos adeptos o bien a militantes.

Esto conlleva observar la discusión política a la luz de distinciones acerca del escenario y de sus condiciones de posibilidad. Un supuesto común a varios estudiosos es que los patrones de comportamiento “en línea” y “fuera de línea” tienden a ser similares, lo cual puede deberse según Papacharissi (2002) a que la discusión en el “espacio público virtual” (“en línea”) suele estar dominada por la élite política y a que los heterogéneos contextos culturales hacen difícil recrear una esfera pública unificada dentro y fuera de las plataformas de comunicación digitalizada; así, aunque las tecnologías asociadas con Internet facilitan el acceso expeditedo, a bajo costo y a conveniencia del usuario a ese espacio y favorecen participar de la discusión política, esta no necesariamente es más informada y diversificada, entre otras razones, debido a que prevalecen intereses creados en los usos políticos de tales plataformas. En tanto que medio de comunicación en red, la Internet provee de otro foro que enfatiza la discusión políti-

ca, pero no asegura la equiparación entre quienes intercambian y confrontan ideas y opiniones, y tampoco ceñirse a valores democráticos, cuya promoción no depende de la disponibilidad de las tecnologías. Por tanto, en el análisis del proceso de transición desde un espacio público virtual hacia una esfera pública virtual requiere de la integración de variables de orden cualitativo.

Otra razón de la similitud en los patrones de comportamiento dentro y fuera de las plataformas digitales de comunicación puede atender a diferencias al interpretar el sentido de inclusión *versus* exclusión, o bien, del papel (rol) y posición de “gobernante” *versus* “ciudadano”, cuando se trata de mecanismos institucionales para la discusión política de decisiones gubernamentales, puesto que las expectativas que genera el uso de las mismas con ese propósito no necesariamente se traducen en el conocimiento que proviene de la experiencia directa y personal de participar al margen de la comunicación digitalizada en una discusión de ese tipo. Ello queda ilustrado en el caso, por ejemplo, de los llamados “presupuestos participativos electrónicos”, práctica por la cual los ciudadanos pueden presentar a la autoridad competente, mediante comunicación digitalizada, propuestas de gasto e inversión pública a llevar a cabo en el asentamiento urbano en que residen. En efecto, en un estudio, Porras (2015) analiza el ejercicio deliberativo, en tanto acción comunicativa, y su repercusión en el aprendizaje político, concluyendo que si bien modifica la dinámica de intervención político-partidista durante las asambleas y se consigue cierto aprendizaje, la discusión no está exenta de cierto control por parte de la autoridad.²⁰

Búsqueda de información y conformación de agenda pública

Algunos consideran que la búsqueda de información es una forma de participación política, en la medida en que permite mantenerse vinculado con los asuntos colectivos y, eventualmente, estar habilitado para comentarlos y contribuir con otros a la conformación de una agenda social que pueda ser confrontada con la agenda política y mediática. Cabe señalar que si bien no distinguir entre diferentes tipos de búsqueda y de información política pudiera llevar a cierto sesgo en la interpretación de conductas, la aplicación de las TICs con ese propósito genérico favorece la libertad de elección y la diversificación de fuentes, debido a que se trata de un entorno multimodal de difusión-transmisión-propagación, en el que se puede hacer concurrir desde la información más compleja y sistematizada (tal como investigación científica divulgada o un presupuesto o auditoría gubernamental, por ejemplo) hasta la más superflua, sesgada o distorsionada (*fakenews*,

20 En el caso de la municipalidad “Porto Alegre” en Brasil los gobernantes ejercían un control censor sobre sus interlocutores ciudadanos, por la vía de la norma que obliga a concurrir presencialmente al discutir la propia propuesta que haya sido presentada “en línea”.

por mencionar un caso) pero cuyo potencial de aprendizaje no puede darse por descontado. Si se acepta esta consideración, la búsqueda de información es una acción que puede conformar en sí misma una práctica política, que consistiría en el monitoreo y la evaluación de la agenda pública alternativa a la que impulsan las élites políticas y económicas, lo cual favorece tomar mejores decisiones e implicarse en la movilización y, eventualmente, en la protesta.

Para Bernal (2015) tales acciones son de orden comunicativo, consultar, compartir y difundir noticias políticas, favorecidas por la “inmersión” en el uso de las redes sociales de comunicación (“virtuales”), repercute en los hábitos de consumo cotidiano de ese tipo de información, lo cual se verificó a partir de la valoración subjetiva de los entrevistados.²¹ En esta orientación no es difícil, al evaluar el uso y aprovechamiento de las TICs, caer en cierto determinismo tecnológico de la acción política; por eso es necesario elaborar las distinciones pertinentes. Siguiendo a Costera y Groot (2014), esta estudiosa considera que la propia estructura de las plataformas digitales de comunicación determina diferentes “prácticas”, si bien esta especialista no define las políticas y las comunicativas, que para aquellos estudiosos cumplen la función de estimular el conocimiento y favorecer la evaluación política (Bernal 2015, 193) lo cual a su vez está implicado en el proceso de tomar conciencia ante determinados asuntos o temas públicos (Bernal 2015, 200).

Tan relevante es la cuestión de delimitar con precisión el género del contenido generado, difundido y reproducido, dada la creciente “hibridación transmediática e intertextual” (Scolari 2008) de los bienes simbólicos culturales circulados en el entorno multimedíatico, que ha llevado a varios estudiosos a probar que muchos ciudadanos se involucran, aprenden y orientan su participación a partir de contenidos distintos a la información y opinión, lo que sugiere explorar si el entretenimiento y la sátira política contribuyen al conocimiento basado en el sentido práctico, entre quienes interpretan el devenir político e interpretan el comportamiento de los agentes políticos con base en ese tipo de contenido.²²

21 Esta estudiosa de las TICs incorpora un “tercer pilar” en la arquitectura de la relación política-medios-ciudadanos, el relativo a la generación de opinión-debate, mediante diecisiete acciones: “crear contenidos, opinar, seguir debates parlamentarios, difundir convocatorias, crear y difundir campañas, acceder a representantes; promover, compartir, moderar, distribuir e integrarse en debates; subir noticias/titulares, escribir a representantes políticos y periodistas, compartir información, difundir convocatorias, resumir debates parlamentarios y recibir información en directo” (Bernal 2015, 199).

22 Véanse, por ejemplo, dos estudios en España, uno acerca del consumo de audiovisuales grabados con las características del género informativo de entretenimiento y difundidos por la plataforma digital “YouTube”, cuando el usuario lleva a cabo búsquedas de información acerca de personajes políticos en el escenario europeo en 2010 (casos de los presidentes Sarkozy, Berlusconi, Brown, Zapatero y Obama) (Berrocal, Campos y Redondo 2012) y un

Activismo y movilización electoral en redes sociotécnicas de comunicación

Otro riesgo de sesgo es suponer que la relación que guarda la participación con respecto de las redes sociodigitales de comunicación es directa y del tipo causa-efecto, hasta el punto en que se hace depender el éxito o fracaso de una campaña electoral del manejo diferenciado que se haga de aquellas. Al investigar los efectos de su uso con esa finalidad algunos encuentran que son “fuertes” sobre la conducta de voto, pero “débiles” respecto del aprendizaje político, si bien eso depende más del tipo de medio digital y del grupo de electorado de que se trate. Esa es, por ejemplo, la conclusión de la investigación empírica de Dimitrova, Shehata, Stromback y Nord (2011), cuyo mérito es verificar si diferentes formas de uso de distintos medios digitales afectan de manera distinta a las personas, si bien focalizados en la consulta de “sitios de noticias en línea”, la exploración (“navegación”) en “páginas web” de partidos políticos y la comunicación en redes sociales. Llegan a las siguientes conclusiones: 1) diferentes medios digitales tienen distintos propósitos en términos políticos (informar, convocar, movilizar); 2) los medios digitales se distinguen de medios tradicionales (prensa, radio, televisión) por sus características (interactividad, accesibilidad, empoderamiento simbólico de los usuarios), y, 3) diferentes formas de medios digitales, que tienen una diferente función principal, pueden tener efectos diferentes en los votantes según su propio marco de oportunidades, motivaciones y habilidades, lo cual puede ser evaluado a partir del nivel de interactividad y la forma específica de cada medio la cual difiere por su función primaria: la de los sitios nuevos “en línea” es ante todo informar a los visitantes; la de las redes sociales conectarse, implicar y facilitar la movilización de los votantes y los “sitios web” de los partidos políticos, si bien pueden informar, están diseñados para reforzar, reclutar y persuadir (Bimber y Davis 2003; Oates 2008 citados en Dimitrova *et al.* 2011, 101). Los hallazgos de este estudio son: a) las redes sociales más utilizadas con fines políticos fueron los “blogs”; b) el único tipo de uso de medios digitales que influye en el aprendizaje son las noticias “en línea”, aun más los “tabloides” que los periódicos; c) se confirmó la hipótesis de que el uso de noticias “en línea” tiene un efecto más fuerte sobre el conocimiento político que el uso de las “páginas web” de partidos políticos y que las redes sociales; d) se verificó la hipótesis de que el uso de estas tiene un efecto más fuerte sobre la participación y un efecto más débil sobre el conocimiento político.

Importa para efectos de nuestro problema y propuesta de enfoque destacar el análisis de la intersubjetividad y de la dimensión simbólica como un factor

programa televisivo de sátira política (“Polonia”); de ambos se desprende que a pesar de la gran aceptación y consumo de contenido simbólico de entretenimiento bajo la apariencia de información, no se incrementa el interés por la política entre sus consumidores (Ferré, Sintes, Gayá 2013).

que, puesto en juego en y por la comunicación, orienta el sentido y significado al interpretar y comprender la acción, la práctica y la forma de participación políticas, tal como propone nuestra hipótesis. En el estudio aludido se plantea que aunque no haya una efectiva interactividad entre candidatos y ciudadanos, el hecho de que sea interpretada por estos como una mera oportunidad de participar, puede contribuir a una mayor autoeficacia interna y externa de la propia conducta; es en ese sentido que el uso de medios digitales puede “empoderar” y gratificar en el plano psicológico y provocar que el público se sienta más involucrado en el proceso político (Dimitrova, Shehata, Stromback y W. Nord 2011, 97). Un meta análisis de estudios centrados en los efectos de los medios digitales de comunicación revela que son más aquellos que concluyen que tienen un impacto positivo que los que consideran que es negativo, en ambos casos sobre el compromiso cívico y político, el nivel de conocimiento y de participación (Boulian 2009, citado en Dimitrova *et al.* 2011). En un estudio de caso consistente en elecciones de consejeros en una municipalidad fronteriza, De Marques y Mont’Alverne (2016) encontraron que la sociabilidad comunitaria, entendida como relaciones o interacciones cara a cara entre individuos, afecta las maneras en que la Internet es utilizada en campañas locales, dado que no existe una relación directa entre el éxito electoral y el uso recurrente de cadenas de comentarios textuales breves en línea (*Twitter*) que hacen los candidatos, por lo menos en elecciones locales para cargos de representación proporcional.

Movilización, acción colectiva y comunicación alternativa

Un aspecto central en el estudio de la relación entre comunicación y participación consiste en los efectos que la primera produce sobre la segunda, en términos de involucramiento (compromiso), activismo y movilización hacia la acción colectiva. En esta orientación de estudio es también relevante considerar la dimensión simbólica de la participación, que permite entender el papel del sentido y significado de las prácticas comunicativas y políticas, cuando se trata de la formación, expresión y promoción del disenso político. Una propuesta sugerente es hecha en un estudio de Sierra y Gravante (2016) acerca del “proceso de apropiación” y usos alternativos de tecnologías digitales por parte de movimientos sociales de resistencia política, a propósito de los casos de levantamiento indígena en Bolivia, Argentina y México, cuando sostienen que la acción de apropiarse de un espacio virtual (“páginas web”, “redes sociodigitales”), o bien de algún medio de comunicación, por parte de un movimiento social, es una forma de participación que implica procesos y acciones de identificación, interacción, proyección, personalización, territorialidad y pertenencia; tal proceso tiene lugar a través de acciones concretas tal como la “personalización de los objetos tecnológicos” (colocar etiquetas, marcas o símbolos) o bien la orga-

nización y gestión de radios comunitarias, urbanas y mediante la Internet, ya que estas son en sí mismas formas de hacer política, cuando las organizaciones integran sus programas y peticiones políticas, las luchas por conseguir formas de comunicación alternativa; las acciones de apropiación dotan al movimiento o comunidad de un sentido de pertenencia. Flores y Cortés (2016) concluyen en otro estudio que las TICs contribuyen a la conformación de grupos y comunidades “virtuales” y a la organización de la acción colectiva, suscitando ciertos cambios en el caso de los movimientos sociales, tal como su proliferación y ramificación; la formación de redes horizontales y flexibles de convivencia; la tendencia a que grupos con distintos intereses se coaliguen y combinen sus recursos humanos y materiales para lograr un cambio promovido a través de los medios digitales, así como que puedan reaccionar con mayor dinamismo ante contingencias en ciertas coyunturas.

En un estudio cualitativo basado en aplicación de entrevistas, Harlow (2013) exploró cómo son difundidas las tácticas digitales de cuatro tipos de organización no gubernamental y sin fines lucrativos en México, que han utilizado TICs y redes sociales de comunicación digital (*Facebook* y *Twitter*), para determinar cuáles dimensiones de su activismo encuentran apoyo en ellas, qué obstáculos enfrentan al utilizarlas y cómo perciben sus integrantes la adopción de tácticas digitales en relación con sus actividades de activismo. Se encontró que si bien la llamada “brecha digital” limita el uso y potencia la resistencia hacia tales herramientas de comunicación, las organizaciones están actuando como “invernaderos” que difunden aquellas “tácticas en línea” adaptadas en congruencia con sus propias necesidades y recursos; eso no significa que necesariamente se están institucionalizando como parte de un nuevo repertorio de tácticas digitales de activismo; algunas dimensiones del mismo están siendo apoyadas por la tecnología, tal como la comunicación con medios de comunicación a escala masiva y con otras organizaciones no gubernamentales, si bien el uso de TICs no es necesariamente útil para alcanzar a migrantes, comunidades indígenas y otros segmentos vulnerables de la población. Finalmente, Lugo y Melón (2016) exploran la relación entre creación y uso de videojuegos de “realidad alternativa” y la disposición a la participación ciudadana, sin ofrecer evidencia empírica que lo pruebe, pero al revisar investigación precedente encuentran que el vínculo se establece en el rango de efectos perceptuales, cognitivos, afectivos y motivacionales del comportamiento.

Participación y comunicación política: hacia una perspectiva interdisciplinaria

Sin las pretensiones de una definición, puede entenderse la participación política como toda acción colectiva cuyos protagonistas se erigen a sí mismos en la iden-

tidad de ciudadanos, a partir del discurso desplegado, siempre dirigido a influir o ejercer presión sobre la conducción de los asuntos públicos y en quienes son electos para decidir sobre ellos, si bien no constreñida al cauce, mecanismos y reglas de las instituciones políticas. Eso da lugar a considerar que transcurre principalmente durante el gobierno y las oposiciones políticas en funciones, que sus protagonistas son, y sus destinatarios pueden ser, clases y grupos sociales en sus diversas formas de agrupamiento, organización y movilización, ya sea en torno a asuntos económicos o culturales, en aquello que concierne al interés colectivo. Se trata de la configuración de acciones entrelazadas según finalidades, medios y recursos de los que se dispone; la identidad, el discurso y las reglas negociadas y pactadas por sus protagonistas dentro de interacciones comunicativas, de las cuales es posible inferir su propósito, destinatario y resultado esperado siempre con respecto al poder político. Desde ese punto de vista se hacen necesarias ciertas distinciones analíticas, tanto entre las condiciones y circunstancias, como entre el sentido y los destinatarios de las prácticas electorales y cívicas; entre identidad ciudadana e identidad partidista ostentada ante un mismo asunto o tema; entre participación institucionalizada y alternativa, según que la acción colectiva transcurra o no por el cauce de las instituciones políticas, si bien una y otra pudieran concurrir en la formación y el ejercicio de disenso político, en el segundo caso incluso con la expectativa de subvertir el estado de cosas prevaleciente; entre participación circunstancial y organizada, según que haya mediado o no un precedente esfuerzo concertado para su manifestación pública, y si se sostiene a lo largo del tiempo.

Pero una distinción analítica más pertinente, y aquí se ha supuesto que resulta crucial, consiste en el sentido simbólico colectivo de las acciones configuradas, el cual es movilizado en y por medio de la comunicación, lo cual remite, por un lado, a la congruencia que guarden con las pautas culturales y las convenciones políticas imperantes y, por el otro, al contraste entre la validez y el valor que a ellas les otorgan sus protagonistas, sus espectadores y sus destinatarios, en el entendido de que toda forma de participación, y las acciones que articula, supone siempre un determinado interés y, por tanto, la particularidad o postura política y un agente político intermediario y/o destinatario de las acciones.

Por eso, una aproximación interdisciplinaria es pertinente cuando se analiza la relación entre participación y comunicación a partir de las prácticas políticas y comunicativas y según el tipo de mediación, política o cultural, a las que responden. Mientras que las prácticas políticas están sujetas a restricciones y potencialidades derivadas de las instituciones, normas y mecanismos que regulan la acción (instancias de mediación) en el ámbito de la sociedad política, las prácticas comunicativas tienen lugar en ese y en otros ámbitos, la sociedad económica y la sociedad civil según la delimitación teórica de Cohen y Arato (2000),

de las libertades y los derechos humanos antes que políticos, en los cuales el despliegue de la intersubjetividad puede escapar a las restricciones de la esfera estatal; tal mediación es de orden cultural y transcurre en las comunicaciones convergentes.

En los estudios políticos tradicionales, la modelización y las explicaciones de la participación política incurren, por lo general, en el sesgo determinístico de las instituciones y la subestimación del papel de la agencia humana, con lo cual se prescinde del potencial transformador de la praxis política, en especial aquella vehiculada mediante prácticas de comunicación política no institucionalizada, tal como ocurre, por ejemplo, a través de Internet, telefonía móvil y redes sociales de comunicación digital. Una orientación alternativa es investigar la transformación del sentido colectivo que deviene de esa mediación cultural. Por ejemplo, algunos creen que los medios de comunicación y su uso empodera a las personas, en algunos casos porque pueden expresar en público alguna inconformidad que, gracias a la comunicación, puede parecer que es acogida por otros o que se torna eficaz en términos de conseguir atención, interés y reconocimiento, lo cual puede ocurrir sin comprometer su identidad (anonimato), trabajo y tiempo (activismo tradicional); en otros casos porque el medio y la modalidad de comunicación usados se constituyen en una suerte de refugio o protección ante amenazas representadas por los ataques o juicios adversos, o bien porque para otras personas el involucramiento y la activación política justifica para sí mismo ser parte de una causa y hacer algo en favor de ella. La comunicación en redes sociales puede abrir para algunos horizontes de sentido a la participación política, contribuyendo al aprendizaje en el ejercicio de derechos políticos, la discusión pública y la formación de opinión en torno al reconocimiento político de identidades, intereses y causas cívicas y sociales, pero también puede afirmar valores “postmaterialistas” (Inglehart 1997) y actitudes de apatía o que constrñan su sentido a la queja, el chantaje y “clientelismo” político o la protesta estudiante, que para otros muchos representa una experiencia individual, esporádica, gratificante en lo inmediato, de fácil expectación, mediante rituales simbólicos compartidos, aunque estos oculten inequidades sociales y políticas.

Dentro de esa orientación, el enfoque propuesto pudiera colindar con el denominado “interaccionismo interpretativo” de Norman Denzi (1971), que vincula el estudio de la creación de sentido en la interacción social con el proceso de comunicación y con el conglomerado de medios de comunicación “que produce y modela los significados que circulan en la vida cotidiana” (Denzin 1992, 96).²³

23 De hecho, abreva de presupuestos desarrollados desde la etnografía postmoderna, las críticas feministas al positivismo, la fenomenología hermenéutica y existencial, el pensamiento postestructuralista y el pragmatismo; y entre sus contribuciones metodológicas

Una ventaja de este enfoque interdisciplinario es la posibilidad de construir un marco conceptual “flexible” que permite reconocer que los significados dominantes y negociados pueden ser desafíados.

La modelización aquí propuesta considera los siguientes como aspectos o factores esenciales para entender la participación política: 1) sujeto o identidad; 2) intereses y motivaciones; 3) formas y mecanismos de acción; 4) recursos y oportunidades; 5) tipo de mediación (política o cultural), y, 6) repercusiones y alcances. Se sustenta en una perspectiva teórica que explica el desarrollo de la comunicación política en las sociedades contemporáneas a partir del proceso y fenómeno de mediatización de la política (Peña 2012), en cuyo núcleo explicativo subyace el presupuesto de que aspectos cruciales de la dimensión simbólica de la política, las maneras, los tiempos y espacios en que transcurre se han transformado irreversiblemente debido al desarrollo de la comunicación mediática, basada en la convergencia tecnológica de sistemas y modalidades de comunicación interpersonal, a escala masiva e interactiva en red, superponiéndose a fronteras espaciales y temporales y permitiendo actuar a distancia para grandes conglomerados, entre los que algunos grupos y clases sociales resultan excluidos, marginados o ignorados, lo cual repercute en la representación y en la participación política efectivas (Peña 2014).

Las prácticas comunicativas ponen a disposición de los ciudadanos recursos y oportunidades para imitar, aprender e innovar acciones mediante las cuales se generan, intercambian y circulan contenidos simbólicos. En cuanto a las prácticas políticas, de acuerdo con Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro (2010), cabe aceptar que la politización es un potencial de cualquier vínculo, pero no cualquier sistema de prácticas puede ser caracterizado como político; es necesario que se trate de prácticas producidas a partir de la organización colectiva, con visibilidad pública, con reconocimiento de un antagonista y que implican la formulación de una demanda pública y contenciosa. Por tanto, es posible establecer ciertas diferencias de orden teórico, por una parte, entre los conceptos de acción y práctica, distinción ya reflexionada y establecida en la teoría social y, por otra parte, entre acción política y acción comunicativa y proponer como unidad de análisis las prácticas políticas y las prácticas comunicativas, conceptos que suponen una concatenación de acciones u obrar humano, asentado en cierta conciencia y reflexividad y dirigida siempre hacia la transformación del estado de

está la triangulación múltiple, concepto que implica la combinación de múltiples métodos, tipos de datos, observadores en una misma investigación. Para el sociólogo estadounidense, eso le permite al investigador que el mundo de la experiencia social efectiva de los sujetos de estudio module y modifique su marco conceptual y, de ese modo, moverse continuamente entre el dominio de teoría social más general y los mundos significativos de las personas (Denzin 1971, 168).

cosas, de la condición propia y la de otros, con los cuales se produce y reproduce la recursividad de lo social, cuestión que ha merecido sofisticadas elaboraciones teóricas (Giddens 2012; Bourdieu 2007); si bien esta disquisición escapa al objetivo de este trabajo conviene advertir que atañe a un dilema central en las ciencias sociales: las determinaciones entre sistemas psíquicos y estructuras sociales, lo individual y lo colectivo, nivel micro y macro de análisis.

El estudio de la participación política continúa dominado por la fragmentación disciplinar. En la teoría política abundan explicaciones centradas en el entramado institucional como determinante del comportamiento político. Desde la comunicación, la atención se centra en las posibilidades y alcances de distintos modos de producción, circulación e intercambio de contenidos simbólicos, su incidencia en la conformación de agendas y corrientes de opinión pública. La orientación de investigación preponderante es indagar si las TICs habilitan o restringen la participación política convencionalmente definida, por lo que se observa cierto “vacío conceptual” al momento de estudiar la participación política que transcurre en el entorno multimediático de comunicación. Aquí se ha propuesto que su estudio debiera considerar la transformación del sentido colectivo de participar y sus significados alternativos a los convencionales, cuyo análisis requiere de una perspectiva teórica y analíticamente interdisciplinaria. ■

Referencias

- Almond, Gabriel A. y Sidney, Verba (eds.). *The civic culture revisited*. Boston: Little Brown, 1980.
- Anduiza, Eva y Agustí Bosh. *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel, 2004.
- Ansolabehere, Stephen y Shanto Iyengar. *Going negative: How political advertisements shrink and polarize the electorate*. Nueva York: Free Press, 1995.
- Barnes, Samuel, Max Kaase *et al.* *Political action: Mass participation in five western democracies*. Londres y Beverly Hills: Sage, 1979.
- Bernal Triviño, Ana. «Tecnología, redes sociales, política y periodismo. ¿Pluralidad informativa o efecto bumerán?» *Cuadernos.info*, (36): 191-205, 2015.
- Berrocal, Salomé, Eva Campos Domínguez, y Marta Redondo García. «Comunicación política en Internet: la tendencia al <Infoentretenimiento> político en <YouTube>.» *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 18(2): 643-659, 2012.
- Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia*. México: FCE [1a ed. 1997, FCE], 2003.
- Bonvillani, Andrea, Alicia Palermo, Melina Vázquez, y Pablo Vommaro. «Juventud y política en Argentina (1968-2008): Hacia una construcción de un estado de arte.» *Revista Argentina de Sociología*, 6(11): 44-73, 2008.

- Booth, John A. «Political participation in Latin America: Levels, structure, context, concentration and rationality.» *Latin American Research Review*, 14(3): 29-60, 1979.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- Capella, Joseph y Kathleen Hall Jamieson. *Spiral of cynicism: The press and the public Good*. England: Oxford University Press, 1997.
- Cohen, Jean y Andrew Arato. *Sociedad civil y teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Corrales García, Fernanda e Hilda Hernández Flores. «La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación.» *Razón y Palabra*, 14(70), 2009.
- Costera, Meijer I. Costera y Kormelink T. Groot. «Checking, Sharing, Clicking and Linking.» *Digital Journalism*, 3 (5): 664-679, 2014.
- Dahlgren, Peter. «The Internet, public spheres, and political communication: Dispersion and deliberation.» *Political Communication*, 22(2): 147-162, 2005.
- De Moragas, Miquel. «El trabajo teórico y las alternativas a los 'mass media'.» En José Vidal Beneyto (ed.), *Alternativas populares a las comunicaciones de masas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- Delli Carpini, Michael X. «Mediating democratic engagement: The impact of communications on citizens' involvement in political and civil life.» En Lynda Lee (ed.), *Handbook of political communication research*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 2004, 395-434.
- Denzin, Norman. «The logic of naturalistic inquiry.» *Social Forces*, 50: 166-182, 1971.
- . *Symbolic interactionism and cultural studies*. Cambridge: Basil Blackwell, 1992.
- Dimitrova, Daniela, Adam Shehata, Jesper Stromback y Lars W. Nord. «The effects of digital media on political knowledge and participation in election campaigns: Evidence from panel data.» *Communication Research*, 41(1): 95-118, 2011.
- Ferré-Pavia, Carme, Marçal Sintes y Catalina Gayá. «¿Piensan lo mismo ciudadanos y partidos sobre la sátira política? La diferente percepción en el caso de un programa televisivo.» *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(1): 383-402, 2013.
- Flores Morador, Fernando y Judith Cortés Vásquez. «Los nuevos movimientos sociales, el uso de las TICs y su impacto social.» *Revista Latina de Comunicación Social*, 71: 398-412, 2016.
- Font, Joan e Ismael Blanco. «Conclusiones.» En Joan Font (comp.), *Ciudadanos y decisiones públicas*. Barcelona: Ariel, 2001, 219-242.
- Gravante, Tommaso. «Prácticas de netactivismo y medios alternativos de comunicación en la insurrección popular de Oaxaca.» En Amparo Cadavid y Alfon-

- so Gumucio, *Pensar desde la experiencia. Comunicación participativa en el cambio social*. Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2014, 125-143.
- Gerl, Katharina, Stefan Marschall y Nadja Wilker. «Does the Internet encourage political participation? Use of an online platform by members of a German political party». *Policy & Internet*, 10(1): 87-118, 2017.
<http://dx.doi.org/10.1002/poi3.149>
- Giddens, Anthony. *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías comprensivas*. Buenos Aires: Amorrortu, 2012.
- Hallin, Daniel y Mancini Paolo. *Sistemas mediáticos comparados: tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Barcelona: Hacer, 2004.
- Harlow, S. Person. «Adapting, adopting and diffusing: Leveraging Web 2.0. Tools for activism in México.» *Journal of Latin American Communication Research*, 3(1), 2013.
- Hay, Colin. *Why we hate politics*. Cambridge: Polity Press, 2007.
- Inglehart, Ronald. *Modernization and postmodernization*. Princeton: Princeton University Press, 1997.
- Jenkins, Henry. *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 2008.
- Keane, John. «Transformaciones estructurales de la esfera pública.» *Estudios Sociológicos*, XV (3). México: El Colegio de México, 1997.
- Levy, Pierre. *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. México: Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 2007.
- Lugo Rodríguez, Nohemí y María Elena Melón Jareda. «Juegos de realidad alternativa para la educación cívica. Elementos de diseño: narrativa, juego y discurso.» *Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 5(2): 177-202, 2016.
- Manin, Bernard. «Checks, balances and boundaries: The separation of powers in the Constitutional Debate of 1787». En Biancamaria Fontana (ed.), *The invention of the Modern Republic*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Marques, Francisco Paulo Jamil y Camila Mont' Alverne. «How important is Twitter to local elections in Brazil? A case study of Fortaleza City Council.» *Bras. Political Sci. Rev.* 10(3), 2016. http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1981-38212016000300205
- Mazzoleni, Gianpietro. *La comunicación política*. Madrid: Alianza, 2004.
- _____, Julianne Stewart, Bruce Horsfield. *The media and neo-populism. A contemporary comparative analysis*. Estport, Conn.: Praeger, 2003.
- McLuhan, Marshall. *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós, 1996.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México, 1999.

- . *Challenging codes. Collective action in the information age.* Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Milbrath, Lester. *Political participation.* Chicago: Rand McNally, 1965.
- Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical.* Barcelona: Paidós, 1999.
- Papacharissi, Zizi. «The virtual sphere: The Internet as a public sphere.» *New Media and Society*, 4(1): 9-27, 2002.
- Parry, Geraint. «The idea of political participation.» En Geraint Parry (ed.), *Participation in politics.* Manchester: Manchester University Press, 1972, 3-38.
- Pateman, Carole. *Participation and democratic theory.* Cambridge: Cambridge University Press, 1970.
- Patterson, Thomas E. *Out of order.* Nueva York: Knopf, 1993.
- Peña Serret, Daniel. «Acerca del concepto y estudio de mediatización de la política.» En C. García y F. Martínez (coords.), *El marco conceptual para el estudio de la comunicación política.* México: UNAM, 2014.
- . «Comunicación política.» En F. Ayala y S. Mora (coords.), *Léxico de los grupos de poder en el Estado Constitucional de Derecho.* México: UNAM.
- Porras, José Ignacio. «Internet y las nuevas oportunidades para la deliberación pública en los espacios locales.» *Nueva Sociedad*, 195: 102-116, 2005.
- Salisbury, Robert H. «Research on political participation.» *American Journal of Political Science*, 19(2): 323-341, 1975.
- Sani, Giacomo. «Participación política.» En N. Bobbio, N. Mateucci y G. Pasquino (eds.), *Diccionario de política.* México: Siglo XXI, 1991, 1137-1139.
- Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?* México: Taurus [1a ed. Santillana Editores, 2007; edición original del autor, 1987], 2008.
- . *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva.* Barcelona: Gedisa, 2008.
- Scolari, Carlos. «Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital.» *Anuario AC/E de cultura digital*, 2014.
- Shah, Dhavan V., Nojin Kwak y Lance Holbert. «‘Connecting’ and ‘disconnecting’ with civic life: Patterns of Internet use and the production of social capital.» *Political Communication*, 18(2): 141-162, 2001.
- Sierra Caballero, Francisco y Tommaso Gravante. «Ciudadanía digital y acción colectiva en América Latina. Crítica de la mediación y apropiación social por los nuevos movimientos sociales.» *La Trama de la Comunicación*, 20: 163-172, 2016.
- Swanson, David L. y Dan Nimmo. *New directions in political communication. A resource book.* Newbury, CA: Sage Publications, 1990.
- Teorell, Jan. «Political participation and three theories of democracy: A research inventory and agenda.» *European Journal of Political Research*, 45(5): 787-810, 2006.

- Thompson, John B. *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 1998.
- Touraine, Alain. «Comunicación política y crisis de la representatividad.» En Jean Marc Ferry y Dominique Wolton (comps.). *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa, 1998, 47-56.
- Vallés, Josep Maria. *Ciencia política. Una introducción*, 6a ed. Barcelona: Ariel, 2006.
- Verba, Sidney y Norman H. Nie. *Participation in America: Political democracy and social equality*. Nueva York: Harper and Row; 1972.
- _____, Norman H. Nie y J-O Kim. *Participation and political equality: A seven-nation comparison*. Chicago: Chicago University Press, 1978.

Adriana Marcela Moreno Acosta*

Producción audiovisual amateur: variaciones y continuidades en la era digital**

Amateur audiovisual production: variations and continuities in the digital era

Abstract | This text was presented as a research advance in the 2016 Research Conference of the CEIICH-UNAM. The generalities and advances of the postdoctoral research project *Amateur audiovisual production: variations and continuities in the digital age* were presented there. The project was developed in the 2015-2016 period thanks to the post-doctoral scholarship program of the UNAM, within the Program of Research in Visual Studies, in the CEIICH-UNAM. The research project sought to reflect on the importance of audiovisual as a necessary vector to understand the changes generated in the production and circulation of information in the digital age, as well as to account for the relationship between the techno-cultural processes of the present and those of the past. The original text is presented with some updates and subsequent publications derived from the project are referenced.

Keywords | visual studies, amateur audiovisual, Internet, technology.

Resumen | Este texto fue presentado como avance de investigación en las Jornadas de Investigación del año 2016 del CEIICH-UNAM, allí se exponían las generalidades y avances del proyecto de investigación posdoctoral *Producción audiovisual amateur: variaciones y continuidades en la era digital*, desarrollado en el periodo 2015-2016 gracias al Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM, dentro del Programa de Investigación en Estudios Visuales, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades

Recibido: 14 de julio de 2018.

Aceptado: 28 de agosto de 2018.

* Actualmente es profesora investigadora en la Universidad Autónoma de Coahuila y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Posdoctorado en el Programa de Estudios Visuales del CEIICH de la UNAM. Doctora en comunicación por la Universidad Nacional de La Plata. Becaria doctoral OEA y CONICET. Realizadora de cine y televisión y magíster en estudios culturales por la Universidad Nacional de Colombia.

** El texto fue presentado en formato ponencia en las Jornadas de Investigación del CEIICH en enero de 2016.

Correo electrónico: adrihana@gmail.com

(CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El proyecto de investigación buscó reflexionar sobre la importancia del audiovisual como vector necesario para entender los cambios generados en la producción y circulación de la información en la era digital, así como dar cuenta de la relación entre los procesos tecnoculturales del presente y los del pasado. Se presenta el texto original con algunas actualizaciones y se mencionan publicaciones posteriores derivadas del proyecto.

Palabras clave | estudios visuales, audiovisual *amateur*, Internet, tecnología.

EN LA ACTUALIDAD, gran parte de las producciones visuales y audiovisuales que circulan en Internet son realizadas por personas no expertas; esta capacidad técnica es el resultado de interesantes procesos de apropiación por parte de los usuarios, aprendizajes de las que antes eran consideradas tareas complejas reservadas a especialistas. Este nuevo tipo de productor/creador de contenidos para Internet no surgió exclusivamente gracias a las posibilidades abiertas por la llamada web 2.0, sino también a partir de las necesidades y las exigencias de la interacción social; por ello, ahora es posible para un número mayor de personas realizar tareas como componer una canción, editar un video, escribir un blog o hacer un collage con las fotos de las vacaciones. Hoy en día los usuarios de la red ya no son solo consumidores, pues al poseer estas capacidades tienen también habilidades de ingenieros, diseñadores y artistas. Las posibilidades de participación y creación abiertas por el acceso a los equipos electrónicos y el bajo costo de producción de imágenes y sonidos para el usuario, experto o no, han aumentado como nunca antes las prácticas y usos del llamado lenguaje audiovisual.

Esta situación ha generado en nuestra época un desdibujamiento —tema por demás interesante para analizar— de las fronteras entre información, saber común y conocimiento. Muchos individuos “comunes y corrientes” han aprendido a realizar tareas para las cuales aparentemente no estaban capacitados. De hecho, los procesos que llevaron a los consumidores a convertirse en productores de contenidos en Internet muestran una particular pugna entre lo que considerábamos el conocimiento experto y el cada vez más “endémico” conocimiento *amateur*. Estos cambios están profundamente relacionados con la irrupción de la imagen digital: un tipo de imagen sin soporte material tangible, ni especificidad de ubicación, pero que es producible y reproducible infinitamente y que, por lo tanto, carece de un único autor. En lo que tiene que ver con la producción audiovisual, esta situación ha dado lugar al surgimiento de un nuevo tipo de creadores, quienes no necesariamente se consideran a sí mismos como artistas en el sentido clásico de la palabra. El creador en la era digital está alejado de la concepción tradicional del autor visto como un ser único y dotado de un genio excepcional, pues sus experiencias están basadas en lo colectivo, lo transversal,

la reutilización, los flujos, las mezclas y los “remixes”. Las producciones visuales y audiovisuales de estos nuevos creadores tienen lugar en lo que podría denominarse el tiempo de ocio y, por lo tanto, el reconocimiento a su trabajo se da a través de circuitos de relaciones, prácticas e interacciones, presentes en los lugares en los que sus producciones circulan. Sin duda, las formas en las cuales se lleva a cabo actualmente la producción, circulación y consumo de imágenes electrónicas ha propiciado importantes transformaciones epistémicas en cuanto a los denominados regímenes de la representación.

Producción audiovisual amateur: variaciones y continuidades en la era digital es el título del proyecto de investigación desarrollado en el periodo 2015-2016, gracias a una beca posdoctoral, dentro del Programa de Investigación en Estudios Visuales, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El proyecto posdoctoral parte del trabajo realizado en la tesis doctoral titulada *Homecasting: visualidades contemporáneas. Acerca de contenidos audiovisuales de producción casera publicados en el portal YouTube* (2014). Dicho trabajo aportó para la descripción, definición y delimitación del fenómeno de la producción audiovisual no profesional que circula en Internet, a la cual se le ha denominado *homecasting* (Van Dijck 2007). Durante los años 2009 a 2013, se describieron y analizaron ejemplos específicos relacionados con sujetos, objetos y prácticas de producción casera audiovisual alojada en el portal YouTube. La tesis generó dentro de sus conclusiones, pistas acerca de la importancia del audiovisual como vector necesario para entender los cambios generados en la producción y circulación de la información en la era digital, así como una evidente relación entre los procesos tecnoculturales del presente y los del pasado.

Algunos indicios

En cuanto al audiovisual se refiere, independientemente de los videos caseros que se suben diariamente a portales como YouTube con la intención específica de lograr la fama y la popularidad de la viralidad, es innegable que el portal se ha convertido también en un reservorio de otros tantos videos que no tienen esta intención y que con el tiempo han ido transformándose en un inmenso archivo de pequeñas historias personales, registradas en imágenes fijas o en movimiento, emparentadas con prácticas de la memoria mucho más antiguas que YouTube, pero que hoy en día podemos recorrer a la velocidad del clic. Videos de los primeros pasos de bebés, cumpleaños, vacaciones, graduaciones, bodas, todo un repertorio de los eventos memorables en la vida de un ser humano, cuyas evidencias, hasta hace unas cuantas décadas, estaban archivadas en álbumes de fotografías o en videocasetes; un material que solo era posible mostrar

a familiares y amigos en encuentros personales en los que, además, era indispensable contar con una serie de aparatos para su reproducción. Hoy, en cambio, podemos acceder a una cantidad inmensa de imágenes, hechas por “cualquiera” y que, perdidas en este mar de información, conforman un importante número en el volumen total de los contenidos en la red; estos videos nos pueden remitir a las escenas históricas de las primeras imágenes en movimiento, hecho que nos lleva a pensar en la necesidad humana de contarse y preservarse a sí mismo y al entorno, a través de imágenes, sonidos y relatos; es decir, las imágenes como prueba de quienes somos, del tiempo y el lugar en el que habíamos.

Basta con ver los registros inaugurales de imágenes en movimiento que con las primeras cámaras de cine realizaron los hermanos *Lumière* para encontrar muchos hilos que siguen uniendo estas nacientes experimentaciones con el aparato (para ese entonces, la cámara de cine, ahora las cámaras de los teléfonos celulares) y las miles de escenas en las que muchos no conocedores de la historia del cine (es decir, sin la intención explícita de rendir un homenaje sino más bien de manera asombrosamente parecida), registran con múltiples similitudes, no solo de contenido sino también de forma, escenas de la vida cotidiana.¹ Se trata de aproximaciones básicas al registro de imágenes en las cuales lo formal no es muy importante, pues lo realmente importante, tanto en el siglo pasado como en el presente, pareciera ser el registro mismo de estas imágenes personales, lo que sucede frente a la cámara y el valor que para cada quien tienen. Así, al estilo *Lumière*, muchos anónimos tienen ahora la posibilidad de experimentar con el llamado lenguaje audiovisual y de crear su acervo de imágenes en movimiento, en su propio canal de “televisión”: su canal de YouTube, de Vimeo o de Vine, por nombrar algunos.

En numerosos casos, al igual que con la historia del cine, la experimentación con la técnica y el dominio del aparato que conlleva la práctica, en otras palabras: el “hacer” imágenes constantemente, permite que estos *you-sers* (Van Di jck, 2009) vayan conociendo e implementando de formas muy intuitivas, pero no por eso menos complejas, diversos elementos y herramientas del denominado lenguaje audiovisual. A pesar del tiempo y de todos los cambios en los procesos técnicos, el “bebé comiendo”, de *Lumière* filmado en 1895, sigue teniendo un vínculo no solo desde el punto de vista de lo formal y lo técnico, sino tam-

¹ Se plantea que estos juegos y experimentaciones forman parte de la apropiación de una técnica y de los procesos cognitivos para aprender a usar un aparato sin la intervención de un proceso institucionalizado de enseñanza-aprendizaje. Aquí las ligas a dos salidas de la fábrica:

Lumière (1895): <http://www.youtube.com/watch?v=HI63PUXnVMw>

Yimmy Torrejón (2007): <http://www.youtube.com/watch?v=GABF1HYr8n4>

bién desde lo meramente humano con los más de cien mil resultados en YouTube para videos bajo la etiqueta “bebé comiendo” y los dos millones y medio para “*baby eating*”.²

Las conexiones son tanto temáticas como formales: la cámara fija, el tipo de plano, la acción sucediendo sin más, nos hablan quizás de necesarios procesos de cognición que se dan a través del manejo de los aparatos, en este caso las cámaras (de fotografía, cine o video) y que hasta hace poco tiempo estaban reservados a los poseedores de este “conocimiento experto”, pero que ahora, con el acceso, parecieran estar disponibles para quien tenga un poco de tiempo y curiosidad y se permita “probar cosas” con su cámara digital. Es así como pasamos de familia y amigos reunidos en casa para ver las fotografías y/o las películas caseras, a simplemente compartir un álbum de fotos en *Flickr* o *Instagram* y/o subir al instante un video a Facebook o YouTube. La intención sigue siendo la misma, registrar los pequeños grandes momentos de la vida cotidiana, la familia, los amigos; a partir de lo digital la simplificación del proceso para producir, editar y compartir imágenes ha cambiado esas prácticas.

La idea de la cámara de acción ya nos había sido dada con las aventuras de Buster Keaton como un camarógrafo en la ciudad de Nueva York en *The camera-men* (1928), y con el *El hombre de la cámara* de Dziga Vertov (1929), en donde el protagonista es un operador de cámara que nos muestra un día en la ciudad de San Petesburgo. Se trata de dos propuestas en las cuales, con distintas intenciones y tonalidades, se nos presenta la idea de la cámara como una extensión del cuerpo para estos hombres, quienes a donde van llevan su aparato para filmar; se trata de la realidad vista a través del “ojo” de la cámara. Nuestros hombres de la cámara contemporáneos llevan ahora sus cámaras incorporadas en alguna parte de sus cuerpos y/o de sus vehículos, al mejor estilo de los *cyborgs*. La cámara *GoPro* se promociona actualmente como una cámara para hacer videos de acción, aunque también funciona como cámara de fotos, sus usos más populares están en los videos de deportes extremos que incluyen ángulos imposibles y mucha velocidad; la intención sigue siendo la misma, ver a través del ojo de la cámara y capturar la esencia del movimiento, la velocidad y el flujo.

Otro tipo de videos que pudieron identificarse en el trabajo de campo, y que se llevan un importante porcentaje de la producción audiovisual *amateur* en general, son los denominados *videos divertidos*, videos sencillos en términos argumentales, de humor, de caídas, de bromas. Queda claro que mucho de la producción audiovisual casera actual está centrada en el humor simple y el entretenimiento

² Cifras de una búsqueda hecha en el año 2013. Aquí la liga a dos bebés comiendo: Lumiere “baby Lunch” (1859): <http://www.youtube.com/watch?v=1WmimQd0qW8> “Baby eating” (2011): <http://www.youtube.com/watch?v=41BfZJH3yzc>



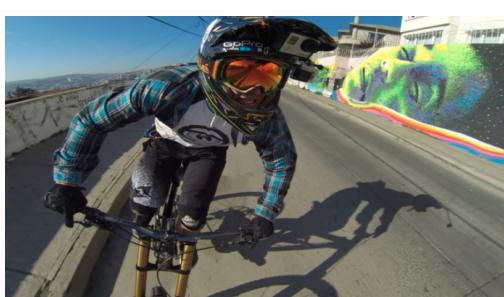
El hombre de la cámara.
Dziga Vertov (1929).



GoPro HD Hero (2014).



The cameraman – Buster Keaton (1928).



GoPro HD Hero3+ Valparaiso's hills.

rápido, en la banalidad de las “cosas divertidas”.³ Otra de las primeras exploraciones realizadas por los hermanos *Lumière* fue el cortometraje conocido en español como *El regador regado* (1895), pieza considerada como una de las primeras en la historia del cine de corte cómico y con una puesta en escena. Hoy en día, al hacer una búsqueda en el portal Vine con la palabra *hose* o regadera, es posible encontrar miles de “regadores regados”. Vale la pena recordar que este tipo de videos caseros también tienen su conexión con lo que sucedería en el siglo XX en medios de comunicación como la televisión, en donde, por ejemplo, los espectadores enviaban sus videos divertidos para que fueran mostrados; uno de los programas más famosos de este tipo fue *America's funniest home videos* producido por la cadena ABC, o los programas de bromas con cámara escondida, muy populares en la televisión a partir de los años 80. En ese momento había grandes diferencias entre un video casero de este tipo y las producciones profesionales de un canal de televisión. Puede de que el gusto por esta clase de materiales radique en lo espontáneo de la acción,

³ En este artículo se profundiza acerca del tema de la banalidad, la fama y lo complejo de lo aparentemente divertido y simple en la producción audiovisual amateur. *¿Banalidades virales?: Algunas consideraciones acerca de videos “divertidos” en YouTube*. Comunic@red mayo 2014. http://mtcomunicacion.udistrital.edu.co:8080/c/document_library/get_file?uuid=f8f8ddb2-59c5-4eb1-8b66-5f4bc071fad4&groupId=47932

por ahora, sabemos que como televidentes aprendimos a identificar los trucos de la puesta en escena y la estética de un video casero y uno profesional. Fue tiempo después que la televisión comenzó a imitar formalmente el video casero para sus propias producciones, creando el formato del *Reality show*, y que en lo académico se comenzó a teorizar acerca de estas transformaciones y remediaciones (Bolter y Grusin 1999).

Indicios como estos, encontrados en el extenso trabajo de campo, pero brevemente abordados en la tesis doctoral, mostraron que para entender y explicar de manera profunda estos procesos, sería necesario establecer variaciones y continuidades en el tiempo con respecto a otros momentos, en los cuales la producción de imágenes por parte de los aficionados fue protagonista. Para ello, las aproximaciones teóricas y metodológicas de las que se nutre el proyecto posdoctoral buscan ahondar en prácticas y procesos, tanto actuales como históricos, de la producción de imágenes y las tecnologías en la vida cotidiana. A continuación, se presentarán los que se consideran nodos centrales del proyecto, junto con el avance en las definiciones teóricas y revisión histórica de los conceptos que guían la propuesta: *amateur* y giros técnicos.

205

Nuevas preguntas

La propuesta posdoctoral intenta establecer cruces entre los estudios visuales, la sociología de la tecnología y la historia cultural, teniendo como gran área de interés el estudio de la producción de imágenes en la vida cotidiana, específicamente la producción visual y audiovisual no profesional o *amateur* en cuatro momentos históricos que se consideran como “giros técnicos” (Mitchell 1994). A futuro, se espera aportar elementos para la construcción de reflexiones acerca de la visualidad contemporánea, las cuales, más allá de oposiciones como las de arte/no arte, experto/*amateur*, bello/feo, público/privado, real/virtual, permitan entender estos cambios como parte de importantes fenómenos socioculturales.

Para dar respuesta a estos cuestionamientos se propuso, en primera instancia, una reflexión teórica, profundizando en dos aspectos específicos, previamente identificados, de la creación audiovisual no profesional. El primero tiene que ver con una genealogía del concepto mismo de lo *amateur* en relación con formas de producción audiovisual anteriores a Internet como el cine, el video y la fotografía. El segundo está relacionado con el concepto de “giro técnico” aplicado a estos cuatro momentos históricos. El análisis diacrónico y sincrónico permitirá avanzar hacia una reflexión teórica y metodológica que ayude a ahondar en el entendimiento de las variaciones y continuidades en el tiempo, para la producción audiovisual no profesional y sus implicaciones como fenómeno de

la cultura visual. Al focalizar en estos dos aspectos concretos del fenómeno (*amateur* y giros técnicos) se propone una reflexión que enriquezca una caracterización de la creación audiovisual en la era digital. En términos de lo *amateur* la pregunta está directamente relacionada con los sujetos, es decir, con quienes crean las piezas audiovisuales; en cuanto a lo técnico, el cuestionamiento concreto está relacionado con los objetos, entendidos estos como las piezas audiovisuales creadas y cómo los cambios técnicos en los aparatos para capturar las imágenes y sonidos permiten que sea posible producir este tipo de contenidos en cada época.

El costo de no avanzar desde la descripción y exploración de los fenómenos actuales de la cultura visual, hacia una reflexión teórica, es que sus posibilidades de interpretación pueden quedar limitadas y por tanto su entendimiento no llegar a ser completo ni complejo. En lo que concierne a este proyecto, se trata de entender que estas “otras” producciones audiovisuales, las de la vida cotidiana, constituyen un importante volumen del total de la información, no solo de la que circula hoy día en Internet, sino de los registros históricos de tecnologías anteriores como la fotografía, el cine y el video, y que, por lo tanto, son relevantes como fenómenos sociales y culturales. También se busca hacer énfasis en la necesidad de indagar en lo aparentemente cotidiano y común, lo que hacemos en el tiempo de ocio, pues posturas como las de los estudios visuales encuentran allí muchas claves para comprender las relaciones sociales y plantean que es en estos espacios de lo aparentemente banal, en donde están sucediendo buena parte de las luchas de poder contemporáneas.

Hasta ahora, el trabajo se ha centrado principalmente en la búsqueda de información histórica sobre la construcción del concepto de lo *amateur* y se han hecho algunos avances en la definición de lo que se entenderá como giro técnico. En cuanto al primer aspecto, se argumenta que lo *amateur* en relación con la producción audiovisual no profesional no es exclusivo de la era digital, más bien puede verse como un proceso que se ha repetido en otros momentos históricos en los cuales una técnica ganó popularidad hasta llegar a ser usada por un gran número tanto de expertos como de aficionados. Así, con distintos términos como no profesional, aficionado y/o *amateur*, este tipo de producciones han estado presentes en la historia de la cultura visual y audiovisual desde la propia fotografía, pasando por el cine, el video y, por supuesto, lo que sucede actualmente con la producción audiovisual no profesional que circula en Internet o *Homecasting* (Van Dijck 2007). Para entender el presente, es necesario conocer cómo se ha transformado históricamente el concepto *amateur* y cómo estos cambios están relacionados estrechamente con las maneras en las que circula el conocimiento y con la noción de giros técnicos planteada desde los estudios visuales, lo que permitirá entrar a explorar e indagar la tensión histórica

entre el experto y el *amateur*, el profesional y el aficionado, en relación con la producción audiovisual.

Amateur⁴

La palabra *amateur* fue tomada tal cual del francés del siglo XV, proviene a su vez de la palabra *amaor* derivada del latín *amator* (el que ama). Para el siglo XVIII se le da el sentido de “el que cultiva y ama una práctica, arte, oficio, ciencia, sin ser profesional” Por lo tanto, etimológicamente hablando, lo *amateur* no tiene relación con la idea de un pasatiempo, o del entretenimiento, sino más bien de personas que basan su actividad en la pasión y el amor. En los primeros usos del término, tampoco existe mucha relación con el grado de capacitación e idoneidad de una persona para realizar ciertas tareas, sino con la motivación y el amor por un área específica de conocimiento o una actividad; para expresar esta pasión, los *amateurs* no necesariamente buscaron una titulación en términos de lo institucional o el reconocimiento a su labor a través de la remuneración económica.

Para entender mejor el surgimiento de estas tensiones entre lo profesional y lo *amateur*, el experto y el aficionado, hay que remontarse también a las revoluciones científicas durante los siglos XVI y XVII, en donde nuevas ideas y conocimientos transformaron lo que se pensaba hasta ese momento acerca de la naturaleza y cuestionaron las explicaciones dadas por la religión (Copérnico, Vesalio, Newton, Darwin, etc.). Hacia finales del renacimiento y en el siglo XVIII, con el impulso de la ilustración, se sentaron las bases de muchas disciplinas de la ciencia moderna como la física, astronomía, biología, anatomía, mecánica, entre otras. Durante esta época, se fundaron las primeras asociaciones de ciencia y comenzaron a diferenciarse en su calidad de expertos en un área, a los científicos del resto de la población. La universidad de Cambridge crea su primera cátedra de investigación científica en 1794. A la par de estos organismos e instituciones hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX, surgen también las primeras asociaciones de los aficionados y su trabajo comienza a registrarse, pues muchas personas de manera individual estudian las teorías existentes y hacen sus propias reflexiones y experimentaciones, como es el caso de la astronomía, ornitología, botánica, etología, zoología, entre otras áreas (Charvolin, Micoud y Nyhart 2007).

En el campo del deporte, en donde su uso es de los más antiguos que aún se conservan, la palabra *amateur* comenzó a utilizarse en el siglo XIX para hacer referencia a los competidores no profesionales en ciertas ramas, quienes, en al-

⁴ Esta reflexión ampliada fue publicada en *Fotografía amateur: la construcción cultural de un rol*. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/view/6768>

gunos casos, como el ciclismo y el boxeo, tenían asociaciones y sus propios torneos; para la música y la astronomía también pueden encontrarse usos bastante antiguos. En francés, se acuñó el término *amateurisme* para hablar de manera despectiva de un trabajo descuidado, malo e incompleto. Ya en el siglo XX, con la proliferación de ideas relacionadas con aprovechar el tiempo libre o aprender en casa a realizar ciertas actividades como coser, jardinería, mecánica, se popularizan las revistas, los cursos por correspondencia y más adelante audios y videos, para adquirir conocimientos de manera no profesional. En el campo del arte se define al *amateur* por oposición con el *connaisseur* (conocedor, experto) y el coleccionista. A este respecto, Baudrillard, en *El sistema de los objetos* (1969), afirma que el *amateur* ama los objetos [del arte] por su encanto diverso y singular, comparándolo con el coleccionista, a quien, evidentemente, aparte del gusto y el amor, lo mueven otros intereses.

En la sociología de los años setenta, Robert A. Stebbins desarrolló interesantes estudios sobre los aficionados y el ocio. Enfocado en definir sus características durante el siglo XX, Stebbins (1977) plantea la necesidad de desarrollar un “serio estudio del ocio” lo que se convierte en su propio proyecto de vida, fundando así esta línea de investigación. Propone también el término *Homo Otiosus* (*leisure man*) hombre ocioso/con tiempo libre/libre. Asimismo, Stebbins (1992) dice que los *amateurs* se dedican a sus actividades como una vocación más que como una advocación, pues no experimentan la presión social y económica del profesional y además aprenden a partir de la experiencia directa. El autor propone dos caminos que se complementan para definir lo *amateur*: el primero desde la macro-sociología, entendiendo lo profesional y lo *amateur* como un sistema público de relaciones funcionalmente interdependientes; el segundo, desde lo social-psicológico, a través de cinco actitudes que diferencian lo *amateur* de lo profesional y de sus públicos.

Stebbins (1977) consiente en que los usos históricos del término no han sido homogéneos, y en que es necesario sacar estas definiciones del área del “sentido común”, argumenta que para construir una definición científica del término, esta debe elaborarse a través de una base empírica; Al igual que Mitchell (1994) para el estudio de la cultura visual, Stebbins considera que para poder definir un término como lo *amateur* será necesario revisar tanto la historia y la ciencia como las construcciones del sentido común y lo empírico. Esto es importante para los propósitos de este texto, en el que se busca reflexionar sobre las maneras en las cuales se ha transformado lo que se entiende por *amateur* en distintos momentos históricos, es decir, en aras de comprender mejor lo que sucede actualmente con la producción audiovisual no profesional en Internet (*homecasting*) es necesario conocer cómo históricamente se ha construido la idea misma de lo *amateur*, pues la avalancha de producciones que tienen lugar ahora con Internet y las

computadoras, está cargada de ecos del pasado y de historias que ya sucedieron con la popularización de otras técnicas y aparatos. De ahí la importancia de poder identificar variaciones y continuidades en el tiempo. Stebbins (1992) afirma que las definiciones pueden servir para diferenciar y delimitar ciertas características, pero que tampoco puede pensarse la relación profesional/*amateur* como totalmente antagónica, ni desde miradas unidimensionales pues, justamente, al entender estos dos roles como parte de un sistema de relaciones interdependientes es como podemos dar al concepto su profundidad.

Entendiendo entonces lo profesional/*amateur* como un sistema de relaciones, Stebbins argumenta que existen dentro de lo *amateur* escalas en relación con la intensidad de la participación, lo que da lugar a lo que denomina como participantes y devotos; por otra parte, identifica escalas en cuanto a la intención de seguir una “carrera” dentro de la actividad, es decir, un aficionado que aspira a ser profesional, que busca capacitarse para llegar lo más cerca posible de los profesionales; en este renglón estarían los *proams* a los que se refieren Leadbeater y Miller (2004). Por lo tanto, es importante recalcar que encontraremos dentro de los *amateurs* a lo largo de la historia y por supuesto, en términos de la producción audiovisual, diferencias individuales importantes en cuanto a la dedicación, las habilidades y conocimientos desarrollados. Mientras que para el profesional su actividad lo define socialmente y lo ubica en ciertas escalas, el *amateur* no necesariamente incorpora su afición a su definición social de sí mismo o sus relaciones, pues las actividades del *amateur*, durante el siglo XX, se relacionaron con el tiempo libre y el ocio, incluso con un ámbito más de lo personal que de lo público. Históricamente, en actividades como la medicina o la milicia, en donde existe cierta infraestructura, logística, uniformes, licencias, equipos, los *amateurs* han sido definidos como voluntarios pues, dadas las normas jerárquicas de estos campos, no es posible hablar de una práctica no profesional por parte de los *amateurs*. Este aspecto es particularmente interesante para pensar en la historia del audiovisual, en donde en muchos momentos por cuestiones de tamaño de los equipos, logística y costos económicos, pocas personas tenían acceso a la infraestructura y aparatos como las cámaras de cine, pero justamente gracias a los avances tecnológicos para la simplificación de estas máquinas, las cuales en muchos casos se hicieron portátiles, fue posible para más personas tener acceso a actividades en un principio destinadas a los profesionales; este proceso de reducción de costos y tamaños puede rastrearse claramente en los cuatro giros técnicos de los que se ocupará este proyecto: la fotografía, el cine, el video y la producción de contenidos para Internet.

Durante el siglo XX, la idea de la profesionalización de muchas actividades hizo que los conocimientos fueran codificados y regulados a través de organizaciones jerárquicas y sistemas formales para su acreditación. Pero, durante el

siglo XXI, los *amateurs*, en gran medida gracias a la digitalización de innumerables procesos, crearon sus propios modelos de organización, innovadores, adaptables y distribuidos a bajo costo. Leadbeater y Miller (2004) retoman el término *proam* que ya había sido usado por Stebbins para hacer referencia a lo que sucede en el siglo XXI con las producciones no profesionales de todo tipo como una revolución de nuestro tiempo. El término *proam* se usa actualmente para describir a aficionados que trabajan para conseguir estándares profesionales. Los autores se refieren al *pro-am* como un movimiento transformador que ha permitido a más personas organizarse para crear, compartir y distribuir información y conocimientos. Para el caso específico de Internet, los *proams* son definidos como usuarios avanzados que se organizan con estructuras de trabajo coordinadas, constituyéndose en colectivos, los cuales generan sus propios sistemas de estímulos y recompensas, pues se asume que trabajan para un “bien común” específico (Felber, Lessig, Benkler, entre otros).

Giros técnicos

Boehm (2011) afirma que la historia de las imágenes ha puesto en marcha procesos que han convertido a la imagen en un paradigma: por una parte, están las reflexiones sobre la imagen hechas desde los mismos artistas, motivadas por cambios en la técnica y la modernidad y, por otra, está la tecnología digital, que dotó a la imagen de una omnipresencia, flexibilidad y utilidad desconocidas hasta ahora. Si entendemos el paradigma como una serie de valores compartidos, reglas, métodos y generalizaciones utilizadas conjuntamente, un cambio de paradigma implica una forma nueva y aceptada de resolver un problema, que se utilizará como modelo para la investigación y formación de una teoría. El cambio de paradigma sucede cuando una teoría es cada vez menos capaz de resolver las anomalías que se le presentan, por lo tanto, un nuevo paradigma mostrará nuevas formas de ver las cosas, por supuesto nuevos problemas, pero también nuevos métodos de análisis. Boehm (2011) propone entender la imagen a través del concepto de paradigma para pensar su relación con el lenguaje y con la filosofía dominante; así, en una clara referencia al *Giro Lingüístico* (Rorty, 1967) define el “giro” de las imágenes. Retomando ideas de Thomas Kuhn en su texto *Estructura de las Revoluciones científicas* [la ciencia es “normal” cuando hay un paradigma dominante, aceptado y hay una “revolución científica” cuando el paradigma cambia], Boehm plantea que ha habido un cambio de paradigma en los estudios de lo visual, atribuidos tradicionalmente a la historia del arte y la estética. Este giro icónico para Boehm (2011) no es una oposición al giro lingüístico sino una consecuencia de este, un paso natural que permite plantearnos la cuestión de la representación en sentidos más extensos. Thomas Mitchell (2011)

lo llama giro pictorial y en su argumentación el giro está relacionado con procesos que se repiten en el tiempo. Los estudios visuales, de los cuales Gottfriend Boehm y Thomas Mitchell son considerados fundadores, proponen justamente estos “giros” icónico o pictorial, para entender los procesos en los cuales se transforma el campo de lo visual.

Comenzando el siglo XXI, estas posturas anunciaron la necesidad de pensar en nuevas epistemologías de la visualidad (Brea 2005) entendiendo que la imagen no es un nuevo tema, sino que implica, más bien, otro tipo de pensamiento (Boehm 2011). Para Mitchell y Boehm, este cambio en la manera de entender lo visual trae consigo un “giro” hacia las imágenes, en donde el modelo de lectura y decodificación para la interpretación de lo visual, que durante mucho tiempo se ha considerado como una especie de receta, debe ceder su protagonismo a modelos en donde el centro puedan ser también las prácticas del ver y el mostrar, o los contextos sociales y culturales de la producción, entre otros asuntos. Se trata de aproximaciones transversales que necesariamente implican otras disciplinas y del descubrimiento de la imagen como una compleja interrelación entre visualidad, sistemas, instituciones, discursos, cuerpos, conocimiento, poder y subjetividad (Mitchell 1994).

Con la digitalización, la imagen adquirió un gran poder comunicativo, transformándose ya no solo en capaz de representar un sentido, sino también en *capaz de funcionar como medio de un discurso sobre el sentido*, es decir, como una meta-instancia (Boehm 2011). Es por todo esto que la esfera estética, la que por mucho tiempo se consideró el hábitat primero y natural de la imagen, se extendió hasta abarcar lo discursivo y lo cognitivo. Mitchell (2011) argumenta que no hay duda de que ha habido un gran giro pictorial en relación con las nuevas tecnologías para la producción, distribución y consumo de imágenes, pues aunque históricamente, en gran parte de la civilización occidental la construcción del sentido fue atribuida al discurso o a los signos, hoy en día, tal y como plantean los estudios visuales, estamos frente a un cambio de paradigma, en donde lo visual y lo audio-visual ya no pueden ser pensados únicamente en términos de presentación o representación, sino que debemos entenderlos y estudiarlos como realidades en sí, generadores de sentidos y de experiencias estéticas y comunicativas específicas.

En cuanto al estudio del *homecasting*, es decir, de la producción audiovisual no profesional que circula en Internet,⁵ este se asumió también desde una perspectiva de giro pictorial, pues evidentemente la digitalización de todos los pro-

⁵ Se hace referencia a la tesis doctoral de la autora, antecedente directo de este proyecto de investigación posdoctoral *Homecasting: Visualidades contemporáneas. Acerca de contenidos audiovisuales de producción casera publicados en el portal YouTube* (2014).

cesos para producir y distribuir imágenes gracias a la reproducción electrónica, han producido nuevas formas de comunicación y creación, al mismo tiempo que formas de poder, simulación y control visual sin precedentes. Todo lo cual ha desencadenado cierta ansiedad respecto a la imagen: miedo a su poder, pues la fantasía de una cultura totalmente dominada por las imágenes se ha vuelto ahora una posibilidad técnica real a una escala global (Mitchell 1994). En términos culturales, Mitchell retoma el concepto de “tropo retórico” el cual hace referencia originalmente a un cambio en el sentido de una expresión, un cambio de dirección, que se desvía de un contenido primero para crear otro distinto. Así, Mitchell (2011) propone que, en la visualidad, el cambio se da cuando un nuevo repertorio de imágenes o una nueva tecnología para su producción generan un tropo. Estos tropos recurrentes permiten que a lo largo de la historia hayamos tenido diversos giros técnicos, “giros” como el cambio en la pintura con la introducción de la perspectiva o la aparición de la fotografía. Esta idea plantea que en algunos momentos históricos lo visual ha llegado a un punto de fricción que lo ha convertido en tema de debate tanto en las disciplinas académicas como en la cultura pública (Mitchell 1994). Según el autor, bajo esta perspectiva, cualquier reflexión teórica interesante sobre la cultura visual tendrá que dar cuenta de su historicidad, lo cual conlleva necesariamente a un cierto grado de abstracción y generalización acerca de los espectadores y los regímenes visuales. En este proceso y con relación a la historia de las imágenes, será importante diferenciar entre cambios de paradigma y tropos, es decir, cambios profundos en la episteme y cambios en el estilo y la técnica; sin embargo, los tropos son necesarios para que se den los cambios de paradigma.

Dentro de este proyecto posdoctoral se utilizan como referentes los que se consideran cuatro “giros técnicos”, en cada uno de los cuales se tiene registro de un importante número de producción no profesional, que se busca rastrear de manera general y a través de ejemplos. Estos momentos se definirán como: fotografía *amateur*, cine *amateur*, video *amateur* y *homecasting*. A este respecto y en relación con estos cuatro momentos (fotografía, cine, video y *homecasting*) se puede afirmar de entrada que todos se ajustan a la definición de tropo, en cuanto significaron cambios en el estilo y la técnica, gracias a la incorporación de un nuevo aparato. Siguiendo estas ideas y partiendo de que estos procesos de reacomodo y reconfiguración relacionados con lo visual, sus técnicas y estilos, no son nuevos ni surgieron gracias a las computadoras, pues se trata de procesos que han acompañado la producción de imágenes misma, resultó evidente la necesidad de detenerse primero en la comprensión de cómo se ha construido históricamente el concepto de lo *amateur* para distintos giros técnicos en la historia de las imágenes; a su vez, estos “giros” no pueden considerarse generalizaciones o momentos que sea posible recortar y delimitar perfectamen-



Publicidad de cámaras de video portátiles (1967).



Publicidad de cámaras de video full HD memoria flash (2012).

te, se trata más bien de un objeto de estudio: la producción de imágenes en la vida cotidiana, y del ejercicio de observarlo, analizarlo y ponerlo a prueba bajo la propuesta teórica de los “giros técnicos” en el marco de los estudios visuales y culturales.

A manera de conclusión

Algunos de los indicios encontrados hasta ahora muestran que los procesos en cuanto a las disputas entre lo profesional y lo *amateur* tienen similitudes en los cuatro giros técnicos y para las cuatro tecnologías seleccionadas: bajan los precios al hacerse portátiles los aparatos, más personas tienen acceso y comienzan a producir y a experimentar a través de la propia práctica. En todos los casos, al popularizarse la técnica y llegar los aparatos a la vida cotidiana de las personas, estas producciones visuales y audiovisuales, que muestran actos personales y privados, son compartidas más allá del ámbito de lo personal y del círculo de familiares y amigos (bien sea en su momento o con el paso del tiempo); este hecho las transforma en una especie de evidencia empírica de experiencias colectivas para cada época. La diferencia con la digitalización, es decir, el momento actual, radica en que el *homecasting* está directamente relacionado con la visi-

bilidad y la visualidad como características fundamentales de nuestro tiempo, en donde las comunicaciones y la información son cada vez más audio-visuales, pues producir visual y audiovisualmente es en la actualidad una forma de “hablar”, de establecer conversaciones (memes, *gifs* animados) en las cuales los significados se construyen a través del lenguaje [visual y audiovisual] de manera mucho más pública y colectiva.

Esta aproximación acerca de la definición teórica y la delimitación en el tiempo de lo *amateur* y el concepto de los giros técnicos, aún en elaboración, permitirá avanzar en la argumentación de que la construcción cultural de lo *amateur* en relación con la producción audiovisual debe estudiarse teniendo en cuenta procesos sociales y culturales históricos, que implican profundos cambios en las formas de representación, comunicación y transmisión del conocimiento, los cuales han sido poco profundizados en sus dimensiones más complejas. Conscientes de que no es posible proponer grandes generalidades, pero con la convicción de que a través de este ejercicio pueden establecerse indicios acerca de cómo un proceso técnico puede transformar no solo las formas de presentación y representación sino la sensibilidad de una época, se avanzará en identificar variaciones y continuidades en el tiempo.

Situándose en este umbral, no es posible hablar de una revisión histórica de los usos del término *amateur* sin enmarcarla dentro del estudio de la cultura visual y las relaciones sociales, lo cual implica pensar tanto en términos de las construcciones sociales de lo visual como en las construcciones visuales de lo social. En ese sentido, este proyecto es una primera aproximación para encontrar indicios de prácticas y procesos, variaciones y continuidades, que aportará para conocer cómo se construye culturalmente la visualidad, como una polisemia que supera el posible valor estético de las imágenes que se estudian, en este caso, las producciones visuales y audiovisuales de los aficionados. Se espera que los textos finales, resultado de este proyecto, tejan puentes entre el pasado y el presente del estudio de las producciones audiovisuales no profesionales, para, de esta forma, contribuir a la reflexión acerca de las variaciones y continuidades de la producción audiovisual *amateur* en la era digital. A largo plazo, se espera ahondar en la búsqueda de ejemplos históricos de productores amateur de fotografía, cine, video y *homecasting* latinoamericanos, de los cuales actualmente se cuenta con pocos y muy dispersos registros. Por supuesto, queda claro que no existe una forma única de visión o de producción de imágenes profesionales ni *amateurs* para una época específica, por lo que no se intentará la generalización, ni existen pretensiones de exponer verdades categóricas, más bien se trata de entender cómo los procesos y prácticas del pasado son necesarios para comprender los del presente. Es indispensable continuar pensando estas habilidades, aprendidas y construidas colectivamente en distintos mo-

mentos y con diferentes aparatos, sin perder de vista sus interrelaciones e interdependencias, para poder dimensionar su poder comunicativo y como cohesionadoras sociales.

El lenguaje visual y audiovisual se constituye, junto con el lenguaje de programación, en una forma comunicativa primordial en la era digital, es por eso que no podemos pensar en lo audiovisual simplemente a partir de la historia de los medios, de la estética, la historia del cine o la fotografía, sino que debemos entenderlo como un lenguaje, con todas sus capacidades y posibilidades, un lenguaje que ha crecido y se ha hecho popular en el siglo XXI, el cual es necesario comprender en su complejidad como fenómeno social y cultural. Este proyecto en construcción no busca ser una historia del audiovisual *amateur*, sino que pretende reflexionar en torno a lo que hemos hecho históricamente y lo que hacemos en la era digital con las imágenes que producimos en la vida cotidiana, pensar cómo transformó lo audiovisual, a través del uso de ciertas tecnologías, a las sociedades de su tiempo y qué es lo que está generando como forma comunicativa para las sociedades actuales, pues el camino recorrido hasta ahora deja claro que las producciones de la visualidad cambian nuestras formas de socializar y estar juntos, incidiendo no solo en la comunicación y las valoraciones estéticas de una época, sino en las relaciones, los sentidos y la construcción de socialidad. ■

Referencias

- Baudrillard, J. *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI, 1969.
- Becker, K. «Gestures of seeing: Amateur photographers in the news.» *Journalism*, 16 (4): 451-469, 2015. <http://dx.doi.org/10.117/1464884913511566>
- Boehm, G. «El giro icónico. Una carta.» En A. García (ed.), *Filosofía de la imagen*, 1a ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, 57-70.
- Bolter, J. y Grusin, R. *Remediation: understanding new media*. Cambridge: MIT Press, 1999.
- Brea, J. L. (ed.). *Estudios visuales La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Ediciones Akal S.A., 2005.
- Charvolin F., Micoud, A. y Nyhart, L. (eds.). *Citizen sciences? The question of the amateur in the natural-history sciences*. La Tour d'Aigues: Editions de l'Aube, 2007.
- Dawson, M. «Home video and the “TV problem”: cultural critics and technological change.» *Technology and Culture*, 48(3): 524-549, julio. Johns Hopkins University Press and the Society for the History of Technology, 2007. <http://www.jstor.org/stable/40061275> Accessed: 08-01-2016, 18:47 UTC.
- García, A. M. (ed.). *Filosofía de la imagen*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011.

- Guash, A. M. «Doce reglas para una nueva academia. La nueva historia del arte y los estudios audiovisuales.» En Brea, J. L. (ed.) *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Ediciones Akal, S. A., 2005, 59-74.
- Hunter, D., Lovato, R., Richardson, M. y Thomas J. *Amateur media. Social, cultural and legal perspectives*. Nueva York: Routledge, 2013.
- Leadbeater, C. y Miller, P. *The pro am revolution*. Londres: Demos, 2004.
- Mitchell, W. J. T. «The pictorial turn.» En *Pictorial theory: essays on verbal and visual representation*. Chicago: University of Chicago Press, 1994.
- . «No existen medios visuales.» En *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Ediciones Akal, S. A., 2005, 17-24.
- . «El giro pictorial. Una respuesta.» En A. García (ed.), *Filosofía de la imagen*, 1a ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011, 71-86.
- Moxey, K. «Los estudios visuales y el giro icónico.» *Revista Estudios Visuales*, 6, 2009. <http://www.estudiosvisuales.net/revista/index.htm>
- . «Nostalgia de lo Real. La problemática relación de la Historia del Arte con los Estudios Visuales.» *Revista Estudios Visuales*, 1, 2003.
<http://www.estudiosvisuales.net/revista/index.htm> (Consultado, enero, 2013).
- Rorty, Richard. *The Lingüistic Turn: essays in Philosophical Method*. Chicago: The University of Chicago Press, 1967.
- Rosenberg B. C. «The Our House DIY club: Amateurs, leisure knowledge and lifestyle media.» *International Journal of Cultural Studies*, 14 (2): 173-90, 2011.
- Salvato, N. «Out of hand: YouTube amateurs and professionals.» *TDR (1988-)*, 53(3): 67-83, 2009. <http://www.jstor.org/stable/25599494>
- Stebbins, R. *Amateurs, professionals and serious leisure*. Montreal: McGill Queen University Press, 1992.
- . «The amateur: two sociological definitions.» *The Pacific Sociological Review*, 20(4): 582-606, 1977. <http://doi.org/10.2307/1388717>
- Strangelove, M. *Watching YouTube: extraordinary videos from ordinary people*. Toronto, ON: University of Toronto Press, 2010.
- Van Dijck, J. *Television 2.0: YouTube and the emergence of homecasting*. University of Amsterdam, Media in Transition International Conference, MIT. Amsterdam, 2007.
- . «Users like you: Theorizing agency in user-generated content.» *Media, Culture and Society*, 31(1): 41-58, 2009.
- . «YouTube beyond technology and cultural form.» En: De Valck, M. y Teulings, J. (eds.), *After the break: television theory today*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2013, 147-160.

- Zimmermann, P. R. «Professional results with amateur ease: the formation of amateur filmmaking aesthetics 1923-1940.» *Film History*, 2(3): 267-281, 1988. <http://www.jstor.org/stable/3815121>
- _____. *Reel families. A social history of the amateur film*. Indiana University Press, 1995.

RESEÑA

Jorge Durand

Historia mínima de la migración México-Estados Unidos

Ciudad de México: El Colegio de México, 2016, 289 pp.

Rosa Mar Chávez y O.*

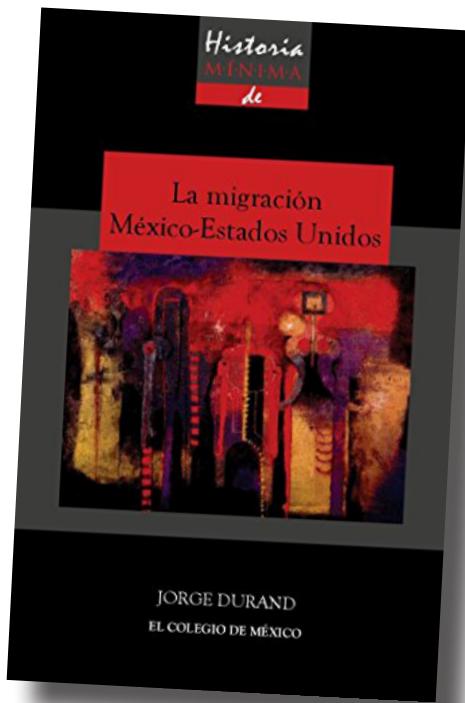
*We called for workers,
and there came human being*

Max Frisch

¿Será el principio del fin?

INTERROGANTE CON la que el autor cierra su epílogo. Tiene claro que la fase del *boom* migratorio para México ha llegado a su fin. Esta *Historia mínima* pero que abarca un largo y siniestro periodo para nuestro país de 130 años, es la culminación de 30 años de trabajo sobre la migración entre México y Estados Unidos, durante los que ha publicado varios estudios y antologías desde diferentes ángulos.

Para Durand, el 2007 es un año clave en la historia de la migración mexicana que llegó a su cúspide para luego empezar el descenso. En 2010 hay en Estados Unidos 11.8 millones de inmigrantes mexicanos y una población de 30 millones de origen mexicano. En 2012, México ocupó el primer lugar en el *ranking* migratorio del Banco Mundial.



219

Jorge Durand aborda, con gran conocimiento del detalle, la compleja y espinosa relación migratoria que se ha dado entre dos vecinos que comparten una frontera de 3 mil

* Economista por la UNAM, con posgrados en comercio internacional y desarrollo regional. Estudios de maestría en ciencia política en la UNAM. Guionista, productora y directora cinematográfica, con estudios en el Centro de Capacitación Cinematográfica de la Secretaría de Cultura (CCC) y la Asociación Mexicana de Cineastas Independientes (AMCI).

Correo electrónico: rosamar2000@hotmail.com

kilómetros. Sitúa su inicio como movimiento social en 1884, cuando el Ferrocarril Central Mexicano llega a Paso del Norte (Ciudad Juárez) y se entronca con la red ferroviaria estadounidense para contratar mano de obra mexicana para trabajar en las vías del ferrocarril y en la agricultura. Expone con certeza las causas que empujaron a los dos países, para iniciar esta negociación de oferta y demanda de mano de obra, dentro de un marco de asimetría estructural entre la economía más grande del orbe y una economía emergente.

Partiendo de esta premisa, el autor explica cómo desde los inicios, la oferta de mano de obra mexicana ha tenido escasa capacidad para tomar iniciativas propias, y ha sido la demanda estadounidense la que ha marcado las condiciones, los ritmos, la orientación geográfica, sectorial y hasta genérica de su dinámica.

El trabajo documenta de manera precisa las 6 fases que constituyen la evolución de este fenómeno que ha durado ininterrumpidamente más de un siglo. Describe, en cada una de ellas, las características y modalidades que delinearon los diferentes patrones migratorios. Y, a la vez que explica su temporalidad, plantea su espacialidad, para darnos a conocer las regiones involucradas de ambos lados de la frontera, el papel que ha jugado cada una en el entramado de este fenómeno migratorio y la manera en que de una forma u otra han influido en la definición de las políticas migratorias.

El patrón actual de la migración México-Estados Unidos es totalmente diferente del

que prevalecía en la década de 1970, en cuanto a magnitud, intensidad, modalidades y perfil sociodemográfico. La migración legal ha aumentado y se conforma de trabajadores de niveles medios y profesionales. De igual manera, ha desaparecido la circularidad migratoria que fue el sello característico por casi cien años de la movilidad de la mano de obra mexicana, al mismo tiempo que ha disminuido el contingente de migrantes irregulares.

Como explicación a estos cambios, el autor señala entre otros factores: la crisis de 2008 que afectó drásticamente sectores que tradicionalmente emplean inmigrantes mexicanos; la entrada de mano de obra china y japonesa que ha desplazado a la mexicana; el endurecimiento de la política migratoria estadounidense impulsando el control y la militarización de la frontera. Por último, el profesor Durand analiza el DACA, la propuesta de Reforma Migratoria de 2013 y esboza ciertas tendencias de la migración México-Estados Unidos.

Para los estudiosos e interesados en ahondar en este complejo, dinámico y apasionante fenómeno, este libro es lectura obligada. Sobre todo si queremos explicarnos la dramática situación actual de los inmigrantes, incluyendo niños, mujeres y adolescentes provocada por el aumento de las redadas, las deportaciones masivas de indocumentados, las repatriaciones con o sin documentos; el control del coyotaje por parte del crimen organizado, el surgimiento de centros de detención como industria. Todas medidas violatorias de los más elementales derechos humanos. ■

RESEÑA

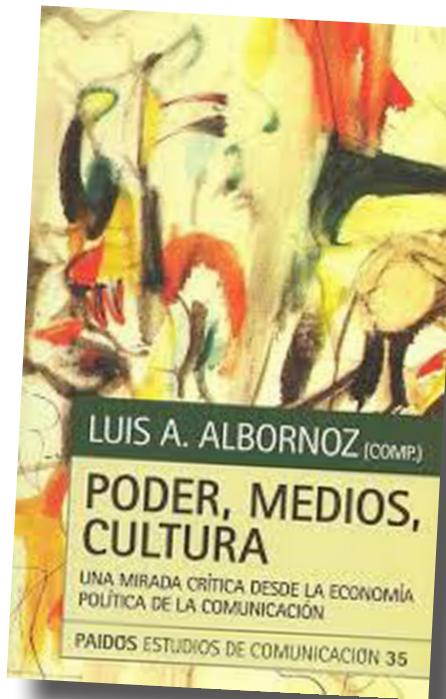
Luis A. Albornoz (comp.)

Poder, medios, cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación

Argentina/España/Méjico: Paidós Comunicación, núm. 35, 2011, 275 pp.

Sergio Miguel Hernández Medina*

Este libro es el trabajo colectivo de la Unión Latina de la Economía Política de la Comunicación y la Cultura (ULEPICC), donde se exponen diversos enfoques académicos, críticas, características actuales y desarrollo de la nueva economía política de la comunicación y la cultura. El profesor Luis A. Albornoz reúne, como compilador, a prestigiosos investigadores académicos, si no los más importantes, sí los más reconocidos en el campo. El libro es imprescindible y de lectura obligada, para entender desde diferentes contextos geográficos, económicos, culturales y políticos, las distintas formas y mutaciones desarrolladas en torno a las empresas mediáticas en la era de las globalizaciones. Su contenido se divide en cuatro partes, con 11 artículos en total, donde encontramos los puntos de vista de cada autor, así como una introducción biográfica de cada uno de ellos, la cual no deja de ser importante para poder entender desde sus contextos socioculturales las investigaciones que tienen en común sobre la economía política de la comunicación.



221

La primera parte, *Economía política de la comunicación*, contiene los textos de Ramón Zallo y Vincent Mosco. En “Retos actuales de la economía crítica de la comunicación y la

* Doctorando en comunicación audiovisual, publicidad y relaciones públicas por la Universidad Complutense de Madrid. Maestro en ciencias sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa y licenciado en ciencias de la comunicación por esta misma institución.

Correo electrónico: svmiguel@hotmail.com

cultura”, Zallo articula tres grandes apartados: definición teórica conceptual, desarrollo y actualidad, retos y prioridades de la economía política de la comunicación y la cultura; inicia con una crítica conceptual a la forma en la que se hace referencia a los estudios sobre economía política de la comunicación, a la cual acepta referirse como una “economía crítica de la cultura y la comunicación”. En donde la referencia hacia el concepto “cultura” hace a partir de que esta noción amplía el análisis social sobre los medios de comunicación, como un vértice que puede dar unión a diversos aspectos sociales tan difíciles de ligar interdisciplinariamente.

Asimismo, Zallo considera el estudio de la economía política de la comunicación, desde un modelo general y abierto de interpretación del actual sistema de medios, lo cual invita a la flexibilidad y a la integración desde campos científicos afines, seguir utilizando el pensamiento crítico como marco metodológico, desde una visión global, sin caer en definiciones de moda como “industrias creativas”, dentro de una multiplicación social de intelectos fragmentados. En cuanto a la actualidad científica, Zallo revaloriza los estudios sobre cultura dentro de la economía política de la comunicación, junto a los aportes de los clásicos, relacionados con los movimientos sociales, generados por organismos internacionales, gobiernos estatales y organismos civiles; existen estudios macros y micros sobre la importancia global que la cultura tiene sobre la economía política, así como un importante aumento académico sobre la globalización de los medios de comunicación.

Por otra parte, Vicente Mosco divide su texto “La economía política de la comunicación una tradición viva” en cinco subtemas. A

continuación se muestran sus argumentos más importantes: inicialmente, expone que el estudio sobre la economía política de la comunicación se debe rehacer bajo los planteamientos ya establecidos, pero con una óptica distinta. La globalización de la economía política ha sido una constante en sus análisis científicos (Smythe, Schiller, Mattelart), considerando que las aportaciones científicas fueron creadas lejos de la órbita primer-mundista, como el ejemplo chileno de Salvador Allende. Sin embargo, tales aportaciones tendían a caer en visiones nacionalistas y regionales, motivo por el cual cayeron en estudios muy sesgados y de una pobre relación académica internacional. En contraparte, expone que los nuevos estudios enfatizan visiones alternativas de resistencia, alejadas del capital como elemento dominante, como las feministas y la del trabajo; encontrando una gran variedad de subtemas desde el feminismo, así como los aspectos laborales de las grandes cadenas de comunicación y las crisis económicas y sociales dentro de sus consorcios mediáticos. Analiza también la transición de los medios tradicionales a los nuevos medios, considerando que el capital, como detonador principal, los convierte en mercancías, aun cuando los antiguos medios evolucionan, sigue siendo un capitalismo digital (p. 77). No obstante, este nuevo modelo de relaciones presenta, según Mosco, unas discontinuidades no previstas.

En la segunda parte *Industrias culturales o creativas*, Philip Schlesinger en “Intelectuales y políticas culturales”, para describir la forma en la que los nuevos intelectuales neoliberales conforman un discurso sobre las políticas de la creatividad, divide su análisis en seis partes, para diferenciar conceptualmente la

acción de las industrias culturales. Schlesinger reflexiona sobre las posturas de Bauman y Adorno para diferenciar la dicotomía en la que se desenvuelven las políticas culturales, así como los dos presentan una tesis de cómo los intelectuales han adquirido cierta relevancia dentro de sus diferentes perspectivas. Schlesinger hace ver que la adquisición de políticas públicas en sistemas políticos distintos es posible, si se toman en cuenta, más las similitudes que las diferencias, tomando como referencia, en primer lugar, el tejido cultural y social.

En “Industrias culturales, economía creativa y sociedad de la información”, Gaetan Tremblay expone su texto en tres partes, iniciando con una reflexión histórica del concepto “industrias creativas”, a partir de la década de los años 80, en el Reino Unido, durante el mandato de Tony Blair. El autor expone que su origen es esencialmente político, en un momento donde la competencia mundial necesitaba de nuevos modelos de maximización de rendimientos; la emblemática globalización generó una amplia difusión y aceptación del concepto de forma rápida por sistemas políticos occidentales. Tremblay distingue el desarrollo de este nuevo modelo así como su evolución teórica posterior a la SWW, pasando por Daniel Bell y Touraine, hasta la actual sociedad del conocimiento, para terminar con un análisis renovado.

Enrique Bustamante, en “¿La creatividad contra la cultura?”, plantea, en dos partes y de manera profunda, si hay una lucha entre la creatividad y la cultura, nos dice que el término “industrias creativas” ha sido apoyado tanto por gobiernos neoliberales como por socialdemócratas, dando un apoyo a la creatividad como nuevo factor de desarrollo. El uso

como sinónimos de creatividad y cultura, permea todo tipo de espacios, en donde la innovación tiene características económicas propiamente como el término “ciudades de la imaginación”, objeto de congresos y charlas entre académicos y políticos. Bustamante critica que el concepto de industrias creativas pasará de moda en pocos años y será probablemente sustituido tras su agotamiento por renovados eslóganes publicitarios (p. 143), el autor hace un recorrido genealógico conceptual del desarrollo de la teoría de las industrias culturales desde su origen pragmático, enmarcándolo dentro de la economía política como respuesta de las desviaciones de la teoría de la comunicación funcionalista; la denominación “industrias de la creatividad” tiene una amplia gama de categorías según Bustamante: cultura de la industria, ciudadanos-consumidores, concentración empresarial, *copyright*. El propio autor se cita diciendo que el apoyo dado a las industrias creativas tiene variantes heterogéneas, individualismo, interaccionismo digital, explotación de patentes y direcciones de empresa a nivel global. Enfatizando más bien en una característica clara de un mercado que busca una rentabilidad a corto plazo y acrecentando la brecha de inclusión social.

Dentro de *El consumo cultural desde una perspectiva crítica*, en su trabajo “Estudiar comportamientos, consumos, hábitos y prácticas culturales”, Armand Mattelart habla sobre la rivalidad entre la economía política y los estudios culturales, los cuales, aun cuando nacieron como crítica a la sociología funcionalista y la necesidad de centrar los procesos ideológicos, así como una crítica al reduccionismo marxista, tomaron caminos distintos en América del Norte, Europa y Amé-

rica Latina. Ambas posturas no tomaron en cuenta en un inicio aspectos como las audiencias y la recepción por motivos fundamentalistas de la ideología marxista. Matellart continúa describiendo la autonomización de la cultura, la cual viene de un contexto de cambios sociales y de críticas al anterior sistema omnímodo de certezas lisas y unívocas y, como ejemplo de ello, se dan los primeros enfrentamientos entre ambas posturas sobre la “desregulación” del texto como medio de análisis de la ideología (p. 160).

Michael Herschmann evalúa en “Nuevos enfoques para nuevas prácticas socioculturales”, la importancia de relacionar aspectos sociales de forma interdisciplinaria en una sola dimensión metodológica a partir de la economía política de la comunicación y la cultura. De igual modo, propone estudios interdisciplinarios a través de la condensación de redes de poder y el uso social de los medios, existe una gran cantidad de investigadores que trabajan de manera aislada en una agenda tan amplia y ardua como la siguiente: accesibilidad de información pública y confiable; insuficientes apoyos financieros para la investigación; débil apoyo institucional y de organizaciones privadas.

En “Consumo cultural y poder mediático”, Francisco Sierra nos habla en su introducción de la inseparable relación entre cultura, medios de comunicación y economía política, para estudiar la reproducción simbólica del gobierno y las formas de representación informativa, desde un planteamiento teórico heurístico; ampliando la investigación en estudios culturales, lejos del yugo de conceptos reduccionistas sobre términos como el de la ideología althusseriana, iniciando desde los años 70 un estudio pionero

más pragmático y conservador. Los estudios culturales han pasado de ser un concepto clásico, a ser una variable más, ponderando la etnografía, las resistencias culturales, la determinación social, análisis contextual y lo micro social. Sierra nos dice que estos estudios ofrecen un análisis crítico sobre el fin de las utopías y el consumo en la era digital, así como del giro lingüístico en el tratamiento de la recepción. Profundiza en las asimetrías y desigualdades en la comunicación, para poder entender de forma axial los procesos de vinculación, informativos, productivos y del mundo simbólico, a partir de dos premisas: el análisis interdisciplinario y el consumo informativo como proceso de producción. El autor enfatiza la necesidad de crear puentes de conexión entre la cultura y la política, líneas básicas entre lo público y lo privado, desde sus realidades, buscando articular todas las visiones que se han desarrollado por separado de un mismo origen.

Por último, en la cuarta parte del libro, *Desafíos para pensar la comunicación y la cultura*, Luis A. Albornoz, en “Redes y servicios digitales. Una nueva agenda político-tecnológica”, nos habla sobre el avance tecnológico que se presenta en las nuevas sociedades capitalistas, analizando la dicotomía entre el determinismo tecnológico y la perspectiva tecnológica sintomática; la primera, analiza una de las condiciones del cambio social, y, la otra, como objeto de uso, Albornoz, citando a R. Williams (1974), reconocía que su énfasis estaba en el proceso interno de los contenidos culturales, describiendo relaciones complejas y dinámicas (exógenas y endógenas); en un cruce de interrelaciones para analizar tales como: la “desregulación” estatal a favor de empresas privadas, la concentración empresarial en am-

bos niveles; el aumento en la producción de contenidos por cable y satélite, la internacionalización de capitales, y, el ingreso de financiero exógeno.

En “Comunicación y lucha epistemológica”, César Bolaño habla de la necesidad de definir una epistemología de la economía política de la comunicación, dentro de la actual revolución tecnológica, Bolaño comenta que es importante por razones históricas la relación entre política y epistemología, pues ya desde Marx, se decía que las ideas son importantes para las clases dominantes, presentando teorías sobre sus visiones de desarrollo a diferencias de los grupos subordinados que también poseen sus propias visiones, es decir, Marx criticaba la visión de la economía política a favor del capital, reivindicando el poder de la clase antagonista (el proletariado); por su parte Weber también aportó un planteamiento más adecuado, a partir de las acciones de diferentes actores sociales, alejándose del concepto de totalidad y existencialista. Durkheim por su parte, restituye el concepto de totalidad, pero lo sustituye por el de patologías sociales, estas visiones son parte de las luchas en contra del pensamiento burgués que había

iniciado Marx y que la propia teoría capitalista no había superado en sus propuestas.

Delia Crovi Druetta, en el último trabajo de la parte final del libro, “La cultura y la comunicación desde la economía política”, hace énfasis en que la economía política de la comunicación y la cultura ha tenido una gran relevancia en sus análisis sobre las formas actuales en las que se presenta el desarrollo industrial, aun cuando existen posturas que niegan esta cualidad, la concentración mediática, la definición en torno a sus límites, las características propias de los actuales sistemas, no han generado un interés generalizado, por lo que es difícil para el ciudadano común entenderlo. Esta crítica ha sido una bandera desde los estudios latinoamericanos, tratando de acercar su entendimiento, en las relaciones entre empresas mediáticas y gobiernos, han ido alejando el bien común de los ideales democráticos; la economía política de la comunicación y la cultura trata de dar luz a estos fenómenos así como denunciar, transparentando sus funciones, entre la economía, la comunicación, sus alcances y su actual contexto económico. Temas todos emergentes e insoslayables. ■

Colaboran en este número

Guillermo Castillo Ramírez

Investigador Asociado del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Doctor (2010) y maestro (2006) en antropología por la UNAM, realizó diversas estancias posdoctorales en la UNAM y otras instituciones. Desde 2006, sus trabajos de investigación se han enfocado en grupos indígenas del sur y noroeste de México. De 2011 a 2013, realizó un proyecto posdoctoral en la UNAM sobre la historia de la antropología en México, las representaciones de los grupos étnicos y el nacionalismo mexicano. Resultados parciales de sus proyectos han sido presentados en coloquios y congresos nacionales e internacionales, así como en algunas publicaciones. Ha realizado trabajo de campo en el sureste de Chiapas, entre comunidades de ascendencia tojolobal, y en el noroeste de Sonora, con los Tohono O'odham (pápagos), en el desierto de Altar. Sus trabajos se han publicado, entre otras revista y publicaciones, en *Desacatos*, *Cuicuilco*, *Andamios*, *Alteridades*, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *Sans Solei*, *Revistas Sur de México*, *Americana y Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*. Desde 2008 incursionó en la fotografía antropológica y algunas de sus series fotográficas se encuentran en sitios web y revistas digitales de fotografía en México, Francia, España, Argentina y Estados Unidos.

Líneas de investigación: migración étnica nacional e internacional, etnidad e identidad entre grupos indígenas rurales y urbanos.

227

Aaraón Díaz Mendiburo

Es doctor en antropología, maestro en trabajo social y licenciado en ciencias de la comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Como documentalista independiente ha dirigido: *Migrantes: los que venimos de adentro* (2007) y *Matices. Migración “temporal” en Canadá* (2011). Ha realizado trabajo comunitario en San Matías Cuijingo, Estado de México. Sus investigaciones más recientes se han enfocado en la población agrícola migrante a Canadá, en sus familias y en las comunidades receptoras. Sus publicaciones

abordan temas relacionados con la salud, la educación, las representaciones sociales y las relaciones interculturales, entre otros. Tanto sus ponencias como sus documentales se han presentado en espacios nacionales e internacionales. En enero de 2018 finalizó una estancia postdoctoral en el Centro Internacional de Investigación sobre Migración (IMRC, por sus siglas en inglés) en la Universidad Wilfrid Laurier, en Canadá. Actualmente, trabaja en su nuevo documental e investigación vinculados con el proyecto: "Prácticas sexo-afectivas de mujeres mexicanas trabajadoras" en el "Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales en la región de Niagara: impactos en su salud sexual, emocional y reproductiva". Es profesor en la maestría en estudios sobre migración en la Universidad Iberoamericana.

Karla Angélica Valenzuela Moreno

Maestra en migración y asentamientos poblacionales por la Universidad de Ryerson, Canadá, y doctora en ciencias sociales y políticas por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Actualmente es coordinadora de la maestría en estudios sobre migración de esta universidad. Es socia fundadora del Laboratorio de Investigación Social A.C., dedicado a la elaboración de proyectos de incidencia con poblaciones en situación de vulnerabilidad. Sus intereses académicos están relacionados con la migración internacional, específicamente la protección de nacionales en el exterior, los consulados, relaciones Estado-Diáspora, fronteras e integración en materia migratoria.

Víctor Hugo Ramos Arcos

Doctor en sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Actualmente se desempeña como posdoctorante en el Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales de la UNAM. Sus inquietudes académicas se han dirigido hacia al estudio de las interacciones entre migraciones, juventudes y desigualdades sociales. Se ha desempeñado como profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Ha participado en distintos eventos académicos celebrados en Alemania, Argentina, Cuba, España, Estados Unidos y México.

Enrique Vaquerizo Domínguez

Licenciado en periodismo e historia por la Universidad de Sevilla y con varias maestrías: comunicación política y periodística por la Universidad Complutense de Madrid; gestión de la empresa internacional por el Centro de Estu-

dios Económicos de Madrid, y, cooperación internacional y relaciones exteriores por el Centro de Estudios Europeos Campus Stellae. Es especialista en comunicación digital y corporativa y ha simultaneado el trabajo en diversos campos de la comunicación institucional (embajada de España en Bolivia), empresarial (BBVA), y, social (Fundación Botín), con la elaboración de contenidos y la gestión de comunidades *online*.

Además de *social media manager* y *bloguer* activo, Enrique colabora habitualmente como periodista especializado en temas sociales para publicaciones como los diarios españoles *El País*, *El Mundo*, o, *El Confidencial*, así como otras revistas especializadas en turismo o historia como *Más Viajes*, *Altair Magazine*, *8 Leguas* y *La Aventura de la Historia*. Tiene varios libros publicados relacionados con la literatura de viajes como *Historias de Salacot y Fortasec* (2017).

Compagina su actividad docente como profesor del módulo de TICs y comunicación social del master de comunicación política en la Universidad Camilo José Cela de Madrid, con la colaboración para diversos proyectos como técnico de comunicación y *social media manager*. Durante el curso 2016-17 realizó una estancia de investigación durante un semestre en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la UNAM, con el objeto de completar su tesis doctoral: *La construcción cultural de los migrantes mexicanos en Estados Unidos a partir de las comunidades virtuales*.

Laura Canales Lizaola

Profesora de la FCPyS desde hace 10 años en el área de redacción periodística en sistema escolarizado y a distancia. Su línea de investigación es el análisis del discurso periodístico y político. En su investigación doctoral analizó la configuración de la autopresentación del enunciador político en la entrevista televisiva.

Es miembro del Comité de elaboración y validación de reactivos del CENEVAL. Ha trabajado y colaborado en medios como Canal 40, Televisa. Revistas digitales como *Industriarte*, *DeciBel*, y la revista de divulgación *¿Cómo ves?*, de la UNAM. Actualmente, labora en el INEE como jefa de contenidos en la Dirección General de Difusión y Fomento de la Cultura de la Evaluación.

Frambel Lizárraga Salas

Es doctora en ciencias políticas y sociales, con orientación en ciencias de la comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Maestra en comunicación (UNAM). Licenciada en ciencias de la comunicación por la

Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). En el año 2011, realizó una estancia de investigación durante 6 meses en la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA). Realizó estancia posdoctoral en el CEIICH-UNAM (2016-2018) donde desarrolló el proyecto de investigación: “La representación de las mujeres migrantes en la prensa escrita de México y Estados Unidos”.

Durante ocho años fue profesora en la licenciatura en ciencias de la comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y ha impartido materias en la especialidad de periodismo. Asimismo, se ha desempeñado como docente en el Instituto de Capacitación y Desarrollo Político, A.C (2013-2017). Ha trabajado en periódicos y revistas con circulación a nivel local y nacional.

Actualmente, es profesora en la licenciatura en ciencias de la comunicación en la UAS, y candidata a investigadora en el Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt. Ha publicado artículos y capítulos de libro. Sus líneas de investigación son: periodismo, comunicación política, género y migración. Entre sus publicaciones más recientes se encuentra el capítulo: “La representación de las mujeres migrantes en la prensa de México, Estados Unidos”, en el libro: *Representaciones de la migración en el contexto de México, Canadá, Estados Unidos y Centroamérica* (Ed. Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 2016, UNAM); y el capítulo: “Movimientos migratorios: mexicanos en Estados Unidos y marroquíes en España”, en el libro *Desafíos a la migración*, coordinado por Silvia Molina y Vedia del Castillo (México: UNAM, 2012, 63-90).

Adriana Marcela Moreno Acosta

Actualmente es profesora investigadora en la Facultad de Comunicación de la Universidad Autónoma de Coahuila y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Posdoctorado en el Programa de Estudios Visuales del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades CEIICH-UNAM. Doctora en comunicación por la Universidad Nacional de La Plata. Becaria doctoral OEA y CONICET. Realizadora de cine y televisión y maestro en estudios culturales por la Universidad Nacional de Colombia. Áreas de interés: teorías de la imagen contemporánea, audiovisual en Internet, estudios visuales, estudios culturales, humanidades digitales, sociología de la tecnología, tecnología y vida cotidiana, metodología de la investigación.

Daniel Peña Serret

Licenciado en sociología, maestro en comunicación y doctor en ciencias políticas y sociales, en todos los casos distinguido con mención honorífica, por la

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en donde, a partir del 2002 y hasta la fecha, ha impartido clases, conferencias, dirigido tesis de licenciatura y de especialización y ha sido sinodal en los niveles de licenciatura, especialización y de maestría. Ha impartido asignatura en el nivel de posgrado en la Universidad Latinoamericana (2002-2007) y en la Universidad Tecnológica de México (2012-2013).

A partir de 2015, es profesor ordinario de carrera Titular “A” de tiempo completo, adscrito al área de Teorías en el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Es integrante del Comité Académico de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior. Es integrante y colaborador de los proyectos de investigación PAPIIT IA302717 Análisis de la reforma en telecomunicaciones en México 2013-2016: Alcances y limitaciones, y PAPIIT IN306317: Análisis de los procesos discursivos en la práctica política: negociación y disenso en el espacio público, así como del Seminario Interdisciplinario de Comunicación e Información, desarrollados en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Es autor de capítulos y artículos: “Acerca del estudio y del concepto de <mediatización de la política>” (UNAM, 2015), “Mediatización de la política: escrutinio público televisivo en México” (*Revista Mexicana de Opinión Pública*, 10, 2011); “Campaña del PAN a la Presidencia de la República: México, 2006” (en *Campañas, Partidos y Candidatos. Elección 2006*, Plaza y Valdés-UNAM, 2007), y, “¿Democracia en crisis?: espacio público y mediocracia” (*Cuadernos del Seminario Interdisciplinario de Comunicación e Información*, 1, UNAM, 2006), *Legisladores federales ante el escrutinio público mediático en México* (tesis doctoral, UNAM, 2012), *Debate legislativo en México* (tesis de maestría, UNAM, 2002) y *Adolfo López Mateos, de la extrema derecha a la extrema izquierda: la ideología de la Revolución mexicana en 1960* (tesis de licenciatura, UNAM, 1985); y ponente en diversos seminarios, coloquios y foros académicos.

Rosa Mar Chávez y O.

Economista por la UNAM, con posgrados en comercio internacional y desarrollo regional. Estudios de maestría en ciencia política en la UNAM. Diplomado de “Economía, democracia y las elecciones en México”, impartido por el Instituto Federal Electoral y la Facultad de Economía de la UNAM.

Escritora con estudios de literatura en la Universidad del Claustro de Sor Juana y en la Casa Refugio de los Escritores. Guionista, productora y directora cinematográfica con estudios en el Centro de Capacitación Cinematográfica de la Secretaría de Cultura (CCC) y la Asociación Mexicana de Cineastas Independientes (AMCI).

Profesora en la Facultad de Economía de la UNAM, Acatlán; en ciencias sociales de la Universidad Iberoamericana y en la Escuela de Turismo de San Ángel. Realizadora de audiovisuales para apoyo académico en la Facultad de Ciencias Químicas, UNAM.

Funcionaria en las secretarías federales de Programación y Presupuesto, Turismo, Desarrollo Social y el Sistema de Administración Tributaria (SAT). Coordinó la “Implantación de los sistemas de presupuesto programático y de evaluación en las secretarías de Estado y en las empresas y organismos del Estado”. Representante de la Asociación de Mujeres Mexicanas de la Federación de Mujeres de la ONU, en el Foro ONG del Decenio para la Mujer de la ONU, 1985.

Sergio Miguel Hernández Medina

Candidato a doctor en comunicación audiovisual, publicidad y relaciones públicas por la Universidad Complutense de Madrid, España. Maestro en ciencias sociales con especialidad en análisis político y procesos electorales por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Mazatlán, Sinaloa (1998-2000).

Licenciado en ciencias de la comunicación con especialidad en análisis político y procesos electorales por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor de políticas públicas en la Universidad Autónoma de Sinaloa (2006). Desde el año 2007 es profesor en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Unidad Mazatlán. Fue presidente del Distrito XX en las elecciones estatales en Mazatlán, Sinaloa, en el año 2013, y capacitador del INE en las elecciones federales de 2015 en Sinaloa.

Guía para autores

INTERdisciplina es una revista de acceso abierto, publica artículos que son resultado de investigación interdisciplinaria y reflexión crítica mediante la interacción entre las ciencias y las humanidades, sobre los grandes problemas nacionales y mundiales generando propuestas para su solución. Reflexiones argumentadas sobre las implicaciones del trabajo interdisciplinario desde una perspectiva teórica, epistemológica, metodológica y/o práctica. Análisis de las ideas de transformación de las formas de pensamiento y organización del conocimiento y los saberes en el siglo XXI. Análisis críticos sobre el proceso de integración del conocimiento.

Aplicación de criterios éticos

Esta publicación se adhiere a la declaración y normas del Committee on Publication Ethics (COPE).

Revisión de pares

Los artículos son sometidos a revisión por especialistas en el tema, en la modalidad de doble ciego.

Los artículos se deben enviar en formato Word a través de la dirección electrónica: rev.interd@unam.mx

Características y estructura

Los artículos deben ser inéditos y no deben estar en proceso de evaluación de otra publicación.

- Extensión: el texto no debe exceder 60,000 caracteres (25 cuartillas: página tamaño carta, fuente Times New Roman, 12 puntos, interlineado de 1.5 líneas, márgenes 2.5 x 2.5 x 2.5 x 2.5 cm).
- Resumen: los artículos escritos en español o un idioma distinto deberán presentar el resumen en inglés. La extensión máxima será de 200 palabras.
- Palabras clave: los artículos escritos en un idioma distinto al español deberán presentar las palabras clave en inglés. Éstas deben tener un carácter temático.
- Datos del autor(es): deben incluir nombre y apellidos, correo electrónico, adscripción institucional, así como la formación académica.

Referencias

— Citas: se deben presentar acorde al *Manual de Estilo Chicago* 15^a edición. Éstas deben estar incorporadas en el texto señalando, entre paréntesis, en el siguiente orden: Apellido de las y los autores y el año de publicación. En el caso de citas textuales, se indicará la página de la referencia.

Ejemplos:

(Hobsbawm 1995, 140)

(Dagnino, Olvera y Panfichi 2010, 220)

— Referencias bibliográficas: se deben presentar al final del artículo, en orden alfabético acorde al primer apellido de las y los autores.

— Notas a pie de página: fuente Times New Roman, 10 puntos e interlineado sencillo.

Ejemplos:

i. *Libro de un autor*: Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1995.

ii. *Libro de dos o más autores*: Dagnino, Evelina, Alberto Olvera y Aldo Panfichi. *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010.

iii. *Sección de libro*: Álvarez, Sonia E. «Los feminismos latinoamericanos se globalizan: tendencias de los 90 y retos para el nuevo milenio.» En Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino (eds.), *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus; ICANH, 2001, 345-380.

iv. *Artículo de revista*: Levitsky, Steven y Lucan Way. «Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo.» *Estudios Políticos*, (5)24: 159-176, 2004.

v. *Artículo de periódico*: Reuter. «Renuncia Benedicto XVI “por falta de fuerzas”.» *La Jornada*, 11 de febrero de 2013: 1-2.

Figuras e ilustraciones

Deben entregarse en un archivo anexo indicando las páginas en las que deben insertarse. Las imágenes deben señalar el autor(a) y la fuente. Las tablas y gráficas deben entregarse en archivo Excel indicando las páginas en las que deben insertarse.

Guidance for authors

INTERdisciplina is an open access journal that publishes articles which are the result of interdisciplinary research and critical reflection involving the interaction between science and the humanities, concerning major national and global issues, and generating propositions for their solution. Also, reasoned reflections on the implications of interdisciplinary work from theoretical, epistemological, methodological and practical points of view, and analyses of conceptions of the transformation of thought forms and organization of knowledge and learning in the twenty first century. Critical analyses of processes involved in the integration of knowledge are also welcome.

Application of ethical criteria

This publication adheres to the declaration and standards of the Committee on Publication Ethics (COPE).

234

Peer review

The articles are subject to review by specialists in the subject, double-blind mode.

Papers should be submitted in Word format to rev.interd@unam.mx

Characteristics and structure

Papers should be unpublished and not in any evaluation process by other journals.

- *Length.* Text should be no longer than 60,000 characters (25 A4 pages, in 12 point Times New Roman font, with 1.5 line spacing and 2.5 × 2.5 × 2.5 × 2.5 cm margins).
- *Summary.* Papers written in Spanish or any other language should enclose a summary in English. Maximum length of same should be 200 words.
- *Keywords.* Papers written in any language other than Spanish should present key words in English. These should be thematic.
- *Author information.* Should include author's full name and surnames, email, institutional affiliation, as well as academic degrees.

References

- *Quotes.* Should be presented according to the *Chicago Style Manual*, 15th Ed. Quotes

should be included in text, followed in brackets by, in the following order: surname(s) of the author(s) and year of publication. In the case of verbatim quotes, page of reference should be indicated.

Examples:

(Hobsbawm 1995, 140)

(Dagnino, Olvera and Panfichi 2010, 220)

- *Bibliographic references* should be enlisted at the end of the paper, in alphabetical order, according to the first surname of the author(s).
- *Footnotes*, numbered or not, as necessity dictates, should be entered at the bottom of each page. Font: 10 point Times New Roman, with single spacing.

Examples:

i. *Book by one author:* Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica, 1995.

ii. *Book by two or more authors:* Dagnino, Evelina, Alberto Olvera and Aldo Panfichi. *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010.

iii. *Section of a book:* Álvarez, Sonia E. «Los feminismos latinoamericanos se globalizan: tendencias de los 90 y retos para el nuevo milenio». In Arturo Escobar, Sonia E. Álvarez y Evelina Dagnino (eds.), *Política cultural y cultura política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Taurus; ICANH, 2001, 345-380.

iv. *Article in a journal:* Levitski, Steven and Lucan Way. «Elecciones sin democracia. El surgimiento del autoritarismo competitivo». *Estudios Políticos*, (5)24: 159-176, 2004.

v. *Article in a newspaper:* Reuter. «Renuncia Benedicto XVI "por falta de fuerzas"». *La Jornada*, February 11, 2013: 1-2.

Figures and illustrations

Should be presented in a separate file, indicating the pages in which they must be inserted. All images must mention the author and the source. Tables and graphs should be presented in an Excel file, indicating the pages in which they must be inserted.



CONTENIDO

PRESENTACIÓN

EDITORIAL

Frambel Lizárraga Salas

DOSIER

Migraciones chiapanecas internacionales y cambios territoriales en localidades rurales

Guillermo Castillo Ramírez

“Como te veo te trato”: representaciones sociales en una comunidad receptora de migrantes en Quebec, Canadá

Aaraón Díaz Mendiburo

Los consulados mexicanos en Estados Unidos: una aproximación desde la protección social

Karla Angélica Valenzuela Moreno

Meritocracia, segregación y agencia: el acceso diferenciado a oportunidades educativas entre jóvenes de origen mexicano en Los Ángeles, California

Víctor Hugo Ramos Arcos

Medios digitales y construcción de capital social: en torno al caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos

Enrique Vaquerizo Domínguez

El efecto Trump: la migración mexicana en la agenda mediática de la prensa de México y Estados Unidos: La Jornada, El Universal y La Opinión

Laura Canales Lizaola, Frambel Lizárraga Salas

La agenda mediática sobre inmigración en las portadas de El Universal, La Jornada y La Opinión durante la administración de Donald Trump

Laura Canales Lizaola, Frambel Lizárraga Salas

ENTREVISTA

“El tema migratorio debe ser una responsabilidad compartida entre los gobiernos de Estados Unidos y México”. Entrevista con Raúl Hinojosa Ojeda

Frambel Lizárraga Salas

COMUNICACIONES INDEPENDIENTES

Participación política en el contexto multimedia de comunicación digital: hacia un enfoque interdisciplinario

Daniel Peña Serret

Producción audiovisual amateur: variaciones y continuidades en la era digital

Adriana Marcela Moreno Acosta

RESEÑAS

Historia mínima de la migración México–Estados Unidos

Rosa Mar Chávez y O

Poder, medios, cultura. Una mirada crítica desde la economía política de la comunicación

Sergio Miguel Hernández Medina

COLABORAN EN ESTE NÚMERO